

Cosmovisiones de la comunidad Muisca en la localidad de Suba. Una aproximación para  
percibir, entender y transformar su territorio.

Jhon Nicolás Parra

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Maestría en Estudios Sociales

Bogotá D.C

2023

Cosmovisiones de la comunidad Muisca en la localidad de Suba. Una aproximación para  
percibir, entender y transformar su territorio.

Jhon Nicolás Parra

Código estudiantil: 2021289025

Tesis para optar por el título de Magister en Estudios Sociales

Director: Carlos Zambrano

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Maestría en Estudios Sociales

Bogotá D.C

2023

## TABLA DE CONTENIDO

<b>La vida es muy corta para conocer el territorio de Suba.....</b>	<b>14</b>
<b>¿Un licenciado en Física preocupado por los Estudios Sociales? .....</b>	<b>15</b>
<b>Tensiones territoriales en la localidad de Suba.....</b>	<b>17</b>
<b>Perspectivas para conocer el territorio de Suba .....</b>	<b>22</b>
<b>Instancias metodológicas de la investigación.....</b>	<b>39</b>
<b>La historia de Suba entre los textos .....</b>	<b>40</b>
<b>El ejercicio etnográfico como posibilidad de encuentro entre experiencias.....</b>	<b>47</b>
<b>Buscando relaciones a través del ejercicio cartográfico.....</b>	<b>54</b>
<b>transformaciones del territorio de Suba .....</b>	<b>61</b>
<b>La metamorfosis del territorio de Suba.....</b>	<b>72</b>
<b>Dinámicas territoriales, el Cabildo y su lucha luego de 1991 .....</b>	<b>88</b>
<b>Cosmovisiones de la comunidad Muisca.....</b>	<b>99</b>
<b>El cemento y los humedales, tensiones entre perspectivas.....</b>	<b>107</b>
<b>Trabajo de campo con la comunidad Muisca en Suba.....</b>	<b>122</b>
<b>Los sujetos de la investigación .....</b>	<b>124</b>
<b>Un tejido de experiencias en el territorio de Suba.....</b>	<b>131</b>
<b>Entre los mapas y la metamorfosis del territorio.....</b>	<b>149</b>
<b>El papel del investigador con la comunidad Muisca de Suba.....</b>	<b>165</b>
<b>Un trabajo colectivo que debe continuar.....</b>	<b>179</b>
<b>Aportes hacia la maestría y el investigador.....</b>	<b>181</b>
<b>Un llamado a defender el territorio.....</b>	<b>188</b>
<b>Anexo 1. Diario de campo del desarrollo de las actividades .....</b>	<b>194</b>
<b>Anexo 2. Mapas detallados de la cartografía temática.....</b>	<b>233</b>

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 nueva avenida el tabor entre Aures y el Rincón.....	14
Ilustración 2. Actividad con la comunidad de Tuna Alta.....	16
Ilustración 3. Humedal Tibabuyes desde el aire. ....	18
Ilustración 4. Suba vista desde el mirador de los nevados. ....	19
Ilustración 5. Fotografía Humedal la Conejera. ....	24
Ilustración 6 Actividad de la comunidad Muisca de Suba. ....	26
Ilustración 7. Reflejo de la urbanización en la localidad de Suba.....	29
Ilustración 8. Sede del Cabildo Muisca de Suba desde 2014 hasta 2019.....	30
Ilustración 9. Fotografía de los cerros de cota, humedal Tibabuyes, el Rincón y el club los lagartos. ....	33
Ilustración 10. Reunión de los antiguos comuneros Muisca de Suba.....	45
Ilustración 11Cuerpo de agua del Humedal Tibabuyes. ....	53
Ilustración 12. Cuerpo de agua del Humedal Tibabuyes. ....	56
Ilustración 13. Cerros de Suba vistos desde el aire. ....	57
Ilustración 14. Fotografía aérea de Suba del cerro del rincón.....	59
Ilustración 15. Humedal la conejera desde el aire.....	62
Ilustración 16. Concepción territorial de la comunidad Muisca en la época de las haciendas y los resguardos. ....	67
Ilustración 17. La encomienda desde una perspectiva gráfica. ....	68
Ilustración 18. Representación gráfica de una hacienda en la antigüedad. ....	74
Ilustración 19. División territorial entre haciendas y resguardos.....	75
Ilustración 20. Rasgos de la comunidad que habitaba en Suba entre 1700 y 1800.....	81
Ilustración 21. Pintura referente al municipio de Suba que remonta la época de 1800 a 1900....	83
Ilustración 22. Punto de encuentro entre los habitantes del territorio en los terrenos que conforman la actual plaza central de Suba. ....	84
Ilustración 23. Cancha de microfútbol en la plaza fundacional de Suba. ....	86
Ilustración 24. Fotografía aérea del Humedal Córdoba ....	93
Ilustración 25. Proceso de transformación del territorio de Suba. ....	94
Ilustración 26. Sede del CIMS en la década del 2000.....	96
Ilustración 27. Coberturas marcadas en color rojo, donde estaban ubicadas algunas de la sede del CIMS. ....	97
Ilustración 28. Percepciones sobre el entorno que vivimos (Naturaleza y ciudad).....	100
Ilustración 29. Representaciones de los elementos que componen la cosmovisión Muisca. ....	103
Ilustración 30. Ceremonia de la fiesta de las flores en la actualidad.....	111
Ilustración 31. Rasgos de la destrucción y abandono del Humedal Tibabuyes / .....	112
Ilustración 32. Foto panorámica del cerro de la Conejera. ....	114
Ilustración 33. Los abuelos como transmisores de conocimiento en los cerros.....	117
Ilustración 34. Elementos de la naturaleza y la ciudad Juntos. ....	120
Ilustración 35. Camino que conduce al Cabildo Muisca.....	127
Ilustración 36. espacios de armonización entre los diferentes integrantes de la comunidad Muisca de Suba. ....	128

Ilustración 37. Intervención territorial en compañía del consejo de jóvenes y la Guardia Muisca de Suba.....	129
Ilustración 38. Participación de los abuelos en actividades culturales.....	131
Ilustración 39. polígono perteneciente a la hacienda de Antonio Díaz Cardozo.....	150
Ilustración 40. Polígono que cubre las tierras del antiguo resguardo Muisca de Suba. ....	151
Ilustración 41. Polígono que cubre la hacienda de la Conejera. Creación propia.....	152
Ilustración 42. Sistema de camellones construidos por la comunidad Muisca hacia la Conejera. ....	154
Ilustración 43. Polígono que conforma el antiguo resguardo de Usaquén. ....	154
Ilustración 44. Área que compone el resguardo de Engativá. Creación propia .....	155
Ilustración 45. Área que compone parte del sector el Rincón de Suba, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0076.....	160
Ilustración 46. Fotografía aérea que compone parte Rincón de Suba, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0076 del año 1989. ....	161
Ilustración 47. Área que compone parte del Humedal Tibabuyes, perteneciente a la imagen satelital número .....	162
Ilustración 48. Área que compone el cerro del indio, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0080. ....	162

## INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Construcción de instrumentos Musicales realizada en el cerro de Suba, es uno de los puntos más altos del cerro del Cabildo Muisca .....	135
Fotografía 2. Taller de reconocimiento del territorio abierto para toda la localidad de Suba en el Qusmuy .....	137
Fotografía 3. Urbanización de la ciudad y distinción entre los conjuntos y las zonas verdes ubicadas en el cerro del Rincón en la localidad de Suba.....	140
Fotografía 4. lugar donde realizamos el pago de la semilla, guiado por la persona que estaba a cargo del recorrido.....	141
Fotografía 5. Camino desde el alto de la cruz hacia el cerro el Majuy .....	142
Fotografía 6. Paisaje donde se puede apreciar las zonas de cultivo, el río Bogotá y parte de la localidad de Suba .....	143
Fotografía 7. Entrada al Qusmuy de cada una de las personas participantes del taller de reconocimiento territorial, se puede apreciar la entrada hacia este sitio sagrado.....	145
Fotografía 8. . Humedal Tibabuyes, fue tomada en una toma pacífica de la comunidad Muisca de Suba frente a las construcciones que se realizan sobre el mismo.....	147
Fotografía 9. Sistemas de cultivos y vestigios de sistemas de agua construidos por la comunidad Muisca de Suba. Fotografía tomada en la sede del Cabildo Muisca de Suba .....	153
Fotografía 10. . Construcción de una huerta y educación del terreno en el cerro de Tuna Alta, actividad a cargo del consejo de jóvenes.....	167
Fotografía 11. Escenario de encuentro y palabreo previo a la movilización del día de la tierra, realizada desde la calle 91 hasta el parque mirador de las cometas .....	168
Fotografía 12. Vista del Humedal Tibabuyes Y la urbanización que le rodea desde el cerro del Rincón, una huella en la división territorial en la localidad de Suba .....	169
Fotografía 13. Piedra en forma de útero situada en todo el centro del Qusmuy, acumula todas las energías tanto de los sujetos como de la naturaleza .....	171
Fotografía 14. Configuración territorial de las haciendas hacia el año 1777 en el territorio de Suba. Foto tomada en la biblioteca pública Francisco José de Caldas.....	172
Fotografía 15. Vereda el Rincón vista desde la hacienda San Jorge. Fotografía tomada de texto Humedales y Chircales.....	174

Fotografía 16. Recorrido hacia el cerro de Tuna Alta durante la intervención territorial realizada en este sector .....	175
Fotografía 17. Punto de encuentro en la carrera 91 para subir al cerro del indio, momento de organización de la comunidad Muisca de Suba en el territorio y con los habitantes de la localidad .....	180
Fotografía 18. La localidad de Suba vista desde el mirador de los nevados .....	185
Fotografía 19. . Hacia el fondo, el humedal los Lagartos, en medio del borde, el gobernador y uno de los líderes de la guardia Muisca de Suba.....	189

## INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Descripción cualitativa de haciendas, resguardos y alrededores de Suba para el año 1600 .....	156
Mapa 2. Descripción cualitativa de haciendas, resguardos y alrededores de Suba para el año 1700 .....	157
Mapa 3. Descripción cualitativa de haciendas, resguardos y alrededores de Suba para el año 1850 .....	159
Mapa 4. Descripción cualitativa del territorio de Suba hacia 1989 .....	163
Mapa 5. Descripción cualitativa del territorio de Suba hacia 2007.....	164

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ejemplo de sistematización de imágenes, mencionando las diferentes coberturas que podemos encontrar en el análisis de las mismas.....	58
Tabla 2. Diseño metodológico de la investigación .....	60
Tabla 3. Organización del Cabildo Indígena Muisca de Suba.....	126

## AGRADECIMIENTOS

En primera instancia, quiero agradecer a mi mama Lola Marcela, mi abuelita Dora Isabel y mi hermano Juan David, quienes fueron el motor de mi trabajo durante estos dos años, gracias por la paciencia, el amor, el cariño y la ternura que me pudieron ofrecer, siempre los llevaré en mi corazón y son el motor de mi vida, espero que se sientan orgullosos de mí.

Por otra parte, quiero dedicarle esta tesis a mi tío, Jhon Alexander, hace un mes falleció y me está acompañando desde el cielo, donde quiera que estés, vuela alto, vete de parranda, acompaña a mi abuelita y nunca nos abandones.

Quiero dedicar este agradecimiento especial a Will, Vane, Jeimy, Jenny, Hitzamo, el viejo Alex, Diana, Martha, David, Sandra, Natalia, Lorena, el viejo Andrés, el viejo Juli y su compita sentimental, a todos los compas que conocí en esta maestría. Ustedes fueron el motor en la academia, gracias por sus enseñanzas, risas, tristezas, regaños y sobre todo porque en ustedes vi una familia, los quiero mucho y siempre los llevaré en mis pensamientos.

También quiero agradecer a los profesores Jhon Vargas, Luís Fernando Marín, Jorge Aponte y Pablo Nieto, ustedes fueron ese apoyo en la redacción de este documento y al profe Cesar Báez por hacerme caer en razón de no desistir de estudiar en esta maestría, ustedes son un ejemplo y ojalá pueda llegar a ser un buen profe como ustedes.

Por otra parte, quiero agradecer al profe y coordinador de la línea Construcción Social del Espacio Luis Guillermo Torres, él fue quien me convenció de optar por esta maestría, conoce mi trabajo desde que entre y a pesar de no lograrlo que quería, siempre estuvo allí cuando debía hacer algo, gracias profe, bonita energía.

A mi tutor, Carlos Zambrano, por su paciencia y dedicación, si llega a leer esto, perdóneme por ser tan lento y ponerlo a correr tanto, gracias por estar pendiente y ayudarme a su manera de sacar este trabajo adelante.

Así mismo, agradezco a todos y todas las integrantes del consejo de Jóvenes, a David por ayudarme a realizar este acercamiento, a Joel y Alejandro, quienes también hicieron parte de este ejercicio, al gobernador Jeison Triviño y a todos los que componen el Cabildo, espero haber hecho bien todo esto.

A Johan Avendaño y Juan David Cuervo, quienes fueron fundamentales no solamente en la ejecución de mi pasantía, también en la construcción de este trabajo que espero poder retribuirle a la comunidad. A ustedes mil gracias.

Nada de esto sería posible sin la complicidad de la educación popular, al Chipacuy, al PIP, a la Lola y todos sus integrantes quiero también agradecerles

Así mismo, quiero dedicarles esto a mis estudiantes del GMMSR, ellos saben quiénes son, a los profes Zully, Oscar, Cristian, Kelly, Kimberly, Erika, Edwin, Gerardo y Héctor. Ustedes vieron ese estrés que llevé y hoy les quiero dar las gracias por ayudarme cuando más lo necesitaba

Por último, dedico estas líneas a todos los comuneros del pueblo Musica de Suba, a los jóvenes, abuelos, sabedores y autoridades, quienes están en pie de lucha por la defensa del territorio y sembrar una semilla de esperanza y resistencia en nosotros, a ustedes estas líneas y un trabajo que espero pueda tejer de la mano con la comunidad.



## ***A la comunidad Muisca de Suba***

### ***Habitante de Suba soy***

*Nos montaron un circo, un sueño idealizado, donde hombres acorazados y a caballo bajaron por los míticos cerros de Suba para torturar y masacrar vidas inocentes, apagar creencias ancestrales, explotar familias colectivizadas y satanizar al pueblo Muisca como “el anticristo” de su supuesta creencia religiosa.*

*No soy nativo, pero si habitante del territorio de Suba, un hermoso lugar rodeado por sus cerros y humedales. Soy creyente que nuestras raíces provienen de los indígenas, del abuelo y abuela con su ruana, del sabedor con sus conocimientos ancestrales, somos hijos de la tierra, provenientes del universo, estamos conectados con el Tibabuyes y la Conejera.*

*El territorio de Suba es como una mariposa, que surge de los arboles con una metamorfosis lenta y pronunciada, pero por más que en el presente quisiéramos encontrar los vestigios de su metamorfosis ancestral, llena de imponentes paisajes, montañas habitadas por los animales y los pájaros cantores encontramos edificios, cemento, calles y avenidas. Su toque ancestral y su ciclo natural se vieron afectados por la avaricia, la ambición y las ganas de poder de los conquistadores.*

*El municipio, la localidad o el distrito especial, a pesar de tener una historia importante son fachadas para imponer una huella de dominación. La división territorial en los cerros del Rincón, el camino de Sotileza, las casas de Gratamira y los barrios populares de nuestro territorio fueron el principio de una metrópoli dividida, un lugar que responde a necesidades económicas y sociales para unos pocos.*

*Pese a los acontecimientos históricos y entre los cerros de Tuna Alta, el Rincón o los barrios populares, jóvenes y abuelos se han mantenido en medio de la barbarie, la avaricia de la violencia, la ambición del cemento y la globalización. La palabra de los abuelos, la resistencia de las abuelas, el conocimiento de los sabedores y la resiliencia de los jóvenes hacen parte de un llamado para percibir, entender y transformar el territorio de Suba.*

## INTRODUCCIÓN

### **Del retiro a coronar la cima**

Corría la tarde del 30 de noviembre del 2022, estaba en mi alma mater, la Universidad Pedagógica Nacional con un tinto y un cigarrillo pensando que hacer con todas las ideas que tenía para desarrollar esta investigación. En medio de la desesperación, a punto de tirar la toalla y ver como estaba quedado en el proceso investigativo estuve a punto de aplazar la maestría, tirar todo por la borda y rendirme antes de tiempo. No obstante, en medio de la turbulencia, mis compañeros, profesores, familiares e inclusive los sujetos de esta investigación (la comunidad Muisca de Suba) tenía que sentar cabeza, poner los pies sobre la tierra, estrellarme con la realidad y empezar a encaminar un puerto de montaña tan extenso como el páramo de letras hasta llegar a mi destino: el desarrollo de una investigación coherente, sustanciosa y nutrida de elementos vistos durante mi paso por la maestría

En ese momento de turbulencia, gracias al apoyo de mi familia, el palo académico y sugerencias realizadas por los compas de la maestría y el amor que proporcionaban los estudiantes de mi trabajo, pude tomar alientos trazar una nueva hoja de ruta. Este nuevo trazado estaría alimentado de diferentes sugerencias y elementos otorgados en la academia, luego de un profundo análisis y concretar la intención con este trabajo, tanto la influencia de la comunidad Muisca de Suba como esa relación política y cultural que hemos establecido desde la toma al Humedal Tibabuyes y los encuentros durante la movilización nacional entre el 2019 y el 2020 permitieron aterrizar mis ideas y permitieron construir esta narrativa que estoy a punto de presentarles.

Este documento presenta los principales hallazgos de una investigación desarrollada de manera colectiva de la mano con la comunidad Muisca de Suba. Quizá fue el mayor reto que tuve, en medio de la incertidumbre, los vacíos teóricos o metodológicos, la resiliencia ante no encontrar un camino me permitieron percibir algo: con el desarrollo de una investigación se aporta a la construcción de conocimiento, no se realiza para cambiar el mundo. Eso lo entendí tras un año accidentado, como licenciado en Física quise vincular mi campo de estudio con los estudios sociales, y quizá, campos como la astronomía y la cosmogonía de un pueblo Muisca representaban un reto teórico gigante, sin embargo, gracias a las palabras

de personas inmersas a la comunidad Muisca, me enseñaron que una perspectiva teórica frente a su sentir y pensar del territorio puede significar un aporte valioso a su comunidad.

La perspectiva de los investigadores sobre las prácticas culturales que desarrolla una comunidad son ejercicios valiosos de compartir en la academia que permita entender como una comunidad indígena afronta una realidad agobiante: Desarrollar sus prácticas ancestrales en medio del cemento, los edificios, las calles o las avenidas. Bajo esta perspectiva, mi papel en esta investigación consiste en generar una reflexión que me permita contar, como habitante de la localidad de Suba los diferentes ejercicios culturales, sociales y ancestrales de una comunidad indígena, donde el respeto hacia la naturaleza, el sembrar una planta, el compartir con los mayores y defender el territorio se vuelven una consigna de lucha y resistencia para la comunidad Muisca.

Quiero sumergir al lector en un desarrollo teórico y reflexivo que permita visualizar la historia de los Muisca en la localidad de Suba. La idea es poder conocer sus tradiciones, costumbres y prácticas ancestrales desde una perspectiva territorial, donde los humedales y los cerros sean una representación viva del legado de los ancestros, la palabra de los abuelos, la voz del territorio y permita a futuros investigadores e investigadoras trabajar de la mano con el Cabildo. El escuchar su palabra, hacer parte de los espacios medicinales, caminar el territorio, sembrar y construir una huerta son acciones importantes en la defensa y preservación de un escenario ancestral sumergido en una ciudad.

Este trabajo representa un granito de arena para contribuir a entender los diferentes escenarios de lucha que se llevan a cabo por parte de los integrantes del cabildo Muisca de Suba en sus hombros, el trabajo colectivo que realizan en diferentes lugares de la localidad (Rincón, Tuna Alta, el Pinar) fue un motivo para desarrollar esta investigación. Considero que la academia también es un escenario de lucha y por medio de diferentes herramientas teóricas y metodológicas se puede aportar a conocer la historia de un territorio, un conjunto de personas, lugares importantes y las razones bajo las cuales es importante la defensa y preservación del territorio.

Dentro de esa catarsis interna, escoger una ruta teórica fue una elección difícil. Partiendo que no soy un especialista en el campo de la geografía, y gracias a la paciencia de mis profesores en los diferentes seminarios de la línea de investigación de Construcción Social

del Espacio decidí enfocarme desde la perspectiva de la Geografía Humana. Como disciplina se encarga de estudiar la relación entre las sociedades humanas y el medio físico que habitan, por esta razón, la interacción espiritual de la comunidad Muisca con algunos medios como los humedales o los cerros representan esa manera espacial de estudiar a una comunidad en relación con su territorio, de allí se pueden entender dinámicas como luchar por el Humedal Tibabuyes o trabajar con los habitantes de diferentes escenarios en la localidad.

Por otra parte, la metodología de la investigación se sustenta bajo un enfoque cualitativo interpretativo, enfocado desde una perspectiva etnográfica que me permitió interactuar con la comunidad, conocer a sus integrantes, las actividades cotidianas que realizan a diario y su perspectiva sobre el territorio actual, rescatando e interpretando sus historias, palabreos, anécdotas, perspectiva sobre Suba y una mirada poética, realista, histórica y cultural del territorio, la cual está representada entre la conexión sagrada del sujeto con la naturaleza y el entorno, además de la perspectiva “moderna” de ciudad, la cual ha consumido el territorio de Suba hasta convertirla en una de las localidades más pobladas en la ciudad de Bogotá.

En este sentido, dividí el documento en cinco capítulos que permiten recoger los elementos mencionados en las líneas anteriores y tienen el siguiente orden: El capítulo uno desarrolla entre sus líneas el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación, la justificación de la misma y un desarrollo de los diferentes documentos que componen del estado del arte, el cual estará acompañado con una serie de ideas que se recopilan de los documentos y una reflexión concreta sobre el aporte que realizan estos trabajos a este ejercicio investigativos.

El capítulo dos contiene los diferentes elementos metodológicos que utilicé para el desarrollo de este trabajo, donde el ejercicio etnográfico y la cartografía temática de algunas zonas del territorio de Suba permiten complementar el trabajo teórico de la investigación. Este capítulo debería ir luego del marco teórico, sin embargo, considero que el ejercicio del mismo, el trabajo de campo y la cartografía temática son ejes estructurantes dentro de la investigación, donde la teoría y la práctica se relacionan entre sí y me permiten realizar una relación entre la comunidad Muisca y su territorio de incidencia.

El capítulo tres contiene los principales elementos teóricos de la investigación. Para ello, este capítulo abordará las dos categorías de análisis centrales en este trabajo: se hablará de la

metamorfosis del territorio de Suba a partir de la primera categoría de análisis denominada dinámicas territoriales, explicando cómo Suba fue un territorio de haciendas y resguardos hasta convertirse en lo que conocemos como la localidad 11 de Suba. Luego, la segunda categoría denominada apropiación del territorio expone los diferentes elementos de la cosmovisión Muisca de Suba, dando importancia a su percepción del territorio y cómo esto se pone en tensión con las dinámicas de urbanización del territorio de Suba.

El capítulo cuatro contiene el análisis del trabajo de campo y la cartografía temática mediante un ejercicio etnográfico rescatando las principales percepciones de una persona ajena a la comunidad frente al desarrollo de sus actividades culturales. En este apartado se profundizarán en cada actividad, escenario de encuentro, recorrido o intervención territorial de la comunidad en Suba. Por otra parte, estas ideas también se relacionarán con la cartografía temática, pues más allá de ser un mapa lleno de convenciones y polígonos, representa una historia y un presente, siendo una herramienta fundamental que puede ser aprovechada en diferentes actividades desempeñadas por los integrantes del Cabildo.

Por último, el capítulo cinco se centrará en una reflexión final sobre los principales aportes de la investigación hacia la maestría, el investigador, la comunidad y la importancia de defender el territorio, lo cual se relacionará directamente con las ideas desarrolladas en los capítulos tres y cuatro, conteniendo tanto el marco teórico como el desarrollo del trabajo de campo en este documento final. Así mismo, esta investigación será entregada a la comunidad, como parte de agradecimiento y compromiso a seguir trabajando de la mano en otros escenarios frente a la importancia de preservar el legado y la historia de la comunidad Muisca en el territorio de Suba.

## CAPÍTULO 1

### **La vida es muy corta para conocer el territorio de Suba**

Quiero iniciar este apartado con una frase recurrente sobre el lugar donde vivo “La vida es muy corta para vivir en Suba” al principio me parecía graciosa, Suba no queda muy cerca de muchos lugares, pero me di cuenta que es un territorio con historia, cosas bonitas, gente acogedora y un lugar muy peculiar. Desde pequeño me ha tocado solventar cosas que cualquier niño debería hacer: Ir camino al colegio, ir por el mandado, ir al entrenamiento de la escuela de fútbol o acompañar a mi núcleo familiar “mamá, abuela y hermano menor” a la iglesia los domingos, los caminos que recorría eran cortos o largos, depende de la distancia que debía recorrer, sin embargo, no me daba cuenta de múltiples acciones que realizaban en algunas partes de la localidad de Suba.

Recuerdo que siempre tomaba una buseta en la Avenida Ciudad de Cali para ir a las canchas de fútbol ubicadas en el barrio la Serena, esta ruta siempre se metía para ir hacia el barrio “Rincón” y mi mamá me acompañaba hasta cierto punto del trayecto. Durante el recorrido me contaba lo bonito que iba a quedar la avenida, siempre estaba llena de huecos, baches y el trancón era notorio, sin embargo, notaba que para la ampliación de esta avenida estaban desocupando casas, era para volver más amplía la avenida, eso me contaba mi mamá, o se contaba en las cuadras de mi barrio, era algo que escuchaba en las tiendas de barrio cuando salía por lo del almuerzo (Hoy en día se conoce como la avenida el tabor)



Ilustración 1 nueva avenida el tabor entre Aures y el Rincón. Fotografía tomada por el investigador

A mis 11 años no entendía la razón de demoler una casa para ampliar una avenida, en ese tiempo vivía en el barrio Alcaparros, muy cerca de donde estaban haciendo este proyecto. A veces mis amigos de la escuela de fútbol, quienes tenían 13 o 14 años, me contaban que algunas personas no estaban de acuerdo con vender sus casas, no sabían para dónde ir, era injusto, una avenida no arreglaría los problemas de un barrio o sector, pero éramos simples niños, no entendemos muchas cosas ¿Qué pasaría si hubiéramos sido nosotros? ¿Acaso hubiera sido bonito como lo describiría mi mamá? No lo sabremos, solo tendremos posibles mas no una respuesta concreta.

Lo anterior corresponde a una de las causas bajo las cuales se encamina esta investigación, a veces no conocemos la historia de nuestros vecinos y amigos, no conocemos por que se construyó una calle, avenida o parque, solo lo vemos como un lugar para transitar, estar con amigos, salir a caminar o compartir con la familia. Vivo en Suba desde que tenía 6 años, he pasado por dos barrios y solo hasta los 21 años despertó mi interés por conocer la historia de la localidad. A pesar de encontrar nuevas obras llenas de cemento, los humedales, los cerros y el río Bogotá nos acompañan en el presente y se resisten a desaparecer del territorio.

### **¿Un licenciado en Física preocupado por los Estudios Sociales?**

Realizar una investigación alrededor de Suba implica tener un enfoque claro, quizá para un profe como yo alguien que solo pensaba en las ciencias exactas, resolviendo ecuaciones en una hoja de papel, leyendo libros y buscando una manera de que la Física no fuera aburrida para los estudiantes. Sin embargo, durante el transcurso de la pandemia pensaba en la memoria de los habitantes de mi barrio, sus necesidades, sus disputas por el territorio y sus esfuerzos para resistir a no desaparecer en el presente, lo anterior está ligado a la academia, y como profesionales la memoria de un territorio también debe ser un punto de interés para resistir junto a la comunidad.

La historia no solamente se constituye desde la academia, también se construye desde los barrios, los territorios y las mismas localidades, lo he podido evidenciar como educador popular. Cuando se trabaja por el territorio, organizaciones y procesos comunitarios se encargan de mantener viva la historia de la localidad y trabajan junto a la comunidad por un territorio habitable para todas las personas. Dentro de este trabajo colectivo, los integrantes

del Cabildo Muisca de Suba nos enseñaron cosas básicas con respecto a la siembra, al cuidado de las plantas y también del espacio el cual habitamos. Allí me causó curiosidad saber la relación que la comunidad tenía con las plantas, encontrando que estos elementos estaban relacionados con la espiritualidad y la defensa del territorio, por tanto, luego de las actividades realizadas con los integrantes de la comunidad, compartimos experiencias mediante el tinto, el palabreo y la chicha, una excusa para conspirar.

Luego de una charla con algunos integrantes de la comunidad Muisca que se quedaron con nosotros para charlar sobre diferentes aspectos puede evidenciar diferentes cosas que justifican la razón por la cual ellos realizan estas acciones en escenarios populares: Son una comunidad indígena dentro de una ciudad, realizan actividades alrededor de la medicina ancestral, el palabreo, la siembra y la importancia de mantener el ciclo del agua, además de la preservación de los humedales. Desafortunadamente la intención de mantener estos saberes se pone en tensión con la construcción de conjuntos residenciales, calles y avenidas, elementos que para los habitantes de la localidad. los cuales resultan más importantes que la defensa de un humedal, un cerro o un yacimiento de agua.



Ilustración 2. Actividad con la comunidad de Tuna Alta. tomada de la página de Facebook del Cabildo Indígena Muisca de Suba. <https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba>

Por estas razones, mi intención central con esta investigación es poder entender cómo la comunidad Muisca promueve la defensa de los lugares sagrados, proporcionando una serie de elementos teóricos que permitan comprender su historia, su percepción sobre el territorio y las acciones que utilizan para transformarlo y resistir ante la ciudad. Lo anterior constituyen



dinámicas que implican entenderlas desde un pensamiento geográfico y social, elementos que proporciona la academia para utilizarlos junto con la comunidad. Así mismo, también se quiere visibilizar las posibilidades de estudio sobre la construcción social del espacio que desarrolla una comunidad indígena inmersa en la ciudad. Se pretende rescatar elementos de su historia, generando alternativas teóricas y prácticas para analizar la manera bajo la cual los integrantes de la comunidad Muisca de Suba transforman su defienden su territorio a partir de su cosmovisión, percepción y conexión con el espacio y la naturaleza.

Para generar esta reflexión es necesario poner en tensión las dinámicas territoriales que ocurren en la localidad de Suba, por ejemplo, entender la razón por la cual construir un parque en un sector del humedal o el abandono por los humedales<sup>1</sup> son consecuencias graves para la comunidad Muisca y los habitantes de la localidad. Estos elementos constituyen problemáticas sociales, culturales y ancestrales que no se visibilizan, estigmatizan y no se da la importancia adecuada, todo parte de intereses políticos o económicos, los cuales se desarrollarán más adelante.

### **Tensiones territoriales en la localidad de Suba**

Suba es una de las localidades más llamativas de Bogotá, entre sus muros, edificaciones, calles y avenidas se encuentra una comunidad indígena que lucha por preservar su identidad cultural. El cabildo Muisca de Suba es una de las pocas comunidades indígenas que se constituyen como una figura de carácter pública<sup>2</sup>, han tenido una lucha histórica durante el siglo XX con el objetivo de preservar el legado de su cultura, su identidad histórica y la protección de los lugares sagrados, los cuales están sustentados bajo la interacción entre la comunidad y la naturaleza. Lugares emblemáticos como el cerro de Tuna Alta, el humedal Tibabuyes o el cerro de la Conejera cobran importancia dentro de los intereses de la comunidad Muisca por preservar su territorio tanto a nivel social, colectivo cultural e histórico, hacen parte de su pasado y su presente como comunidad indígena.

---

<sup>1</sup> Una lucha que la comunidad ha mantenido por generaciones, quienes se han encargado de defender su territorio con el paso de los años

<sup>2</sup> El cabildo Muisca es reconocido por el Ministerio del interior y la Alcaldía Mayor de Bogotá como entidad de carácter especial (decreto 2164 de 1995) recuperado de <https://www.subamuisca.com/>

La relación territorial de la comunidad Muisca con el agua y la tierra corresponde a la conformación de un orden cósmico, permitiendo a la comunidad construir perspectivas sobre las representaciones sociales del mundo que les rodea. Lugares como la laguna sagrada de Tibabuyes y el cerro de la Conejera comprenden dos de los cuerpos naturales más importantes para los Muisca, en él se realizaban rituales sagrados (la fiesta de las flores o el ritual de la media luna), ofrendas, pagos y armonización con el territorio, dentro de esa visión cósmica el agradecer a la madre tierra era fundamental para preservar el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza.



Ilustración 3. Humedal Tibabuyes desde el aire. recuperado de [www.uniminutoradio.com.co](http://www.uniminutoradio.com.co)

En esta ilustración podemos apreciar los límites del Humedal Tibabuyes, los cuales no dan la espalda a este sitio sagrado, pues sus dinámicas hace 70 años estaban relacionadas con actividades que tenían como punto de interés el humedal. En este sentido, la conformación de un orden cósmico permite entender cómo estas interpretaciones del mundo han resistido al olvido y hoy en día se ven dentro de los barrios, las familias, los vecinos y los espacios de encuentro entre las personas bajo pequeños ejercicios. un ejemplo de lo anterior se puede considerar cuando se siembra una planta, se construye una huerta o se comparte el alimento de la tierra se constituye un vínculo entre la comunidad y el entorno geográfico bajo el cual se está incidiendo. En este sentido, “El nativo inspirado en la observación e interacción con su medio ambiente geográfico elaboró esta particular percepción. Esta compenetración de hombre y medio geográfico.” (Bohórquez. 2008. p. 152)

Desafortunadamente esta manera de interpretar el mundo no se relaciona con la perspectiva territorial en la actualidad, la conexión espiritual con la naturaleza no es de gran importancia para las personas que piensan un modelo de territorio completamente diferente:

Un territorio lleno de calles, avenidas, puntos de conexión entre barrios, edificaciones y conjuntos que representen la belleza y seguridad en una ciudad. Bajo esta perspectiva, se manifiesta una tensión importante entre la percepción territorial actual y la proporcionada por la comunidad Muisca, no solamente por sus intereses, también por la manera de transformar el territorio, por los intereses que existen y la apropiación que se tienen sobre diferentes escenarios.

Otro factor importante que afecta significativamente a la comunidad es que ellos, como cualquier habitante de la localidad de Suba, deben afrontar los escenarios de la vida cotidiana para poder tener una estabilidad económica, social y cultural dentro de la ciudad de Bogotá. Como un ciudadano común, deben trabajar para conseguir las necesidades básicas del hogar (comida, servicios, ropa, entre otros). En relación a estas ideas “Al estar inmersos en la urbanización, la comunidad no solo ha tenido que adaptarse a estas dinámicas (pues sus miembros estudian y trabajan como cualquier otro para subsistir en el sistema, priorizando las obligaciones económicas y demás), sino que también han estado en una constante lucha por el respeto de sus territorios” (Aljure. 2020. p. 9)



Ilustración 4. Suba vista desde el mirador de los nevados. Recuperado de [www.bogota.gov.co](http://www.bogota.gov.co)

El mirador de los nevados es un punto emblemático de la localidad, como se puede apreciar en la ilustración, tanto la idea del cuidado de la naturaleza como la perspectiva de una ciudad moderna constituyen representaciones sociales de su entorno, así pues, no se busca concluir quien tiene la razón o cuál es la más adecuada, la investigación pretende recopilar elementos teóricos capaces de sustentar cuales son las acciones de la comunidad

Muisca que les permiten resistir en medio de la ciudad, preservando sus saberes para la transformación del territorio y dando a conocer su perspectiva frente a los cambios que se han presentado en Suba, una localidad que ha cambiado con el pasar del tiempo y que entre sus habitantes se pierde el sentido histórico y cultural del territorio.

Bajo las ideas actuales y la preservación de lo sagrado se puede decir lo siguiente: “Los Muiscas no llegaron a la ciudad, la ciudad llegó a ellos”<sup>3</sup> La perspectiva de la ciudad no se instauró sola en el siglo pasado, las dinámicas de los colonizadores, las encomiendas y los resguardos son el vestigio de las tensiones entre lo ancestral y la ciudad, esto representa el punto de partida para alterar el orden cósmico propuestos por los Muiscas. A la llegada de los españoles el territorio Muisca fue repartido entre los “pertenecientes a la corona” por medio de la encomienda<sup>4</sup>, de allí se crean los resguardos para “preservar la cultura Muisca” y luego el territorio de Suba pasa a ser municipio, solo en este lapso de tiempo el ciclo cósmico se interpreta de otra manera, la defensa del agua es materia prima para los colonizadores y el uso del suelo también se vuelve una fuente del poder económico.

Ante este panorama, la comunidad Muisca era sometida ante el interés de los colonizadores, no solamente bajo la forma que los reconocían, también frente a su territorio, sus costumbres y su manera de percibir el mundo, nunca buscaron una forma de articular perspectivas, su mirada territorial resultó ser mercantil, ocasionando consecuencias importantes en la comunidad a nivel ancestral, social y comunitario. “La homogeneización de igual forma significó el poco o nulo reconocimiento que tenían los indígenas, ya que, aunque se hablaba de indígenas y mestizos, la categoría válida era esta última, lo que generó el despojo y desarraigo de su cultura” (Aljure. 2020. p. 37)

No obstante, la encomienda, el resguardo y los cerros son perspectivas similares a la mencionada sobre la ciudad y la defensa del territorio, no se puede asimilar lo contado o profundizar sobre el relato de los vencedores, son representaciones que permiten entender las

---

<sup>3</sup> Frase mencionada por uno de los mayores en un documental sobre la comunidad Muisca de Suba. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ITIW brKgeHw>

<sup>4</sup> Repartimiento de la tierra a partir de la conquista del territorio por parte de los españoles

dinámicas que ocurren en el territorio de Suba (transformación del territorio). Bajo estos elementos ¿Qué pasa con la percepción de la comunidad Muisca ante estas tensiones? Para ellos las cosas han cambiado, ahora esos espacios de espiritualidad y conexión con la naturaleza deben buscarse, construirse y ejecutarse en medio de una ciudad llena de caos e indiferencia, generando en la comunidad diferentes prácticas de reconocimiento y resistencia a nivel interno y externo, donde su mirada territorial resulta ser tan válida como la implementada por los conquistadores.

Resistir ante la ciudad es empezar a reconstruir los saberes ancestrales<sup>5</sup> de la comunidad, no como individuos en taparrabo o vestimentas antiguas, más bien como seres que se sustentaban en la agricultura, el saber de los abuelos, el cuidado del territorio y la percepción sobre el presente. Por esta razón, el contacto con la naturaleza y la ciudad es fundamental, se retoman elementos como el alimento, las ruanas, los sombreros y las huertas, los cuales se asemejan a una perspectiva de la reconstrucción de la comunidad en relación con las dinámicas del presente, estableciendo contacto con la naturaleza y con el entorno (Segura y Betancourt, 2005)

Este panorama de la comunidad Muisca frente a los lugares sagrados y la mirada actual del territorio representa un insumo importante al momento de reflexionar sobre sus dinámicas territoriales y su percepción sobre el mismo, ahora bien ¿Cuál es el papel del investigador en medio de estas tensiones? El investigador debe proporcionar escenarios donde la comunidad comparta su conocimiento, por tanto, entender cómo se configuran las dinámicas y percepciones de un territorio representan un aporte significativo a la construcción social del espacio a partir de un elemento fundamental: Su cosmovisión<sup>6</sup>, un punto de encuentro para entender las perspectivas sobre el territorio.

La representación de los lugares sagrados como eje fundamental para explicar el ciclo cósmico de la comunidad Muisca de Suba permite entender la importancia de defenderlo y

---

<sup>5</sup> Va pasando a través de generaciones, se conecta con la memoria de los abuelos y la enseñanza de los ancestros del pueblo Muisca.

<sup>6</sup> Interpretaciones sociales y culturales de una comunidad frente al mundo que les rodea, dándole importancia a la relación entre hombre y naturaleza, esto se retomará más adelante.

apropiarse, reflexionando sobre la importancia de algunos lugares emblemáticos en Suba (Humedal Tibabuyes, cerro de Tuna Alta, Humedal la conejera) para la ejecución de prácticas ancestrales como celebraciones, rituales actividades agrícolas. Bajo este escenario, la comunidad Muisca de Suba es protagonista de la investigación, aportando mediante su experiencia hacia la comprensión de la apropiación territorial desde diferentes puntos de vista. Por tanto, la pregunta que orienta esta investigación es ¿Cómo las dinámicas de apropiación territorial en la localidad de Suba permiten a la comunidad Muisca transformar su territorio a partir de su cosmovisión?

## **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo general:**

- ❖ Relacionar los procesos de apropiación territorial desarrollados por la comunidad Muisca de Suba y su perspectiva sobre la transformación del territorio en Suba a través de su cosmovisión.

### **Objetivos específicos**

- ❖ Identificar las principales características que la comunidad Muisca de Suba percibe sobre la transformación de su territorio.
- ❖ Caracterizar la perspectiva de la comunidad Muisca frente a la apropiación territorial en la localidad de Suba.
- ❖ Analizar las similitudes entre la apropiación territorial y la transformación del territorio que permita configurar una espacialidad a través de su cosmovisión.

### **Perspectivas para conocer el territorio de Suba**

Para reflexionar sobre las diferentes formas de apropiación territorial ejercidas hacia los habitantes de la comunidad Muisca de Suba, además de las dinámicas territoriales existentes en la localidad se mencionan ideas sobre investigaciones, artículos o producciones audiovisuales realizadas alrededor de la comunidad. Para ello, este apartado pretende generar una revisión documental que permita describir las principales fuentes encargadas de describir

la lucha, el legado y el presente de la comunidad Muisca de Suba en la localidad, así como las tensiones descritas en el capítulo anterior. Esto se considera como el desarrollo del estado del arte, no obstante, más allá de mencionar cuantas fuentes se consultaron, de que repositorios vinieron y generar un análisis estadístico del mismo, quiero centrarme en las principales fuentes de información que permitan alimentar este ejercicio de revisión documental, el cual se constituyó como una herramienta fundamental para encaminar el horizonte teórico y epistemológico de la investigación.

La revisión documental se realizó bajo dos tendencias de búsqueda: Elementos asociados a las dinámicas de apropiación territorial y la importancia de la cosmovisión para la comunidad Muisca de Suba. Así mismo, la selección documental se realizó mediante la búsqueda en repositorios institucionales y académicos<sup>7</sup>, así como información de sitios web (Páginas oficiales de la comunidad Muisca de Suba, alcaldía de Suba, YouTube). Por otra parte, la selección temporal de los documentos se contempla desde el 2010 al 2022, mientras tanto, algunos libros contemplan una temporalidad desde 1980 hasta 2020<sup>8</sup>, esto con la intención de reflexionar sobre los textos que componen la revisión documental y puedan justificar la pertinencia e importancia de esta investigación.

Un territorio puede tener diferentes dinámicas que se constituyen a partir de las relaciones sociales construidas por los miembros de su comunidad. En una ciudad, los barrios o conjuntos residenciales constituyen estas relaciones a partir de la interacción entre vecinos, las zonas de comercio, los parques, el saludo o la interacción de cada individuo con su entorno social y cultural. En medio de la ciudad, los edificios, los parques y los centros comerciales, la comunidad Muisca de Suba establece una relación con el territorio a partir de la interacción entre el hombre y la naturaleza, colocando en primer lugar escenarios como los humedales, los ríos, los cerros, elementos propios de la manera bajo la cual la comunidad Muisca de Suba percibe, comprende y establece diferentes conexiones sociales y culturales para defender el territorio donde viven. Por estas razones en la actualidad se pueden apreciar a los cuerpos de

---

<sup>7</sup> Repositorios institucionales de universidades (UPN, UD, UN, entre otros) y repositorios en línea como Google Académico, Redalyc, Scielo, entre otros

<sup>8</sup> Se retomarán los documentos más importantes para el desarrollo de la revisión documental, dando cuenta de un panorama general, presentando aportes y relevancias para la presente investigación.

agua alrededor de los humedales, no tienen alguna relevancia histórica para los habitantes de un barrio o una localidad donde están ubicados los humedales.



Ilustración 5. Fotografía Humedal la Conejera. Recuperado de [www.bogota.gov.co](http://www.bogota.gov.co)

La naturaleza toma un papel importante dentro de la construcción de las dinámicas territoriales en Suba, no solamente por el respeto hacia los cerros y los humedales, también componen la organización de la agricultura, su relación con el elemento tierra y la preservación de un ciclo donde prime el bien colectivo de la comunidad y la concepción ancestral de la naturaleza<sup>9</sup>. Uno de los textos denominado *Concepción sagrada de la naturaleza en la mítica Muisca* del autor *Luís Alfredo Bohórquez* realiza una reflexión frente a las principales características de la relación entre la comunidad y el territorio, describiendo las diferentes similitudes que ha establecido la comunidad Muisca con los humedales, el agua, los cerros y el elemento tierra.

Las comunidades indígenas tienen diferentes maneras de concebir la naturaleza en y su entorno, se utilizaban para la siembra, para la cosecha. Estas relaciones tenían un orden espiritual, el agua, la tierra y los humedales tenían representaciones acordes a su manera de percibir el territorio. Lo anterior se transforman en relatos y a su vez son transmitidas a través de generaciones, las cuales mantienen vivo el legado, las tradiciones y prácticas ancestrales desarrolladas por su comunidad a través de la historia, lo cual representa un eje fundamental para la construcción del conocimiento colectivo transmitido por generaciones. Tomando

---

<sup>9</sup> La siembra y la cosecha se realizaban con el fin de abastecer a la comunidad y cuidar el territorio que les provee de los elementos básicos de supervivencia



como referencias las anteriores ideas” En la conciencia mítica de los pueblos precolombinos, la historia y el tiempo toman el carácter mítico y se vuelven, en varios de los relatos, tiempo e historia sagrada” (Bohórquez. 2008. p. 157)

Partiendo de lo anterior, estas representaciones míticas forman parte de la cotidianidad de la comunidad Muisca, tienen un valor espiritual enorme y se manifiestan de manera colectiva. Figuras ancestrales como Bachue y Chiminigagua<sup>10</sup> se manifiestan como representaciones culturales de la misma comunidad que veneran a través de celebraciones, intentando explicar a través de esto el origen del cosmos, el mundo y la sociedad. En dichas celebraciones o encuentros entre la comunidad se hacen presentes la importancia del cuidado del agua, los bosques y los animales, los cuales representan el brote de la vida, la contemplación de los astros y las figuras representativas para la siembra y la cosecha respectivamente, dando un papel fundamental dentro de la configuración social proporcionada por el pueblo Muisca alrededor de sus representaciones, las cuales son una alternativa para entender su configuración espacial alrededor de un humedal o las montañas, hacen parte de su vida y su contexto cotidiano.

Alrededor de la comunidad Muisca se han construido diferentes visiones sobre las dinámicas ejercidas sobre un territorio, no solamente desde el territorio de Suba. Allí el territorio de Bosa aporta desde su perspectiva. *Retomando el camino de los antiguos, el sendero para reorganizar la vida*, Es un texto creado por la Alcaldía Mayor de Bogotá bajo el Convenio interadministrativo N° 169 de 2012 entre el IDT - Cabildo Indígena Muysqa de Bosa. Frente al territorio realiza dice lo siguiente: a) la persona como un elemento más que debe entrar en armonía con la naturaleza, b) la casa como un espacio cósmico que debe ser analizado, c) Los lugares de pensamiento reflejan las instancias de los antiguos frente al orden territorial Son elementos que permiten relacionarse con los modos de apropiación de la comunidad sobre la naturaleza, la sociedad y los escenarios de incidencia. (Alcaldía Mayor de Bogotá. 2012. p. 26)

---

<sup>10</sup> Figuras importantes que representan el origen de la vida en el planeta tierra y también la creación del universo respectivamente.



Ilustración 6 Actividad de la comunidad Muisca de Suba. Fotografía tomada de la página de Facebook del Cabildo Muisca de Suba. <https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/>

En este sentido, elementos como el individuo, el hogar, los lugares de pensamiento, los cerros y los humedales configuran una mirada territorial en la comunidad Muisca alrededor de la ciudad de Bogotá. En Suba se privilegia el ciclo sagrado del territorio, el cual se mantiene vivo gracias al legado de los abuelos. *Territorios y memorias culturales Muiscas: Etnografías, cartografías y arqueologías* Es un libro que contiene una serie de compilaciones editadas por Pablo Felipe Gómez y Freddy Leonardo Reyes sobre la memoria de los abuelos, narrada en historias, anécdotas, hechos discurren sobre el territorio que habitaron (Niviayo, s.f.) Como se mencionó anteriormente, para llegar a configurar la noción del territorio desde la perspectiva de los abuelos o las autoridades, es importante analizar y reflexionar su vida, anécdotas, historias y percepciones del territorio, pues constituyen un material histórico importante para la comunidad Muisca en la localidad de Suba.

El territorio no solamente se compone de espacios físicos, tangibles y visibles, el legado y las historias de los ancestros significan un elemento importante para entender la manera bajo la cual los integrantes de la comunidad Muisca de Suba se relacionan con el territorio, cada planta, animal, árbol y espacio intervenido por la comunidad se constituyen como elementos fundamentales que permiten configurar su espacialidad, dándole la importancia a cada uno de ellos como un todo, un solo, un universo y un plano celeste de su perspectiva ancestral sobre el territorio de Suba. Bajo esta perspectiva, los elementos territoriales tienen una representación viva del legado de los ancestros, las enseñanzas de los abuelos, el conocimiento ancestral de los sabedores, el papel de la comunidad para el desarrollo de

actividades de fortalecimiento sobre su identidad cultural y también la preservación de su ciclo sagrado<sup>11</sup>.

En este sentido, las dinámicas territoriales de la comunidad Muisca de Suba también pueden constituirse desde procesos educativos con los más pequeños. Una apuesta interesante dentro de la búsqueda de textos aparece una propuesta importante que refleja el proceso de reconstrucción de su identidad cultural a partir de las dinámicas que se presentan sobre el territorio en el presente. ““*GUE ATYQUIIB*”, *Casa de pensamiento y su aporte en la reconstrucción de identidad étnica de los niños del pueblo Muisca de Suba*” Es un trabajo de Maestría realizado por Niviayo (2017), en esta investigación la autora realiza una reflexión frente a los procesos de educación intercultural en los más pequeños, los cuales están relacionados directamente con los saberes ancestrales, la importancia de cuidar el territorio y preservar sus costumbres o actividades diarias.

Tanto las propuestas de la comunidad como su manera de relacionarse con su entorno son elementos claves para comprender su relación con el territorio, más allá del aprovechamiento de la tierra y las dinámicas de agricultura, siempre se ponía por delante el cuidado por la naturaleza y la defensa del territorio. Las lagunas, la tierra y el agua eran los encargados de mantener su orden social, sin embargo, sobre cualquier territorio se conforman dinámicas que cambian entre culturas o conjunto de personas. Por esta razón, además de mencionar algunos de los elementos de la comunidad Muisca, también se mostrará en esta revisión documental la transformación del territorio de Suba, donde la conexión con el entorno se romperá de manera progresiva.

Sumado a lo anterior, una casa de pensamiento no solamente es un escenario de enseñanza y aprendizaje sobre su conocimiento propio, también se constituye como un llamado a la transmisión de conocimiento, a desarrollar prácticas de resistencia, a sembrar una semilla en los más jóvenes permitiendo contribuir a la transmisión de conocimiento generacional. El pensamiento intercultural de la comunidad Muisca de Suba se construye en diferentes escenarios de incidencia, por tanto, cuando se construye este lugar para la transmisión del

---

<sup>11</sup> Por ejemplo, como la tierra provee el alimento, los humedales son la representación del universo, las casas estaban estratégicamente ubicadas hacia los yacimientos de río, se guardaba un respeto hacia su entorno.

conocimiento la comunidad Muisca de Suba hace un llamado a la localidad, a resistir ante las dinámicas de gobierno local, sentar un precedente y dejar un mensaje claro y contundente: Resistir en medio del cemento, las calles y las avenidas.

Son múltiples los escenarios históricos que se han planteado sobre la transformación del territorio de Suba, desde la época colonial, la época de las haciendas, los potreros y los barrios son solo elementos que componen su cambio a través del tiempo. Dentro de esta búsqueda documental, uno de los textos que habla sobre la transformación de Suba es *Los indígenas muisca de Suba: La lucha por la conservación de los cerros de Suba, Santuario A y B o Santuario La Toma*, escrito por Aljure (2020). La autora realiza una reflexión sobre los cerros de Suba, describiendo el tránsito del territorio desde lo rural hasta lo urbano, llegando a como se conoce hoy en día a la localidad 11 de Suba.

Es quizá el referente más importante de estas investigaciones, pues desarrolla un componente teórico importante para retomar en este trabajo: Los cerros como un escenario de incidencia y resistencia a través de prácticas ancestrales desarrolladas mediante su manera de percibir el territorio. Por otra parte, la crítica desarrollada hacia diferentes actores externo que se comportan como invasores de los cerros representan una tensión territorial entre el ciclo sagrado el progreso, dos perspectivas fundamentales para entender la división territorial, el rompimiento del ciclo sagrado y la fractura de la armonía entre el sujeto y la naturaleza.

Sumado a lo anterior, los cerros representan para la comunidad un lugar para adorar a los dioses (Sua y Chía), realizar santuarios para honrar a sus ancestros, además de construir caminos para conectarse con otras aldeas o territorios pertenecientes a la comunidad Muisca. No obstante, el proceso de urbanización de los cerros se empezó a dar a mediados del siglo XX, producto de los conflictos nacionales que atravesaba el país en ese momento. Bajo este panorama, la comunidad Muisca ha tenido que adaptarse a la ciudad. En síntesis “La urbanización en la localidad ha traído consigo una pérdida terrenal, pues gracias a los procesos de construcción tan acelerada los espacios significativos para la comunidad han sido edificados o transformados totalmente, haciendo que la misma se vuelva ajena a ellos.” (Aljure. 2020. p. 15)



Ilustración 7. Reflejo de la urbanización en la localidad de Suba, las torres tapando el cerro del Majuy. recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4fIHjormnjs&t=462s>

Para la comunidad Muisca es importante el apego hacia el territorio, en él han vivido por generaciones, allí se criaron sus abuelos, allí se crearon historias alrededor del agua y los cerros, sin embargo, los diferentes procesos de urbanización llevados a cabo en el territorio han contribuido a la desconexión de la comunidad con el territorio. Bajo estas ideas, los pájaros carpinteros, los venados, las plantas nativas de Suba, la quebrada que bajaba por el cerro, el pozo de agua y las historias sobre estos elementos han quedado en el olvido por la construcción de una edificación, casa o conjunto, de esta manera se puede evidenciar la falta de interés por el territorio y el desconocimiento de estas cosas por parte de habitantes de la localidad de Suba.

Tanto la perspectiva de la comunidad Muisca como la configuración de una localidad que responde a ciertas necesidades actuales de ciudad entran en tensión y se ejecutan a partir de la dominación. En este caso, las casas hechas de arcilla y madera, los senderos, la conexión con los territorios y los lugares emblemáticos fueron cediendo ante los intereses de avanzar en la consolidación de un municipio o localidad con el paso del tiempo, dejando diferentes huellas históricas dentro de la comunidad Muisca al momento de reconocerse como pueblo ancestral en la localidad. Lo anterior “Este ha sido un proceso bastante complejo, en el sentido que, los líderes de la comunidad (alcalde, gobernador) se han tenido que enfrentar con las personas que quieren cercar la entrada a los cerros” (Aljure. 2020. p. 15)

Otra de las causas bajo las cuales se percibe una transformación de territorio en relación con la comunidad Muisca de Suba es un escenario para el desarrollo de sus actividades ancestrales y del fortalecimiento de su identidad cultural. Luego de la urbanización y la conformación de la constitución política de 1991 la comunidad Muisca se configura bajo la figura de Cabildo Indígena Muisca de Suba, desde este punto empieza una lucha histórica, cultural y política para ganar un reconocimiento legítimo de la comunidad Muisca en la localidad de Suba, marcando un antes y después frente a la lucha histórica que lleva la comunidad, antes como comunidad, ahora bajo la figura de Cabildo.

Otro documento importante para retomar la revisión documental es el denominado *LOS MUYSKA DE SUBA, 30 AÑOS CON SU BASTÓN DE RESISTENCIA Y REIVINDICACIÓN. “Un Acercamiento A La Historia Del Cabildo Indígena Muisca De Suba 1988 – 2019”* Es un trabajo de grado realizado por Yopasa (2019), donde realiza un recorrido histórico frente a la resistencia por el territorio de la comunidad Muisca de Suba. Este trabajo representa un antecedente importante, permite identificar por medio de elementos históricos y sistematización de archivos frente a la organización política del Cabildo Muisca de Suba, pues luego de aprobada la constitución política de 1991 su sede principal para el desarrollo de sus actividades políticas, sociales y culturales fue cambiando con el paso del tiempo.



Ilustración 8. Sede del Cabildo Muisca de Suba desde 2014 hasta 2019 Recuperado de <https://twitter.com/personeriabta>

El autor realiza un recorrido histórico que involucra diferentes relatos, historias y narraciones de integrantes pertenecientes a la comunidad, además la fuente histórica de la comunidad frente al nacimiento del pueblo Muisca de Suba, no obstante, se relaciona con diferentes situaciones que llevaron a un resurgimiento de la comunidad del territorio como lo son: La desaparición del resguardo Muisca de Suba, el reconocimiento por parte del Estado colombiano, además de la lucha política, social y cultural para preservar su manera de ver, percibir y transformar el territorio. Gracias al proceso de urbanización en el territorio la comunidad ha tenido que ver como su territorio ancestral ha venido cediendo ante el paso del crecimiento de la ciudad, así mismo, con el pasar del tiempo, se da un desconocimiento hacia lo que fue Suba. En síntesis “El desconocimiento no solo está presente sobre aquellos que llegaron a habitar Suba, también está en las Instituciones del Estado que sabiendo su existencia no garantizan los derechos de la comunidad” (Yopasa. 2019. p. 11)

Por esta razón, la comunidad Muisca de Suba ha preservado su legado y tienen un escenario propio para realizar las actividades ancestrales y propias de su comunidad. Aunque resulta irónico escribir esto, la comunidad Muisca de Suba tiene la sede de sub cabildo al lado del mirador de los nevados, en una pequeña casa de 4 habitaciones donde convergen las diferentes autoridades tradicionales (Gobernador, alcalde mayor, alguaciles y comuneros), realizan sus respectivas reuniones y tienen en propiedad una pequeña porción del cerro nororiental de Suba (Al lado del mirador de los nevados) allí tienen un Qusmuy y un santuario, en estos espacios realizan los espacios de palabreo, medicina ancestral, los cuales son internos de la comunidad Muisca y en algunas ocasiones abiertos a los habitantes de la localidad que desean asistir.

Bajo esta perspectiva, se puede apreciar como esta investigación ubica a la comunidad Muisca de Suba en una línea temporal cuando se constituye bajo la figura de cabildo<sup>12</sup>, en esta instancia se ha dado una disputa histórica para que esta comunidad pueda tener un espacio de su pertenencia que le permita realizar sus actividades culturales. Luego de 1991, la sede del Cabildo Muisca ha cambiado a través de la historia y del espacio Físico (esta sede ha estado en diferentes partes de la localidad), por esta razón, la lucha de la comunidad

---

<sup>12</sup> Decreto 1088 de 1993 que reglamente el Cabildo Indígena Muisca en la localidad de Suba

Muisca de Suba por preservar sus tradiciones culturales, pero además también ha ejercido una lucha por tener un espacio propio.

Por otra parte, es importante mencionar que el cabildo actualmente está conformado bajo un sistema de gobierno propio, en él se desempeñan cargos como el de gobernador, vicegobernador, alcaldes mayor y menor, alguaciles e integrantes de la guardia Muisca. Así mismo, se tienen diferentes consejos donde se desarrollan escenarios de formación para el fortalecimiento de la educación propia, entre estos consejos están el consejo de mayores, de primera infancia, jóvenes y mujeres, la función de estos consejos y algunas de sus actividades se desarrollarán más adelante. Así mismo, la comunidad Muisca de Suba también está repartida por clanes en diferentes puntos de la localidad<sup>13</sup>, miembros del clan Chisaba están ubicados en el cerro de Tuna alta, miembros del clan Caita en el salitre, algunos miembros del clan Bulla en Tibabuyes y por último, miembros del clan Cabiativa están ubicados en el Rincón (Esta distribución se retomará más adelante)

Así como la sede del cabildo Muisca, la comunidad en general ha tenido diferentes disputas territoriales en la localidad de Suba, no solamente por tener un reconocimiento legal o un espacio físico, también por obtener un reconocimiento como Muisca en el territorio de Suba. Un documento interesante que visibiliza las luchas en el territorio es el llamado *Entre Juan Amarillo, cementeras y chircales. Historia del rincón de Suba* Es un estudio de caso donde se realiza una recopilación de diferentes entrevistas realizadas a los habitantes del rincón, recogiendo algunas perspectivas de los habitantes del barrio Rincón.

El texto se encarga de posicionar la mirada de la comunidad Muisca frente a la extensión del territorio, los productos que se cultivaban y las diferentes actividades territoriales llevadas a cabo en este espacio (la pesca en el humedal Tibabuyes, la consolidación de zonas de cultivo y una mirada hacia las actividades cotidianas de la comunidad en el Rincón) En la localidad de Suba la comunidad Muisca tiene incidencia en diferentes barrios, en el rincón, el clan Cabiativa era el que tenía más incidencia, por tanto, en las páginas de este documento se trata la experiencia desde su cotidianidad, su perspectiva del territorio y como este ha

---

<sup>13</sup> Los apellidos hacen parte de los clanes que conforman a la comunidad Muisca desde 1887, son familias que han permanecido en estos territorios.



cambiado con el paso del tiempo, el proceso de urbanización, la llegada del acueducto y el deterioro del humedal Tibabuyes.



Ilustración 9. Fotografía de los cerros de cota, humedal Tibabuyes, el rincón y el club los lagartos. recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4fIHjormnjs&t=462s>

Este documento refleja una transformación importante en el territorio de Suba, no solamente por las múltiples actividades que desempeñaban los habitantes de la comunidad del Rincón (Tanto los pertenecientes a la comunidad como los que no eran comuneros) también se mencionan diferentes elementos frente a la parcelación en el territorio, la llegada de los servicios públicos, el transporte en la localidad y la transformación de la ladera oriental del rincón, la cual actualmente se conoce como Calatrava y conduce hacia la avenida Boyacá y la calle 127. Como lo mencionan en el texto *Entre Juan Amarillo, cementeras y chircales. Historia del rincón de Suba* (s.f) “La lucha por los servicios y el transporte público en el sector del Rincón se dio gracias a las Juntas de Acción Comunal, sin embargo, gracias a la división territorial de la localidad tanto el transporte, como los servicios y el comercio se expandieron de manera desigual en el sector el Rincón” (Entre Humedales, Juan Amarillo y Chircales. 1996. p. 17)

Frente a la transformación del territorio los habitantes del Rincón han sido parte de esta lucha, pues pasaron de tener modelos sencillos de cultivo sustentados en la conexión con el territorio (parte del legado de la comunidad Muisca), la no contaminación del humedal Tibabuyes y la unión de la comunidad a la lucha por la venta de lotes para la construcción de calles, avenidas, la lucha por los servicios públicos. Todos los textos convergen en una cosa

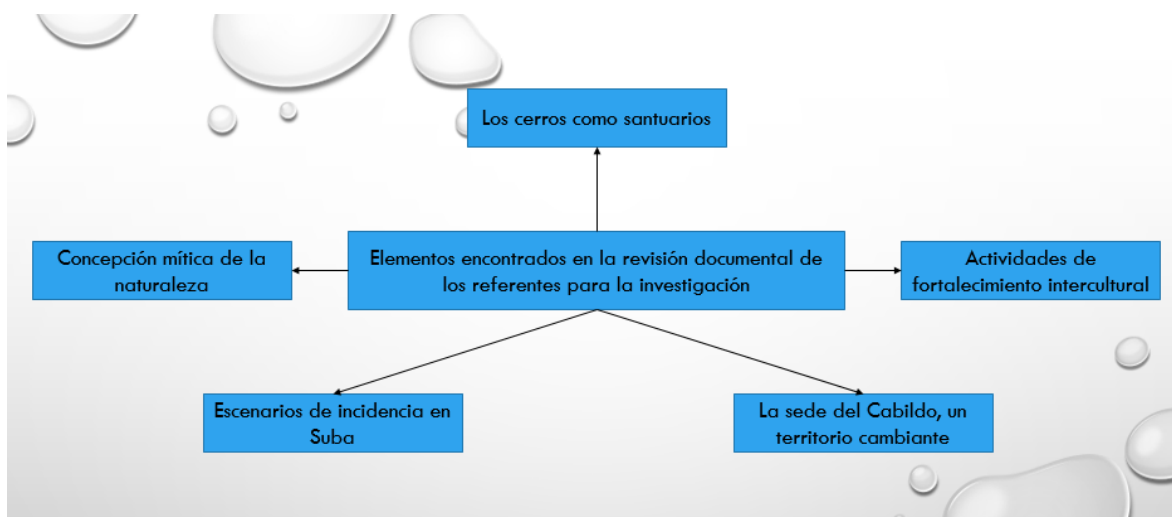
fundamental: La comunidad ha visto cómo las dinámicas territoriales ejercidas sobre su territorio han venido transformando su manera de percibir y entender Suba, que antes era un escenario lleno de vegetación, animales, una comunidad unida mediante historias de su territorio y hoy en día es una de las localidades más grandes de la ciudad de Bogotá, transformada por las necesidades de construir una ciudad mejor para sus habitantes.

Con esta revisión documental es importante reconocer los siguientes elementos: a) Las dinámicas territoriales de la comunidad Muisca se establecen bajo la conexión cósmica que tienen con el territorio, donde los humedales, los cerros, la tierra y el agua se representan mediante ilustraciones mitológicas que simbolizan la importancia de cuidar el territorio, b) El fenómeno de la urbanización rompe con el ciclo propuesto por la comunidad Muisca, en este caso, los lugares sagrados sirven para alimentar un sistema de consumo no se respeta la tierra y el agua. Por esta razón, los documentos mencionados en este apartado, además de la consulta permitirán generar una aproximación teórica hacia la categoría de territorio, poniendo en disputa la perspectiva de la comunidad frente al cuidado de su escenario territorial y las ideas de urbanización que ampliaron la localidad de Suba hasta llegar a convertirse en una localidad adjunta a la ciudad de Bogotá.

Entre la defensa del territorio y el proceso de urbanización existe una relación que permite caracterizar dos perspectivas territoriales sobre la localidad, por tanto, la historia de Suba debe ser contada desde las perspectivas y tensiones de la comunidad Muisca de Suba y las visiones entregadas por la urbanización para la construcción de una mejor ciudad. Para lograr este proceso, es importante generar un enfoque interdisciplinar entre perspectivas que permitan describir la transformación del territorio respetando las principales características que refieren las dinámicas territoriales y el contexto mismo de la localidad de Suba desde la antigüedad hasta la actualidad. Ante esto, “el análisis documental constituye un proceso ideado por el individuo como medio para organizar y representar el conocimiento registrado en los documentos, cuyo índice de producción excede sus posibilidades de lectura y captura” (Peña y Pirela. 2007. p. 59)

Bajo los elementos mencionados de los diferentes textos retomados de la revisión documental ¿Cuáles son los principales aportes de estos documentos para la investigación? Son diferentes los trabajos tanto en sus aspectos teóricos o metodológicos, lo cual constituyen

una fuente fundamental para alimentar mi investigación, por tanto, es importante realizar una reflexión frente a las principales características sociales, culturales y territoriales que nos puede llegar a proporcionar este texto. Bajo esta perspectiva, el siguiente esquema es un ejemplo claro de los principales elementos rescatados de los textos, así como una relación con las categorías de análisis que se mencionaran en instantes:



**Esquema 1 Elementos encontrados en la revisión documental**

En primera medida, los textos encontrados nos arrojan un elemento importante dentro de la comunidad Muisca de Suba: Representaciones asociadas a su cultura. Así como nosotros tenemos diferentes maneras de realizar representaciones míticas y culturales, las cuales están relacionadas a la existencia de dios y las diferentes virtudes católicas; la comunidad Muisca de Suba también construye a partir de las conexiones establecidas con el territorio diferentes representaciones, donde los elementos Agua y Tierra cobran una importancia enorme en las representaciones sagradas de la comunidad Muisca de Suba. Así mismo, los animales adquieren un papel fundamental en la reconstrucción de estas representaciones, otorgándoles un rol de guardianes del territorio y preservadores del ciclo natural.

Estas representaciones son fundamentales para entender la manera bajo la cual la comunidad interactúa con el territorio, no solamente lo realiza de manera física, también de manera espiritual. Para la comunidad, el sol, la luna y los elementos son representaciones espirituales, a ellos se les debe la vida y la preservación del ciclo natural, por tanto, es deber y responsabilidad del pueblo Muisca preservarlo en el plano terrenal mediante el cuidado del

territorio, la transmisión del conocimiento colectivo a través de generaciones y la creación de diferentes historias sobre el territorio. Lo anterior da importancia y relevancia al lugar de incidencia, así como a la interacción de la comunidad con el medio natural.

Un segundo elemento encontrado dentro de la revisión documental son las diferentes actividades de fortalecimiento cultural realizadas con la comunidad Muisca en el territorio de Suba. Entre ellas se destaca los talleres de cocina, tejido y lengua propia, así mismo, los recorridos territoriales también representan una mirada hacia los ancestros, pues el pueblo Muisca recorría los cerros, los alrededores de los humedales y realizaba pagamentos en puntos emblemáticos. Estas actividades son fundamentales para la comunidad, pues gracias a ellas no solamente constituye diferentes escenarios de formación para los integrantes de la comunidad, también constituyen una manera de entender los modos bajo los cuales la comunidad se apropia del territorio.

Un tercer elemento importante encontrado dentro de la revisión documental es la importancia de los cerros y los santuarios dentro de las proyecciones sociales y culturales de la comunidad Muisca en el territorio. Más allá de tomarlos como lugares sagrados, son escenarios de incidencia para la comunidad y agentes externos, pues en ellos se ha evidenciado dinámicas de urbanización con un solo objetivo: Volver a Suba un escenario bello para que la gente pueda vivir allí, sin embargo, no se analizan las causas o consecuencias por las cuales estos lugares no se pueden urbanizar, los cuales representan las consignas y luchas de los Muisca en el presente.

Como cuarto y quinto elemento encontramos tanto los escenarios de incidencia de la comunidad Muisca de Suba y su sede Física. En primer lugar, los escenarios de incidencia para el desarrollo de diferentes actividades culturales por parte de la comunidad se pueden dar en cualquier parte del territorio de Suba, por tanto, el sembrar una planta, construir una huerta, realizar un círculo de la palabra o movilizarse por el territorio son acciones legítimas que la comunidad puede ejecutar bajo la figura de Cabildo, son personas contemporáneas en la ciudad pero su organización política, social y cultural también les permite tener un derechos sobre el lugar donde están viviendo.

En segundo lugar, la sede del cabildo ha sido cambiante desde 1991. Este espacio físico ha pasado por diferentes barrios de la localidad de Suba, entre los cuales se encuentran: La Gaitana, El Rincón, Suba Centro, los cuales eran casas donde tenían que pagar arriendo y servicios, allí se desarrollarían las diferentes reuniones establecidas por la comunidad, además de la planificación de las diferentes actividades. La sede se considera un territorio cambiante, pues en medio de sus actividades, también debían contar un espacio Físico, lo cual nos lleva a pensar por cuantos lugares de la localidad ha pasado el Cabildo y como ha marcado significativamente estos barrios. Lo anterior constituye maneras de entender la configuración territorial en la localidad, pues el Cabildo, al ser reconocido por el estado colombiano no tenía un espacio Físico propio.

Bajo esta perspectiva, los referentes mencionados en esta revisión permiten analizar diferentes frentes para analizar el fortalecimiento cultural de la comunidad Muisca de Suba, por tanto, la investigación quiere seguir fortaleciendo la producción académica frente a la manera bajo la cual los integrantes de la comunidad Muisca perciben y defienden su territorio, tomando elementos de la historia y las prácticas ancestrales de la comunidad como una alternativa de cuidado, defensa y preservación de los cerros y los humedales en Suba Si bien, de todas las fuentes documentales consultadas<sup>14</sup> se seleccionaron algunos textos importantes, la revisión documental fue un aspecto fundamental para generar un tejido de textos frente a la historia de la comunidad Muisca. Los trabajos desarrollados por la comunidad serán retomados a lo largo del documento para desarrollar dos categorías de análisis que permiten realizar una distinción entre la transformación del territorio de Suba y los ejercicios de apropiación territorial realizados tanto por la comunidad como por diferentes actores externos a ella, mencionando diferentes ideas frente a la urbanización del territorio con el paso de los años.

Estos elementos justifican la pertinencia de la investigación, no solamente por la reflexión que se pueda generar desde un enfoque geográfico, también por la necesidad de contribuir desde la academia a la importancia de preservar los lugares sagrados y la defensa del

---

<sup>14</sup> Se consultaron un total de 72 textos, los cuales se mencionaron las investigaciones más próximas al concepto de territorio, profundizando en la transformación del territorio bajo la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba

territorio. Por estas razones, el desarrollo teórico de la investigación se sustentará bajo una reflexión que permita analizar el papel de la comunidad Muisca de Suba en la construcción social del espacio desde un enfoque geográfico y cultural. En este sentido, el desarrollo teórico de la investigación se sustentará desde lo siguiente: a) Las dinámicas territoriales vistas desde un enfoque geográfico e histórico, b) la apropiación del territorio desde la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba, enfatizando en su lucha por la defensa de los espacios sagrados, c) cosmovisión como una categoría vinculante entre los procesos de apropiación y dinámicas ejercidas sobre el territorio de Suba.

## CAPÍTULO 2

### **Instancias metodológicas de la investigación**

El Camino adecuado para realizar el enfoque metodológico de mi investigación resultó de un conjunto de ideas que permitieron justificar la importancia de las dinámicas y procesos de apropiaciones territoriales que hablan sobre la transformación de Suba con el pasar de la historia, recogiendo una serie de elementos metodológicos que me permitieron sintetizar los referentes teóricos de la mejor manera posible. Relacionar las ideas de los textos y el trabajo de campo requiere un hilo conductor importante, por tanto, la configuración de la metodología se configuró de la siguiente manera: En un primer momento se mencionará la importancia de la revisión documental para generar un panorama estructurante de la transformación del territorio de Suba, el cual constituyó el referente teórico de la investigación.

Luego, en un segundo momento se mencionaron las diferentes actividades que realicé con los integrantes del consejo de jóvenes de la comunidad Muisca de Suba a partir del ejercicio etnográfico, mencionando los elementos con los cuales me encontré y pude sistematizar en el ejercicio. En un tercer momento se enfatizará la importancia del mapeo colectivo para la culminación del trabajo etnográfico con la comunidad, por último, en un cuarto momento se mencionará la importancia de la pasantía realizada con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) en el cual se constituyó la cartografía que permiten evidenciar las dinámicas que se presentan en el territorio.

Quizá en este punto el lector se estará preguntando ¿Por qué coloque la metodología como un segundo capítulo dentro del informe de investigación? Desde mi punto de vista resulta pertinente y coherente dar un sentido protagónico y balanceado a la revisión documental, el ejercicio etnográfico, el mapeo colectivo y los mapas, los cuales dan cuenta de la transformación del territorio de Suba. En este sentido, las dinámicas territoriales y los procesos de apropiación del territorio desde la comunidad Muisca y otros actores<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Concretamente en el desarrollo teórico se incluyó algunos elementos del proceso de urbanización en el territorio de Suba.

constituyen dos categorías de análisis que atraviesan estos instrumentos de validación y constituyen en dar una perspectiva a la comunidad Muisca de Suba frente a la transformación de su territorio.

### **La historia de Suba entre los textos**

Parte de los textos que el lector pudo apreciar en el capítulo anterior son parte de la revisión documental que realicé para llegar a dar cuenta de una estructura teórica que pudiera hablar sobre la transformación territorial de la localidad de Suba. Fue un trabajo de selección importante, pues la historia de la comunidad Muisca de Suba se constituyó mediante un tejido de textos que recopilaron la perspectiva de la comunidad frente a los cambios sociales, culturales y geográficos de la localidad de Suba.

En uno de los encuentros con un integrante, donde empecé a realizar diferentes acercamientos al Cabildo me dijo una frase que tiene mucha razón al momento de trabajar con ellos : *“Vacano que quiera trabajar con nosotros, sin embargo, es importante que los investigadores no traigan propuestas invasivas, donde ustedes nos enseñan a ser indígenas, sería interesante un trabajo donde usted, como persona externa a la comunidad, pueda reflexionar sobre cómo los habitantes de la localidad de Suba perciben las actividades del fortalecimiento territorial que nosotros realizamos en el territorio de Suba ”*

Quizá fue una de las frases que más aterrizó mi trabajo, como lo mencioné al principio de este informe, mi intención era relacionar mi campo de estudio “La Física” en los Estudios Sociales, sin embargo, los aspectos culturales<sup>16</sup> con la comunidad requieren un trabajo largo, juicioso y riguroso, por esta razón, consideré necesario seguir aportando al fortalecimiento de su identidad cultural mediante mi perspectiva como investigador frente a los procesos de transformación de Suba. En este sentido, la búsqueda arrojó las siguientes tendencias de búsqueda, las cuales están planteadas en el siguiente esquema:

---

<sup>16</sup> Una mirada más profunda hacia su cosmovisión. Si bien acá se pretenden desarrollar elementos enmarcados en la transformación del territorio, las perspectivas de la comunidad frente a sus prácticas ancestrales van más allá que un trabajo de maestría





**Esquema 2. Tendencias encontradas en la revisión documental para la construcción del marco teórico**

Bajo esta perspectiva, la tendencia de búsqueda dentro de la revisión documental arrojó las siguientes ideas para la configuración de las categorías: En un primer momento encontré que los cerros y los humedales son el principal escenario para desarrollar sus prácticas ancestrales, permitiendo a la comunidad conectarse con su territorio, con la naturaleza y lo que le rodea, a pesar de que estén rodeados de cemento en lugares aledaños al humedal. Así mismo, estos lugares son idóneos para realizar pagamentos, agradecer a la naturaleza por los alimentos, la vida y la familia, por esta razón la comunidad ejerce diferentes dinámicas de apropiación sobre el humedal Tibabuyes, el cerro de Suba, el humedal la Conejera, entre otros lugares importantes para la comunidad

En un segundo momento encontré lo siguiente: La sede del Cabildo ha pasado por muchas partes de Suba, barrios como el Rincón, la Gaitana, Tibabuyes y Tuna Alta albergaron su sede, así mismo, en estos barrios también se ha visto comuneros que se organizan por un apellido o un clan (esto se desarrollará más adelante), por esta razón el territorio ha sido cambiante, no se ha mantenido en el mismo sitio hasta hace tres años, el Cabildo Muisca ha desarrollado sus ejercicios de fortalecimiento cultural en diferentes puntos de la localidad de Suba. Como se puede apreciar, existen diferentes perspectivas para encaminar la investigación hacia una perspectiva geográfica del territorio, las cuales tienen una

temporalidad e intencionalidad en el territorio de Suba, por tanto “Independiente de su objeto de estudio, el investigador es una persona de su tiempo (y también de su clase, género y cultura), y las categorías que emplea para analizar el mundo social están históricamente situadas” (Bosa. 2010. p. 515)

Con base en las anteriores ideas se pudieron constituir tres categorías de análisis que considero fundamentales para recopilar diferentes ideas sobre la historia de la localidad: La primera categoría que surgió de esta revisión documental es la metamorfosis que han ocurrido en el territorio de Suba. Esta localidad ha tenido una transformación considerable, pasar de las haciendas y resguardos hasta lo que conocemos hoy en día como una de las localidades más grandes de Bogotá representa una configuración completamente diferente del territorio. La espacialidad del territorio desde una perspectiva ancestral o colonial que se tenía hace aproximadamente 400 años fue remplazada por diferentes perspectivas actuales de pensar la ciudad, la comunidad, la familia y la sociedad, a estos elementos se han visto expuestos los integrantes de la comunidad Muisca de Suba.

La segunda categoría que surge de esta revisión documental es la apropiación territorial de la comunidad Muisca en el territorio de Suba. Las personas encuentran diferentes modos de apropiarse de un escenario, un lugar en específico, en una de las localidades más grandes de Bogotá esto ocurre de manera gradual. Para poder dar a entender la intencionalidad de esta categoría pondré de ejemplo lo que pasa en el humedal Tibabuyes: Hace 2 años miembros de colectivos ambientales e integrantes de la comunidad Muisca de Suba realizaron una toma pacífica al humedal, allí se están construyendo canchas de microfútbol, una zona para niños pequeños y algunas zonas para practicar Skate, las personas que realizaron la toma no estaban de acuerdo con esto, colocar cemento encima de un lugar sagrado era romper con su ciclo, afectar severamente el humedal y desconocer la importancia de estos lugares para el medio ambiente en la ciudad de Bogotá.

¿Por qué ocurren estas cosas o quienes tienen la capacidad de construir algo sobre un humedal o un cerro? Quizá las personas vean un parque como algo bonito dentro de un humedal, les genera seguridad y pueden ir a estos sitios más seguido, sin embargo, esta construcción puede tener consecuencias ambientales, políticas y culturales. Hay personas en

la localidad que no están de acuerdo, la construcción<sup>17</sup> de un simple parque puede afectar severamente al humedal, los cursos del agua y la desaparición de la vegetación y los animales, y estas consecuencias han sido socializadas por integrantes de la comunidad Muisca de Suba, quienes mediante sus diferentes actividades se han encargado de sembrar una semilla para la defensa del territorio.

Por esta razón, una tercera categoría que permita encontrar similitudes entre la apropiación del territorio y su metamorfosis está atravesada por su cosmovisión, una perspectiva de la comunidad Muisca frente a los lugares sagrados en el territorio de Suba. La espacialidad de la comunidad Muisca está atravesada por la naturaleza, por tanto, los cerros, los humedales, los elementos y animales de la naturaleza tienen el mismo valor y significado para preservar un ciclo sagrado. Por esta razón construir un parque sobre un humedal o urbanizar los cerros es tan grave para ellos como contaminar sus sitios sagrados, generando un reto investigativo que permita encontrar una relación entre lo ancestral y la ciudad. Por estas razones se puede considerar que “el rápido cambio social y la diversificación resultante de los mundos vitales están enfrentando cada vez más a los investigadores sociales con nuevos contextos y perspectivas sociales.” (Flick. 2007. P. 26)

Como investigador me parece fundamental incluir diferentes ideas frente a la transformación del territorio de Suba, por estas razones la revisión documental fue tan importante para mí en esta etapa de formulación y ejecución de la investigación. Dentro de los textos, se encontraron diferentes ideas para configurar las diferentes instancias teóricas y metodológicas que nutren este documento, no solamente por la pertinencia para el desarrollo de este trabajo, también pretenden relacionar los elementos del trabajo de campo con la estructura teórica del documento, dando un sentido y significado importante a la ruta de esta investigación. En este sentido, me permito presentar un esquema que recoge la configuración metodológica de mi marco teórico, donde los elementos referentes a contar esa historia de Suba desde la perspectiva de la comunidad Muisca:

---

<sup>17</sup> El Plan de Ordenamiento Territorial del 2004 convirtió al humedal Tibabuyes como un parque ecológico distrital, por esta razón se ejecutan estas obras, todo con el objetivo de volver a estos lugares como espacios de esparcimiento para la comunidad en general.



Esquema 3. Elementos a desarrollar en el marco teórico

Estos elementos suenan muy interesantes dentro de los enfoques teóricos de la investigación y se desarrollarán de la mejor manera más adelante, no obstante ¿Cuál es el papel que toma la comunidad Muisca de Suba en los textos? Si mi idea es solamente enfocarse en los textos académicos, quizá pueda estar nublando mi mirada, así como existen artículos, libros y diferentes textos sobre la comunidad Muisca de Suba, también está contemplada la voz de la comunidad misma en producciones audiovisuales, recorridos y palabreos que ellos realizan en el territorio de Suba, elementos fundamentales que también sirven para configurar el referente teórico de mi investigación, pues son datos importantes para trasladarlos hacia la academia como nuevos ejes investigativos en los Estudios Sociales.

Como investigador es pertinente establecer esta relación entre los archivos y la voz de la comunidad Muisca de Suba, porque dentro de la interacción con la comunidad pude evidenciar que la transmisión del conocimiento no solamente se da leyendo un libro, por más obvio que parezca; el palabreo entre los abuelos y sus historias fantásticas y enmarcadas en lo irreal también son una fuente de conocimiento histórico, si actualmente los abuelos palabrean entre ellos, imagínese usted cómo antiguamente los comuneros de Suba se reunían en las plaza de Suba, caminaban por los senderos o se sentaban en una tienda a tomar chicha, a conversar sobre la vida y sobre lo lindo que fue su territorio. Esta perspectiva aún sigue marcada en los abuelos, pues es difícil para ellos borrar esta configuración territorial de Suba de su mente.



Ilustración 10. Reunión de los antiguos comuneros Muisca de Suba. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4fIHjormnjs&t=462s>

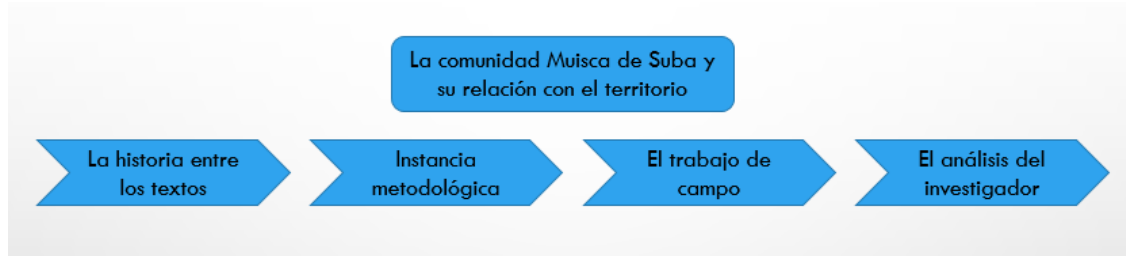
Por esta razón la voz de la comunidad es tan importante como los textos que podemos encontrar en la biblioteca. Así mismo, esta investigación adquiere un enfoque cualitativo e interpretativo, donde los archivos, la comunidad y la manera de analizar los datos que se puedan encontrar en el trabajo de campo son tan importantes para generar otra perspectiva frente al territorio de Suba. Este tipo de investigación asume una realidad subjetiva del contexto, es dinámica y está compuesta por multiplicidad de ideas, perspectivas, contextos y definiciones sobre el territorio, privilegiando el análisis profundo y reflexivo de los significados obtenidos en los textos y en la voz de la comunidad (frente al material audiovisual y su trabajo en campo), por esta razón, ambos elementos toman una relevancia fundamental dentro del proceso investigativo.

Esta perspectiva cualitativa permite generar una distinción entre la fuente de los archivos y la voz de la comunidad Muisca frente al territorio. Por lo general la mayoría de los documentos se centra en verificar la veracidad de las cosas, como si los sujetos fueran objetos y el territorio fuera un “laboratorio donde se obtiene datos cuantificables”, sin embargo, es importante aclarar que mi idea nunca se centrará en verificar quién tiene la razón o buscar culpables frente a las consecuencias de la transformación del territorio en Suba. La comunidad debe estudiarse en conjunto, analizar sus necesidades y estudiar sus problemáticas, por tanto “los sujetos no se reducen a variables individuales, se estudian en su complejidad y totalidad en su contexto cotidiano” (Flick. 2007. p. 19)

Analizar la historia de una comunidad como objetos cuantificables y medibles no tiene sentido, es por esto que considero fundamental el análisis de la comunidad a través de las fuentes, las páginas de los textos, sus voces hechas producciones audiovisuales, sus recorridos e intervenciones, a estos elementos es importante darles una trascendencia y una temporalidad histórica. Estos elementos me permiten conformar un tejido de conocimiento entre diferentes fuentes, el interactuar con la comunidad me implica empaparse de las diferentes producciones académicas realizadas hacia la comunidad, ello implica el relacionamiento con la comunidad y comprender sus principales características culturales para generar una relación metodológica entre la teoría y la práctica, teniendo instancias metodológicas importantes; empezando por los textos, luego con el trabajo de campo y por último la interpretación que yo pueda realizar frente a los elementos mencionados anteriormente.

Por esta razón la historia y narración de diferentes actores sobre la historia del territorio de Suba constituyen un análisis cualitativo desde la interpretación proporcionada por la comunidad frente a su territorio y las fuentes documentales. Dentro de este informe que estoy realizando la principal preocupación frente a este enfoque es proporcionar a futuros lectores una narración propia que me permita realizar una distinción frente a las diferentes alternativas de apropiar un territorio, así pues, es importante comprender los textos, interpretar las voces y realizar una narración realista, poética y centrada en desglosar las diferentes variables para el estudio del territorio. En este sentido “Leer y comprender textos se convierte en un proceso activo de producción de realidad, que implica no sólo al autor de dichos textos, sino también a la persona para la que están escritos y que los lee” (Flick. 2007. p. 47)

Si bien estos elementos son importantes ¿y el horizonte teórico que papel cumple? De manera sucinta, definir la problemática fue complejo, sin embargo, para este documento las categorías centrales serán fundamentada mediante autores que realizan sus distinciones teóricas frente a la percepción del territorio. Milton Santos, Horacio Bozzano, Henri Lefebvre o Yi Fu Tuan encajan de manera pertinente en la investigación, proporcionan los elementos necesarios para justificar el referente teórico, así como proporcionar diferentes ideas frente al análisis en campo. Bajo estas ideas, el esquema que permite recopilar el trabajo documental es el siguiente:



Esquema 4. Elementos finales que componen el marco metodológico de la investigación

Con base en lo anterior, cada elemento metodológico referente a la revisión documental y el trabajo de campo constituyen una relación entre los textos y el terreno, donde se pueden comparar, relacionar y confrontar diferentes datos, análisis y perspectivas sobre la historia del territorio de Suba. Ahora bien, es importante hablar sobre el acercamiento hacia la comunidad, esperando que este no sea invasivo o rompa con sus ejercicios territoriales en la localidad de Suba.

### **El ejercicio etnográfico como posibilidad de encuentro entre experiencias**

Analizar las actividades, prácticas y costumbres de una comunidad requiere observación, detalle, fijarse en las cosas más pequeñas, observar su comportamiento cuando se está desarrollando algún encuentro. Este ejercicio no fue fácil, pues tuve que determinar cuál era la mejor manera de desarrollar los diferentes elementos teóricos con el trabajo de campo, allí me di cuenta que debía relacionarme con la comunidad, sus necesidades y actividades, generando un discurso reflexivo y crítico frente al papel de la comunidad Muisca en el territorio de Suba. Para ello, es importante relacionar el trabajo de campo con el componente teórico de la investigación, permitiendo analizar la manera bajo la cual la comunidad asimila las diferentes actividades realizadas por el cabildo Muisca para analizar la transformación del territorio.

En esta investigación la relación a estudiar es la establecida entre la comunidad Muisca de Suba con su territorio, pues cada lugar sagrado como los cerros, los humedales o las reservas naturales constituyen una alternativa para analizar las relaciones culturales de los sujetos con su entorno. En este sentido, entender esta relación constituye una visión cultural desterritorializada, abre la posibilidad a los habitantes de la localidad de Suba a relacionarse

con el territorio desde otra perspectiva habitual a la que la ciudad ha estado acostumbrada. Como lo mencioné al inicio, a veces las personas pasan por los humedales, hacen ejercicios por los cerros y pasan por estos lugares, sin embargo, estos lugares hacen parte de los vestigios y la historia misma que posee la localidad de Suba.

Por esta razón, considero que el trabajo de campo adquiere un papel fundamental en el estudio de esta relación, en este se pueden analizar las diversas prácticas o rutinas de la comunidad Muisca de Suba. Se pueden plasmar sus experiencias más allá de los textos académicos o vídeos, en este ejercicio las palabras, las frases, intervenciones, recorridos y conocimiento ancestral hacen parte del relacionamiento entre el investigador, la comunidad y su relación con el planteamiento del problema. Respecto a lo anterior, menciona lo siguiente respecto al trabajo de campo: “Ello implica involucrarse durante un lapso de tiempo en todas las actividades de las personas y grupos estudiados, vincularse en el propio lugar (o lugares) en donde se despliegan las relaciones sociales, y así lograr captar las lógicas y estrategias de los propios actores sociales.” (Restrepo. 2018. p. 12)

Ahora bien, en este punto el trabajo de campo no debe ser una estrategia forzada, las cosas embutidas no sirven, un miedo que tuve con esta investigación era la aceptación de la comunidad para poder realizar una labor sencilla como la observación participante. Afortunadamente algunos integrantes de la comunidad Muisca me conocían, sabían de mi trabajo territorial en Suba y era más fácil poder interactuar con la comunidad. Bajo esta perspectiva, el investigador debe ser aceptado por la comunidad, convertirse en un sujeto facilitador del conocimiento y aportar a la comunidad a largo plazo, debería ser un deber político, sobre todo, en mi caso, si es habitante del territorio donde ellos están ubicados.

Ante estas ideas. Es importante empezar a identificar los roles, las jerarquías y la organización política del Cabildo Muisca de Suba. De esta manera podemos saber cuándo intervenir, como realizarlo, como desarrollar una observación pertinente, con estos elementos la comunidad se sentirá tranquila con mi presencia en el espacio de incidencia y así se pueden recopilar elementos para su posterior análisis, el cual debo retomar para destacar las principales acciones de la comunidad Muisca de Suba respecto al desarrollo de sus actividades. Retomando a Restrepo (2018) es importante definir los elementos que queremos



rescatar durante el trabajo de campo, para luego colocarlos en el ejercicio final y realizar un escrito acorde a las experiencias vividas.

Frente a esto, debo mencionar que yo inicié mi trabajo de campo con la comunidad sin tener un horizonte claro frente a la problemática, sabía que mi objeto de estudio era la comunidad Muisca de Suba, pero no tenía claro cómo abordarlo y generar una propuesta frente a su historia y su presente en el territorio de Suba. Antes de entrar en campo, en medio de los enredos teóricos y metodológicos realicé el siguiente esquema para orientarse frente a las cosas que podría encontrar o analizar, teniendo en cuenta los acercamientos previos con la comunidad y las diferentes actividades que ellos publican cada semana mediante canales oficiales de comunicación como redes sociales o página web:



Esquema 5. Elementos a tener en cuenta durante el trabajo en campo

Quizá durante el desarrollo de la llegada a campo deba eliminar algunos de los mencionados allí, pues si incluye más cosas este trabajo se hubiera convertido en una tesis doctoral. Ahora la principal preocupación que pasó por ese instante fue ¿Cuál será la mejor manera de analizar lo que pueda encontrar en campo? En este punto debo agradecer las clases que tuvimos durante el tercer semestre en la Maestría. Finalizando el semestre 2022-2 durante una de las asignaturas<sup>18</sup> vistas se nos presentaba un referente importante dentro de la ruta metodológica para investigaciones relacionadas con comunidades: El ejercicio etnográfico.

---

<sup>18</sup> Técnicas de investigación social era la asignatura dirigida por el profesor Pablo Nieto

No puedo hablar de etnografía en este momento, ello implica estar con la comunidad muchísimo tiempo, por tanto, se nos explicaba que el ejercicio etnográfico tenía como punto de partida el ejercicio de la observación frente a las actividades realizadas por la comunidad Muisca de Suba. Para comprender las dinámicas de una comunidad era fundamental observar las acciones, gestos, actividades, perspectivas y miradas frente a los escenarios de fortalecimiento cultural del Cabildo para sus comuneros. Por tanto, la observación adquiere un papel fundamental en la transmisión de conocimiento de las comunidades por parte de los investigadores. En este sentido “Si la observación es una práctica transversal, nuestra eventual contribución a su resignificación puede convertirse en insumo para muy distintos campos del saber” (Ávila. 2004. p. 99)

Las actividades culturales de la comunidad tienen un simple objetivo: Crear vínculos culturales, familiares y sociales con el territorio. Entender estos vínculos también parte de comprender los significados de la manera bajo la cual se comunican, se dirigen hacia el territorio y utilizan estas prácticas para referirse a un lugar, un número, un saludo o un agradecimiento. A veces es difícil entender estas relaciones, nosotros estamos acostumbrados a tener otro tipo de relaciones con nuestra familia y entorno, tanto de orden afectivo como de orden espiritual, sin embargo, en la comunidad Muisca las cosas surgen de manera diferente.

Lo anterior lo pude evidenciar en uno de los encuentros organizados por el cabildo Muisca en la plaza fundacional de Suba. Una persona de la localidad mencionaba que la lengua propia estaba conectada con el territorio, al principio no se entendía esto, sin embargo, el saludo, el agradecimiento y los nombres también se hacen al territorio, a quien provee los alimentos y el agua, el sitio donde se está habitando. Así como los habitantes de la localidad tienen una manera particular de agradecer por las cosas hacia las creencias cristianas, también existen otras maneras de dar gracias y conectarse a nivel espiritual, por esta razón el territorio de Suba tiene una diversidad cultural frente a las conexiones espirituales de los habitantes, la forma de conectarse con el territorio y los diferentes usos que se dan allí, elementos interesantes a desarrollar en el marco teórico.

Retomando el escenario que se tuvo con el comunero de la comunidad Muisca, un ejemplo importante que esta persona mencionó en este encuentro fue la culebra negra, un animal que se puede encontrar todavía en los humedales de la Conejera, Córdoba y Tibabuyes. Esta

culebra es guardiana del territorio y cuidadora de las plantas, en tiempos pasados era la guardiana del humedal y ayudaba a los comuneros que estaban perdidos por los caminos, era un mito, pero a la vez una realidad. Lo anterior es un significado que la comunidad da a los animales o las plantas, por esta razón el investigador debe dar cuenta de estas relaciones entre los significados y el territorio. “Para nuestro interlocutor una palabra debe tener un significado muy distinto al que podemos estar atribuyéndole” (Restrepo. 2018. p. 31)

El significado de las cosas no solamente está presente en las palabras o los saludos, también en diferentes expresiones de su territorio. Durante este encuentro que tuve (Es aparte de mi trabajo de campo, son escenarios que ofrece la comunidad y yo pasaba por allí, me detuve a escuchar su discurso) también mencionaba la importancia de los animales, las plantas nativas y los senderos para la comunidad. Nosotros estamos acostumbrados a ver árboles, calles, avenidas, existen más cosas, pero no las observamos con detalle, no obstante, las definiciones que damos hacia lo que observamos hace parte de nuestro enriquecimiento cultural, los Muiscas lo habían pensado antes, solamente que nosotros atribuimos las cosas si estas inciden directamente sobre nosotros.

Por esta razón durante el trabajo de campo debo prestar atención a cada detalle, cada palabra o significado relacionado con el territorio. De eso se compone la observación hacia las comunidades, es un elemento para un desarrollo notorio del ejercicio etnográfico y metodológicamente constituye una alternativa metodológica para el estudio de una comunidad indígena inmersa en una ciudad. La conexión con la comunidad es importante, por tanto “la etnografía supone una estrategia de investigación que busca una comprensión densa y contextual de un escenario concreto, desde lo cual se pueden establecer conexiones y conceptualizaciones con otras realidades” (Restrepo. 2018. p. 26)

El ejercicio etnográfico es entonces una posibilidad que me permitirá realizar una comparación y reflexión frente a sus prácticas ancestrales y su relación directa con la transformación del territorio en Suba. El sembrar una planta, construir una huerta, realizar un pago al humedal o caminar el territorio no son acciones en vano, más bien, constituyen una serie de elementos fundamentales para entender su accionar en el territorio de Suba. Con base en lo anterior, de allí se desprenden los principales elementos a tener en cuenta al momento de realizar este ejercicio:



Esquema 6. Desarrollo del ejercicio etnográfico

Como se puede apreciar, el análisis de mi trabajo se sustenta mediante 4 elementos o entradas frente a los hallazgos, datos y resultados de este trabajo: Tanto la recopilación de las prácticas ancestrales como la perspectiva de la comunidad Muisca van de la mano para mi trabajo, no solamente por realizar una distinción entre la ejecución de las actividades y la participación de la comunidad<sup>19</sup> En ellas, es importante distinguir ciertos aspectos frente al desarrollo de las actividades y su relación directa con la defensa y preservación del territorio en Suba, realizando una distinción importante entre ver y mirar, “El ver es natural, inmediato, indeterminado y sin intención, en cambio, el mirar es cultural, mediato, determinado e intencional” (Ávila. 2004. p. 102)

En una segunda instancia, mi papel fundamental en la construcción de este ejercicio es analizar todas las entradas posibles de conocimiento que la comunidad Muisca proporciona sobre el territorio. Estos ejercicios resultan interesantes, pues, por lo que he podido apreciar en acercamientos anteriores a mi trabajo de campo (Encuentros en la plaza fundacional, tomas hacia los humedales, entre otros) cada encuentro, ejercicio, palabreo o recorrido sobre un lugar emblemático ponen por encima al territorio, recordando elementos de su historia y raíces que lo hacen reconocerse como indígenas en medio del cemento, edificios, calles y

<sup>19</sup> Especialmente los jóvenes, quienes componen también interés importante en mi trabajo y representan un pilar importante dentro de la comunidad Muisca de Suba

avenidas, lo que actualmente compone al territorio de Suba. En medio de la carretera que conduce hacia el mirador de los nevados, los caminos que realiza la comunidad para llegar a los lugares más emblemáticos también componen la importancia del territorio en sus vidas, en su cultura y en su tradición.



Ilustración 11Cuerpo de agua del Humedal Tibabuyes. Recuperado de la página de Facebook CIMS <https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/>

Este camino que se puede apreciar en esta imagen es el que conecta la carretera con el Qusmuy. La comunidad Música pone por encima sus tradiciones, no necesitan llenar de cemento estos espacios para conectar lugares de suma importancia para la comunidad. Es por esto que el análisis del sujeto con su territorio, más allá de mirar cambios variaciones o geográficos sobre el mismo, hace parte de la labor etnográfica y la perspectiva cualitativa. Construir una perspectiva territorial de la mano con la comunidad constituye un nuevo escenario del saber diferente a los métodos tradicionales para estudiar una comunidad. En concordancia con Ávila (2007) como investigadores asociados a la construcción social del espacio es nuestro deber construir nuevos caminos teóricos o metodológicos para observar el mundo intersubjetivo de las comunidades.

Por último, el ejercicio etnográfico para mi investigación necesita de un complemento, un elemento final, un punto de encuentro que permita relacionar el trabajo de campo, la observación con la comunidad y el ejercicio etnográfico. Por esta razón, considero que el mapeo colectivo toma mucha importancia, es una propuesta de cierre donde se pueda resaltar

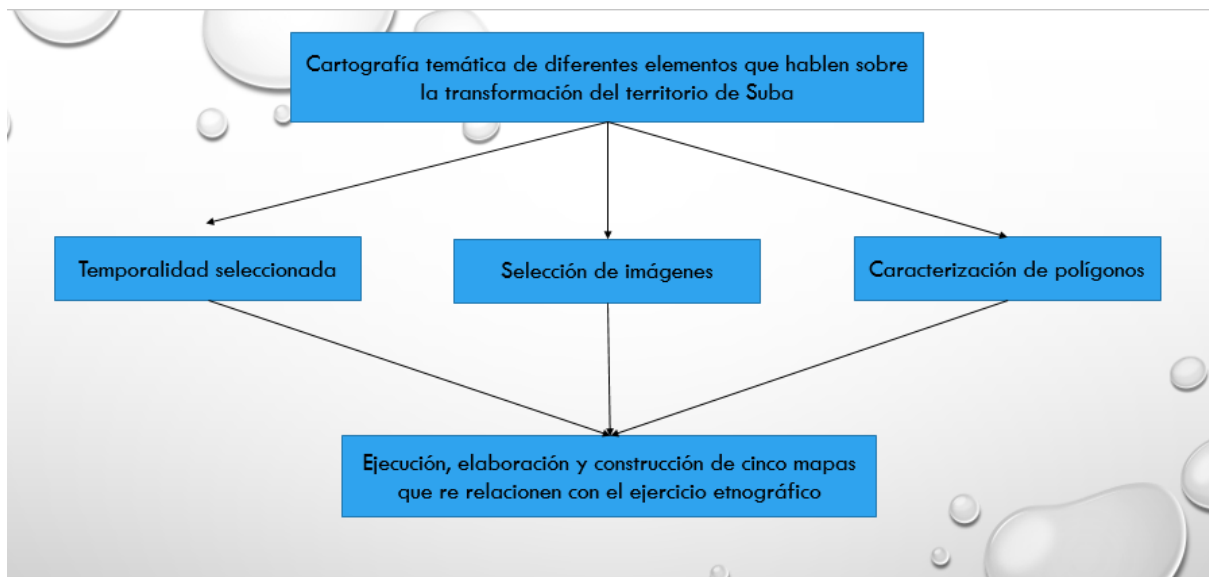
la perspectiva, necesidades y apreciaciones de la comunidad Muisca de Suba sobre la transformación de su territorio

### **Buscando relaciones a través del ejercicio cartográfico**

Complementario a este ejercicio, en el último periodo de la Maestría (Entre tercer y cuarto semestre) me encontré desarrollando la pasantía con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, un espacio que permite nutrir este informe y poder compartir hallazgos con otros grupos de investigación. Más allá de la retribución a los grupos de investigación, el IGAC me permitió la posibilidad de configurar una serie de mapas que permitan hablar de la transformación del territorio de Suba a partir de fechas temporales que se fueron definiendo a medida que concretaba la revisión documental, las cuales reflejan cambios significativos a partir de la construcción de mapas sobre el territorio de Suba.

¿Por qué la creación de mapas? ¿Cuál es su complemento con el ejercicio etnográfico? la intención es poder realizar una retribución a la comunidad Muisca de Suba a partir del trabajo de campo que yo realice con ellos, por tanto, un mapa es una herramienta fundamental compuesta de símbolos y convenciones que permite a las personas visualizar cambios significativos sobre el territorio, permitiendo analizar diferentes perspectivas sobre las dinámicas que se han presentado en cierto lugar. El mapa relaciona múltiples conceptos, recopila una serie de discursos sobre el territorio y puede relacionar dinámicas territoriales que allí se puedan presentar, por tanto “Si podemos aceptar la intertextualidad de un mapa, también podemos empezar a leer los mapas junto con discursos alternativos y en ocasiones contrarios” (Diez T. 2018. p. 35)

El mapa es importante dentro de la investigación, la idea es poder utilizarlo en recorridos e intervenciones territoriales con el fin de mostrar a un conjunto de personas la comparación entre la Suba de antaño y la localidad misma, por tanto, para la construcción y elaboración del mapa se utilizó la siguiente ruta de trabajo. Este esquema representa cada uno de los pasos a utilizar, relacionando la construcción de mapas con una cartografía temática:



Esquema 7. Lo que se espera desarrollar con la cartografía temática

Antes de hablar sobre la temporalidad seleccionada, es importante mencionar que dentro de la lectura de los mapas he seleccionado dos puntos de interés que se relacionan tanto con el componente teórico como con el trabajo de campo de mi investigación. En este sentido, la búsqueda de mapas e imágenes satelitales iba a estar concentrada en zonas aledañas a los humedales, sitios sagrados para la comunidad Muisca y en donde se desempeñan diferentes actividades de fortalecimiento de su identidad cultural. Los cuales nos pueden representar diferentes coberturas y dinámicas internas o externas a la comunidad, en pocas palabras, una zona intervenida por la comunidad como una huerta o también la construcción de casas u otras estructuras que compongan sus alrededores.

Además del desarrollo de diferentes actividades, los humedales y cuerpos de agua también son escenarios de dinámicas intersubjetivas entre el sujeto y la naturaleza, no solamente por la relación que establezcan, también por la manera bajo la cual las personas interactúan con el territorio, bien sea directamente en el humedal o sus alrededores, pues los que son nativos del territorio de Suba y los habitantes de la localidad conciben de manera diferente la visión y perspectiva de los humedales, apreciando configuraciones completamente diferentes. Bajo este aspecto “Entendemos la realidad experimentada y puesta en plano común a partir del diálogo de sujetos heterogéneos y singulares que comparten sucesos comunes a través de diferentes subjetividades” (Diez T. 2018. p. 38)



Ilustración 12. Cuerpo de agua del Humedal Tibabuyes. Recuperado de [www.revistasemana.com](http://www.revistasemana.com)

Como se puede apreciar en esta ilustración, la configuración espacial del humedal en la actualidad está directamente relacionada con lo que tiene alrededor, en este caso la urbanización del Rincón y el Quirigua, donde su interacción con el humedal está relacionada a pasear por allí, hacer deporte o simplemente contemplar su belleza en días soleados. Bajo esta perspectiva, el segundo punto de interés son los cerros, lugares míticos y fundamentales que utiliza la comunidad Muisca para generar escenarios de encuentro entre los habitantes de la comunidad, espacios de intercambio de conocimiento, escenarios de palabreo y medicina ancestral además de diferentes actividades relacionadas con la música y rituales de armonización con el territorio.

Los cerros también tienen un análisis importante dentro de esta cartografía, al igual que los humedales, en los cerros también podemos apreciar puntos de encuentro y en común, donde resulta fundamental definir una serie de coberturas que nos permitan realizar una reflexión importante frente al territorio de Suba. ¿Cuáles podrían ser los puntos en común entre los cerros y los humedales? Zonas no urbanizadas, áreas en construcción o vegetación, todo depende de las diferentes cosas en común que pueda encontrar entre imágenes y mapas ya establecidos en el territorio de Suba, por tanto “El método cartográfico utiliza diferentes especificidades de la geografía para crear relaciones de diferencia entre espacios geográficos (los cuales no son exclusivamente espacios geográficos) y así dar cuenta de un espacio en común” (Diez T. 2018. p. 40)





Ilustración 13. Cerros de Suba vistos desde el aire. Imagen recortada de la aplicación Google Earth Pro

Bajo esta perspectiva, era importante establecer una línea temporal para los mapas, que dieran cuenta de una transformación gradual y progresiva del territorio, por tanto se seleccionaron cinco fechas para realizar este ejercicio, estas fechas fueron 1600, 1700 y 1850, que se encarga de sintetizar la transformación del territorio cuando eran haciendas y resguardos, luego los años 1989 y 2007 constituyen una lectura de zonas y coberturas que permitan relacionar las zonas urbanizadas como los lugares sagrados que son los humedales y los cerros. La intención de los mapas es generar un acercamiento a los lectores con la transformación del territorio mediante la caracterización de coberturas, “Mediante una lectura inteligente, quien se acerca al mapa se habrá formado un sólido conocimiento del fenómeno representado e, incluso, habrá podido formular nuevas hipótesis de trabajo, detectar matices de interés no del todo explícitos y reconocer, de nuevo, el fenómeno en su contexto real” (Sancho. 2021. p. 10)

Estos mapas son más didácticos y visuales, no quiero resaltar datos cuantitativos del territorio o coordenadas exacta, con esto no quiero excluir su importancia, la idea es poder otorgar a la comunidad un apoyo visual para el desarrollo de sus actividades. Cada evidencia o apoyo visual que pueda extraer de diferentes fuentes de información (atlas, mapas de la comunidad Muisca, aplicación Colombia en mapas) debe tener un soporte o un sustento y una capacidad de mostrar a un conjunto determinado de personas las historias y anécdotas

del territorio, enfatizando en que cada sitio delimitado tiene una importancia cultural, social y geográfica para el territorio de Suba.

Luego de definir la temporalidad de los mapas, el siguiente paso consistió en la selección de imágenes satelitales descargables directamente de la aplicación Colombia en mapas, la cual es una plataforma gratuita del IGAC. Las fechas de 1600, 1700 y 1850 salieron del análisis de siete mapas de haciendas y resguardos, mientras tanto, las fechas de 1989 y 2007 se sustentan a partir de las imágenes satelitales. En principio se seleccionaron 50 imágenes, sin embargo, gracias a las coberturas seleccionadas nos quedamos con 22 imágenes de estas fechas donde se analizaron en una matriz que contenía el código de la imagen, el año, el contexto histórico y las coberturas seleccionadas. El ejemplo de esta matriz se puede apreciar a parte de la siguiente ilustración:

Código de la imagen y año	Contexto histórico	Coberturas a analizar
C-2362-0080. 1989	Representa la construcción realizada sobre el cerro arqueológico del indio, actual mirador de las cometas	Zonas no urbanizadas
C-2362-00791 1989	Representa las zonas que rodean al mirador las cometas, analizando si hay algún tipo de construcción	Zonas no urbanizadas
C-2362-0078. 1989	Representa los barrios que existen alrededor del costado oriental del cerro del indio, lo que compone actualmente el Rincón	Zonas urbanizadas y no urbanizadas

Tabla 1. Ejemplo de sistematización de imágenes, mencionando las diferentes coberturas que podemos encontrar en el análisis de las mismas

Luego de esto se establecieron cuatro coberturas de análisis, las cuales respondieron al análisis de las imágenes y también al potencial didáctico que se puede sacar de las mismas. La primera cobertura corresponde a las zonas urbanizadas, constituidas especialmente por barrios, parques y zonas en construcción, la segunda corresponde a zonas no urbanizadas, allí me refiero específicamente a los humedales, cauces del río y zonas donde, aparentemente,

no fueron intervenidas para construcciones<sup>20</sup>. También escogí cuerpos de agua, los cuales se componen específicamente de humedales y el río Bogotá, viendo su cauce y transformación con el paso del tiempo. Por último, escogí los cerros, sí que tienen historias por contar, son emblemáticos para la comunidad y lo son para la elaboración de estos mapas.

Los mapas se caracterizan por no ser específicamente lineales, atemporales o con un bagaje histórico delimitado por fechas, toda la información temporal son elementos fundamentales para su creación, la intención es poder ilustrar mediante el método punto polígono estas coberturas, mostrar que no son lineales, plasmar la importancia de las mismas y poder contar una historia acorde a las necesidades de la comunidad. Estos elementos no solo se constituyen de los textos, también están presentes en la revisión documental y el ejercicio etnográfico, son complementos y constituyen una mirada holística de la comunidad de Suba. Bajo esta perspectiva “El discurso cartográfico no tiene que ser necesariamente lineal abundando al comienzo la opción analítica para pasar, progresivamente, a representaciones cada vez más sintéticas” (Sancho. 2021. p. 14)



Ilustración 14. Fotografía aérea de Suba del cerro del rincón. Recuperada de [www.colombiaenmapas.gov.co](http://www.colombiaenmapas.gov.co)

Esta imagen fue tomada del cerro del rincón, es del año de 1989, por tanto, para su georreferenciación se superpone la imagen en la aplicación de Google Earth Pro y se ubicaba dentro de un plano actual. Este ejercicio permite identificar si hace 34 años o 16 años

---

<sup>20</sup> Estos análisis se lograron gracias a la superposición y georreferenciación de las imágenes, pues me di cuenta que durante esta temporalidad sus cambios fueron mínimos pero significativos para entender como el territorio de Suba se fue urbanizando progresivamente

(relacionando las temporalidades de 1989 y 2007) existieron cambios significativos, como se mencionó anteriormente, la intención es mostrar a la comunidad esas variaciones entre las zonas no urbanizadas, las áreas en construcción y los humedales o cerros, los cuales son puntos fundamentales para un posterior análisis en comparación del trabajo de campo.

Dentro de los aspectos generales, es importante mencionar que la cartografía temática irá relacionándose con los hallazgos que encontraré en el trabajo de campo, pues su relación genera una validez teórica en la investigación y permite sustentar el trabajo realizado, no solamente en línea con los objetivos y la pregunta, también por entregar un producto que pueda ser utilizado para sus diferentes actividades.

Finalmente, para culminar el ejercicio de descripción de la instancia metodológica de mi trabajo colocaré la tabla de diseño metodológico. En ella se pueden apreciar los objetivos, las técnicas de investigación y los instrumentos de validación:

<b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>INSTRUMENTOS DE VALIDACIÓN</b>	<b>TECNICAS UTILIZADAS</b>	<b>RESULTADOS ESPERADOS</b>
Identificar las dinámicas de apropiación territorial que se presentan con la comunidad Muisca en el territorio de Suba.	Matriz de análisis sobre fuentes documentales que hablen sobre la historia del territorio de Suba	Revisión documental	Instancias teóricas donde se evidencie la metamorfosis del territorio de Suba a partir de las categorías de análisis
Caracterizar la percepción de la comunidad Muisca de Suba frente a la apropiación territorial existente en la localidad de Suba.	Diario de campo donde se pueda apreciar una descripción de las principales actividades de la comunidad y observación participante	Ejercicio etnográfico	Descripción sobre la relación de las actividades de la comunidad Muisca de Suba con su territorio
Establecer relaciones entre las dinámicas territoriales y la percepción sobre el territorio de la comunidad Muisca de Suba.	Matriz de análisis sobre las imágenes georreferenciadas del territorio de Suba	Cartografía temática	Obtener cinco mapas que cuenten de manera gráfica la transformación del territorio de Suba

Tabla 2. Diseño metodológico de la investigación

## CAPÍTULO 3

### **transformaciones del territorio de Suba**

La historia sobre el territorio de Suba es un resultado de múltiples perspectivas. Desde la conformación de haciendas y resguardos hasta conocer lo que es hoy la localidad, compuesta de calles, avenidas, edificios y conjuntos, representa la perspectiva de investigadores y comuneros sobre su territorio. Bajo estas ideas, mi intención en este capítulo es poder otorgar una reflexión teórica con las diferentes fuentes documentales proporcionadas por investigadores y comuneros de la comunidad Muisca de Suba, entendiendo que estos actores y el territorio de Suba son un escenario propicio para la construcción social del espacio.

Para ello, el capítulo lo dividí en dos momentos: El primero cuenta las dinámicas bajo las cuales se fue transformando el territorio de Suba, realizando un ejercicio reflexivo sobre cómo las haciendas y los resguardos fueron cambiando hasta constituir un municipio, luego una localidad y cuál fue el papel de la comunidad Muisca para consolidar un espacio Físico. En el segundo momento mencionaré los diferentes modos de apropiación territorial, en esta parte es importante realizar una comparación entre las prácticas ancestrales de la comunidad Muisca de Suba y el proceso de urbanización del territorio visto desde la perspectiva de los habitantes del territorio de Suba.

Con este desarrollo teórico quiero otorgar un lugar a las diferentes fuentes documentales y voces que hablan sobre el territorio Muisca de Suba, entendiendo que para hablar sobre la metamorfosis del territorio de Suba constituye realizar un tejido entre textos, voces, producciones audiovisuales y demás fuentes que hablen sobre este territorio. Al realizar este ejercicio, no solamente se dan una serie de datos históricos sobre un escenario en particular, también se traen reflexiones personales y colectivas sobre la manera bajo la cual entendemos y percibimos un territorio, que en este caso (hablando concretamente de Suba) está marcado por un proceso de urbanización y un pasado sagrado y ancestral.

La historia de Suba es el resultado de múltiples contrastes, se encuentra entre su pasado indígena, su perspectiva colonial, la aparición de un municipio hasta llegar a lo que hoy conocemos como la localidad 11 de Suba, perteneciente a Bogotá. En medio de las fuentes

documentales y productos culturales, Suba es el resultado de una metamorfosis lenta en tiempos de la colonia y acelerada en tiempos de la urbanización, donde hoy en día podemos apreciar humedales al lado de calles, avenidas, zonas residenciales o conjuntos, elementos geográficos que conviven en un mismo escenario.

Para dar coherencia a todo lo anterior, quiero iniciar con una definición particular pero importante sobre las dinámicas territoriales que se ejercen sobre un escenario en particular, que más allá de definir las diferentes características que lo componen, tiene un sentido, una coherencia y una razón de ser para estar allí. Las dinámicas territoriales se dan a partir de procesos sociales ejercidos por la comunidad y procesos naturales que se desarrollan en el entorno, no es la naturaleza, la sociedad o un espacio geométrico, no son elementos aislados y no adquieren una espacialidad en particular cuando los elementos que lo componen se estudian de manera aislada. (Horacio Bozzano. 2000)



Ilustración 15. Humedal la conejera desde el aire. Recuperado de [www.virtualpro.co](http://www.virtualpro.co)

¿Qué podemos apreciar de esta imagen? Una extensión de terreno natural y alrededor un conjunto de casas o edificios, sin embargo, ante nosotros está el humedal la conejera, alrededor de este lo componen las casas y conjuntos de los barrios Caminos de la Esperanza y Fontanar del Río. Es una imagen que nos transporta al presente, quizá la gente sepa que existe este cuerpo natural, pero no sabrá su origen, historia, especies que lo habitan y porque no han construido sobre algo como lo es un conjunto, casas o parques. Más allá de ver como un espacio natural es algo bello para los habitantes de estos conjuntos, la mayoría de personas

no sabían que en la antigüedad se establecen relaciones diferentes con el humedal o los ríos, los cuerpos de agua y los lugares sagrados cumplían un papel fundamental en la configuración territorial del pueblo Muisca de Suba.

Por esta razón existía una configuración territorial previa, donde la comunidad Muisca convivió con el territorio de manera que sujeto y naturaleza fueran iguales entre sí. Cada elemento geográfico que lo compone (plantas, animales, cuerpos de agua) hacía parte de un proceso cíclico; eres parte de la tierra y cuando partas de este plano terrenal seguirás siendo parte de ella. Desde mi perspectiva es importante mencionar estos elementos iniciales, no hacen parte de sus procesos de apropiación sobre el territorio, son el conjunto de ideas que permiten argumentar porqué la comunidad Muisca de Suba está apegada hacia el mismo, le dan un valor y una trascendencia a los elementos que les rodea y configuran una mirada importante a las dinámicas territoriales que ejercía el sujeto, la comunidad y la familia con los diferentes elementos naturales que les rodea.

En este sentido, las dinámicas territoriales constituidas por los Muiscas pasan por un argumento central importante: Suba es un territorio de Agua. Los humedales y los ríos que lo conforman son producto de las condiciones geológicas que estuvieron presentes antes del asentamiento de la comunidad en los territorios. Al ser fuentes naturales que se formaron desde la antigüedad, el sujeto establece un vínculo espiritual y ancestral con el entorno vivo, dando un papel significativo a todos los elementos que lo componen. Lo anterior representa la conformación de vínculos con el territorio, tenemos diferentes dinámicas de interactuar con nuestro entorno, sin embargo, dependiendo de la visión de cada comunidad esta relación puede ser cambiante, variable y constituyen diferentes elementos sociales y culturales que permiten configurar una construcción social con el entorno. En síntesis “El territorio es el escenario inclusivo de unas determinadas legalidades sociales que sobre construyen un espacio físico gobernado por legalidades naturales” (Bozzano. 2000. p. 35)

Este territorio de Agua tenía la siguiente configuración: Se construían casas alrededor de los humedales Tibabuyes, la Conejera y la quebrada salitrosa, el agua que pasaba por allí era aprovechada por los Muiscas para desempeñar sus actividades diarias. Por otra parte, en Suba existían dos puntos de encuentro con la comunidad: Los humedales constituían primer punto de encuentro, alrededor de este sitio sagrado se encontraban construidos linderos que

conectaban con el río Hunza (Hoy se conoce como el río Bogotá) la conejera y Guaymaral, allí estaban construidos camellones que permitían el paso del agua entre la Conejera y Tibabuyes, además de limpiar las cauces del río, desempeñando una manera de conectar al sujeto y la naturaleza, siendo parte de ella y aprovechando sus recursos. Estos cuerpos de agua servían para las actividades de siembra, cosecha, sustentaban el trueque y eran sitios de adoración donde se celebraba por ejemplo la fiesta de las flores o el ritual de la media luna, festividades desarrolladas en el Humedal Tibabuyes (Gonzalo Cabiativa. 2009)

El segundo punto de encuentro se ubica en los cerros de Suba, el primero es el cerro de Tuna y el segundo el camino del indio. Ambos eran importantes dentro de su contexto sagrado, en ellos se encontraban los lugares de encuentro con los ancestros, se podía apreciar la extensión del territorio, eran puntos de adoración para Sua y Chía (Deidades sagradas para la comunidad Muisca) y representaban un punto de encuentro con los humedales y los cuerpos de agua. El cerro de Tuna conectaba con la quebrada la salitrosa, de allí bajaba el agua para conectar con la Conejera y Guaymaral, el camino del indio era un punto arqueológico que tomaría importancia a finales del siglo XX.

El primer elemento que asoma allí frente a las dinámicas territoriales ejercidas en Suba está sustentado en la importancia que les daban a los elementos agua y tierra. Si bien, el sujeto interactúa con su medio natural, se pueden realizar dos distinciones importantes para comprender porque el agua y la tierra son tan importantes para la comunidad: El primero está relacionado con la totalidad del entorno natural, comprendiendo que el agua y la tierra hacen parte del pasado, presente y futuro de la comunidad, donde alimenta la vida en el territorio y es eje fundamental de sus actividades, el segundo está relacionado con la totalización, el cual da cuenta del uso y las aplicaciones de los elementos agua y tierra dentro de sus actividades diarias, dando cuenta de los vestigios de su cultura y configuración territorial en la Suba de antaño. En este sentido “La naturaleza haciéndose naturaleza y la naturaleza hecha naturaleza ya no son naturaleza natural si no naturaleza historizada” (Santos. 2000. p. 100)

Frente a los vestigios de la historia, no todo es color de rosa, por lo general imperan visiones dominantes y hegemónicas, y esto fue lo que pasó con la comunidad Muisca en su territorio. Antes de la llegada de los españoles, imperaba la conexión entre el sujeto y la naturaleza, la contemplación de los cauces de agua y la punta de los cerros; sin embargo, ante



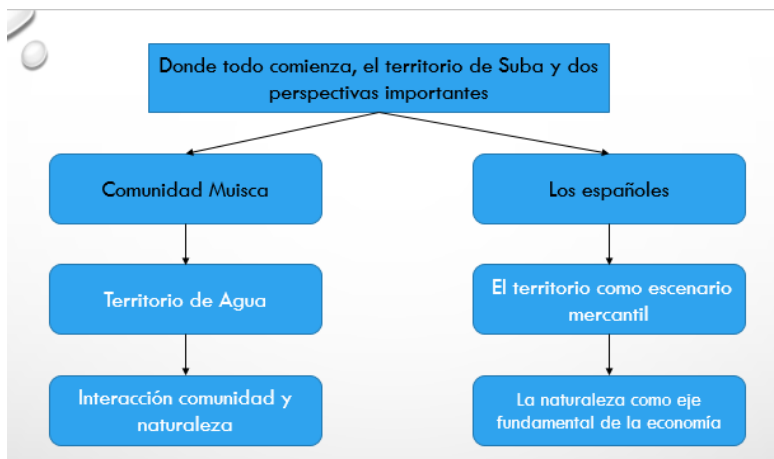
su arribo al territorio cambian diferentes cosas: Las relaciones culturales con el territorio, sus creencias culturales, políticas o religiosas; el papel de la tierra en las relaciones sociales y la imposición de una nueva cultura fueron hechos que marcaron por completo a la comunidad Muisca perteneciente a estos territorios.

Por supuesto que dentro de mis intereses no está el profundizar sobre la llegada de los españoles hacia este territorio, sin embargo, es un punto de partida para entender las diferentes transformaciones que ha sufrido particularmente el territorio de Suba. Dentro de esta historia que se cuenta sobre la llegada de los españoles existen diferentes visiones, perspectivas o crónicas que cuentan sobre la historia de Suba, no obstante, son fundamentales para entender los diferentes escenarios naturales y sociales que constituyen la transformación del territorio a conveniencia. Dentro de estas ideas, quisiera rescatar la siguiente, es un fragmento que deja visualizar la perspectiva de los españoles respecto a los Muisca:

*“Veréis romper caminos no sabidos, montañas bravas y nublosas cumbres. veréis pocos y ya casi perdidos. sujetar increíbles muchedumbres de bárbaros crueles y atrevidos, forzados a tomar nuevas costumbres de flaqueza, temor, desconfianza afilaban los filos de la lanza”* (Castellanos. 1997 citado de Restrepo. 2013)

Como se puede apreciar, cuando los españoles llegaron a este territorio, su perspectiva de la comunidad Muisca se centraba en su apariencia y los diferentes modos de ocupar el territorio. Los europeos estaban acostumbrados a posicionar la tierra como valor de cambio económico para sus beneficios, diferente a la perspectiva Muisca donde imperaba el respeto y cuidado del territorio, por esta razón “las montañas bravas y las nublosas cumbres” debían ser exploradas por los europeos. Así mismo, sus vestimentas de “taparrabo y trajes ceremoniales de la comunidad” era diferente a la perspectiva de “los acorazados en caballo”, con vestimentas elegantes y extravagantes, suponía un cruce cultural diferente y una perspectiva dominante sobre el territorio.

Estos elementos permiten entonces posicionar dos modos de establecer dinámicas territoriales sobre Suba: La primera, del pueblo Muisca de Suba, contiene una consigna colectiva sobre el territorio, donde todos lo que compone a la comunidad y la naturaleza tienen la misma validez. Por otra parte, los españoles ejercían un modelo extractivista, donde la tierra es la fuente primaria del modelo ejercido en la colonia, sí pues, sus perspectivas e intenciones con el territorio que habitan se ven en el siguiente esquema:



Esquema 8. Perspectivas del territorio desde la comunidad Muisca y los españoles

Como se puede apreciar, se pueden visualizar perspectivas completamente diferentes, son dinámicas de ocupación diferentes sobre un territorio. Mientras que en la comunidad Muisca impera de manera tajante el cuidado y la defensa del territorio, donde el agua y los cerros son fundamentales para el desarrollo de sus actividades, la visión europea siempre se centró en la ocupación del territorio desde una mirada mercantil, donde la tierra puede proveer de diferentes productos para luego ser inmersos en un modelo económico. Allí emergen dos diferentes modos de dominación, uno extractivista, propuesto por los españoles a través de la mita y la encomienda, además del modelo comunitario ejercido por el pueblo Muisca de Suba antes de la llegada de los europeos, por tanto “El poder se manifiesta, en el contexto de la relación, como proceso de intercambio o de comunicación, cuando se enfrentan o se confrontan los dos polos que se relacionan. Las fuerzas de las que disponen entonces los dos adversarios” (Raffestin. 2011. p. 41)

El poder dentro del contexto geográfico constituye una manera de analizar las diferentes dinámicas que se ejercieron sobre Suba. Aquí no quiero meter cuestiones propias de la cosmovisión Muisca, esto se desarrollará hacia la mitad de este capítulo, sin embargo, Suba al ser un territorio de Agua para los Muisca y un espacio extractivista para los españoles son dos formas de ver el territorio. Cuidar el río, el cerro, el humedal, los animales y constituir un orden espacial donde la comunidad tuviera acceso a todos los elementos que brindaba la naturaleza era una forma de conectarse con el entorno y agradecer a la naturaleza por lo que les estaban otorgando, brindando un acceso equitativo e igualitario a la tierra, el agua y los elementos que la componen.



Ilustración 16. Concepción territorial de la comunidad Muisca en la época de las haciendas y los resguardos. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4fIHjormnjs>

Esta imagen representa la configuración espacial de la comunidad Muisca respecto a los cuerpos de agua y los cerros, guardando respeto hacia la naturaleza y desarrollando diferentes periodos de siembra y cosecha, ceremonias de agradecimientos y armonizaciones de agradecimiento con el territorio. En este punto, el territorio se convierte en un elemento vinculante entre los sujetos, el aspecto social y el escenario geográfico que lo componen, donde las historias locales y las representaciones del territorio natural constituyen un escenario totalizante, dándole al territorio vida y adquiriendo elementos históricos, sociales y culturales relacionados con la manera de percibir el territorio. Bajo esta perspectiva “La dinámica de un territorio está integrada por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos materiales e inmateriales construidos por los organismos sociales a partir de proyecciones colectivas e individuales” (Rodríguez. 2010. p.6)

No obstante, en el territorio de Suba aparecería un nuevo sistema para la repartición de tierras creado por los españoles luego del proceso de la conquista. La encomienda es el inicio del proceso de servicio de los Muisca a los españoles, no quisiera atreverme a decir que sea un proceso de esclavitud, pero si era un servicio de la comunidad hacia los “nuevos dueños del territorio de Suba” quienes llegaron al territorio proporcionando nuevas dinámicas para “enseñarles a los integrantes de la comunidad Muisca de Suba” manejar y trabajar la tierra, desconociendo su contexto y dinámicas sobre el territorio de Suba. En este sentido, la encomienda se constituyó como “Un modelo nefasto, derivados del “repartimiento” que se implantó para los pueblos indígenas, donde un español estaba a cargo de un clan o Tribu en

el territorio de Suba, divididos en dos fracciones territoriales como lo fueron las encomiendas de Suba y las encomiendas de Tuna.” (Cabiativa. 2008. p. 27 - 28)

La encomienda constituye uno de los mecanismos de dominación ejercidos por los españoles para “Civilizar al pueblo Muisca de Suba”. Los cerros de Suba y Tuna, así como los terrenos cercanos al Humedal Tibabuyes pasaron a ser propiedad de los europeos, instaurando nuevos dueños y formas útiles para aprovechar su mano de obra, por tanto, constituía una manera de mantenerlos alineados, sacar provecho de su conocimiento y de esta manera convertir las grandes extensiones de tierra en un nuevo elemento para la expansión política y cultural de su perspectiva económica.

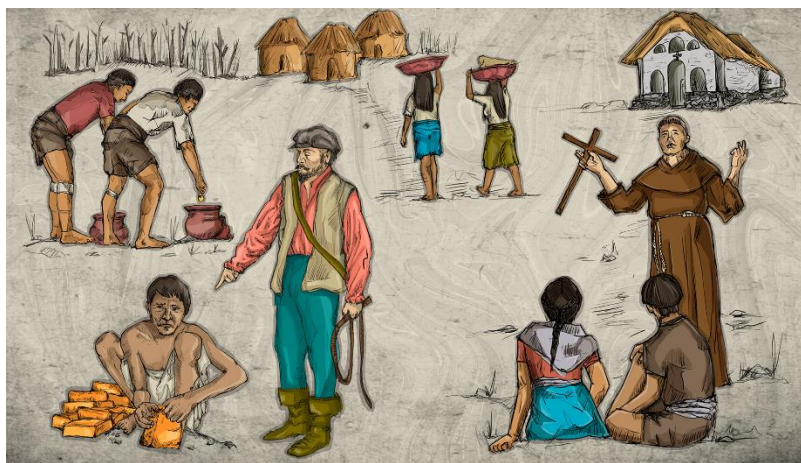
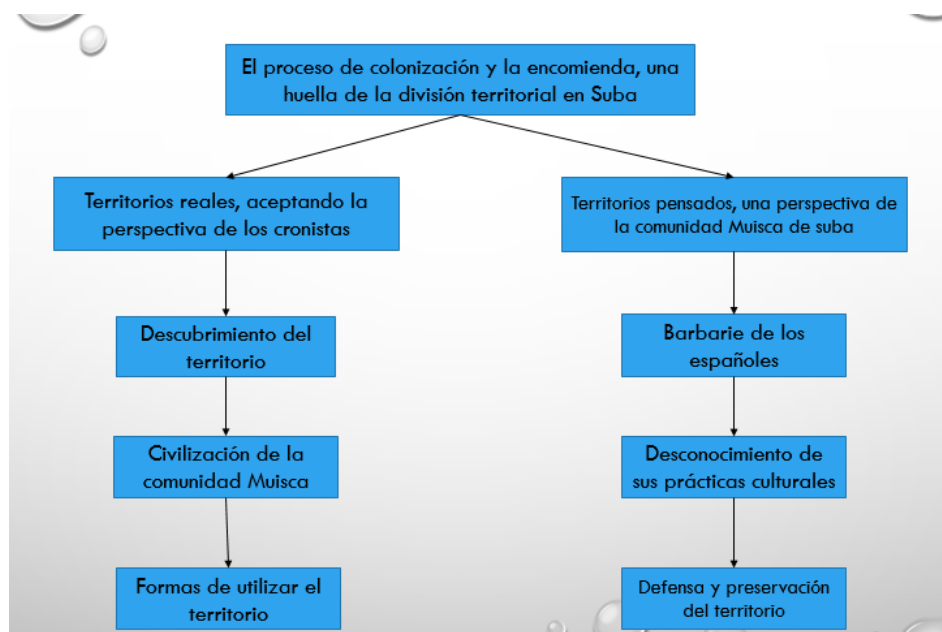


Ilustración 17. La encomienda desde una perspectiva gráfica. Recuperado de [www.comisióndelaverdad.co](http://www.comisióndelaverdad.co)

Quizá para los cronistas y algunos historiadores la encomienda era una manera de civilizar a los pueblos indígenas, sacarle provecho a la tierra e instaurar nuevos modos de sacarle jugo al territorio, sin embargo, para la comunidad Muisca estas dinámicas ejercidas sobre el territorio eran una falta de respeto hacia los cerros, los cuerpos de agua y los humedales; no se debería sacar provecho de la tierra a cambio de dinero, así como traer a este territorio nuevas especies de plantas, lo anterior no solamente implica romper con el ciclo natural del territorio, también deja consecuencias para el uso del suelo y los yacimientos de agua.

Dentro de este carácter académico, las perspectivas territoriales sobre Suba fueron discutidas mediante investigadores, cronistas y especialistas en esta área, dieron sus perspectivas y posicionaron la historia de los europeos como una alternativa de entender el

proceso de descubrimiento o conquista en América<sup>21</sup>. Bajo estas ideas, quiero relacionar estos elementos con una instancia teórica sobre el territorio bajo la postura de Horacio Bozzano (2000) y Carl Henrik Langebaek (2017) quienes se encargan de proponer algunas ideas teóricas frente a la huella territorial que se estableció en el territorio de Suba:



Esquema 9. Instancias del territorio en comparación con perspectivas históricas

Tomando como referencia este esquema, es importante generar un acercamiento hacia las instancias teóricas que componen el territorio de Suba, relacionando las definiciones concretas que nos proponen los autores frente a dos ejemplos fundamentales de los Muisca y los españoles y su configuración territorial: El agua y la tierra para la comunidad Muisca eran fundamentales dentro de su configuración geográfica, las casas, zonas de palabreo y encuentro de caciques estaban construidas alrededor de los cauces de río y camellones, los cuales drenan el agua y evitaban las inundaciones, de esta manera no solamente se evitaba la inundación de la aldea, alimentaban los cultivos y constituían diferentes espacios ceremoniales para agradecer a la naturaleza por acompañar el proceso de vivencia y supervivencia en el territorio Muisca (Carl Henrik Langebaek. 2017)

<sup>21</sup> No quiero quedarme con uno u otro, sin embargo, es importante poner en tensión los diferentes elementos teóricos que la academia desarrolla para conocer y reflexionar sobre sucesos históricos y territoriales de una comunidad indígena

Bajo esta perspectiva, esta manera de concebir el territorio ya no es tenida en cuenta para la actualidad, ahora los procesos de construcción y la extracción del agua es diferente, por tanto, lo anterior es concebido como un territorio pensado, una instancia que nos permite identificar la importancia del agua y la tierra para la comunidad Muisca en el territorio de Suba. Tanto el sujeto como la naturaleza adquiere una especialización diferente, pero eso no quiere decir que cada uno vaya por su lado, son un complemento y una atracción entre sí, donde su combinación constituye una descripción profunda frente a las representaciones de su espacio natural, social y cultural, además de sus relaciones con el entorno. Bajo esta perspectiva “El territorio o espacio geográfico es un lugar donde se desarrollan procesos naturales y donde se despliegan procesos sociales, donde su relación es una visión analítica de sus componentes” (Bozzano. 2000. p. 29)

Por otra parte, la visión territorial de los españoles constituyen una serie de elementos geográficos completamente diferentes, para ello, el segundo ejemplo que contempla esta perspectiva es el siguiente: A la llegada de los españoles su noción del territorio cambia por completo, las construcciones ahora pasaban a tener un centro y una periferia, donde cada zona colonial tenía una iglesia y una plaza central, allí se constituía el centro, mientras tanto, hacia los humedales y los cerros las casas les daban la espalda, como si no tuvieran algún tipo de conexión o no fueran elementos geográficos útiles. Esto lo podemos ver en la localidad de Suba, donde la plaza fundacional es el punto central de la parte norte de Suba, mientras tanto, el Humedal Tibabuyes o el Humedal Córdoba están atravesados por torres y casas que se utilizan para pasear, sacar a las mascotas e inclusive botar basura. Una visión que fue trasladándose hacia los municipios y las grandes ciudades en la actualidad (Carl Henrik Langebaek 2017)

Lo anterior constituye una visión de territorio real, donde la sociedad y la naturaleza ejercen un proceso de articulación más no de conexión, así pues, los humedales y los cerros son lugares para cultivar y alterar su orden natural, sembrando especies vegetales diferentes a las plantas nativas o utilizando los cuerpos de agua para extraer el líquido de sus lugares y utilizarlos para los quehaceres de la casa o los lugares comerciales. Algo curioso es que este modelo se utiliza en la actualidad y nunca se tuvo en cuenta el conocimiento previo de la comunidad Muisca para trabajar la tierra o respetar el agua, la visión de los españoles era

extractivista y dominante, donde esta configuración territorial aún se mantiene en la actualidad en las grandes ciudades.

No se reconoce el conocimiento o los elementos históricos de la comunidad Muisca, es como si se borrarán del mapa, por tanto, la historia colonial se cuenta de una manera romántica, imperceptible y digerible para los lectores. No obstante, se puede apreciar que esta historia colonial tiene vacíos, como si una pieza del rompecabezas faltará allí, es como si no se tuviera en cuenta la perspectiva territorial de los Muisca, creyendo ciegamente que no tenían conocimientos políticos, sociales y culturales sobre el territorio que habitaban, por tanto: “La historia colonial, representada en las crónicas, es doblemente reveladora: Por un lado, es la traza incompleta de un pasado irrecuperable, y por el otro, la supresión de una memoria viva” (Restrepo. 2013. p. 32)

De dónde venimos, quienes son nuestros antepasados y porque tenemos en cuenta la perspectiva de una comunidad indígena son elementos culturales y sociales de una localidad como Suba. A veces damos la historia como contada, donde una serie de argumentos y narraciones son lo suficientemente válidas para saber sobre una comunidad, sin embargo, entre las calles, los muros y las avenidas la comunidad Muisca sigue posicionando su perspectiva sobre el territorio. Lo anterior es una alternativa para resistir en medio del crecimiento de la ciudad, pues la comunidad Muisca de Suba realizan diferentes acciones para mostrar que son originarios de este territorio, conocen otra perspectiva de la historia de Suba y comparten con los habitantes de la localidad diferentes lógicas de ocupación sobre el mismo, sin imponer o posicionar su perspectiva como única, válida y verdadera. Ante esto, la comunidad posiciona diferentes legalidades sociales para mostrar una nueva manera de entender, percibir y transformar el territorio en el cual viven (Horacio Bozzano. 2000)

Hasta el momento hemos visto elementos iniciales que nos permiten llegar a este punto, la comunidad como un solo ser desde la perspectiva Muisca pasa ahora a ser un territorio fragmentado en un ordenamiento territorial diferente, perspectiva impuesta por los españoles. En medio de la encomienda nace una nueva alternativa para dividir del territorio, desde este punto puedo decir que la transformación de Suba comienza a tomar forma, contar su transformación hace semejanza a ver como construyen una casa en medio de una zona verde. Cada ladrillo, teja y bloque de cemento colocado en un espacio verde puede simbolizar un

nuevo futuro construido sobre los cimientos de un pasado, algo similar que ha pasado con el territorio de Suba en la actualidad.

### **La metamorfosis del territorio de Suba**

Suba ha pasado por una metamorfosis, una serie de cambios que cuentan como las grandes extensiones del territorio pertenecientes a los Muisca se fueron transformando en la localidad, una jungla de cemento donde en vez de caminos encontramos avenidas, en vez de caminar el territorio debemos transitarlos en carros, motos y bicicletas, donde en la magnificencia de los cerros llenos de zonas boscosas, animales y aves ahora se encuentren ubicadas casas y conjuntos. Sin lugar a dudas, una transición importante, incomprensible pero nostálgica para los abuelos de cualquier territorio, pues a pesar de ser Muisca, las raíces de la comunidad también están enmarcadas en lo campesino, en la ruana, las alpargatas, la chicha en los recorridos largos con las bicicletas clásicas y los antiguos caminos de tierra que estaban sobre el territorio de Suba.

Quiero iniciar este fragmento con un poema que encontré en el texto de Gonzalo Cabiata, sin lugar a dudas recoge una perspectiva importante de la comunidad indígena frente a la transformación del territorio:

*“Al ritmo que marcha un hombre habrá un día en que un hombre reemplacé las montañas del cóndor por montañas de dinero. Para ese entonces, el hombre ya no tendría a quien comprarle nada; y si lo hubiera, ese alguien no tendría a quien venderle, cuando llegue ese día será demasiado tarde para que el hombre medite su locura... el hombre blanco le ha declarado la guerra a todo, menos a su pobreza interior” (p. 42)*

Con este fragmento, además de tener en cuenta los elementos previos a definir nuevas dinámicas territoriales es importante mencionar una cosa: Con el proceso de la encomienda y la repartición de los terrenos, algunos conquistadores tomaron el territorio de Suba y decidieron “entablar una amistad con los Muisca” para realizar una repartición de tierra que fuera a conveniencia de los españoles, desde este punto empieza a tomar forma los conceptos de haciendas y resguardos. Las haciendas eran pertenecientes a los conquistadores y encomenderos del territorio, el resguardo era el único espacio designado para la comunidad Muisca, los cuales luchan por la designación de tierras.

Es importante mencionar que el concepto de resguardo no viene directamente de la comunidad Muisca, fue un elemento introducido por los conquistadores para “evitar que el



pueblo Muisca perdiera completamente el territorio”. Esto deja en evidencia dos perspectivas sobre las dinámicas territoriales ejercidas por Muiscas y españoles: La primera posicionan al territorio como un lugar sagrado, de interés común y construcción colectiva, la segunda posiciona al territorio como un escenario mercantil para la adquisición de intereses propios. En este sentido “Los suelos indígenas siempre fueron catalogados como sagrados, para realizar actividades de siembra y cosecha siempre estaban condicionadas por la perspectiva cosmogónica del pueblo Muisca frente a las épocas de realizarlo y de bien colectivo. para los Muiscas la tierra nunca fue mercancía y el modelo de propiedad privada jamás existió” (Cabiativa. 2009. p. 29)

Esta visión es importante, nos da una idea de lo que pasaba en Suba, tanto la perspectiva de la comunidad sobre el territorio como la mirada de los españoles sobre el mismo constituyen dos salidas completamente diferentes. Tanto las haciendas como los resguardos tienen significados similares, pero propósitos opuestos; Una hacienda es una gran extensión de tierra donde se practica la agricultura y la ganadería, mientras tanto, un resguardo también es una gran extensión de tierra donde se preservan prácticas y costumbres de una comunidad. La diferencia radica en los propósitos con las extensiones de tierra: La hacienda tiene trabajadores, liderados por un terrateniente o hacendero, se encarga de administrar las tierras y poder controlar la parte económica de la hacienda. Por el lado del resguardo, se pretende configurar diferentes sitios para el desarrollo de prácticas ancestrales, la repartición de la ganadería o la agricultura se realiza bajo el bien común y se garantiza la equidad con los integrantes del resguardo.

La comunidad Muisca tenía un sitio determinado para cada cosa. Las casas estaban cerca del río, se pueden apreciar los yacimientos de los cuerpos de agua hacia los pies de los cerros, se establecieron camellones por donde pasaba el agua y también se puede visualizar como la comunidad Muisca de Suba tenía ciertos avances tecnológicos que permitan aprovechar el recurso del agua sin necesidad de contaminarla, permear o hacerle daño a la flora o la fauna que habitaba los bordes entre los espacios naturales y los cuerpos de agua. Lo anterior no solamente demuestra la existencia de la comunidad Muisca sobre el territorio, también permite identificar ciertos conocimientos que dan cuenta del cuidado de la naturaleza y el aprovechamiento de los recursos naturales para un bien colectivo.

Dicen por ahí que la tierra pertenece al que trabaja, sin embargo, detrás de esta frase existen ciertas implicaciones políticas y económicas que rigen el destino de una comunidad. Trasladando el argumento hacia lo que pasaba en la hacienda, estas dinámicas geográficas y culturales que ocurrieron en este espacio responden a las dinámicas de la corona española, independiente de las dinámicas territoriales que ocurrieran en una hacienda o un resguardo dependían directamente de la producción agrícola, el conocimiento textil, la creación de edificaciones y la mano de obra de quienes los habitan constituyen relaciones culturales entre los sujetos y el territorio.

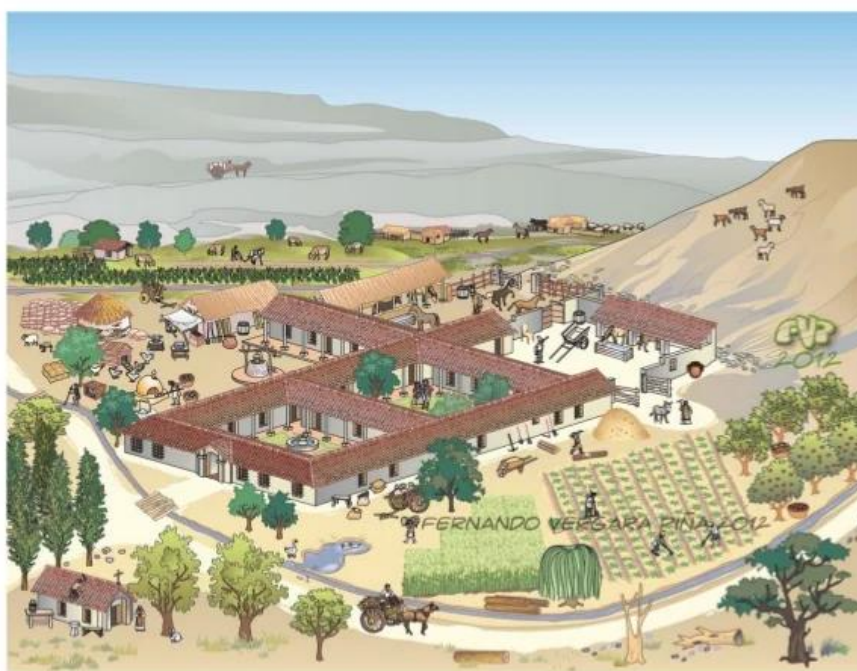


Ilustración 18. Representación gráfica de una hacienda en la antigüedad. Recuperado de [www.mindomo.com](http://www.mindomo.com)

Ambos conceptos derivan de un trabajo arduo para obtener ganancias, preservar las grandes extensiones de tierra, cuidar la flora y la fauna que allí existe, implementar nuevas especies de flora en el territorio y someter el sistema económico de una hacienda hacia las ventas y ganancias que se puedan obtener del trabajo de la Tierra. Lo anterior constituye una relación entre territorio y espacio, el cual se define como el resultado de su uso y las relaciones sociales y culturales ejercidas con la comunidad. (Antonio Carlos Robert. 2014)

Estas relaciones no serían posibles sin una perspectiva geográfica, pues un panorama general del territorio permite determinar dónde estaban ubicados los integrantes de la comunidad Muisca de Suba y los diferentes hacendados o terratenientes del territorio de Suba. Bajo esta perspectiva, el siguiente mapa muestra de manera concreta cómo ha sido ese proceso de división territorial, donde se muestran los terrenos pertenecientes al resguardo y también los pertenecientes a los diferentes hacendados de Suba:

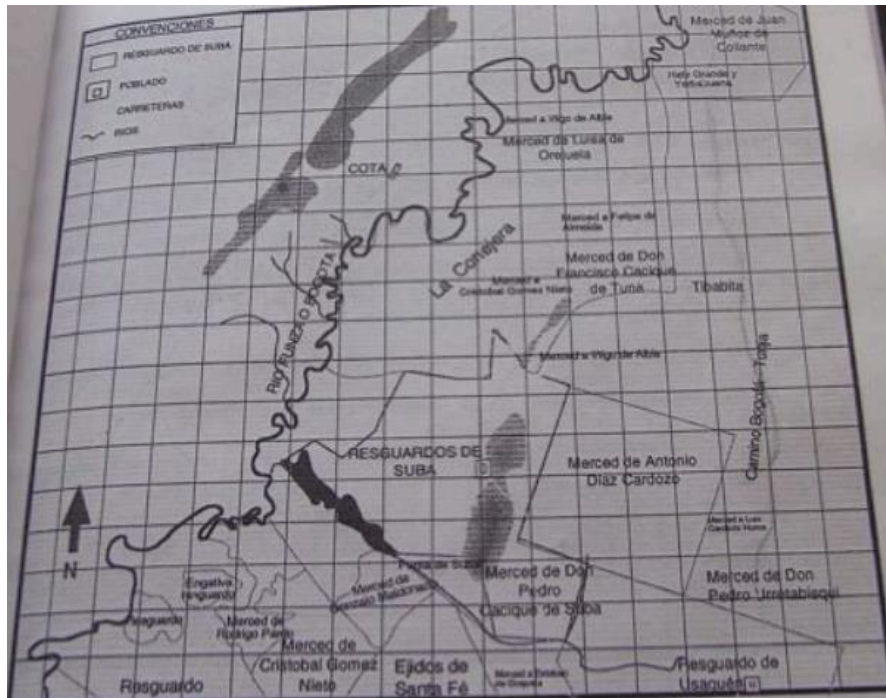


Ilustración 19. División territorial entre haciendas y resguardos. Fotografía tomada del texto del equipo de investigación del Cabildo Muisca de Suba

Como se puede apreciar en la ilustración, existen diferentes divisiones entre lo que se compone del resguardo, las haciendas y los cuerpos de agua o tierra pertenecientes al territorio. Este mapa tiene una temporalidad entre 1700 a 1800 y representa de manera gráfica la división territorial que se vivía en ese momento, por tanto, colocaré algunas narrativas que describen tanto las haciendas como los resguardos. En un primer momento, Perdomo J. (1972) Describe de la siguiente manera las haciendas que componen el territorio de Suba:

*“Goza fama la hacienda de **La Conejera** - y aquí, bordón bordoneando, era la más hermosa casa antigua de la sabana, y eso que su construcción apenas data de la segunda mitad del siglo XVIII. Pero como tiene un estilo tan propio, y ocupa tan privilegiada localidad, en la faldita occidental del cerro de Suba permite abarcar con sus ojos una grandísima belleza de los cerros y la naturaleza que había allí”* (p. 97-98)

En una primera instancia se habla de la hacienda de la Conejera, quedaba limitando junto con la hacienda de Antonio Díaz Cardozo<sup>22</sup> y el resguardo Muisca de Suba. Era de las más grandes y gozaba de privilegiada ubicación, fue ocupada por los integrantes de la compañía Jesuita José Hurtado, Dadey y Coluccini. Esta compañía se encargaría, junto a los hacendados tradicionales, de administrar toda la parte económica que emergió de esta parte del territorio (Hacienda el Noviciado). Por otra parte, la estancia de Tibabuyes (Hacienda el Cucho) era administrada por el padre Hurtado, tenía la parte sur de los terrenos que limitaban con el resguardo y tenía el cuerpo de Agua del Humedal Tibabuyes, el cual era fundamental no solamente para el transporte, también para el abastecimiento de las haciendas, los empleados y los animales que tenía en esta parte.

En una segunda instancia, durante la lectura de estos textos, es interesante analizar las diferentes narrativas que se construyen alrededor del territorio de Suba, no solamente por las haciendas, también constaba en analizar lo que había alrededor, como lo evidenciaron en instantes, es como sí en la época colonial se tuviera miedo a lo desconocido, a lo que hubiera más allá de los linderos de las haciendas. Bajo esta perspectiva, se destaca la manera descriptiva que se utiliza para describir lo que componía el cerro de Suba. Retomando la narración de Perdomo (1972) nos presenta el siguiente fragmento frente a lo que rodeaba las haciendas del noviciado y el cerro de Suba:

*“La gran extensión estaba cubierta de un bosque muy tupido habitado por centenares de venados y reses muy ariscas y salvajes, que le dieron gran popularidad a la estancia por ser sus toros los preferidos de los santafereños para las corridas de toros que se llevaban a cabo frecuentemente en la plaza mayor y aún en las propias calles de la ciudad (p. 192)”*

Por otra parte, retomando las divisiones que se hacen en la ilustración 19, los textos narrativos también nos cuentan la manera bajo la cual delimitaban el territorio. En la época de la colonia alinderar las haciendas, consistía en colocar zanjas para delimitar las casas, colocar tuberías y construir zonas para su posterior habitar por los criollos que habitaban el municipio. Los caminos construidos por los Muisca pasaron a ser carreteras, las cuales conectan a Bogotá con otros municipios. Un ejemplo fundamental frente a la conexión entre

---

<sup>22</sup> Uno de los hacendados de Suba, más tarde, junto con Ruffino Gutierrez, se convertirían en los fundadores del municipio de Suba.

veredas y municipios se describe a continuación “la carretera del norte, de Bogotá a Zipaquirá; la del sur, de Bogotá a Tequendama, y la de occidente, de Bogotá a Facatativá; por varias carreteras de enlace, de segundo orden; por multitud de caminos vecinales, y por infinidad de caminitos de indio” (Pardo. 1946. p. 14)

Otro aspecto importante a rescatar son las prácticas cotidianas en la colonia. Los toros eran utilizados para las corridas, los venados salvajes a los que se refieren eran utilizados para la caza y diversión de los hacendados, no se tenía conocimiento de lo que había del otro lado y es como si se generara un miedo colectivo hacia lo que hubiera afuera, por tanto, era utilizado para las prácticas culturales y entretenimiento no solamente en las haciendas, también al interior de la Sabana de Bogotá. Se recurrieron a prácticas coloniales, no se habla en ningún momento de los Muisca, es como si fueran un bicho raro y no hicieran parte de la nueva composición territorial, aunque existiera una preocupación por su bienestar, el proceso fuerte de colonización obligó a la comunidad Muisca a adaptarse a este tipo de escenarios.

No obstante, dentro de la búsqueda de textos y diferentes perspectivas o argumentos que pueda resaltar de la revisión documental encontré este fragmento de Camilo Pardo Umaña (1946) frente a la descripción del territorio de Suba. Corto pero concreto, con una perspectiva colonial y desconocida frente a lo que se conoce como las grandes extensiones de tierra se define el territorio de Suba de la siguiente manera: “Durante el siglo de la Conquista, las tierras motivo de este relato se extendían a lado y lado del río Funza y en su casi extendían a lado del río de Funza y en su casi totalidad estaban cubiertas de bosque y de maleza” (Pardo. 1946. p. 20)

Es corta pero sustanciosa la descripción que se realiza frente a las haciendas, hasta el momento solo tenemos de referencia tres haciendas: El cucho, el Noviciado y la Conejera; las cuales describen la parte norte y sur que componen del territorio de Suba respectivamente. Fueron las haciendas que dieron pie posteriormente al municipio de Suba, no por su trascendencia, más bien por los terrenos que quedaron allí para luego pasar a ser parte de un nuevo camino. Poco se habla de la comunidad Muisca de Suba, poco se retoma de la importancia de los humedales o los cerros, ya no eran escenarios de espiritualidad, ahora eran utilizados para sustentar el poder económico de los nuevos dueños.

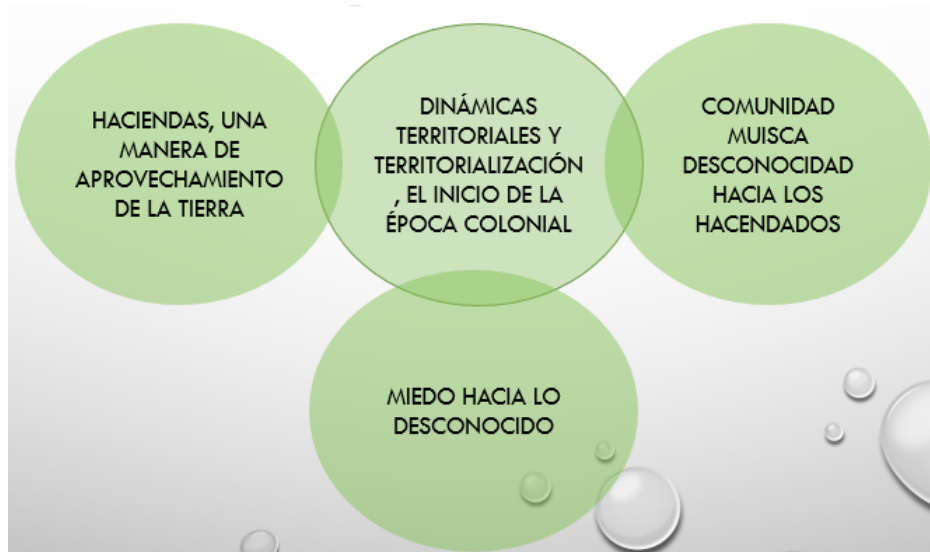
Hasta ahora solo se ha argumentado sobre las haciendas, sin embargo, poco o nada se menciona el papel del resguardo Muisca dentro de esta nueva propuesta de consolidación territorial. El desconocimiento sobre la comunidad era corto y sin sentido, más allá de civilizarlos, recurrieron a conquistarlos, despojarlos de sus tierras, enseñarles a cultivar y utilizar los terrenos que tenían”. No se cuenta de manera poética, pero hace parte de los relatos frente a las haciendas, es una perspectiva sobre los Muiscas, pero no es algo que yo afirme o desmienta, hace parte del contexto histórico y posterior análisis sobre las raíces que componen la transformación de Suba.

Bajo esta perspectiva, quisiera destacar un argumento de Pardo (1946), realiza una pequeña descripción sobre los Muiscas, dentro del texto se menciona que no estaban a la altura de los mayas o los aztecas, eran una comunidad indígena más que habitaba el altiplano cundiboyacense. Dentro de su argumento central describe a la comunidad Muisca de esta región de la siguiente manera:

*“Los chibchas cultivaban la papa y el maíz, de cuyo grano fermentado sacan la chicha, bebida embriagante a la par que alimenticia que ha llegado a nosotros, y tejían burdas mantas para vestirse. Su tipo racial hace recordar el mongólico, de pómulos salientes, pelo negro lacio, lampiños y de corta estatura. Hipócritas, taimados y maliciosos, sus descendientes han venido siendo los mejores políticos colombianos, seguramente porque todos saben de memoria” (p. 10 - 11)*

Bajo este argumento es importante analizar las implicaciones históricas, poéticas y geográficas que se dan frente a las haciendas y los resguardos. Es corta la descripción, pero fundamental para entender por qué la colonización trajo nuevas dinámicas que componen el territorio de Suba. Dentro de este contexto histórico, es importante posicionar las dinámicas al interior de las haciendas y los resguardos, sin descuidar la mirada romántica y despectiva que se tiene ante los hacendados y los Muiscas.

En este sentido, se posicionan diferentes elementos teóricos y territoriales que componen tanto la concepción sobre el pueblo Muisca y los españoles como su manera de percibir el territorio. Tomando como referencia la época de la colonia, reflejando en ella una serie de actividades que permiten configurar posiciones y perspectivas frente a las haciendas. Bajo estos elementos, existen tres elementos importantes que configuran la época colonial, los cuales, he sintetizado en el siguiente esquema:



Esquema 10. Dinámicas territoriales en relación con las haciendas y los resguardos

Muchas son las definiciones que se dan a partir de las dinámicas territoriales, cuando nosotros llegamos a determinado escenario, adquiere un sentido, una representación y una importancia para quien lo habita, sin embargo, estas representaciones pueden pasar desde un plano personal o sentimental hacia diferentes implicaciones sociales o económicas. Ante esto, “El territorio se convierte en un espacio construido socialmente, que vincula la historia y los procesos económicos, políticos y culturales. Además, se organiza con base en las relaciones que establecen quienes lo habitan, relaciones que, en muchas ocasiones, lo configuran y le dan sentido e identidad” (Castaño C, Baracaldo P, Bravo A. Arbeláez J, Fernández J y Pineda O- 2021. p. 203)

Más allá de las relaciones sociales, imperan decisiones políticas y culturales, si bien, no desconozco el aspecto social impuesto por los conquistadores, también se desconoce la perspectiva de los Muisca, las comunidades que habitaron previamente el territorio y que, bajo este, se establecieron prácticas sociales completamente diferentes. Las formas de estudiar las dinámicas territoriales pasan a través de cuestiones biológicas, ya establecidas, que deberían ser reconocidas más no tenerles miedo, hacen parte de nuestro entorno, también de nuestra manera de ver el mundo.

Las narraciones sobre las haciendas muestran tanto a los resguardos como a las haciendas como un conjunto de formas diferentes para habitar un territorio, sujetos individuales y que

no guardan relación entre sí. Si nos posicionamos desde una perspectiva científica, tanto los Muiscas como los españoles tienen facciones biológicas, sociales y culturales completamente diferentes, sin embargo, al momento de analizar la territorialidad ejercida por un conjunto de personas no debería desconocerse el conocimiento inicial que se tiene sobre las comunidades. Respecto a lo anterior, “El fenómeno humano es dinámico y una de sus formas de afirmarlo está exactamente en la transformación cualitativa y cuantitativa del espacio habitado” (Santos. 1996. p. 37)

Bajo esta perspectiva, el estudio de las comunidades en relación con su territorio depende de las instancias bajo las cuales se quiera realizarlo. Dentro de estas primeras ideas teóricas considero radical ese cambio de perspectiva que tengo del proceso de colonización y urbanización. Al inicio pensé que eran dinámicas sociales que nos llevaron a convertirnos de pueblo a ciudad, de pensar que realmente los europeos descubrieron<sup>23</sup> nuevas tierras, de ver como lentamente nuestro entorno se va transformando en edificaciones llenas de muros o cemento; sin embargo, estas ideas se han convertido en teoría sustentada que narran de manera poética y coherente el cambio brutal del territorio en el cual vivimos

El ejercer un tipo de dominación deja una división territorial enorme, parte mediante dos modos de ver el mundo sobre el territorio habitado. La caza, las corridas de toros, la mercantilización del territorio y la división entre haciendas y resguardos parte de una perspectiva individual, donde los animales y la naturaleza son medios de aprovechamiento para los seres humanos. Por otra parte, cuando se habla del cuidado de la naturaleza y la preservación de los lugares sagrados se refiere a otra manera de habitar el espacio. Los animales, los cuerpos de agua y la vegetación ocupan un lugar en la perspectiva territorial. Es pertinente mencionar que el primer modo de ver el territorio impera por las condiciones sociales y culturales, donde la distribución de la población en relación con el territorio crece de manera desigual, dejando causas y consecuencias respecto al crecimiento de una población y el uso de la tierra. (Milton Santos. 1996)

---

<sup>23</sup> Es importante aclarar que esta no era mi perspectiva antes de empezar este camino investigativo, en la escuela, e inclusive en la misma sociedad aún se enseña la llegada de los españoles a América como un descubrimiento, más no como una conquista.



Pasando de los bellos paisajes a las dinámicas de haciendas y resguardos la historia y el análisis geográfico de Suba da un giro inesperado. Parte de los terrenos de las haciendas eran ya el croquis delimitado de un municipio más, el cual, hacia el año 1550 era fundado por los hacendados Antonio Díaz Cardozo y Hernán Camilo Monsilva. Por estas razones se daba un desconocimiento hacia las comunidades indígenas, el territorio del resguardo fue un proceso de alinderamiento (Proceso de división territorial en Suba) realizado hacia 1600 y 1700, el cual nos deja entre ver como el territorio de Suba se fue reduciendo hasta tener una porción, el cual se encontraba ubicado entre el Humedal Tibabuyes y los límites con las haciendas de la conejera, lo que hoy actualmente se conoce como el Rincón<sup>24</sup>.

En el resguardo se intentaba recuperar las prácticas ancestrales que la comunidad Muisca tenía tiempo atrás, donde el respeto y el cuidado del territorio iban por encima de los intereses particulares, sin embargo, la aparición de las haciendas y la nueva perspectiva del territorio de Suba hicieron que solamente se practicarán en este espacio labores de cultivo y pastoreo, respondiendo a las necesidades económicas de la época. Entre 1700 y 1800 vendría lo peor para la comunidad; La ley de abolición del tributo permitió a las personas dueñas de las grandes extensiones de tierra repartir los resguardos en porciones de tierra repartidas entre cinco grandes familias pertenecientes al resguardo.



Ilustración 20. Rasgos de la comunidad que habitaba en Suba entre 1700 y 1800. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4fIHjormnjs>

---

<sup>24</sup> Según la ley “*Sobre la abolición del tributo, i repartimiento de los resguardos de indígenas*” que supuso en el caso particular de la comunidad Muysca de Suba la disolución y repartición el 16 de noviembre de 1875 de su resguardo.

Pareciera que las líneas escritas anteriormente mostraron un panorama donde los ejercicios de poder y dominación influyeron de manera tajante e invasiva a las dinámicas de la comunidad Muisca, sin embargo, reflejan los cambios estructurantes que el territorio Muisca sufrió, donde las grandes extensiones de tierra ahora fueran divididas en porciones y repartos territoriales, constituyendo un nuevo municipio en el departamento de Cundinamarca. Acá se puede apreciar una relación entre un territorio fuerte y dominador ante un territorio débil y frágil, el cual fue forzado a adaptarse a nuevas costumbres y formas de aprovecharlo para los intereses particulares de un conjunto de personas quienes ejercen un papel de dominación sobre el territorio (Horacio Bozzano. 2011)

Para empezar a desarrollar la transición entre el municipio de Suba y la localidad misma es importante tener en cuenta el siguiente fragmento propuesto por Rodríguez (2010) frente a las consecuencias de la división territorial en Suba en relación con las dinámicas de las haciendas y los resguardos: “Los desequilibrios territoriales y las desigualdades espaciales provocados por la distribución del desarrollo, la innovación y la riqueza permitirán comprender los problemas territoriales que la globalización ha ampliado, por esta razón es necesario analizar las cuestiones más significativas del desarrollo territorial en sus variados componentes sociales, económicos, antropológicos y ambientales” (p. 7)

Las tierras y el dominio del entonces fundador del municipio de Suba (Antonio Díaz Cardozo) fueron la semilla para un proceso lento pero voraz del proceso de urbanización en el territorio, pues las dinámicas coyunturales de Colombia afectaron los rincones del país, en medio de las guerras independistas y la nueva instauración de un modelo político, la comunidad Muisca luchaba por no desaparecer del territorio. El territorio era una producción social entre los sujetos y el espacio incidente, pues a la llegada de nuevas personas al territorio de Suba, teniendo en cuenta las dinámicas territoriales persistentes, daba pie para producir nuevas relaciones sociales y espaciales con el territorio, cosas a las cuales se debía poner atención.

Ante el alinderamiento del territorio en Suba, de manera lenta y progresiva los cerros, a las orillas de los cuerpos de agua y los grandes senderos fueron testigos como se montaba sobre ellos nuevas edificaciones para dar un espacio donde vivir a las personas que llegaban hacia esta zona, reemplazando las extensiones naturales y los diferentes yacimientos de río

por casas, caminos, espacios para transportar cosas y puntos de encuentro que permitían mover el aspecto político, social y cultural de una comunidad. Frente a esto, un argumento fundamental frente a las relaciones existentes en el territorio se considera “un producto cualquiera entre los productos posibles: Envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad: en su orden y/o desorden (relativos)”. (Lefebvre. 2013. p 124)



Ilustración 21. Pintura referente al municipio de Suba que remonta la época de 1800 a 1900. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=I=4fIHjormnjs>

Como se puede apreciar, los terrenos de las grandes haciendas eran una mina de oro para diferentes constructores, quienes se encargaron de proponer diferentes proyectos ambiciosos bajo los cuales se fueron creando diferentes edificaciones que aún hacen parte de Suba, como lo es la plaza fundacional y sus alrededores. En el caso de la comunidad Muisca también tuvieron que evidenciar como su territorio también era objeto de intervención para la construcción de nuevas obras. Ahora el mítico territorio de Suba empezaba a coger forma, la estancia de Tibabuyes o los vestigios de la hacienda de Díaz Cardozo ahora se convertían en cuatro veredas: Suba, Tibabuyes, Conejera y Tuna, y allí se evidenciaba la transformación de las casas, los caminos, las calles y carreteras que lo componen (Gonzalo Cabiativa. 2009)

El municipio empezó a tomar forma luego de estos acontecimientos, era reconocido dentro del plano geográfico de Bogotá y también era uno de los más importantes en el departamento de Cundinamarca, tanto así que con el pasar del tiempo nos empezamos a trasladar hacia el Siglo XX, donde la metamorfosis del territorio se hizo más evidente frente a las necesidades y particularidades del territorio. Hacia inicios de 1900 no se contaba con tanques de Agua, el

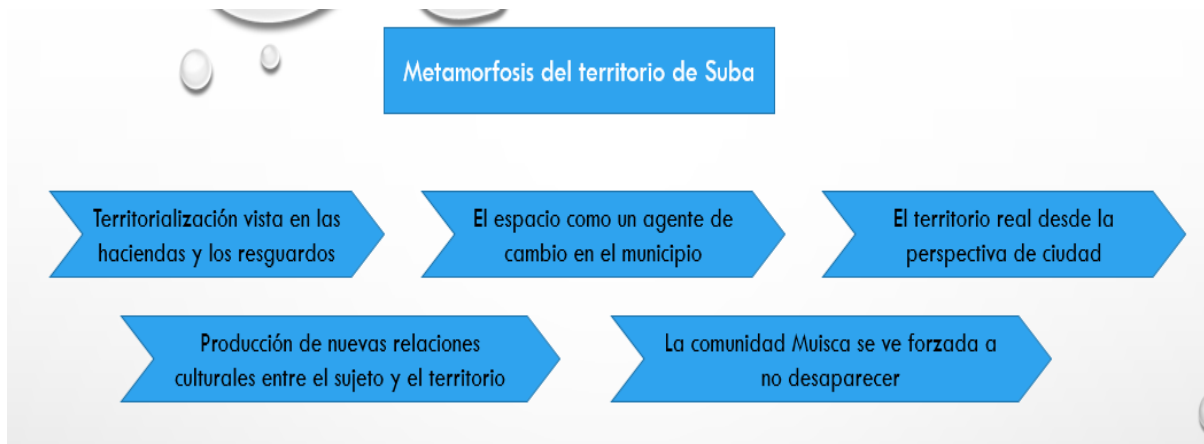
líquido era recogido en pozo que estaban ubicados en diferentes puntos de encuentro entre las veredas, los senderos y los caminos, el punto de encuentro era la plaza fundacional de Suba



Ilustración 22. Punto de encuentro entre los habitantes del territorio en los terrenos que conforman la actual plaza central de Suba. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?vI=4fIHjormnjs>

Poco a poco los servicios de luz, telegrafía, los buses y el comercio se fueron convirtiendo en necesidades para un pueblo de Suba que iba creciendo progresivamente, no solamente frente a sus dinámicas sociales y económicas, también a nivel geográfico, pues la primera mitad del siglo XX fue una época de violencia en el territorio Nacional. Con la coyuntura y las necesidades de emigrar hacia otros lados, en 1954, según el decreto Ley 3640 los municipios aledaños de Suba, Bosa, Engativá, entre otros, se anexaron a Bogotá formando el Distrito Especial según ordenanza número 7, la gente poco a poco llegaba a estos espacios y así se iría configurando lo que conocemos como la localidad 11 de Suba.

El gran cambio de Suba se describe en una metamorfosis donde el proceso de crecimiento se da de manera exponencial, pues resulta increíble ver como con el pasar del tiempo y las diferentes maneras de dominar a una cultura se fuera gestando una localidad, la cual tiene un conocimiento ancestral y es importante visibilizar a la gente la otra cara de la moneda. No debemos desconocer las relaciones sociales que se producen hoy en día, sin embargo, el fenómeno de la ciudad se establece como un agente de cambio en la transformación de un territorio, dándonos a conocer diferentes necesidades y perspectivas de la gente. Para sintetizar estos acontecimientos históricos y este proceso de transformación el siguiente esquema sintetiza algunas ideas:



Esquema 11. La metamorfosis de suba como una transformación importante del territorio

El territorio se puede ver expresado mediante ciertas relaciones que lo componen, su transformación no sería posible sin las múltiples necesidades que este exige esto no se da por el entorno geográfico, los sujetos y los modos de relacionarse con el mismo son el detonante para analizar las diferentes perspectivas y elementos que se pueden llegar a necesitar. No se pueden ocultar las relaciones de poder que se ejercieron bajo las dinámicas de las haciendas y los resguardos, donde lo desconocido y ajeno a mi forma de pensar es un obstáculo para comprender cómo interactuar con el entorno y con aquellas comunidades que son ajenas a la manera de pensar establecida de un conjunto de personas.

Nada de esto sería posible sin los sujetos o la comunidad, el territorio por sí solo es el resultado de ciertas variables físicas que puede ser aprovechada para usos específicos, sin embargo, cuando en él habitan un conjunto determinado de personas, se busca expandir una mirada hegemónica, única e inamovible sobre cómo se pueden hacer las cosas, desconociendo completamente la postura del otro, creyendo que el camino de la dominación y anulando la manera de pensar del otro es una victoria moral, política y social, por tanto “El territorio no es menos importante, ya que es el escenario del poder y el lugar de todas las relaciones, pero sin la población no es sino una potencialidad, es decir, un dato estático para arreglar e integrar en una estrategia” (Raffestin. 2011. p. 44)

Ahora bien, debemos darle sentido a la metamorfosis de Suba, en su gran parte, con el cambio brusco que se produce para obtener mejores beneficios y ser un motor político, cultural y social de una ciudad. Por una parte, el cambio brusco y acelerado trajo nuevas

personas a la localidad, no por gusto o que encontrarán en Suba un espacio bonito para vivir, las dinámicas sociales hacen que las personas lleguen a lugares para escapar de diferentes fenómenos sociales que los violentan o discrimina, por esta razón, Suba alberga diferentes rasgos culturales y está en proceso de reconocimiento de sus raíces.



Ilustración 23. Cancha de microfútbol en la plaza fundacional de Suba. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?vI=4fIHjormnjs>

Pareciera de película que un punto de encuentro, una cancha o un escenario de socialización pudiera ser el punto de reconocimiento entre los habitantes de la localidad, sin embargo, las relaciones con el entorno cambian, y los territorios se expanden bajo necesidades políticas y globalizantes y tienden a volver a las personas unas más distantes de las otras. Lo anterior era una bandera de la comunidad Muisca, pues el bien común y colectivo era la base fundamental para preservar el ciclo sagrado, sin embargo, la llegada de la ciudad no nos permite disfrutar de los demás, por tanto “La ciudad es un elemento impulsor del desarrollo y del perfeccionamiento de las técnicas, Se puede afirmar entonces que la ciudad es un lugar en constante ebullición” (Santos. 1996. p.52)

Conforme las relaciones se estrechan, avanzan nuevas formas de comunicación entre los habitantes de una comunidad, en este punto, el transporte y los modos de comunicación quitan el privilegio de gozar de la interacción entre el sujeto y el territorio, por esta razón mencionaba al inicio del documento que pasamos un lugar sin imaginar la trascendencia que tiene en nuestras vidas, quizá no sea relevante, pero para otras personas, grupos y comunidades lugares como los ríos, los cerros y los humedales tienen un valor espiritual enorme y significa una nueva perspectiva sobre el territorio.

Somos personas que pasamos por diferentes lugares, unos nos llaman más la atención que otros, pero esa relación vinculante entre el lugar y el sujeto hace parte de esas dinámicas territoriales que ejercemos a nivel personal, comunal y global. Actualmente las dinámicas territoriales se dan bajo otros elementos, por esta razón, las personas se movilizan más rápido hacia otros destinos, respondiendo a necesidades globales, consumistas o mercantiles, donde el territorio y el sujeto se vuelven agentes de cambio para buscar diferentes necesidades materiales o culturales (Milton Santos. 1996)

Por estas razones la ciudad se vuelve un territorio real y la organización espacial de la comunidad Muisca se vuelve un territorio pensado, Bozzano (2011) es insistente frente a esta relación, pues para que un territorio adquiera la instancia de real o pensado debe tener un aval y un sustento teórico. Ambos pueden tener evidencias teóricas y sustentables, pero estas relaciones con el territorio desde una perspectiva mercantil o económica hacen que la ciudad se vuelva un escenario de incidencia real y necesario para las personas. Desde los aspectos culturales hasta las relaciones intersubjetivas con el entorno cambian, por esta razón, Suba fue perdiendo esa mirada ancestral que tenía anteriormente, pero eso no quiere decir que desaparezca por completo.

Otra relación que surge al comprender esta metamorfosis es la relación cultural entre el sujeto y el territorio, la cual puede darse a partir de la percepción de los cerros y los humedales. El territorio también es un espectro visible para las personas, si lo analizamos desde dos puntos de vista; la comunidad Muisca ve en estos escenarios de incidencia un punto de encuentro, un lugar para compartir la palabra, un escenario para agradecer y rendirle tributo a la madre tierra. Por otra parte, si tomamos en cuenta la perspectiva actual de ciudad, estos escenarios pueden ser puntos de construcción, parques o lugares para contemplar paisajes, algunas cosas se relacionan, pero en la actualidad estos escenarios son pasajeros, sin relevancia o sentido, nuestro modo de comprender el territorio dista de la perspectiva de la comunidad Muisca.

Estos lugares deben pasar por nuestros sentidos y pensamiento, debemos darle un lugar en el reconocimiento del territorio, dejando de lado las relaciones mercantiles, el territorio se convierte en un escenario cultural donde el sujeto interactúa con él, lo reconoce, lo percibe y se relaciona de tal manera que pueda entender mediante elementos perceptibles su

importancia para una comunidad o un escenario de incidencia. Los elementos perceptivos del territorio tienen diferentes miradas, que involucran procesos selectivos de conocimiento frente al espacio incidente, por tanto “La percepción es siempre un proceso selectivo de aprehensión. Si la realidad apenas es una, cada persona la ve de forma diferente, por eso la visión del hombre sobre las cosas materiales estará siempre deformada” (Santos. 1996. p.60)

Con esto no quiero decir que allí finaliza esta relación entre el territorio, los sujetos y la comunidad Muisca de Suba, existen diferentes formas de percibir el territorio y mediante diferentes narrativas la comunidad Muisca debe tener un papel protagónico a partir de ahora. Por esta razón, la comunidad Muisca se ve forzada a no desaparecer, a pesar de tener pequeñas extensiones de tierra esta pequeña porción del territorio son escenarios para cualificar y expandir su trabajo cultural, por esta razón, es importante tener en cuenta como la figura de Cabildo ha permitido posicionar al Muisca contemporáneo como un agente de cambio en el territorio de Suba.

### **Dinámicas territoriales, el Cabildo y su lucha luego de 1991**

La historia de la metamorfosis de Suba también tiene un apartado para la comunidad Muisca de Suba, anteriormente vimos como su concepción sobre el territorio y se pudo desarrollar de manera descriptiva como su perspectiva se fue apagando frente a los intereses culturales, políticos y económicos de agentes externos al territorio de Suba. En este caso, la figura del Cabildo Muisca resulta importante para poder relacionar el contexto histórico de Suba con la consolidación de la comunidad en el territorio, sin embargo, las grandes extensiones de tierra se convertirán en una lucha por un pequeño sector de la localidad de Suba, en donde puedan desarrollar sus actividades de fortalecimiento de su identidad cultural.

Bajo el contexto del siglo XX, además de la lucha que se daba a nivel nacional para poder realizar diferentes reformas a la constitución política de 1991, la normativa que rige la conformación de cabildos es la denominada Ley 89 de 1989<sup>25</sup>; la cual otorga a las comunidades indígenas el derecho al libre reconocimiento y asociación, lo cual permite a la

---

<sup>25</sup> Ver el Decreto 1088 de 1993, Ver la Sentencia de la Corte Constitucional T-492 de 1999, Ver el Concepto de la Sec. General 8761 de 2011.)



comunidad Muisca de Suba tener una gobernabilidad propia y estar presentes en diferentes espacios políticos y decisorios de debate, elección y toma de decisiones frente a las diferentes reuniones locales, distritales, regionales y nacionales (Luís Alberto Yopasa. 2019)

Por supuesto que esta normativa pasó por la lucha que daban las comunidades indígenas en las ciudades, pues luego de la conformación del municipio de Suba, la comunidad Muisca ha quedado en silencio, sin pelear por defender el territorio, o eso creíamos nosotros. Luego de 1954 y la creciente expansión demográfica de la ciudad de Bogotá, Suba fue uno de los mayores destinos para llegar, por ese tiempo, los antiguos lotes del resguardo Muisca, ubicados entre el Rincón y el cerro del indio fueron invadidos para la construcción de viviendas, calles y avenidas en tierras que eran destinadas para el repartimiento entre los comuneros Muisca de Suba.

No obstante, el siglo XX, a pesar de ser un periodo de expansión en el territorio de Suba, las familias de la comunidad Muisca de Suba aún tenían diferentes prácticas que les permitía resistir en medio del acelerado crecimiento de la ciudad. A pesar de perder terrenos del resguardo, en el cerro del Rincón y una parte del cerro de Tuna Alta, las familias que quedaban allí aún preservaban actividades tradicionales propias de ellos como lo son la siembra y la medicina, solo que la realizaban en espacios más pequeños como el patio de la casa o una pequeña porción de tierra. Bajo esta perspectiva “Las cosmovisiones, herencias y tradiciones son importantes para la comunidad porque permiten identificar a finales del siglo XX la existencia de huellas del pasado de la cultura y su ancestralidad de lo Muisca en sus descendientes” (Yopasa. 2019. p. 54)

Estos pasos, huellas y rastros de sus antepasados les permitieron reunir las fuerzas suficientes para hacer frente a la exigencia de sus derechos y poder unirse al movimiento indígena en los 80, una época que en medio de la violencia y el narcotráfico se estaban gestando diferentes luchas por el reconocimiento político, social y cultural de los pueblos indígenas en el territorio de Colombia. Bajo esta perspectiva, quiero traer a este documento un fragmento que Yopasa (2019) nos comparte frente a la organización del pueblo Muisca de Suba antes de finalizar la década de los 80:

*“En 1985 Carlos Caita al buscar unas escrituras de su abuelo por unos terrenos en Suba, encuentra la escritura del Resguardo Indígena Muysca de Suba y desde allí comienza a estudiarla ayudado por un abogado, encontrando fuentes importantes para la conformación de la Junta Directiva.” (p. 55)*

Cuando se encontró esta escritura Carlos Caita empezó a comunicarle a la gran mayoría de los comuneros de Suba la existencia de estos predios, que pertenecían al resguardo y que fueron arrebatados por las condiciones coyunturales que atravesaba Suba aproximadamente 100 años atrás. Para comenzar esta lucha, se realizaron diferentes censos para verificar quienes pertenecían a la comunidad, de allí se encontraron diferentes apellidos de familias Muiscas y estaban repartidos de la siguiente manera: Yopasá, Cabiativa, Niviayo, Nivia, Bulla, Chipa, Caita, Caipa, Piracum, Cuenca, Chisaba, Mususu, Cera, Triviño.

Estas familias aún habitaban el cerro de Tuna Alta, el Rincón, la sabana de Tibabuyes, el barrio Salitre y parte del cerro del rincón, lugar que conecta con la Avenida Ciudad de Cali y la actual carrera 91. En este sentido, este censo también permitió identificar que las familias ubicadas en estos lugares de Suba, a pesar de tener terrenos pequeños para el desarrollo de sus actividades cotidianas, les fueron arrebatados predios pertenecientes al antiguo resguardo, los cuales fueron utilizados para ejercer relaciones culturales y económicas frente al aprovechamiento de la tierra.

Ante esto podemos inferir inicialmente que se ejerce un control territorial por los predios del resguardo, imponiendo relaciones de orden jerárquico que atraviesan lo político, social y económico. La tierra era utilizada para la parte agrícola y contribuir al modelo económico ya establecido, desconociendo el valor de la tierra para los Muiscas, además de no realizar una devolución material o simbólica de la tierra perteneciente a ellos. Lo anterior constituye un territorio donde el extractivismo es la principal causa para el sustento económico global y no comunitario, generando diferentes dinámicas de apropiar de manera abrupta y forzada los diferentes elementos que componen el espacio natural del territorio de Suba, bajo esta perspectiva “La «materia prima» a partir de la cual se han producido no es otra que la naturaleza. Son productos de una actividad donde la economía y la técnica están involucradas, pero van mucho más lejos: son productos políticos, espacios estratégicos” (Lefebvre. 2013. p. 140)

Con estos antecedentes se empezaron conversaciones con las instancias distritales, municipales y nacionales de Gobierno, validando documentos, censos, recopilación de la información y documentos válidos que permitieran a la comunidad Muisca de Suba ser una figura de carácter especial, teniendo reconocimiento propio y autonomía frente a las decisiones tomadas. Pasando hacia inicio de los años 90 llega la nueva Constitución Política de 1991, dando una serie de decretos, derechos, deberes y obligaciones de los ciudadanos; allí la comunidad Muisca tomaría más fuerza y empezaría a pelear por su reconocimiento legal ante el estado colombiano.

Entre años de organización, lucha, llamado a la unión e incidencia en el territorio de Suba, en el año 1995, bajo el 2164 del mismo año que el ministerio de cultura y la Alcaldía Mayor de Bogotá otorgan a la comunidad Muisca de Suba el reconocimiento de entidad especial, allí se conformaría lo que conocemos actualmente el Cabildo Muisca de Suba, en este punto empezaría un nuevo comienzo, renacer, época de lucha que debía ser una consigna para las futuras generaciones. En este sentido, al ganar este reconocimiento ahora la tarea era organizarse, generar una serie de actividades culturales para dar a conocer ante los habitantes de la localidad y también luchar por un espacio físico donde tuvieran sus escenarios políticos de reunión y encuentro.

Al igual que cualquier proceso colectivo que trate de organizarse en un territorio en particular, la comunidad Muisca de Suba también tiene diferentes tareas por resolver, las cuales deben solventar con la conformación de las autoridades tradicionales, consejos y tener un plan de trabajo definido que permita la ejecución de sus actividades. Al constituirse como una figura de carácter pública, es importante mantener su organización política, social y cultural donde cada miembro de la comunidad cumpla un ejercicio fundamental dentro de la construcción de conocimiento colectivo, así como la responsabilidad que tienen las figuras representativas al interior del cabildo, por tanto, quisiera presentar ante ustedes el siguiente esquema que tiene como objetivo mencionar las principales preocupaciones de la comunidad Muisca de Suba



Esquema 12. Preocupaciones del cabildo Muisca y su incidencia en el territorio

La primera preocupación del Cabildo Muisca de Suba (CIMS) era su forma de gobierno, establecer diferentes autoridades daría mayor control y direccionamiento hacia las decisiones que mejor se acoplen a las necesidades de la comunidad Muisca de Suba. Bajo esta perspectiva, la organización política<sup>26</sup> El CIMS se constituyó de la siguiente manera: Gobernador, Vicegobernador, Alcalde Mayor, Alcalde Menor, Alguacil Mayor y Alguacil Menor. A grandes rasgos, los gobernadores se encargan de las decisiones políticas e incidencias en espacios de encuentro con otros gobernadores, los alcaldes se encargarían de los proyectos y la formación interna de la comunidad Muisca de Suba en el territorio junto con los alguaciles.

Esta organización permitió entonces a las instancias del gobierno propio ejecutar una serie de actividades que les permitiera reconocerse como sujetos cuidadores de su territorio, donde el principal objetivo era interactuar con los habitantes de la localidad y enfrentarse al modelo actual de ciudad, pues la perspectiva y percepciones sobre Suba habían cambiado drásticamente. Los integrantes de la comunidad Muisca debían enfrentarse al cemento, a la modernidad de los edificios, al surgimiento de nuevas formas de ver el territorio y darse

<sup>26</sup> En este apartado solo se dará una visualización general de los encargados del CIMS, sus funciones y papel con la comunidad se abordará en el siguiente capítulo

cuenta que ese lugar bonito y ancestral había cambiado, no obstante, debían defenderlo para que no desapareciera del mapa, bajo estas ideas “El reconocimiento a los indígenas permitió que estos fueran reconocidos como cuidadores del planeta y personas que tienen una conexión con la naturaleza, lo que conlleva al reconocimiento de los pueblos indígenas en Colombia y sus luchas desde una perspectiva de disputa y protección de su cultura” (Aljure. 2020. p. 38)

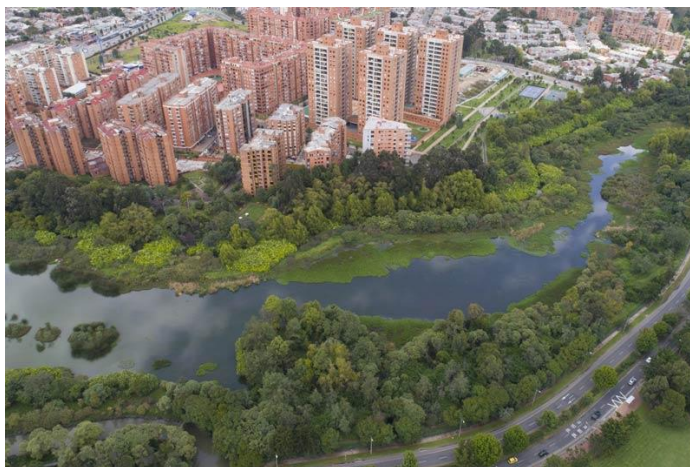


Ilustración 24. Fotografía aérea del Humedal Córdoba Recuperado de [www.sitiosturisticosdecolombia.com](http://www.sitiosturisticosdecolombia.com)

Otro aspecto fundamental que el Cabildo ha sorteado durante los últimos 28 años bajo esta figura de reconocimiento es el desarrollo de sus prácticas ancestrales. Hemos visto cómo la organización del pueblo Muisca antes de la colonización estaba enmarcada alrededor del agua, sin embargo, como se puede apreciar en la ilustración 25, ahora la comunidad Muisca debía hacer frente a realizar diferentes espacios de palabreo y medicina en un cuerpo de agua rodeado por edificios, calles, el ruido de los carros y la poca presencia de los animales que pudieron haber habitado este lugar. No era un asunto difícil, estos espacios eran de suma importancia para conectarse con el territorio de forma individual y colectiva, trayendo a la actualidad “memorias de antaño”, sin embargo, era un reto que la comunidad debía asumir en medio de un mundo globalizado.

Ahora bien, todos vemos que estos cuerpos de agua como lo son el Humedal Córdoba, Tibabuyes y la Conejera están cubiertos, cercados, su acceso no se da a todo el público y se debe pedir un permiso especial para poder entrar a estos lugares, este tipo de dinámicas

también son un obstáculo para la comunidad. Se supone que este territorio era de ellos, sin embargo, el fenómeno de la colonización y posterior urbanización permitieron el cierre de estos lugares, bajo una bandera de “cuidado y preservación” por parte de entidades privadas, por tanto, “La colonización en lo que hoy se conoce como la localidad 11 de Bogotá, generó la pérdida y privatización de los territorios sagrados, lo que conlleva a romper el equilibrio entre dioses y hombres y a la par se quebró con la sostenibilidad de este lugar.” (Aljure. 2020. p. 40)

Los espacios medicinales y de palabra también debían confrontarse con las prácticas religiosas que llevamos actualmente. No es lo mismo dar gracias a los cuatro elementos que entrar a una iglesia y desarrollar diferentes prácticas espirituales traídas desde la colonia, pues Suba, al ser un municipio adscrito a Bogotá como localidad, y contribuyendo a la modernización de la capital, era un escenario de diferentes modos de pensar, culturas, formas de interactuar con el territorio y dinámicas socioeconómicas que para los mismos integrantes de la comunidad Muisca era difícil de asimilar, sin embargo, el adaptarse era una manera para resistir y tomar fuerzas.



Ilustración 25. Proceso de transformación del territorio de Suba. Recuperado de [www.pinterest.com](http://www.pinterest.com)

Como se puede apreciar en la imagen, Suba es un contraste entre su nostalgia de pueblo y su proceso de urbanización acelerada. Dentro de estos cambios, el tercer aspecto fundamental dentro de la consolidación del pueblo Muisca en el territorio de Suba está relacionado con la sede del CIMS. No se necesita de un espacio Físico para realizar actividades de fortalecimiento de identidad cultural (Diría la comunidad), cualquier escenario del territorio de Suba sería un lugar ideal, sin embargo, las reuniones entre las instancias gubernamentales del CIMS, escenarios de formación política y cultural además de las reuniones entre sabedores y mayores debían realizarse en un solo lugar.

En este punto inicia la travesía de la comunidad Muisca por conseguir un espacio físico para el desarrollo de estas actividades. La década de los 90 para la comunidad fue de organización, estructuración y fortalecimiento interno del CIMS, por tanto, era fundamental dejar organizado los asuntos internos: Conformación de consejos, integración de todos los actores de la comunidad, plan de trabajo para la defensa de los territorios y diferentes propuestas de tomas pacíficas para los terrenos baldíos que han quedado producto de la urbanización. Para la comunidad Muisca el territorio era un escenario cambiante, en reconstrucción, un suceso que se reconstruye como un rompecabezas, por tanto, “La historia no tiene fin, está rehaciendo, lo que hoy es un resultado también parece un proceso; y actualmente un resultado es un proceso que mañana se convertirá en otra situación” (Santos. 1996. p. 91)

El territorio como reconstrucción y posibilidad de cambio es una perspectiva de la comunidad Muisca para la defensa del mismo, sin embargo, en los 90 aún era imposible por parte de las entidades distritales reconocer la figura política y cultural del Cabildo Muisca de Suba. El CIMS Ha tenido aproximadamente entre 13 y 15 sedes en el territorio de Suba, ese lugar de incidencia se daba en la Gaitana, por la plaza fundacional, por el cerro que conduce al mirador de los nevados y en el Rincón, la función que cumplía era ser sede del CIMS, y como todos, se debía pagar arriendo y responder por los servicios, lo cual responde a la cotidianidad que se vive en la localidad de Suba. Hasta este punto el CIMS no tenía un lugar propio para el desarrollo de sus actividades, por tanto, las preocupaciones cotidianas se sumaban a las diferentes tareas por resolver de la comunidad Muisca de Suba.



Ilustración 26. Sede del CIMS en la década del 2000. Recuperado del trabajo de Yopasá (2019)

La anterior ilustración representa una de las sedes principales del CIMS, algunos lugares eran arrendados, otros eran otorgados por la Alcaldía Local de Suba, cuya presencia fue más notoria luego del 2005. Ante el desconocimiento de algunas entidades distritales a su reconocimiento como cabildo la comunidad se iba desarticulando, por tanto, la instancia territorial en ese aspecto se vuelve una dinámica entre territorios fuertes y débiles. Si bien, el CIMS se convierte en un territorio fuerte, consolidado, su sede Física y un cambio de gobierno propio que no se da de manera generacional vuelven a la comunidad un territorio débil, puede tender a desaparecer o simplemente no genera mayor incidencia en la localidad de Suba, son escenarios que se contemplaban hasta ese momento. (Horacio Bozzano. 2009)

Pero no solamente debemos hablar de territorios fuertes o débiles, allí también cabe describir si efectivamente los lugares por los cuales pasó el CIMS como sede principal se constituyeron escenarios de encuentro, de identidad cultural, formas de apropiarse del territorio y un vínculo espiritual con el entorno de incidencia. No era lo mismo tener la sede del Cabildo alejado del cerro que tenerla justo al lado del mirador de los nevados, pues allí había lugares con zonas naturales donde a los integrantes de la comunidad les pudiera generar armonía, tranquilidad e interacción con su entorno. Resultaba difícil conseguir esta conexión o balance, sin embargo, en algunas ocasiones los miradores o parte del cerro de Suba que aún no está urbanizado son escenarios importantes para intentar establecer una conexión espiritual con el territorio de Suba



La comunidad Muisca de Suba siempre se ha caracterizado por establecer relaciones territoriales desde aspectos culturales y espirituales con el territorio, esta conexión sería un elemento clave para el desarrollo de actividades con los habitantes de la localidad, por esta razón, los lugares de incidencia del CIMS y su sede siempre buscaban tener una porción del territorio para llevar a cabo este fin. Por esta razón, las dinámicas territoriales ejercidas por el Cabildo están sustentados bajo la territorialidad, no como una manera dominante de poner por encima las necesidades de la comunidad sobre el territorio, se encarga de preservar lo poco que queda y cuidarlo como si fuera el tesoro más preciado de las nuevas generaciones, construyendo vínculos espirituales. cuando se habla de construcciones como elementos presentes en los territorios, es recurrente encontrar el concepto de territorialidades, las cuales están enmarcadas en dinámicas de disputas y conflictos, acuerdos y desacuerdos, en el reconocimiento por la otredad y en el auto reconocimiento. (Castaño. 2021. “et al”. p. 208)



Ilustración 27. Coberturas marcadas en color rojo, donde estaban ubicadas algunas de la sede del CIMS.  
Creación propia

La lucha por la defensa del territorio también ha llevado a las nuevas generaciones a pelear por los espacios, bajo esta perspectiva, en el 2019 el CIMS se apropia del territorio del cerro que queda al lado del mirador de los nevados, su sede queda por ese camino y hasta entonces es su sede principal. El buscar ese escenario de incidencia les ha llevado a estar en barrios como el Rincón, la Gaitana, el salitre, lugares que están marcados con rojo en la ilustración

28, esta resistencia y perseverancia los lleva luchar por un pequeño espacio para seguir persistiendo y sobreviviendo en medio de la acelerada expansión de la ciudad.

Quien creería que luego de tener grandes extensiones de tierra, enormes cuerpos de agua y una comunidad marcada por el espíritu colectivo de vivir en armonía ahora tengan una pequeña porción de tierra en la punta del cerro, quizá sea triste o devastador, pero para la comunidad es la semilla de esperanza para continuar con una lucha por la defensa del territorio. No sabremos qué pasará más adelante, si realmente los humedales se sequen, llegue alguien y construya edificios o casas en medio de los cerros, o el fenómeno de la globalización termine por desaparecer nuestras raíces, sin embargo, en una primera instancia la comunidad Muisca nos hace un llamado a compartir esta lucha, a conocer su historia, a no mirar hacia el frente y unirnos en una lucha por el cuidado ambiental de los humedales y los cerros, el poco pulmón verde que ha resistido en Bogotá.

Más allá de ideologías, posturas políticas y perspectivas económicas, la comunidad Muisca ha logrado consolidarse en el territorio, 25 años como figura de Cabildo han hecho un trabajo de incidencia en la localidad. Han inspirado a otros procesos comunitarios y han otorgado un papel vital a todos sus miembros de la comunidad. Desde los pequeños hasta los abuelos, todos bajo un sistema de gobierno propio otorgado por el gobierno nacional; separando los intereses económicos y productivistas con el fin de posicionar el bien colectivo como un camino de unión y fortaleza para resistir y compartir en comunidad, frente a lo anterior, “el concepto de producción apenas puede ser separado de la ideología productivista, del economismo grosero y brutal que ha intentado adueñarse de él para sus propósitos” (Lefebvre. 2013. p. 129)

Hasta el momento vimos como el cabildo ha llevado su lucha, ha exigido un reconocimiento, una sede propia, una forma propia de gobernabilidad y un mensaje de cuidado frente a los espacios naturales que aún tiene el territorio de Suba. Ahora es importante conocer un poco frente a sus prácticas ancestrales o perspectiva del territorio, por tanto, el lector encontrará a partir de este momento una narrativa centrada en las formas de apropiación sobre el territorio, comparadas con la perspectiva de ciudad reflexionando por qué es importante defender un humedal o cuidar los cerros de Suba.

## **Cosmovisiones de la comunidad Muisca**

Hasta el momento hemos visto cómo las dinámicas territoriales han permitido crear un panorama de transformación y metamorfosis sobre el territorio de Suba, ahora es momento de centrarnos en la comunidad Muisca, resaltando sus principales prácticas ancestrales y espirituales con el territorio a partir de su cosmovisión<sup>27</sup>. Como este concepto resulta ser tan amplio, quiero centrar especial atención a las relaciones ancestrales y espirituales de la comunidad Muisca con el territorio, trayendo elementos del pasado hacia el presente y cómo se relacionan con la perspectiva actual de la comunidad Muisca sobre el territorio de Suba.

Bajo esta perspectiva, es importante preguntarse ¿cuál es la cosmovisión de la comunidad Muisca de Suba? Los pueblos indígenas tienen diferentes maneras de percibir su entorno, no obstante, la comunidad Muisca de este territorio también la tiene. En este sentido, la cosmovisión del pueblo Muisca de Suba parte desde tres planos fundamentales: El primero es el plano global, donde se tiene un profundo respeto a la naturaleza, allí el territorio hace parte de una construcción espiritual y material de la vida, donde cada elemento de la naturaleza (sujetos, animales, plantas, cuerpos de agua, cuerpos de vegetación) son parte de una totalidad que debe vivir en armonía.

Este equilibrio natural, más allá de verse como una presunción científica, representa un valor agregado fundamental e importante para cada elemento de la naturaleza. Un ser humano no es más que los animales, ni el agua es más que las plantas, si bien, el ciclo de la vida hace que exista una cadena alimenticia, hace parte de la preservación del equilibrio natural, sin embargo, existe respeto e igualdad entre el sujeto y la naturaleza. Por esta razón un elemento no es más que otro, dentro de la cultura Muisca, cada elemento de la naturaleza es importante dentro de su percepción, por el papel que cumple, por la relevancia que tiene en el entorno y porque hace parte de una construcción social de la comunidad, relacionada con su cultura y a su vez con la naturaleza. (Yi fu Tuan. 2007)

---

<sup>27</sup> Es Un concepto que las comunidades indígenas crean sobre el territorio a partir de sus percepciones y conexiones ancestrales o espirituales



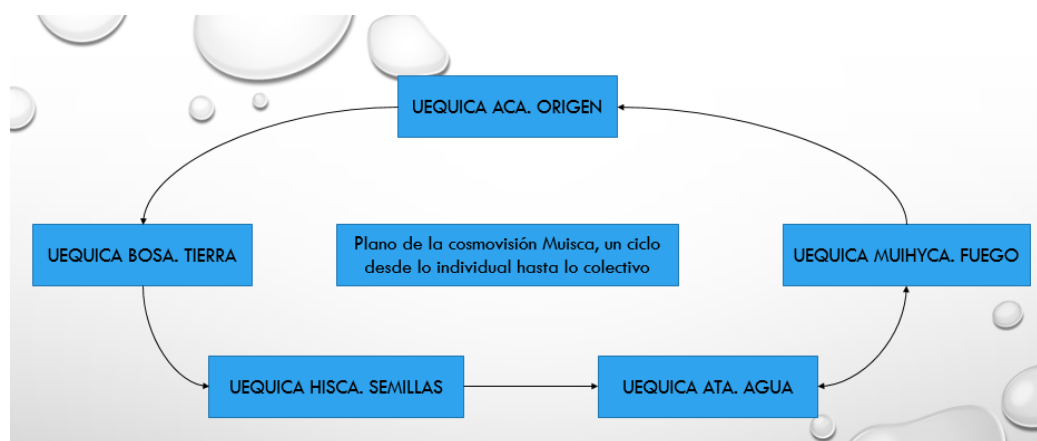
Ilustración 28. Percepciones sobre el entorno que vivimos (Naturaleza y ciudad). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Zvvzet8orNA>

¿Qué podemos observar de esta ilustración? Quizá las personas que lean este documento puedan apreciar que esta imagen es conocida. De primer plano podemos observar parte de Bogotá una ciudad llena de edificios y avenidas, en un segundo plano podemos observar los cerros orientales, llenos aún de su verde naturaleza y que sobresalen a pesar del gran cambio urbanístico. Estos elementos generan un proceso de identidad en la comunidad, para nosotros, aquellos que vivimos en Bogotá, lugares como Monserrate, Guadalupe, la Plaza de Bolívar nos generan identidad por su devenir histórico, ahora bien; para la comunidad Muisca de Suba, quien habita en Bogotá, pero hace parte de una de las localidades más grandes, lugares como la laguna de Tibabuyes o el cerro de Tuna alta traen a ellos símbolos que constituyen su cultura y también su identidad.

A diferencia de nosotros, la comunidad ve en los humedales y los cerros un vínculo hacia el respeto por la madre tierra, pues sus ancestros hicieron parte de ella, compartían con los elementos que la rodeaban y establecieron un vínculo espiritual que les permitió vivir en armonía por mucho tiempo, sin necesidad de perturbar su ciclo sagrado. Bajo esta identidad, la percepción que se tiene entre el sujeto y la naturaleza puede ser estudiada desde múltiples perspectivas. Retomando el periodo de la conquista, los españoles nunca miraron con una perspectiva holística el territorio de América, ellos iban detrás del poder económico y los roles políticos que allí se pudieran realizar. En síntesis “Las justificaciones habituales de la justicia española eran: Almas que sanar, lucro personal y ganancias para el rey. Y se esperaban que estas provinieron principalmente de la riqueza mineral” (Tuan. 2007. p. 96)

En este punto, la cosmovisión empieza a articular una relación de tejido con el territorio, pues la identidad y los símbolos que se puedan construir alrededor de la naturaleza son fundamentales para comprender el plano general de la comunidad Muisca. Este primer plano deja entre ver una particularidad importante: El territorio también deja un escenario de identidad, de apropiación y de apego, es un escenario donde se nace, se crece y se resiste, representa un escenario natural y libre de cualquier agente externo, por esta razón este vínculo entre el sujeto y la madre tierra es tan importante como pertinente.

En este sentido, pasamos de la totalidad a las representaciones, las cuales hacen parte de ese primer plano, y son fundamentales para entender la configuración territorial de los Muisca antes de la llegada de los españoles. Además de relacionar estas representaciones, cada uno tiene un significado y una intencionalidad con el territorio, se relacionan con la comunidad y proporcionan un eje transversal con el individuo, la familia, la comunidad y el territorio en el cual se está incidiendo:



Esquema 13. Plano de la cosmovisión de la comunidad Muisca

La primera representación correspondiente a la cosmovisión es la tierra, denominada *Quica Bosa*<sup>28</sup>. Representa la fertilidad, el florecimiento del arraigo y la vida en el territorio.

<sup>28</sup> Estas traducciones son provenientes del idioma Muyscubun, los cuales son representaciones de los elementos y también son definiciones referentes hacia el origen de la cosmovisión del pueblo Muisca. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Zvvzet8orNA>

hacen tangible la tierra y permiten el crecimiento de las especies vegetales, así mismo, este elemento también representa la idea tangible de mundo; donde las rocas, los tipos de tierra y los elementos derivados de la misma tiene vida, hacen parte del entorno y configuran representaciones de los ancestros, como las figuras de los abuelos o los sabedores.

La segunda representación corresponde a las semillas, también denominado *Quica Hisca*. Son los protectores de todo lo que hay en el territorio, dan forma y vida a las plantas, las flores, los alimentos y los árboles. Las semillas también se pueden ver representadas en la familia o en la misma comunidad, son guardianes del territorio y provienen del cosmos, tiene una misión en la comunidad y es fortalecer los vínculos entre el sujeto y la naturaleza; vinculando a las personas directamente con el territorio. Las semillas también tienen un vínculo espiritual con la comunidad, pues los más jóvenes representan la esperanza y fertilidad de la cultura Muisca en el territorio de Suba

La tercera representación corresponde al agua, también denominada *Quica Ata*. Como lo hemos mencionado, Suba es un territorio de agua, y no está mal repetirlo, pues además de la tierra y las semillas que emergen esta representación compone el ciclo y el equilibrio natural de los elementos que componen el territorio. El agua alimenta la vida y mantiene el balance en la naturaleza, es la energía vital de las plantas y los seres humanos, parte de las actividades cotidianas de la comunidad atraviesan este elemento, por tanto, el preservarlo y cuidarlo es sinónimo de vida y fertilidad. En Suba, esta representación se ve materializada mediante los humedales Tibabuyes, Conejera y Córdoba, los cuales representaban la fertilidad de la producción agrícola para el pueblo Muisca en el territorio de Suba.

Como cuarta representación está el fuego, también denominado *Quica Muihyca*. Son guardianes de la luz, del origen de la vida, están representados bajo el Dios *Chiminigagua* o también *Sua*. Por esta razón la comunidad adoraba al sol y construían sus templos, pues el fuego marcaba el paso de los días, la luna, también denominada *Chía*, marcaba el paso de las noches y los meses. También se hace una asociación hacia la memoria colectiva y universal, pues alrededor del fuego se tejía la palabra y alrededor de ella se cuentan historias, reflexiones y anécdotas sobre el territorio de Suba.

Por último, como quinta representación está el origen, también denominado *Quica Aca*. Es el origen de las cosas, la primera luz que llegó a la tierra, la creación de todo el entorno

natural y las primeras señales de vida de la comunidad Muisca. Posiciona al ser humano como un guardián del territorio, un cuidador de la naturaleza y un transmisor de la palabra, así mismo, es el encargado de preservar el orden sagrado en el territorio, permitiendo generar un ambiente de tranquilidad, paz y armonía entre el sujeto y la naturaleza.

Existen otras representaciones relacionadas a la medicina, al aire y a la justicia, son importantes pues representan el papel de los mayores en la comunidad, sin embargo, para el entorno que nos compete, las cinco representaciones descritas anteriormente son el resultado de la identidad de los Muisca, guardianes del territorio y cuidadores de la naturaleza; una representación del origen del universo, el origen de todas las cosas, el lugar de donde provienen los elementos que componen a la naturaleza, cada elemento que la componen, sea un árbol, una semilla, una planta, una roca, los seres humanos y los elementos de la madre tierra están envueltos en una espiral que es cíclica, nacemos, somos parte de la tierra y al morir volvemos a ser parte de este universo pero con otra función.

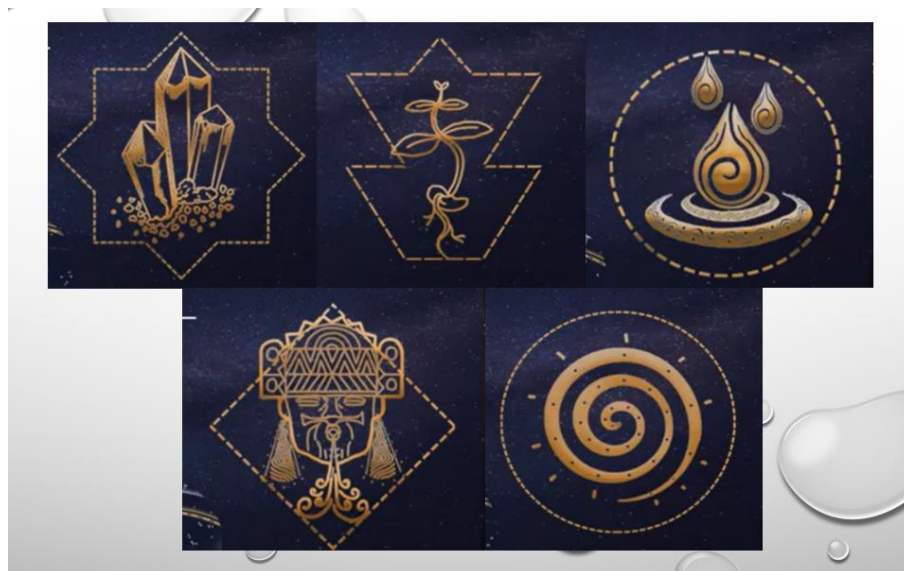


Ilustración 29. Representaciones de los elementos que componen la cosmovisión Muisca. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Zvvzet8orNA>

Dentro de estas representaciones están contemplados elementos fundamentales del territorio: La tierra, el agua, el fuego, la semilla y el origen. Existen representaciones que se complementan con las anteriores pertenecientes al elemento aire y los animales. En este sentido, los animales guardan una relación directa con el territorio, son representaciones de la comunidad Muisca y simbolizan la abundancia, la sabiduría y la responsabilidad de ser

guardianes del territorio. Así mismo, el aire es dinamizador del territorio y un elemento que puede otorgar vida o quitarla.

Este segundo plano nos permite reconocer que el territorio es un contraste de múltiples representaciones y elementos que hacen parte del ciclo natural, por estas razones, más allá de que el territorio se comporte como un escenario de constante metamorfosis, también es un escenario de espiritualidad, tranquilidad, paz y armonía con el entorno, donde el respeto, el valor y la importancia de todos los elementos naturales hacen parte del todo como una unidad y una instancia colectiva. Respecto a las anteriores ideas “La armonía es el valor central de todas las cosas, y de ahí, se deriva un complejo conjunto de actitudes hacia el hombre y la naturaleza” (Tuan. 2007. p. 100)

Por último, el tercer plano que compone la cosmovisión Muisca es la relación que la comunidad le otorga a la construcción colectiva de conocimiento hacia la construcción de identidad. Como se ha mencionado, todos tenemos una perspectiva de identidad sobre el escenario donde vivimos, pero además como personas también nos identificamos con algo, alguna manera de pensar, de expresar nuestras cosas o de transmitir las ideas, para la comunidad, la identidad pasa por el reconocimiento de las raíces, de las tradiciones y de las historias locales sobre el territorio.

La identidad también se relaciona con el plano general y el plano de las representaciones, como se ha mencionado, no se puede analizar a la comunidad mediante instancias individuales, estos elementos son producto de su cosmovisión deben ser analizadas de manera colectiva, con esto, se busca realizar un análisis más general de la relación entre la comunidad Muisca de Suba y el medio Natural. Tanto el valor espiritual de los cerros como de los humedales permiten analizar si configuración territorial, por esta razón las construcciones, edificaciones, canales de agua y demás avances de la época respondían al respeto y preservación del ciclo sagrado, proponiendo un uso diferente al extractivista del agua y la tierra, tomando diferentes posturas frente a las dinámicas coloniales manejadas en las épocas de las haciendas y los resguardos. Para sintetizar las ideas anteriores, quiero presentar ante ustedes el siguiente esquema:





Esquema 14. La identidad de la comunidad en relación con las representaciones y el plano general del territorio

La identidad es un ejercicio de construcción colectiva, para volverlo material o una herramienta tangible es importante realizar un ejercicio de interacción colectiva, donde se pueda comunicar, ilustrar y mostrar diferentes perspectivas de la comunidad sobre el territorio. En este ejercicio todos los actores de la comunidad (niños, jóvenes, abuelos) hacen parte de un proceso crítico y reflexivo, donde la narración de la comunidad es fundamental para la construcción de otra perspectiva de la historia, del presente y de las diferentes características culturales, políticas y sociales que componen a los integrantes de la comunidad Muisca de Suba. “En las dinámicas de construcción de identidades opera un proceso de producción de sentido mediante prácticas de marcación bajo las cuales los sujetos organizan sus diferencias, posibilitando elementos que permitan configurar una identidad común” (Reyes. 2017. p. 99)

Bajo esta perspectiva, la identidad también parte del reconocimiento de las representaciones y el territorio, sin embargo, es importante tener en cuenta que los lugares sagrados y los cerros están permeados por la ciudad y las dinámicas que ésta posee sobre los habitantes del territorio. En este sentido, cuando hablamos de las representaciones también las relacionamos con sus aplicaciones, por ejemplo, la comunidad Muisca de Suba utilizaba la tierra para constituir un sector agrícola sustentado del trabajo comunitario y el aprovechamiento del agua como un elemento clave para sustentar la vida natural y social que se enmarca sobre el territorio de Suba.

Anteriormente los cerros y humedales eran escenarios para reunir a las representaciones y elementos que componen a la madre tierra, donde todo estaba dispuesto bajo el origen de las cosas. Sin embargo, el trabajo del hombre, el proceso de industrialización y la globalización transformaron el paisaje<sup>29</sup> natural del territorio en artificial, dejando diferentes modos de transformar y espacializar el territorio ante intereses comunes, colectivos, sociales y culturales. Con base en lo anterior, “El paisaje artificial es el paisaje transformado por el hombre, en cuanto que a grosso modo, no ha sido modificado por el ser humano” (Santos. 1996. p. 62)

Las transformaciones del territorio también son percibidas por los integrantes de la comunidad, pues al momento de alterar ese orden natural, también se afecta el ciclo sagrado y vital de los elementos que componen a la naturaleza. Cuando yo era niño, a nosotros (mis amigos y yo) nos quitaron un potrero donde jugábamos fútbol, ese lugar mágico, de gambetas extraordinarias, finales jugadas, gambetas realizadas, túneles mágicos y risas ahora es parte de la construcción de edificios. Ahora, si comparamos mi relato con la urbanización de los cerros, ese lugar mítico, de senderos de tierra, de charlas con los abuelos, historias locales y lugar de escucha de las aves ahora también es albergue de edificios, casas y calles.

Por último, ese plano de la cosmovisión no sería posible sin las diferentes prácticas culturales que componen al territorio. Por esta razón los espacios de palabra, de escucha, de medicina y espiritualidad son fundamentales para reconocer el pasado de los ancestros y el presente de una comunidad que se niega a desaparecer u olvidar sus raíces. Bajo esta perspectiva de la cosmovisión, es importante retomar lo valioso que pueden llegar a ser los humedales y los cerros, sin embargo, este discurso mágico, de historias locales y actividades ceremoniales estará puesto en tensión con el cemento, las construcciones y la perspectiva cuadrículada de un modelo de ciudad renovada y sustentable para los habitantes de la localidad de Suba.

---

<sup>29</sup> Es una representación producto de la percepción de la comunidad, no es una categoría referente de la tesis, se utilizará para complementar la construcción de identidad del territorio.

## **El cemento y los humedales, tensiones entre perspectivas**

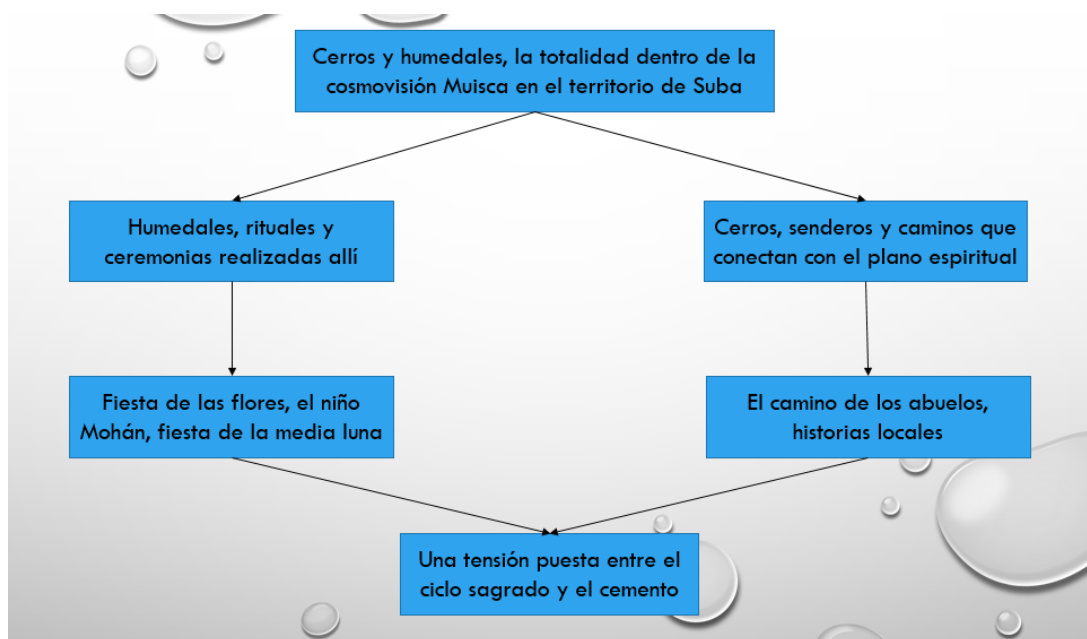
Hasta el momento hemos observado un plano general de la cosmovisión del territorio Muisca, el cual se va configurando mediante sus necesidades territoriales, no obstante, para el territorio de Suba existen dos puntos de encuentro donde esta concepción y la idea de ciudad se ponen en tensión debido a las disputas que se dan bajo las dinámicas territoriales que han ocurrido en el territorio de Suba. En este sentido, los lugares de encuentro a analizar son los humedales y los cerros, pertenecientes a la representación de tierra y generadores de vida en todos los aspectos a nivel social, cultural y espiritual.

El territorio adquiere entonces un escenario de humanización, donde todos los elementos que lo componen hacen parte del ciclo sagrado; así mismo, los cerros y los humedales son la base estructurante de una totalidad asignándoles representaciones espirituales y ancestrales sobre lo que albergan, Para este caso, los humedales son “el útero de la comunidad” donde se realiza la mayor parte de rituales. Por otra parte, los cerros constituyen escenarios de adoración hacia las representaciones de su cosmovisión (Tierra, semillas, agua, fuego, origen) y constituyeron senderos o puntos de conexión entre casas, veredas, barrios y si nos vamos más hacia atrás los puntos de conexión con algunas aldeas cercanas.

Por esta razón, en el territorio de Suba los cerros y los humedales constituyen un escenario de totalidad para la comunidad, más allá de los rituales ceremoniales y espacios de agradecimiento a los dioses, eran escenarios de siembra, cosecha, puntos de encuentro entre familias, espacios de formación para la comunidad y era de suma importancia protegerlo y preservarlo, allí se construye conocimiento pero a su vez se está reconstruyendo, el territorio sufre una metamorfosis pues los elementos de la naturaleza se transforman y pasan a ser parte del ciclo vital establecido por la comunidad Muisca en el territorio de Suba. Respecto a lo anterior, “La totalidad es la realidad de todo lo que buscamos aprender. Es una realidad fugaz, que siempre está deshaciéndose para volver a rehacerse” (Santos. 2000. p. 98)

El territorio como transmisor de conocimiento y totalidad es una perspectiva producto de la cosmovisión Muisca, en el caso de Suba, atraviesa de manera transversal todas sus actividades. Desde los rituales o ceremonias, pasando por sus mitos o leyendas, son actividades e historias compartidas hacia la comunidad, las cuales vuelven al territorio más cohesionado en búsqueda de una unificación cultural o social. Pese a estas ideas, este plano

choca con otras instancias y perspectivas globalizantes, como, por ejemplo, intervenir un humedal para realizar apartamentos, parques o volverlos complejos turísticos, perdiendo su valor ancestral y siendo un escenario privatizante. Para profundizar en estos aspectos, se realizó el siguiente esquema para continuar con la reflexión:



Esquema 15 Plano cosmovisivo del territorial de Suba

Los humedales hacen parte de la representación del agua, son considerados el útero de la comunidad Muisca y en ellos se realizan todo tipo de actividades ancestrales y medicinales. En Suba se celebran algunas fiestas y también se cuentan algunas leyendas que permanecen vivas en la memoria de los pobladores. Para la primera historia, quiero recurrir al siguiente fragmento rescatado del texto de Gonzalo Cabiativa (2009) quien relata en su texto el mito de la serpiente de oro:

*“Sobre el extenso territorio de la sabana de Bacatá, en el cacicazgo de Suba, existió una laguna sagrada cuyas aguas permanecían limpias y serenas, recibía sobre la superficie balsas, rayos de sol y resplandores de luna. Corría el tiempo y bajo sus bellas aguas habitaba en su bello bohío una serpiente cuyo cuerpo estaba revestido de oro, permanecía como guardiana, portadora de la memoria y sabiduría de dioses, mohanés y palabreros de su aldea” (p. 83*

La serpiente era guardiana de los cuerpos de agua y portadora de conocimientos hacia los sabedores de la comunidad Muisca. Sin lugar a dudas esta laguna corresponde al gran cuerpo de Agua que rodeaba la conejera. La serpiente, más allá de ser un mito que genera miedo (como nosotros tenemos como perspectiva de mitos y leyendas) causaba curiosidad en los más jóvenes y era fuente de conocimiento para los más grandes. La serpiente de oro nunca duraba para siempre, siempre se asignaba una niña heredera dotada de inteligencia y carisma, este cambio se hacía cada año nuevo y allí se seguía manteniendo viva la protección por el territorio y los humedales.

Esta primera historia nos da una perspectiva inicial sobre el territorio y la cosmovisión Muisca, donde alrededor de los cuerpos sagrados como lo son los humedales persisten guardianes del territorio, los cuales se relacionan con los animales y el agua, generadores de vida y protectores del territorio. Para preservar su existencia se realiza un sacrificio, no necesariamente debe ser un escenario sangriento, la comunidad Muisca también tiene herederos para estas acciones y no solamente los animales o las plantas ayudan preservar el ciclo sagrado, los Muiscas también lo realizan y para ello se habla de un sacrificio simbólico frente a las historias que se cuentan sobre el territorio. (Mercie Heliade. 1981)

Una segunda historia sobre el territorio de Suba está relacionada con el mito del Mohán, la cual también traeré a este documento un fragmento de Gonzalo Cabiativa (2009) sobre esta leyenda del territorio: *“La historia cuenta que, en épocas pretéritas, en un sitio llamado “Aguas Calientes” en medio de juncas y vapores de aguas minerales habitaba el niño Mohán de Suba. Era alegre, cantaba y correteaba se hacía amigos de los niños que pastoreaban ovejas cercanas a la fuente de Agua”* (p. 86) Como la serpiente de oro, el Moán era guardián del territorio y amigo de los niños, son mitos y leyendas que se relacionan con el orden cósmico y una consigna de cuidado y defensa de donde vivían, cuidadores de la naturaleza y los animales que allí habitaban.

En esta primera instancia, los mitos componen una columna vertebral de la denominada cultura Muisca en el territorio, se relaciona con las presentaciones de su cosmovisión y son parte de la historia cultural de la comunidad en comparación con el tiempo presente, sin embargo, ante una perspectiva ancestral, también existe la otra cara de la moneda, una perspectiva completamente diferente a la preservación del territorio. Los humedales en la

actualidad no fueron escenarios de encuentro para mitos y leyendas, se utilizaron para volverlos lugares “habitables y turísticos para la gente” donde los parques o las casas eran planificadas e incluso construidas sobre las mismas.

Allí se manifiestan dos conceptos que permiten justificar la tensión entre el cemento y los lugares de encuentro: Lo sagrado y lo profano. Son dos conceptos que adquieren una perspectiva dependiendo del emisor, para la comunidad Muisca lo sagrado se manifiesta en los mitos y las leyendas, para los habitantes del territorio, lo sagrado está en la espiritualidad cristiana y bajo ciertos estigmas, hablar sobre estos mitos y leyendas se considera algo profano, como si se trataran de historias de miedo para “ajusticiar a los más pequeños por desobedientes”. Para los Muisca, lo profano es alterar el ciclo natural, construir un parque o una casa sobre un sitio sagrado, lleno de vida e historia, es un atentado hacia su cultura y forma de percibir el territorio. Respecto a estas concepciones sagradas “El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano.” (Eliade. 1981. p. 10)

Un segundo aspecto a analizar está relacionado con rituales que se realizaban sobre los Humedales, en este caso, la fiesta de las flores y el ritual de la media Luna consisten en rituales y escenarios de encuentro entre los grandes pueblos que conformaban la confederación Muisca en el altiplano Cundiboyacense. La fiesta de las flores (Huitaca en idioma Muyscubun) era un escenario de encuentro entre los grandes caciques, actualmente es un escenario de encuentro entre los gobernadores de los Cabildos.

En estos lugares de incidencia se realizaban rituales espirituales, armonizaciones con el agua y compartir de saberes, así mismo, en el ritual de la media luna se realizaba un ritual de agradecimiento a la diosa CHIA, estos espacios, más allá de ser puntos de encuentro, eran espacios de agradecimiento con el territorio, allí se manifiesta el escenario de lo sagrado, un espacio de encuentro con los ancestros y un momento de reflexionar sobre el territorio como cuerpo, como familia y comunidad, sin lugar a dudas, espacios que dé a pocos se vuelven a posar sobre el territorio de Suba en la actualidad y se retoman con las fuerzas de la comunidad Muisca de Suba.



Ilustración 30. Ceremonia de la fiesta de las flores en la actualidad. Recuperado de <https://subaflordelsol.wordpress.com/>

Bajo esta perspectiva, el territorio también adquiere una noción cósmica, más allá de las representaciones y simbolismos otorgados por la comunidad Muisca, los escenarios de encuentro como lo son los humedales son espacios donde la comunidad interactúa de manera espiritual con sus dioses. Estas situaciones se configuran bajo figuras específicas, los cuales son seres sagrados para su entorno y su escenario, son figuras simbólicamente divinas para su cultura y configuran una representación ideal de los elementos que componen a la naturaleza, dando vida e identidad a todo lo que rodea a la comunidad. (Mircea Eliade. 1981)

Así mismo, el territorio dentro de su noción cósmica tiene un tiempo sagrado y una historia sagrada, la cual se configura bajo el modelo de representaciones y mitos o leyendas que configuran el territorio de Suba. El tiempo sagrado lo otorgan el paso del Sol y la Luna en relación con los humedales y las cosechas, así como la aparición de las representaciones; por otra parte, la historia sagrada la componen los relatos e historias sobre el territorio, por estos elementos adquiere una concepción sagrada, una validez y un simbolismo importante, no se debería afectar los elementos que componen los humedales y lo anterior hace parte de esa historia sagrada. “Este rasgo es más que evidente en la cultura Muisca, para quien hay un tiempo y una historia en la que se mueven y actúan unos seres sagrados. Por tanto, en ellos también hay percepción de un tiempo y de una historia sagrada.” (Bohórquez. 2008. p. 23)

Tanto el tiempo y la historia sagrada son cambiantes para las comunidades que inciden sobre un territorio. En el caso de los Muiscas, el territorio está constituido mediante una

columna vertebral que tiene como ejes fundamentales las representaciones del territorio, los mitos o las leyendas y la preservación de un ciclo natural, no obstante, ante la llegada de los españoles y la expansión de la ciudad la historia sagrada, los mitos o las leyendas y las representaciones sobre ese territorio van modificándose de acuerdo a las relaciones sociales, políticas y culturales con el entorno. Los Muisca realizaban sus rituales en la orilla de los humedales y en las partes más altas de los cerros, esto genera una historia y tiempo sagrado.

Desafortunadamente, bajo la concepción traída por los españoles, la historia sagrada se da en los templos o las iglesias, las figuras divinas y las representaciones son figuras alusivas a dios, quien es el creador del universo para la concepción actual. El cambiar los humedales por las iglesias representa una tensión en la historia sagrada, pues estos escenarios de incidencia pasan a una segunda instancia, convirtiéndolos en escenarios donde se pueden realizar ciertas actividades para construir, modificar y permear su esencia natural. “Al igual que una iglesia constituye una ruptura de nivel dentro del espacio profano de una ciudad moderna, el servicio religioso que se celebra en el interior de su recinto señala una ruptura en la duración temporal profana” (Eliade. 1981. p. 45)



Ilustración 31. Rasgos de la destrucción y abandono del Humedal Tibabuyes Recuperado de <https://www.amigosdelplaneta.com/>

Con la ilustración 32 se puede evidenciar el deterioro y abandono que ha sufrido el humedal Tibabuyes con el paso del tiempo, Este cuerpo de agua, tan sagrado y fundamental para la cosmovisión Muisca ahora pasa a ser una zona más donde se pueden construir parques o senderos para la recreación y el deporte. Esas construcciones, también catalogadas como “El cemento” constituyen un elemento de tensión en el plano cosmovisivo de la comunidad



Muisca. Primero, obedece a una necesidad de convertir este lugar parte de la ciudad, donde todos puedan tener acceso a él de una manera segura y recreativa, dinámicas que son propias de la expansión del territorio. “las dinámicas y la cotidianidad de Suba empezaron a transformarse hasta llegar a las de hoy: es una localidad que alberga zonas verdes, “los habitantes de aquél poblado ya no eran los mismos, sus costumbres se sumaban a las de otras poblaciones que llegaban a la capital” (Aljure. 2020. p. 44)

Adaptarse a la dinámica de la ciudad significaba dejar de lado sus prácticas o costumbres sobre el territorio. No necesariamente debemos hablar de abandonar la fuente espiritual de sus actividades, sin embargo, al estar hablando de construcciones o edificaciones sobre el humedal implica hablar concretamente sobre la diversificación de la naturaleza,<sup>30</sup> la cual es permeada por el hombre y responde a ciertas necesidades de la división del trabajo hacia el territorio. Como unidad e individualidad, el humedal pasa a ser una porción del territorio de corte extractivista, pues al construir un parque o una zona de entretenimiento rompe el esquema sagrado y diversifica ese lugar de incidencia; dando paso al abandono, deterioro y destrucción de ese cuerpo sagrado.

Defender el territorio no debería ser un crimen, así como se tiene una visión periférica del territorio, hablando específicamente de barrios, conjuntos, calles o avenidas, esta perspectiva no se acomoda a una visión territorial del agua por parte de la comunidad Muisca de Suba. Si bien, estas perspectivas tienen la necesidad de acomodarse, es importante reconocer las ideas que tienen sobre el territorio, pues el cemento es un elemento derivado de la industrialización, no es producido por la naturaleza, es invasivo y es el encargado de generar destrucción en estos lugares sagrados. Por esta razón la lucha por la preservación de los humedales y el cuidado del medio ambiente es una consigna que responde a las necesidades actuales del territorio, es una idea que difiere del progreso y el cemento, donde se debe dejar de creer que un conjunto o apartamentos son la solución a muchos problemas que se dan en el territorio.

---

<sup>30</sup> Es el resultado de la división territorial del trabajo, aprovechando el recurso que puede brindar un determinado lugar de incidencia (En este caso el humedal Tibabuyes) para el desarrollo y abastecimiento de bienes políticos, económicos y culturales. (Milton Santos. 1997)

Por esta razón, durante los últimos años (refiriéndonos a las tomas que han realizado en la Conejera (2015) y el Humedal Tibabuyes (2021)) la lucha de la comunidad por evitar construcciones sobre el territorio hace parte de esa defensa y consigna que ellos llevan durante los últimos años, por tanto, en los barrios cercanos a los humedales, la comunidad Muisca de Suba realiza ejercicios de sensibilización donde el principal objetivo que la solución para eliminar los focos de inseguridad en zonas como el Rincón o Villamaría no es hacer un parque, no consiste en realizar apartamentos, allí debe primar la apropiación de escenarios para el desarrollo de las actividades, retomar los lazos y amistades con los vecinos para convivir en medio de la ciudad, los barrios, los humedales y los cuerpos extensos de agua y vegetación que hay en Suba

Recuperar la historia sagrada y reconocer las representaciones de su cosmovisión es una tarea a la cual se dedica la comunidad Muisca en el territorio de Suba, no obstante, esta tensión no solamente se presenta en los humedales, también es un asunto de los cerros y está marcada por la división cultural y social que allí se puede ver, particularmente hablando del cerro del Rincón y el de Tuna Alta. Para ello, quisiera mostrarles esta imagen, la cual es una fotografía del cerro de la conejera y empezar a desarrollar la siguiente reflexión:

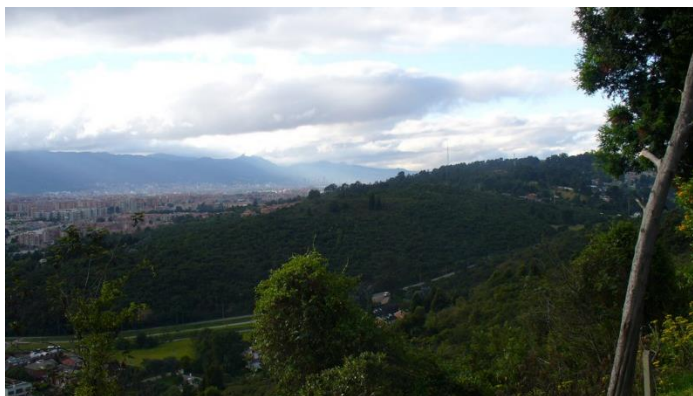


Ilustración 32. Foto panorámica del cerro de la Conejera. recuperada de [www.mapio.net](http://www.mapio.net)

El cerro es una elevación de tierra menor a la punta de la montaña, es un escenario donde se puede ver la extensión de la ciudad, no obstante, es una representación de la comunidad Muisca derivada de la tierra, es un lugar mágico, que inspira tranquilidad, que conecta con el entorno y transporta al sujeto hacia un plano donde pueda conectarse con la naturaleza. En este sentido, el cerro se consideraba como “Un lugar de respeto reverencial, peligrosa y de

difícil acceso, sin embargo, era un punto de encuentro entre el cielo y la tierra, un punto central del plano terrenal” (Tuan. 2007. p. 101)

El cerro era un escenario donde se llegaba a la parte llana o a un lugar de encuentro, actualmente es el punto final de los recorridos territoriales organizados por la comunidad Muisca de Suba y en él se realizan rituales de agradecimiento, armonización, de reflexión y de compartir conocimiento, mientras a nosotros solo nos interesa el paisaje de nuestra localidad, los edificios que se ven al fondo y la vista espectacular, para la comunidad Muisca constituía un escenario de encuentro entre la representación del origen y la tierra, un lugar que marca con lo fantástico y es el punto de encuentro con los ancestros.

Estas perspectivas sobre la ciudad ubican el cerro entre dos mundos, perspectivas o puntos de vista. El primero hace referencia al territorio como un santuario o un territorio sagrado, mientras tanto, para nosotros el cerro es un lugar donde se ubican casas o edificios, una división entre sectores populares, sin embargo, para la comunidad Muisca son dos mundos completamente diferentes. Bajo esta perspectiva, la comunidad Muisca queda atrapada en un escenario de disputa, donde “la etnicidad Muysca se encuentra atrapada en una zona gris de ese “deber estar”, puesto que estamos en un territorio dislocado que nos ubica tanto en el territorio ancestral como en la ciudad, lugar donde “no deberíamos estar”” (Niviayo. 2017. p. 83)

Al igual que los humedales, los cerros están en medio de la ciudad, es un territorio cambiante y obedece a la perspectiva de quien lo camina, recorre o habita. En este sentido, el territorio de los cerros (Tuna Alta y el Rincón) en la localidad de Suba es habitado por múltiples personas que vienen de diferentes lugares o son nativas del territorio. La comunidad Muisca ha tenido que convivir con esto, sin embargo, lo anterior no es un limitante para tejer en comunidad, revivir historias locales, compartir con la comunidad e intercambiar conocimientos, se vuelve un escenario de múltiples posibilidades para reconocer, percibir y defender el territorio el cual se habita, lo cual se vuelve un eje fundamental para el reconocimiento del territorio de Suba.

Bajo esta perspectiva, si en los humedales se configura una tensión territorial entre construcciones y preservación del escenario de incidencia, los cerros también constituyen

escenarios de disputa entre el progreso y la preservación de la cultura Muisca. Cuando me refiero al progreso, va relacionado con la perspectiva de aquellas personas que no son comuneras de la comunidad Muisca de Suba, donde ven en los cerros un territorio asociado a la ciudad, a la urbanización, a la propiedad privada y las relaciones familiares y personales, dejando de lado los intereses colectivos y el sentido de pertenencia por el territorio, donde los elementos naturales no tendrían validez alguna.

En este sentido, el territorio del cerro se vuelve un escenario donde imperan las dinámicas cotidianas por encima de los intereses colectivos de la comunidad Muisca de Suba. Un ejemplo asociado a lo anterior tiene que ver con la naturaleza del cerro de Tuna Alta, el cual queda sucio y son algunas personas que se esfuerzan para limpiarlo, mantenerlo bien y de esta manera generar un impacto estético y visual frente al cerro de Tuna Alta. Limpiar el cerro era una práctica desarrollada por la comunidad Muisca, por los campesinos y un colectivo de personas, es una acción que se va heredando y hace parte de esa conexión con la naturaleza y el lugar de incidencia. Lo anterior corresponde a la importancia de la propiedad colectiva como eje articulador entre la comunidad y el territorio, dejando ante nosotros lo siguiente: “la disolución de la propiedad colectiva decreta la disolución de las relaciones y sentidos cotidianos con el espacio, especialmente si viven en la ciudad” (Niviayo. 2017. p. 88)

Además de tener un balance con la naturaleza a partir de diferentes acciones colectivas como limpiar el cerro y desarrollar en él diferentes actividades relacionadas con su cultura, una segunda tensión importante son las relaciones que se tejen alrededor de la familia y la comunidad en relación con el territorio de incidencia. Mientras que para nosotros la familia es importante y los lazos colectivos hacen parte de una relación dependiente y atravesada por una necesidad social y económica de poder interactuar con los demás, para la comunidad Muisca el cerro representa un punto de encuentro y compartir de saberes entre los mismos habitantes de la comunidad Muisca de Suba. Por esta razón las historias de los abuelos y las palabras de los ancestros cobran un papel fundamental en la consolidación del conocimiento colectivo, no solamente por sus relatos, también por la relación que se puede establecer entre sus historias y el territorio.



Ilustración 33. Los abuelos como transmisores de conocimiento en los cerros. Recuperado de [www.radionacional.co](http://www.radionacional.co)

El abuelo dentro del territorio es un agente de conocimiento, una persona encargada de compartir experiencias y visiones sobre el mismo, un ser que se ha configurado bajo dinámicas territoriales a través del tiempo, donde su ruana, sus arrugas, sus palabras dulces y sabios consejos constituyen una mirada hacia la cultura Muisca, destacando el valor y la palabra de los mayores en la construcción de conocimiento, pues en la comunidad Muisca de Suba, tanto niños, jóvenes y mayores son parte de un núcleo fundamental capaz de construir un tejido social y cultural que permita reconstruir una nueva perspectiva sobre el territorio, un escenario inmerso dentro de la ciudad, representados tanto en los abuelos como en los sabedores, fuente de conocimiento para la comunidad Muisca de Suba.

Estas perspectivas de territorio configuran tanto la mirada de los cerros como de los humedales, resulta fundamental entender las dinámicas bajo las cuales se producen las tensiones de percibir el territorio, entre las cuales se encuentra la perspectiva de los habitantes de la localidad de Suba, de personas externas que intervienen sobre los lugares sagrados y, por supuesto, la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba. Juntar estas ideas significa construir una nueva alternativa de entender los procesos de apropiación territorial, donde podamos entender los modos bajo los cuales los diferentes actores interactúan sobre los humedales y cerros, por tanto, el siguiente esquema pretende configurar esta mirada, terminando de desarrollar los elementos necesarios para el análisis del trabajo de campo.



Esquema 16. Síntesis de la apropiación territorial en lugares de incidencia en Suba

Las diferentes tensiones entre construir en un lugar sagrado un parque o una cancha, además de restarle importancia al valor sagrado de un territorio, la localidad de Suba ha sido escenario de múltiples contrastes o perspectivas. La idea del progreso nace a partir de volver los lugares sagrados (como los humedales y los cerros) como un lugar estético y llamativo para los habitantes de la localidad. Al igual que en la época de las haciendas le tenían miedo a lo desconocido, nosotros también tenemos incertidumbre frente a lo que exista dentro de un humedal o ver partes del cerro llenas de naturaleza, no somos capaces de identificar porque estos lugares de incidencia permanecen en el presente y cuál es su valor social, cultural y político dentro de la localidad de Suba.

Todo depende de la percepción de las personas, de cómo vean el mundo y las habilidades desarrolladas para interactuar con su entorno, de esto la comunidad Muisca de Suba a interactuado con su entorno durante mucho tiempo. Aunque hoy en día la localidad de Suba este llena de cemento, parques, calles y avenidas, tanto la comunidad Muisca como los habitantes de la localidad de Suba deben darse a la tarea de convivir con su ciudad actual, entender la importancia de algunos lugares sagrados en la localidad de Suba y respetar las perspectivas, ideas y opiniones frente a la transformación y percepción del territorio.

Otro aspecto fundamental a analizar está relacionado con la cosmovisión<sup>31</sup> del pueblo Muisca de Suba y la urbanización del territorio de Suba. Parte de la transformación de Suba se dio gracias a la urbanización del territorio, es un proceso que los mismos comuneros de Suba han tenido que afrontar para la defensa de los lugares sagrados. Sobre el territorio de Suba dominaba tanto las zonas boscosas como la flora y la fauna en los cerros, el agua en las quebradas y las especies de los humedales, donde se podía escuchar el cantar de los pájaros y el correr de los árboles, según la comunidad Muisca, era como sentirse en casa, ahora, deben escuchar el ruido de los carros, contemplar los edificios, transitar por las calles y ver cómo pueden entrar a los humedales, las dinámicas han cambiado pero la comunidad se adapta, encontrando un punto de equilibrio entre su espiritualidad con la naturaleza y la ciudad (Segura J. Betancourt J. 2020)

Esta cosmovisión, más allá de retomar las representaciones de la naturaleza, es asociada directamente con las actividades cotidianas de la comunidad Muisca de Suba, tanto el Sol y la Luna son considerados representaciones importantes para la siembra, la cosecha, los rituales de medicina y la constitución de su territorio. Tanto el fuego como el agua son elementos complementarios, por tanto, por cada día o mes que pasa hay un crecimiento exponencial de la vegetación en los humedales y los cerros, proveen de alimento a la comunidad y parte de los elementos de la naturaleza son utilizados para desempeñar sus actividades diarias, las cuales son retomadas en la actualidad a pesar de no tener grandes extensiones de tierra.

Por estas razones el territorio se defiende, el Humedal Tibabuyes o el cerro de Tuna Alta son lugares ceremoniales, de conexión con la naturaleza, de medicina y palabreo, son escenarios de encuentro y que sirven para compartir en colectivo. Las representaciones (Tierra, aire, agua, semilla, origen) de su cosmovisión integran el saber colectivo, configuran una mirada social, cultural y territorial de la comunidad, representan el equilibrio con la naturaleza y llenan de vida el territorio. Dar a conocer esta perspectiva sobre los cerros y los humedales también permite dar a conocer a los habitantes de una comunidad la importancia de las representaciones para los Muiscas, no son elementos estáticos o que pasan sobre

---

<sup>31</sup> Perspectivas diferentes que alimentan las tensiones del territorio, así como las luchas históricas por preservar los Humedales y mantener limpios los cerros, son luchas que la comunidad Muisca se da en la actualidad

nosotros, tienen una importancia e intencionalidad para preservar el ciclo natural (Yi Fu Tuan 2007)



Ilustración 34. Elementos de la naturaleza y la ciudad Juntos. Fotografía del investigador.

Por último, las representaciones y el conocimiento pasan por el palabreo de los abuelos, quienes se han encargado de mantener vivo este legado, gracias a su ejercicio de compartir experiencias e intercambiar conocimiento le han enseñado a la comunidad Muisca a mantener vivo su legado. Como nuestros abuelos nos dejan enseñanzas del campo, del contexto colombiano y de lo difícil que puede llegar a ser nuestras vidas, para el pueblo Muisca de Suba también es un reto. Ser Muisca para ellos es mantener vivos a sus ancestros, retomar sus prácticas ceremoniales, conectarse con la naturaleza y aprender a convivir con los elementos de la ciudad, que, a pesar de romper con su ciclo sagrado, están allí y no se pueden quitar, sin embargo, pueden ser retomados para multiplicar las enseñanzas de su pueblo.

Como se pudo apreciar, se desarrollaron diferentes elementos teóricos frente a las dinámicas territoriales y procesos de apropiación del mismo, dos categorías de análisis que permitieron recoger parte de la historia de Suba y la comunidad Muisca. Ahora, es tiempo de reflexionar sobre lo que pueda encontrar en campo y entre los mapas, realizando un trabajo que me permita posicionar la perspectiva de las actividades realizadas por la comunidad Muisca de Suba desde afuera, es decir, la perspectiva del investigador. La historia de la



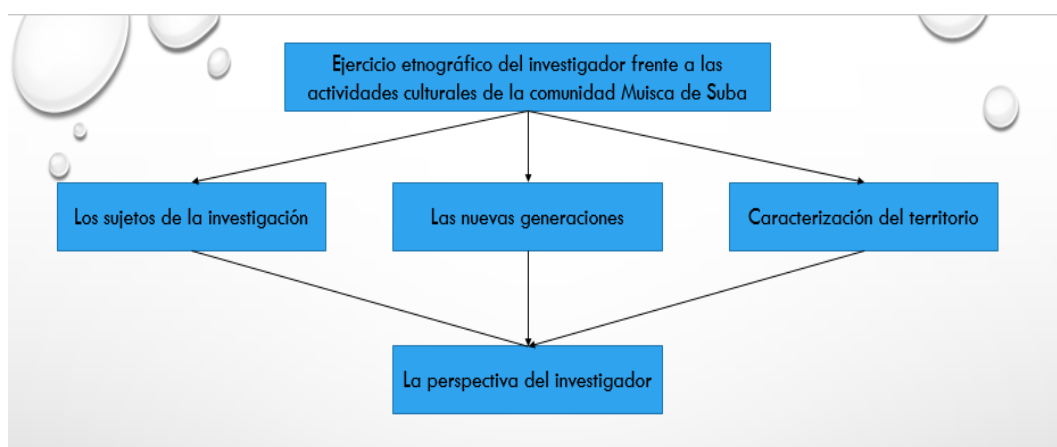
localidad donde vivo puede ser contada desde múltiples perspectivas, ahora es tiempo de mirar cómo estos elementos se han transformado con el tiempo, además de reflexionar sobre el aporte de sus actividades para la construcción social del espacio en una localidad permeada por la expansión de la ciudad y su historia ancestral.

## CAPÍTULO 4

### Trabajo de campo con la comunidad Muisca en Suba

Retomando los elementos teóricos desarrollados en el capítulo anterior, mi intención es poder relacionar estas ideas con el trabajo de campo, donde las actividades de la comunidad y la cartografía temática permiten identificar como una comunidad indígena desarrolla sus actividades culturales en medio de la ciudad, y cuál es la perspectiva del investigador frente al desarrollo de las mismas. Bajo esta perspectiva, tanto el trabajo de campo como la cartografía temática serán claves para la construcción de un ejercicio etnográfico sobre la comunidad, donde las diferentes experiencias, los relatos, las palabras, las frases, mi perspectiva poética y realista del ejercicio permite reflexionar sobre la importancia histórica, social y cultural de la comunidad Muisca de Suba para la construcción social del espacio.

Debo confesarles que no fue una tarea fácil, el acercamiento a la comunidad fue lento y progresivo, no quería ser invasivo en algunos aspectos pero gracias a su amabilidad y hospitalidad en el desarrollo de las actividades pude recopilar datos suficientes para generar una reflexión personal sobre cómo un sujeto externo (en este caso mi papel como investigador) percibe las actividades culturales, de palabreo y construcción de conocimiento colectivo del territorio de Suba, el cual resulta un aporte significativo a la comunidad frente a la capacidad del Cabildo de defender, apropiarse y transformar su territorio. Dicho lo anterior, compartiré el siguiente esquema donde el lector podrá apreciar los principales elementos a desarrollar en este apartado:



Esquema 17. Organización del ejercicio etnográfico

En un primer momento hablaré sobre los sujetos de la investigación, describiendo su forma organizativa al interior del Cabildo y como cada grupo o sujeto de la comunidad es un elemento clave para la construcción de conocimiento colectivo y la importancia de su perspectiva sobre el territorio de Suba para el desarrollo de las actividades culturales. Si bien, uno de los puntos de interés en esta investigación para analizar y reflexionar constituye el papel del consejo de jóvenes en el desarrollo de las actividades de la comunidad, tanto en el trabajo de campo como en la cartografía temática todos los integrantes de la comunidad Muisca de Suba tienen un papel importante en el desarrollo de las actividades, por tanto, trataré de que los grupos que pude observar y con los que pude interactuar tengan su espacio en este ejercicio etnográfico.

En un segundo momento hablaré de las actividades desarrolladas por la comunidad Muisca de Suba en el territorio, diferenciando su enfoque e intencionalidad, así como su relación con las categorías centrales de esta investigación: Las dinámicas territoriales y los procesos de apropiación territorial. Es importante tener en cuenta que las diferentes sesiones del diario de campo se encuentran por fechas, sin embargo, no las desarrollará en un orden cronológico, intentaré recopilar los elementos necesarios para hablar sobre la transformación del territorio desde la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba, tomando los diferentes elementos particulares y colectivos que constituyen a una comunidad indígena inmersa en la ciudad.

En un tercer momento daré paso a las principales anotaciones, hallazgos y reflexiones de la cartografía temática, la cual establecí la creación cinco mapas que hablan sobre la transformación del territorio de Suba a partir de la búsqueda, clasificación y georreferenciación de las imágenes satelitales de la página web *Colombia en mapas*. Como lo mencioné anteriormente, este trabajo sale de un trabajo en conjunto con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, donde la idea es elaborar los mapas con cinco fechas temporales que den cuenta como el territorio de Suba pasó de ser un escenario de haciendas y resguardos a consolidarse como la localidad de Suba.

Por último, en un cuarto momento realizaré un ejercicio de reflexión final sobre mi papel dentro de la investigación, como puente de conexión entre la academia y la comunidad, enfatizando en la importancia que tiene la comunidad Muisca de Suba para la construcción

social del espacio y el análisis de elementos geográficos mediante su manera de entender, percibir y defender su territorio, mencionando diferentes datos frente a la importancia de una comunidad Muisca en medio de la ciudad, en este caso de la localidad de Suba.

### **Los sujetos de la investigación**

El desarrollo del trabajo de campo estuvo marcado por la gran mayoría de los integrantes de la comunidad Muisca de Suba, donde los sabedores, mayores, jóvenes y niños fueron un elemento fundamental para el desarrollo del trabajo de campo. Por tanto, quiero mencionar algunos elementos importantes de la conformación de los diferentes grupos de incidencia pertenecientes al Cabildo Muisca de Suba, mencionando diferentes elementos frente a su conformación, organización, importancia para el desarrollo de las actividades culturales en diferentes escenarios del territorio de Suba, además de su trabajo organizativo, donde los más pequeños y los mayores de la comunidad son protagonistas en la construcción y ejecución de actividades para el fortalecimiento de su identidad cultural.

Partiendo del contexto donde la comunidad se constituye en una figura de carácter público, Cabildo Muisca de Suba se configura como una entidad pública de carácter especial mediante el decreto 2164 de 1995, la cual le permite tener una figura política organizativa y autónoma otorgada por el Gobierno Nacional. La constitución política de 1991 permitió abrir las puertas a diferentes luchas sociales y culturales, entre ellas, también se gestaba la lucha por parte de los clanes procedentes del resguardo Muisca de Suba<sup>32</sup>, las cuales se mantuvieron en el territorio para luego conseguir el reconocimiento público bajo la figura de Cabildo Indígena. Bajo esta perspectiva, en este cuadro se presentarán los principales roles de las diferentes instancias que componen la comunidad Muisca de Suba:

<b>Nombre</b>	<b>Funciones</b>
<b>Gobernador</b>	Se encarga de tomar las decisiones trascendentales de su comunidad en lo social, cultural y político, es una figura pública y tiene derecho a la participación en los diferentes escenarios organizados con los alcaldes locales y distritales, e inclusive en instancias nacionales si así

<sup>32</sup> Se crea luego de 1550, luego de la llegada de los conquistadores, la historia del resguardo hace parte de la transformación del territorio y se desarrollará más adelante

	se requiere.
<b>Vicegobernador</b>	Es el encargado de acompañar al Gobernador en las decisiones trascendentales y en los escenarios políticos, se constituye como una persona cercana a la comunidad para transmitir las diferentes inquietudes y necesidades de la comunidad Muisca en el territorio de Suba.
<b>Alcalde Mayor</b>	Es una figura trascendental en el eje organizativo de la comunidad. Se encarga de los censos a las comunidades, de convocar asambleas y reuniones con la comunidad, además de estar a cargo de las diferentes actividades y celebraciones del pueblo Muisca en Suba
<b>Alcalde Menor</b>	Tiene un papel fundamental en acompañar a los diferentes consejos, grupos, comités y a la comunidad en general. Se encarga de orientar espacios de formación y generar proyectos que permitan contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de la comunidad
<b>Alguacil Mayor</b>	Se encarga de impartir el orden y la justicia, es guardián del territorio y acompaña en diferentes recorridos, intervenciones y actividades ejercidas sobre el territorio, se encarga de formar a los integrantes de la guardia Muisca.
<b>Alguacil Menor</b>	Son los encargados de conformar la guardia Muisca de Suba, encargados de las actividades de intervención territorial, acompañan las labores del alguacil mayor y también interviene en los diferentes consejos de la comunidad Muisca
<b>Consejos</b>	Constituyen el pasado, presente y futuro de la comunidad. Son grupos de trabajo que se encargan de transmitir la tradición oral de la comunidad y también contribuyen al fortalecimiento de la identidad cultural. Se dividen mediante una línea de tiempo, donde los más pequeños y los abuelos contribuyen a preservar el ciclo de la comunidad en relación con el territorio de Suba
<b>Consejo de Mayores</b>	Está conformado por personas mayores de 60 años, intervienen en las decisiones de los gobernadores y alcaldes, se encargan de transmitir su memoria e historia a toda la comunidad Muisca.
<b>Consejo de Sabedores</b>	Son los encargados de dirigir los espacios medicinales, ancestrales y algunos recorridos territoriales, son autoridades culturales, ambientales y espirituales, son elegidos y destituidos por la comunidad.

<b>Consejo de Jóvenes</b>	Son comuneros de la comunidad desde los 14 hasta los 30 años de edad, pueden participar en todas las actividades propuestas por el cabildo, se les consulta a este consejo las necesidades culturales sobre la comunidad y son la base para fortalecer el trabajo territorial
<b>Consejo de Niños</b>	Son comuneros menores de 14 años, se encargan de fortalecer el lazo familiar desde las tradiciones de la comunidad Muisca de Suba.
<b>Consejo de Mujeres</b>	Son aquellas encargadas de orientar los planes de vida en el consejo de niños, se encargan de mantener vivo el legado de la comunidad Muisca en el territorio de Suba
<b>Consejo de educación</b>	Se encargan de conformar un modelo de enseñanza autónoma, orientan los proyectos y actividades del cabildo Muisca en relación con el fortalecimiento de su identidad cultural en el territorio.
<b>Grupos y comités</b>	Encargados de las actividades culturales y deportivas relacionadas con la historia de la comunidad Muisca en el territorio de Suba.

Tabla 3. Organización del Cabildo Indígena Muisca de Suba

Complementando la información de este cuadro, otros aspectos particulares frente a la conformación de su ordenamiento se debe tener en cuenta lo siguiente: El Cabildo Muisca tiene su sede ubicada al lado del mirador de los nevados, en una casa de tres niveles donde en cada salón tiene destinados espacios de reunión y formación, los integrantes de la comunidad Muisca viven en diferentes barrios de la localidad como el Rincón, Tibabuyes, el Salitre, el Pinar y en gran parte del cerro de Tuna Alta. Así mismo, las actividades para el fortalecimiento de su identidad cultural se realizan en el cerro<sup>33</sup>, el cual está ubicado justo al lado del mirador de los nevados. Siempre existe una unión colectiva entre los clanes, independiente de su lugar de incidencia, siempre están colaborando y apoyándose de la mano en el desarrollo de las diferentes actividades del CIMS

El hecho de que existan diferentes grupos dentro del CIMS no quiere decir que cada uno ejecute diferentes estrategias y actividades por su cuenta, cada consejo tiene un papel

<sup>33</sup> Otorgado hace aproximadamente 4 años bajo el mandato de Claudia López, pues la casa del Cabildo estaba ubicada al lado de la notaría 59, en la plaza fundacional de Suba

fundamental en la consolidación y trabajo del Cabildo y responden a la necesidad de consolidación de su cultura y la defensa del territorio. Por esta razón, las diferentes actividades realizadas por los consejos del CIMS se realizan en esta parte del cerro, pues el santuario y el Qusmuy son los lugares predilectos para la planificación y organización de sus actividades, para luego poder ayudar al consejo de mayores, sabedores y a la guardia Muisca de Suba en diferentes actividades de fortalecimiento e incidencia, como lo son los recorridos territoriales por los humedales y las intervenciones territoriales que realizan en el sector de Tuna Alta o el Rincón.



Ilustración 35. Camino que conduce al Cabildo Muisca. Tomado de Google Maps

Tanto las figuras visibles del CIMS (Gobernadores, alcaldes y alguaciles) como los diferentes consejos que los conforman tienen un punto de encuentro en este lugar, como se puede apreciar en la ilustración 36, hacia el costado izquierdo de la imagen se puede apreciar la casa del Cabildo, una propiedad de tres niveles donde se realizan las reuniones operativas y espacios de formación de los diferentes consejos. Hacia el costado derecho, donde se encuentra la señalización amarilla es la entrada hacia el cerro, donde se encuentran los lugares de reunión, palabreo y medicina que son el Qusmuy, y una parte más alta que es el santuario, donde se puede apreciar la visión panorámica del territorio de Suba.

Hasta el momento se sabe que cada consejo desempeña su trabajo territorial inicial en la sede principal del CIMS, no obstante ¿Cuál es el horizonte de las principales actividades desarrolladas por los consejos? ¿Cuál es el acompañamiento realizado por las autoridades tradicionales? antes de entrar de lleno al ejercicio etnográfico, es importante retomar las

funciones de los concejos y las autoridades, por tanto, las diferentes actividades, formulación de proyectos, escenarios de incidencia y consignas culturales se desarrollan mediante una organización establecida por toda la comunidad, donde cada uno de los miembros de la comunidad Muisca tengan un sentido, una intencionalidad y un papel fundamental en la incidencia en el territorio de Suba y un protagonismo acorde a sus capacidades.

En primer lugar, los gobernadores, alcaldes y alguaciles son las figuras representativas del CIMS a nivel Nacional, distrital y local respectivamente, no solamente se encargan de asistir en diferentes escenarios de incidencia o participación política con instancias gubernamentales, también se encargan de hacer parte de la formación de los diferentes consejos del Cabildo, dando su reflexión, punto de vista e ideas a los diferentes grupos frente a la formación histórica y cultural de los nuevos integrantes de la comunidad Muisca de Suba. Dicen que la reflexión de nuestros padres y abuelos debe ser respetada y tenida en cuenta, no por algo son los vestigios de nuestra familia, en el caso de la comunidad, los gobernadores, alcaldes y alguaciles también tienen algo para compartir en este proceso de enseñanza y aprendizaje con la comunidad



Ilustración 36. espacios de armonización entre los diferentes integrantes de la comunidad Muisca de Suba. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ITIWbrKgeHw>

Como se puede apreciar en esta ilustración, integrantes de los diferentes consejos trabajan articuladamente para la ejecución de diferentes actividades, esto constituye un espacio de armonización y palabreo en el Humedal Tibabuyes. Lo anterior nos muestra como el gobernador, el alcalde en compañía de los sabedores son partícipes fundamentales en la construcción colectiva de conocimiento en relación con la defensa del territorio. Cada autoridad tiene un punto de vista importante frente a los escenarios de medicina o palabreo,



por tanto, su intervención es valiosa y precisa. Por otra parte, otra de las labores fundamentales de los gobernadores, alcaldes y alguaciles consiste en la ejecución y supervisión de diferentes proyectos que involucren mostrar a las personas que no hacen parte de la comunidad la cultura Muisca, la historia de Suba, el saber de sus ancestros y la importancia de defender y preservar los lugares sagrados del territorio.

Esta labor está atravesada con la importancia de los consejos que conforman al CIMS. En segundo lugar, es importante hablar de los grupos bajo los cuales yo pude interactuar y hacer parte de sus diferentes actividades, los cuales tienen un objetivo y un propósito en relación con las diferentes actividades de la comunidad. En estas acciones se involucran desde los más pequeños hasta los mayores, cada uno de ellos atraviesa un ejercicio de corte espiritual con el territorio, pues al trabajar la tierra cual campesino y sembrar una planta representa un símbolo de compromiso frente al cuidado y la defensa del territorio.

Bajo esta perspectiva, el consejo de jóvenes, artes, de niños, de educación, además de los grupos o comités son los que tienen la semilla de esperanza para el futuro, trabajan de manera articulada con la guardia Muisca de Suba y se involucran con otros miembros de la comunidad, aprendiendo de diferentes saberes y conocimientos que los mayores les puedan transmitir, como las intervenciones territoriales o la construcción de huertas en diferentes puntos de la localidad de Suba. Estos ejercicios son fundamentales, pues el trabajo que realizan en lugares como la Aguadita, el Pinar, Tuna Alta o el Rincón son ejercicios replicados por diferentes organizaciones populares en el territorio, contribuyendo a la transmisión de conocimiento colectivo atravesado no solamente por comuneros, también por diferentes actores que inciden en el territorio de Suba.



Ilustración 37. Intervención territorial en compañía del consejo de jóvenes y la Guardia Muisca de Suba. Recuperado de <https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/>

Estas actividades son fundamentales para los más jóvenes, el hecho de acompañar una intervención territorial o construir una huerta son ejercicios prácticos que permiten a los diferentes consejos acercarse a las prácticas ancestrales que llevaban a cabo hace muchos años el pueblo Muisca de Suba. Lo anterior no solamente constituye una visión sobre las diferentes actividades desarrolladas por el consejo, también permite acercarse al abuelo, a trabajar la tierra, a sembrar las plantas, recogerlas, intercambiar experiencias con los mayores y establecer una relación geográfica, social y cultural en algunos puntos importantes en el territorio de Suba.

De acuerdo con la ilustración 38, este trabajo se estaba desarrollando en el cerro de Suba, justo al lado del mirador de los nevados, trabajar la tierra es conectarse con ella, y dejar una huella significativa a la preservación de la vida y la defensa de la tierra como acto cultural, social y político, el cual constituye una práctica de resistencia frente a los modos de trabajar la tierra como eje mercantil, transmitiendo el conocimiento hacia los más jóvenes y multiplicando este tipo de experiencias no solamente al interior de la comunidad, también hacia los habitantes de la localidad de Suba.

Las intervenciones territoriales y las huertas no son las únicas actividades que se desarrollan, los consejos desarrollan diferentes proyectos con la alcaldía local de Suba, procesos populares y convocatorias de proyectos artísticos y culturales, los cuales son supervisados por los alcaldes y los alguaciles, todos encaminados en resaltar algún aspecto de la comunidad Muisca de Suba: La historia de los mayores, la defensa del territorio, los saberes ancestrales, las prácticas culturales, entre otros aspectos. Con estas ideas, el propósito de estos consejos es proporcionar diferentes conocimientos de su diario vivir, por ejemplo, la importancia de la Faqua (Chicha) la cocina o la siembra, vistos desde otra perspectiva para dar a conocer el ser Muisca como un estilo de vida y una práctica cotidiana.

En tercer lugar, los consejos de mayores, abuelos y mujeres son la columna vertebral del CIMS. Al igual que los gobernadores y los alcaldes, ellos también tienen voz y voto en las decisiones políticas que se tomen alrededor de la comunidad, son los encargados de formar a niños y jóvenes, mantienen vivo el legado de sus ancestros y son los que orientan los espacios de medicina, palabreo y lengua propia para los comuneros y los habitantes. Los

abuelos y sabedores están presentes en todos los espacios, se les otorga la palabra, se les pide consejos y son los transmisores del conocimiento en diferentes escenarios de incidencia.



Ilustración 38. Participación de los abuelos en actividades culturales. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ITIWbrKgeHw>

Lo anterior constituyen algunas de las propuestas, actividades y roles dentro del CIMS, lo anterior lo pude recopilar mediante la observación de actividades previo al trabajo de campo. Identificar las actividades que realizan y analizar su relación con la transformación del territorio es una labor que debe desarrollar a partir de este momento. Bajo el desarrollo de los sujetos de investigación inicia mi ejercicio geográfico, donde intentaré recopilar las diferentes experiencias, ideas y perspectiva sobre la transformación del territorio de la comunidad Muisca y en los mapas de la cartografía temática, tratando de dar un lugar a la comunidad dentro de esta reflexión y dando mi aporte frente al desarrollo de las actividades culturales desarrolladas por la comunidad en el territorio de Suba.

### **Un tejido de experiencias en el territorio de Suba**

Para responder la pregunta *¿Cómo las dinámicas de apropiación territorial en la localidad de Suba permiten a la comunidad Muisca transformar su territorio a partir de su cosmovisión?* tuve que atravesar por muchos baches, piedras en el zapato u obstáculos, como lo quieran llamar. Además de las referencias teóricas la observación participante que realice con los integrantes de la comunidad Muisca de Suba me permitió identificar un elemento inicial: Defender el territorio y proponer diferentes ejercicios de apropiaciones alrededor del mismo constituye una práctica social, cultural y política con la comunidad.

Estas fueron las razones que me permitieron entender lo siguiente: Cada quien lucha y resiste a su manera, yo no podía llegar ante la comunidad Muisca y presentarles una serie de actividades que de pronto chocaron con su forma de proceder, por tanto, solamente decidí estar allí como un observador, intervenir cuando fuese necesario, aportar cuando fuera pertinente y, sobre todo, convivir con las personas partícipes de las actividades. Entendí que mi papel fundamental consistía en aprender lo que más pudiera de ellos, entendiendo que las diferentes actividades constituían una manera de percibir el territorio como una conexión con la naturaleza y un trabajo colectivo entre la misma comunidad.

Bajo esta perspectiva, quiero presentarles los hallazgos, reflexiones, análisis que se realizaron en el trabajo de campo con la comunidad Muisca de Suba y el análisis de los mapas de una manera vivencial. Para ello, este ejercicio etnográfico se divide en tres momentos: El primero buscará contar de una manera vivencias las diferentes actividades que se realizaron con la comunidad en diferentes puntos de la localidad de Suba<sup>34</sup>, el segundo consistirá en realizar un análisis de los mapas que realice con el IGAC, los cuales serán retribuidos hacia la comunidad Muisca de Suba, por último, en el tercer momento realizaré una reflexión sobre mi papel como investigador en la observación y participación de las actividades propuestas por la comunidad, relacionando los diferentes elementos teóricos con las vivencias descritas en el trabajo de campo.

Toda esta travesía comienza en octubre del 2022, sin tener un horizonte claro y con miles de cosas rondando en mi cabeza subo hacia el mirador de los nevados como es de costumbre, siempre salgo en mi bicicleta, entreno un rato por las empinadas calles de Casablanca llego a la sede del Cabildo Muisca de Suba. Allí me encuentro con un gran compañero de lucha, él era perteneciente al cabildo y habíamos coincidido en talleres con procesos populares, coyunturas nacionales y actividades donde el Cabildo Muisca de Suba hacía incidencia. Empezamos a hablar de nuestras cuestiones personales y al percatarse de la engorrosa situación que me encontraba él me hace seguir a la sede del Cabildo y me presenta al representante del consejo de Jóvenes en esa época del año.

---

<sup>34</sup> Por protocolos éticos y confidencialidad de datos, independientemente que no se hayan realizado entrevistas, cambiaré el nombre de las personas con las que interactúe.

Él se llamaba *José*, se encargaba de hacer presencia en las diferentes actividades del consejo de jóvenes y le conté mi intención investigativa. Él me da algunos elementos para incidir dentro de las actividades del consejo de jóvenes, las cuales también me dan campo para interactuar no solamente con ellos, también con mayores, sabedores y abuelos, él me decía que ellos hacían acto de presencia y participaban de las actividades, por tanto, cada anotación, punto de vista o reflexión sobre las diferentes anotaciones que se diga sobre la historia y metamorfosis del territorio de Suba.

Con estas anotaciones empiezo oficialmente mi trabajo de campo en el mes de noviembre del 2022, finalizando el mismo en mayo del 2023, incidiendo bajo la modalidad de observador participante en las actividades donde el consejo de jóvenes hiciera presencia. Allí era precioso tomar mis notas de campo frente al comportamiento, percepción y puntos de vista sobre las diferentes actividades, por tanto, las diferentes reflexiones, puntos de vista, ideas e intervenciones de la comunidad en el intercambio de experiencias sobre las diferentes perspectivas del territorio de Suba son el resultado de una construcción de conocimiento colectivo en el desarrollo y ejecución de los diferentes escenarios donde los niños, jóvenes y adultos son los protagonistas. En este sentido, frente a las anotaciones de campo recopiladas existen tres lugares de incidencia que siempre se mencionan: El humedal Tibabuyes, los cerros de Tuna Alta y el Rincón, allí están latentes las voces e historias de la comunidad sobre un territorio donde había tranquilidad, espiritualidad y conexión con la comunidad Muisca de Suba.

Frente a los cerros quiero iniciar con una pequeña creación de mi propiedades que refleja su importancia para la comunidad Muisca: *Los lugares mágicos en la localidad de Suba también existen, pasando por un interminable muro se encuentran los cerros del Rincón y Tuna Alta, para nosotros quizá solo sean lugares para vivir, caminar y contemplar paisajes, para la comunidad Muisca de Suba se constituían escenarios de encuentro e intercambio de conocimiento, lugar que alberga múltiples especies de aves y animales, un punto de conexión entre el horizonte y la tierra, además de ser la representación viva de la tierra y el agua.*

En medio de las actividades que pude presenciar se puede destacar la relación que la comunidad realiza entre la urbanización de los cerros con la defensa de los pocos espacios naturales que hay. Cuando camino hacia la sede del Cabildo existe una separación entre la

perspectiva de la urbanización y la naturaleza, me veo rodeado de ambas cosas, para mi es difícil separarlas, pues veo que existe cierta relación entre los árboles y las casas que se encuentran al, así se sienten los integrantes de la comunidad Muisca de Suba. Separar la fuente natural con el cemento es un proceso complejo, saber que en el cerro hace mucho tiempo habitaban animales, venados, zorros, bajaba una quebrada y allí se recoge agua o se trabajaba la arcilla, elementos y representaciones que hacen parte de su conocimiento e historia propia y los hace reconocerse como nativos de Suba

En medio de estos elementos, el territorio se convierte en un escenario de recuerdos e intercambio de historias, donde la transmisión del conocimiento entre madres, padres e hijos es una labor importante para la transmisión del mismo. Con sus historias y anécdotas se está tejiendo una historia en medio de un cerro donde se ven la construcción de casas, el levantamiento de edificios, la pavimentación de nuevas avenidas. Bajo esta perspectiva, quiero compartirles la siguiente anotación que realicé de mi trabajo de campo, es de una señora con quien pude entablar una conversación agradable y amena, quien me narró lo una anécdota personal frente a las diferentes historias que se tejen sobre el cerro:

*“Mi crianza fue en este cerro de Tuna Alta, cuando yo tenía 12 años mi abuela me enseñaba a manejar la arcilla, la utilizaba para realizar totumas, vasijas e inclusive maquetas para el colegio, también me enseñó a hacer macetas para las plantas. lo que más me gustaba es que la construcción de los elementos con arcilla los hacíamos en un yacimiento de agua que quedaba al lado de la quebrada la salitrosa, algo que hoy en día está seco producto de las construcciones, era un recuerdo de infancia, algo que me marcó significativamente, allí mis abuelas nos llevaban y era como conectarse con los arbolitos, las Tinguas, los pájaros carpinteros, era hermoso sumerce, y el estar acá reunidos también me recuerdan esos fragmentos de mi memoria ”*  
(Comunicación tomada del diario de campo del 13/11/2022)

Bajo esta comunicación aparece la arcilla, un elemento derivado de la tierra y con el cuales se realizaban diferentes elementos como macetas para plantas, vasijas para llevar agua, instrumentos musicales e inclusive los sabedores para realizar representaciones de tunjos o símbolos asociados con la cultura Muisca. En este sentido, la arcilla es parte de la representación de la tierra, es derivado de ella y se realizan diferentes actividades alrededor de ella. Cuando estábamos entablando la conversación, la idea era construir un instrumento Musical derivado de la misma, el ejercicio era de moldear, buscar la forma y probarlo, así lo hacían los ancestros y era una actividad que nos hacía pensar en la capacidad que tenían los primeros integrantes del pueblo Muisca de Suba para realizar estos instrumentos.



Fotografía 1. Construcción de instrumentos Musicales realizada en el cerro de Suba, es uno de los puntos más altos del cerro del Cabildo Muisca

Estos escenarios de reunión e intercambio de conocimiento se relacionan como un encuentro entre la familia, los vecinos y los habitantes de un barrio. Cuando el Cabildo realiza espacios abiertos hacia los demás integrantes de la comunidad se abren este tipo de diálogos, cada quien conversa con aquella persona que le genera confianza o algún tipo de agrado, y esto fue lo que me paso a mí con esta señora, así nos pasó a todos los asistentes al taller, que a pesar de ser dirigido por un colega de la Universidad Distrital, fue un escenario para conocernos e interactuar, algo que se hacía anteriormente, desafortunadamente estos espacios se han ido perdiendo con el paso del tiempo y de unas nuevas dinámicas de entender el mundo.

El territorio como un tejido de historias constituye una manera de percibirlo y entenderlo, nosotros cuando vamos a un parque solo jugamos o hacemos deporte, no interactuamos con los demás o nos sentamos a escuchar a alguien, así pasa por los cerros de Suba. Esta zona del Cabildo es frecuentada por deportistas, sin embargo ¿se han preguntado qué significa el letrero que hay a la entrada del cerro? ¿Acaso aún existen los Muisca? al interactuar con la comunidad son personas que tratan de preservar estos escenarios de encuentro, pero no dejan de ser personas que están sumergidas en medio de la urbanización, del trabajo duro y el tener unas obligaciones, el pensamiento colectivo se construye en estos escenarios de encuentro y se construye conocimiento a partir de historias y anécdotas contadas por la comunidad.

Así como existen comunicaciones y anécdotas que suscitan recuerdos familiares sobre la arcilla, también existen comunicaciones donde los integrantes de la comunidad Muisca hacen referencia a lo que había allí, un territorio pensado con grandes extensiones de árboles, aves y animales nativos, es así como pasamos a la siguiente comunicación sobre los cerros de Suba:

*Los chulos, esas aves carroñeras que vemos a diario, nosotros las conocíamos como TIMANZOS, animales que esperan trascender al mundo de los muertos. Un joven veía todos los días a un TIMANZO parado en la punta de un árbol que conectaba a su casa, este le consultó a su abuelo que este animal se posaba sobre la copa del árbol, el abuelo simplemente le decía que lo dejara volar, para ello, el joven cortó la rama más larga del árbol de su casa. El TIMANZO seguía frecuentando al joven, quien, desesperado, no sabía cómo deshacerse del carroñero nuevamente consultó a su abuelo, quien le manifestó que ese TIMANZO era su pasado, algo que debe dejarse ir muy pronto, pero que no es tan sencillo, pues nosotros siempre traemos al presente nuestro pasado. Con todo esto, creo que cada uno tiene un TIMANZO, que debemos dejar ir a pesar de las circunstancias. Donde el pasado es dejarlo ir, el presente es uno mismo y el futuro es volar alto, donde esas energías con respecto a la armonización del territorio deben conectarse entre sí”* (Comunicación tomada del diario de campo 16/04/2023)

Un segundo elemento que podemos apreciar allí se constituye bajo el papel que cumplen los animales, el sabedor nos comparte esta historia para hacer una relación con el territorio, donde el TIMANZO es una representación de nosotros mismos y constituye una manera de conectarse con nuestro lugar de incidencia. La representación de los animales nos invita a pensar al papel que le otorgamos a estos seres dentro de nuestras vidas, para nosotros, quienes habitamos en una casa los perros y los gatos son nuestras vidas y los consideramos parte de nuestra familia, sin embargo, para la comunidad Muisca los animales van más allá de aquellos que se consideran domésticos. El chulo o TIMANZO fue una representación que me causó curiosidad, para nosotros son aves de carroña, para la comunidad Muisca, es una representación del pasado, presente o futuro de una persona, son cosas que debemos dejar ir y volar hacia donde queremos llegar.

Bajo esta perspectiva, los animales adquieren un papel fundamental dentro del ciclo natural, interactúan con la comunidad y eran figuras que imponían respeto en el lugar de incidencia. Cuando se podía apreciar diferentes animales nativos (aves, zorros, venados) cada uno tenía una representación otorgada por la comunidad, se constituían como guardianes del territorio o elementos para contar historias, de esta manera los animales adquirían una representación simbólica dentro de la construcción colectiva de la cultura Muisca de Suba.



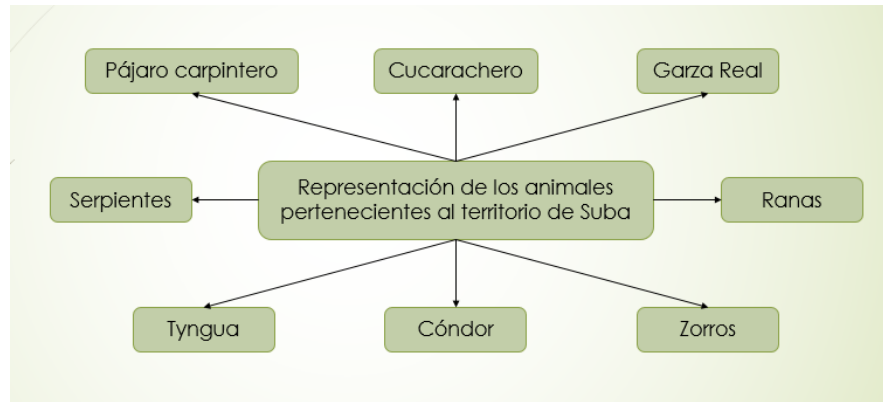


Fotografía 2. Taller de reconocimiento del territorio abierto para toda la localidad de Suba en el Qusmuy

Aprender de los sabedores y conocer las historias sobre los animales del territorio es una práctica colectiva que emerge del intercambio del palabreo entre los Muisca. Frente a esto, el territorio se presenta como un cosmos donde interactúan diferentes elementos, donde las aves, los animales y los humanos conviven mediante relaciones naturales, sociales y culturales con el objetivo de dar un lugar y otorgar un escenario de incidencia en el territorio de Suba.

Esta comunicación realizada por el sabedor *Manuel* Se asemeja demasiado a las historias de la familia o de la comunidad Muisca, dentro del taller los jóvenes murmuraban entre sí que estas historias se las contaban sus abuelos, tenían diferentes versiones: Algunas eran con los TIMANZOS, otras eran con las serpientes y las ranas, si bien, los animales son el epicentro de las representaciones establecidas por los integrantes de la comunidad Muisca, cada uno de ellos varía dependiendo del lugar de encuentro, quizá el TIMANZO sea una historia de este cerro, no obstante, las serpientes o las ranas puedan ser historias propias del cerro del Rincón e inclusive de los humedales, todo depende de quién nos cuente la historia.

Los animales cumplen un papel fundamental en la construcción de conocimiento colectivo, son representaciones relacionadas a la tierra y sin guardianes del territorio, en esta misma actividad, se nos solicitó realizar el dibujo de un animal nativo de Suba que habitara en algunos de los lugares de incidencia, para ello, quiero presentarles el siguiente esquema que recoge parte de los animales que se pintaron de este taller, además de algunas representaciones que allí se pueden apreciar en el siguiente esquema:



Esquema 18. Animales representativos del territorio de Suba

Estos son los diferentes animales que las personas asisten al taller de reconocimiento del territorio. Cada uno de ellos es o era nativo del territorio de Suba y tienen una intencionalidad dentro del ecosistema natural de los Humedales y los cerros. Por ejemplo, dentro de las intervenciones que se realizaron una persona menciona que las ranas anuncian la temporada de cosecha, abundancia y sequía de las mismas, por otra parte, uno de los abuelos menciona que la serpiente era la guardiana de las cosechas que se sembraban sobre el humedal Tibabuyes y el rincón, siempre estaba presente allí y simbolizaba el peligro, la llegada de otras comunidades y de las lluvias, conocimientos empíricos que realizaban para cuidar las cosechas.

Un tercer elemento que se relaciona con los cerros son las múltiples transformaciones que puede sufrir el territorio de Suba a partir de las dinámicas ejercidas sobre un territorio. Bajo esta perspectiva, recorrer el territorio implica caminar, recorrerlo, conocerlo y analizar el lugar donde nos encontramos ubicados. Los ancestros de la comunidad Muisca recorrían el territorio para encontrar un sentido a las representaciones e historias locales, los abuelos hacían este mismo ejercicio, hoy en día, los jóvenes, semillas del territorio de Suba, también lo realizan y se encuentran con múltiples experiencias que sus padres les contaban desde pequeños.

Cuando se recorre un sendero se debe prestar atención, esto fue lo que me paso cuando realizamos la ascensión al cerro de Suba hasta llegar a la huerta Niviayo Ta, un lugar de resistencia y apropiación cultural Muisca, un proceso comunitario de Base donde la siembra, el tejido, el palabreo son parte de las actividades centrales de este espacio. En este recorrido *Wilmar*, uno de los fundadores y representantes de la huerta realizó el recorrido el

26/02/2023, la idea era recorrer el cerro de Niza desde la Avenida Boyacá con Suba, desde los conjuntos de sotileza hasta subir hacia la punta más alta del cerro del Rincón, este recorrido, más allá de ser un escenario para observar paisajes y recorrer sus calles, fue un escenario de conocimiento, pagamento y conexión con la historia del cerro del Rincón

En este recorrido, las dinámicas territoriales tuvieron mucho impacto en los alrededores que rodeaban el cerro, son múltiples las historias que se cuentan alrededor de la urbanización, en este punto, quisiera compartirles la siguiente comunicación que *Wilmar* nos regala frente a la transformación y urbanización del territorio de Suba. Llegábamos a la mitad del recorrido, donde la ciudad se hacía cada vez más pequeña, mirando hacia el horizonte y escuchando su palabra nos comparte lo siguiente:

*“En este punto nos encontramos en lo que se puede apreciar como una división territorial de Suba mediante los cerros. Si nos ubicamos por el oriente por donde sale el sol nos podemos encontrar conjuntos, calles bien diseñadas, personas que se sienten en un ambiente tranquilo y no tienen preocupaciones. Hacia el occidente, por donde se puede apreciar la majestuosidad del Humedal Tibabuyes podemos apreciar el cerro del Rincón, de esta parte del cerro habitan nuestros hermanos y hermanas, nuestros familiares, los pertenecientes al clan Caíta, en este punto se puede apreciar la huella de la urbanización y el interés de unos pocos por lo que llaman el cerro de Suba. Como lo están apreciando, este punto del sendero hace parte de la huella de la división territorial, como dice mi abuelita, barrios de ricos y de pobres, pero por el simple hecho de no tener conjuntos que pintan bonito, nuestras casas, las calles de los barrios son también parte de la resistencia que como comunidad tenemos ante nuestro territorio, nos resistimos a desaparecer y espero que tanto los que pertenecen a la comunidad como los que no aprecien la belleza de nuestros cerros y la historia que guardan ”* (Comunicación diario de campo 16/02/2023)

La transformación no solamente se puede ver de manera Física, también constituye un acto cultural, social y simbólico de donde habitamos. Al momento de que se dio el proceso de urbanización existieron diferentes elementos que desaparecieron de la zona, nosotros subimos por la parte “más bella del cerro” entiéndase este término como un lugar donde usted puede caminar sin ninguna preocupación, un lugar lleno de cámaras, conjuntos residenciales y un parque donde se pueda venir a disfrutar del bello paisaje de la ciudad, un recuadro lleno de edificios, calles y avenidas, sin embargo, los parches de árboles y cuerpos de agua aún se hacen presentes.

Al momento de la construcción de diferentes conjuntos la idea de ciudad marginaba a los humedales o las zonas verdes, a las cuales se les daba la espalda y no tenían ningún punto de conexión con la ciudad. Cuando nosotros subíamos por el cerro notamos esa distinción entre los conjuntos, una que otra zona verde y los nombres de los conjuntos, había uno que se llamaba “el camino de los indígenas” pues cuando se establecieron las construcciones de los

mismos estos nombres serían de utilidad para hacer creer a los habitantes de los mismos que ese legado cultural no desaparecería, pero nunca se fijaron lo que aparecía al otro lado del cerro.

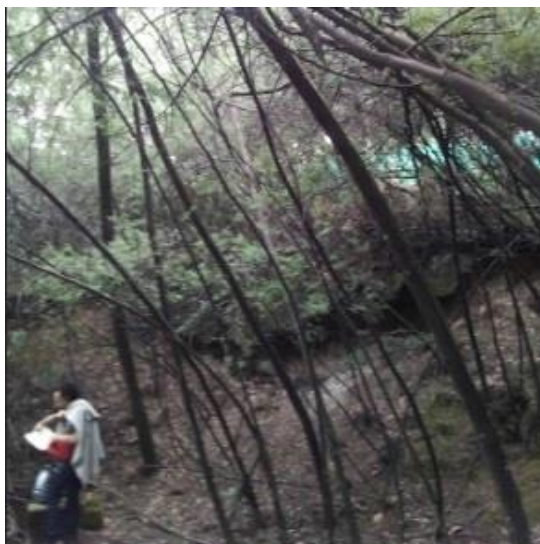


Fotografía 3. Urbanización de la ciudad y distinción entre los conjuntos y las zonas verdes ubicadas en el cerro del Rincón en la localidad de Suba

Esta fotografía nos da cuenta de esta distinción a la cual hacía referencia *Wilmar*, por tanto, el territorio se vuelve un escenario de metamorfosis, sin embargo, en medio de estas dinámicas de urbanización se pueden hacer actos pequeños o gigantes para poder apropiarse del territorio. Otro ejercicio fundamental realizado en este recorrido fue un pegamento que realizamos en el cerro. Antes de llegar a la mitad del Trayecto llegamos a un parque, teníamos que subir unas escaleras y allí había un Quiosco donde *Wilmar* hace una relación entre la semilla y el territorio:

*“Esta semilla que les estoy entregando es Quinoa, es una semilla originaria de nuestro territorio, era consumida por nuestros ancestros, esta semilla que les estoy entregando es vida, es un pago al territorio, cuando la dejen en algún lugar de la tierra piensen en sus más grandes deseos o sueños, conéctese con la madre tierra y con este espacio, a pesar de tener edificios a nuestro alrededor, es importante realizar esa conexión espiritual con el territorio ”* (Comunicación diario de campo 26/02/2023)

El acceso a este parque fue curioso, *Wilmar* nos contaba que era frecuentado por las personas que habitaban los conjuntos para trotar, hacer ejercicios, tomar tinto o simplemente entablar una conversación con familiares, sin embargo, este lugar estaba en total calma, como si no hubiera nadie allí, sin embargo, generaba tranquilidad en medio del ruido de los carros:



Fotografía 4. lugar donde realizamos el pago de la semilla, guiado por la persona que estaba a cargo del recorrido

La semilla representa esperanza, vida y establece un vínculo espiritual entre el sujeto que la siembra con el territorio, lo anterior constituye una acción pequeña y un compromiso social y cultural con el mismo. Cambiando un poco del lugar de incidencia, pero no de la transformación territorial, otra manera de apropiarse del territorio es la siembra de árboles, la cual se realizó en otro recorrido territorial, esta vez hacia el cerro el Majuy. Este recorrido se realizó el 01/04/2023, fue un punto de encuentro con la comunidad Muisca de Cota y el Cabildo Muisca de Bosa, la intención era subir hacia una parte llana del cerro el Majuy para poder realizar la siembra de un árbol.

A diferencia del recorrido territorial realizado hacia la huerta Niviayo Ta, la ascensión hacia el Majuy no tuvo ninguna visita guiada, o intervención alguna, solamente consistía en subir el cerro solos o en compañía de alguien, cuando me dispuse a subir lo hice solo, quería presenciar esa transición del ruido de los carros al cantar de las aves o la brisa de los árboles, es una manera que tenemos para conectarnos con la naturaleza. Cuando llegamos a la punta y sembramos el árbol pude recordar lo que reflexionamos en la huerta Niviayo Ta, al sembrar algo estamos entregando nuestra semilla al territorio, nos estamos conectando con él.

Respecto a la transformación del territorio en los cerros, en el municipio de Cota se destaca el respeto que tienen por la comunidad Muisca de Cota, no solamente les permiten realizar este tipo de actividades, cuando hicimos la ascensión hacia el Majuy pudimos ver como las

extensiones de árboles y la vegetación de la Zona era cuidada por los habitantes del municipio. El recorrido que realizamos fue por el colegio ubemax, de allí subimos por el alto de la cruz, una zona de entrenamiento para ciclistas para llegar a la puerta del cerro, en estos puntos puede apreciar como las casas que se encuentran ubicadas allí eran de los habitantes quienes se encargan de mantener limpio el cerro y evitar que este se contamine.



Fotografía 5. Camino desde el alto de la cruz hacia el cerro el Majuy

Al bajar este cerro, tuve la oportunidad de interactuar con el gobernador del Cabildo Muisca y también con algunos integrantes de la Guardia Muisca. A ellos les encanta observar el paisaje, contemplar lo que había a su alrededor, cada vez que bajábamos se percataron de cada piedra, árbol o planta que se encontraran; compartían perspectivas y similitudes con el cerro de Suba. Dentro de ese intercambio de palabras y comunicaciones que hacían entre ellos el gobernador nos comparte lo siguiente frente a la urbanización y transformación del territorio de Suba:

*“Miren el Río Bogotá, allí se puede apreciar la división territorial bajo la cual nuestro territorio estuvo inmerso. Hacia la parte occidental, que es nuestro norte, se puede ver lo que es parte de Engativá, así mismo, también se puede ver la planta de tratamiento del acueducto y la urbanización que se ve en los cerros de Suba hacia abajo. Esta huella se dio hace 60 años, cuando Suba se vuelve localidad y mirar el río es como recordar las historias que los abuelos nos enseñaron”* (Comunicación diario de campo 01/04/2023)

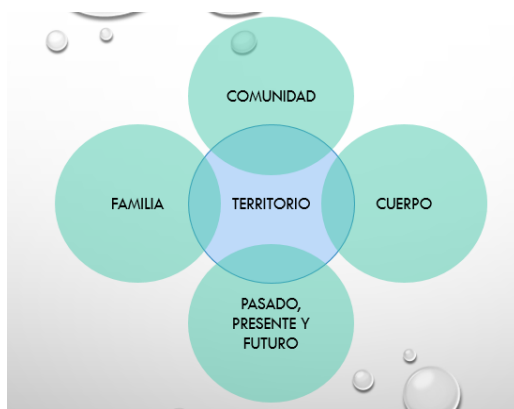
Allí aparecen los cuerpos de agua como elementos comunicadores entre los cerros y los territorios. El Río Bogotá (Antiguamente se conocía como Río Hunza) era ese punto de conexión entre el Majuy y los cerros de Suba, desafortunadamente, ante los procesos de urbanización el río se transforma y pasa de ser un río caudaloso y que abastece a ser un río contaminado, tratando de recuperarse a través del acueducto y un lugar al cual no se puede

acceder fácilmente, a este cuerpo de agua también se le da la espalda y es como si en el mismo se botan las basuras que dejamos nosotros los habitantes de las localidades de Suba y Engativá.



Fotografía 6. Paisaje donde se puede apreciar las zonas de cultivo, el río Bogotá y parte de la localidad de Suba

Un cuarto elemento que aparece en los cerros, complementario a los ya mencionados es una relación entre los animales, la transformación del territorio y los cerros, la cual está sustentada bajo la siguiente idea: El territorio debe reconocerse como persona, luego como familia y por último como comunidad. Cuánta razón tienen estas palabras, estas instancias del territorio nos permiten verificar que existe una representación hacia los animales, hacia las historias y la metamorfosis del mismo. El territorio es un lugar de incidencia para todos los actores que inciden en él, por tanto, un esquema que permite identificar las relaciones existentes entre los animales, las historias locales y la metamorfosis que ha sufrido el territorio de Suba se sustenta bajo el siguiente esquema:



Esquema 19. Diferentes instancias del territorio desde la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba

En primer lugar, el territorio como comunidad involucra a las diferentes instancias que acogen tanto a las plantas como a los animales del territorio de Suba. Cuando se otorga una identidad a los animales, las especies vegetales y los diferentes escenarios como los humedales y los cerros el territorio adquiere una definición como comunidad, donde la construcción del pensamiento colectivo es fundamental para que todas las personas y elementos de la naturaleza cumplan un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural del Cabildo Muisca

Por otra parte, el territorio está involucrado con un pasado, un presente y un futuro, lo pudimos apreciar anteriormente con la anécdota del Timanzo o la experiencia alrededor de la arcilla, cada uno de nosotros tiene una intencionalidad en este plano terrenal y el papel que se otorga a la comunidad Muisca de Suba es la defensa y preservación del territorio a partir de las historias locales que se cuentan allí. Bajo esta perspectiva, el territorio como cuerpo implica tener respeto hacia los lugares sagrados, así como cuando nosotros entramos a una iglesia y entramos “nos damos la bendición cual enseñanza que nos dejó la religión católica” la comunidad Muisca tiene una particularidad para entrar a un sitio sagrado, a veces se realiza con rituales de armonización y canto, en este caso, para entrar al Qusmuy se tiene un propio ritual de apertura para aprender cosas sobre el territorio.

Volvemos al taller de reconocimiento del territorio, allí debíamos desplazarnos hacia el Qusmuy, un escenario de incidencia donde se realizan los espacios de palabreo, actividades de fortalecimiento cultural y medicina, anterior a este taller, yo solamente había pasado por el Qusmuy más no había entrado a este lugar en particular. Cuando uno ingresa a la casa lo hace atravesando la puerta, sin embargo, antes de ingresar al Qusmuy uno de los integrantes de la comunidad Muisca me comparte lo siguiente:

*“Nosotros entramos de espaldas al Qusmuy para dejar atrás esas malas energías que traemos con nosotros, sin energías que nos pesen, entramos de manera tranquila al espacio. Cuando entramos allí lo hacemos con la intención de aprender, de compartir, de reflexionar, de enseñar y de conocer; así como en la iglesia tú entras, te echas la bendición y le pides a dios que te ayude, acá hacemos algo similar, solo que nosotros entramos a este espacio sagrado a compartir las enseñanzas que nos deja nuestro territorio.*

*Damos tres vueltas como simbología a los mundos en los cuales vivimos, el negativo, no como algo malo, más bien como un complemento y un balance, algo así como aprender de los errores y agradeciendo que lo negativo es una parte que complementa a lo bueno de las personas. Damos una segunda vuelta por el territorio que habitamos, la tierra, donde existimos y compartimos, agradecemos a la madre tierra, a la familia, a las plantas y a los animales, es todo aquello tangible y que podemos reconocer.*

*Por último, damos una tercera vuelta al plano del cielo, donde están las aves, donde conviven los elementos*



*aire, fuego tierra y agua. Cuando fallecemos no vamos al cielo, nosotros reencarnamos en algún elemento de la naturaleza y eso se puede reflejar en el aire y también en los elementos que nos permiten compartir con la madre tierra” (Comunicación diario de campo 16/04/2023)*



Fotografía 7. Entrada al Qusmuy de cada una de las personas participantes del taller de reconocimiento territorial, se puede apreciar la entrada hacia este sitio sagrado.

Así como tienen una manera particular de entrar también la tienen para salir, el Qusmuy era utilizado para anunciar el paso del sol y regular las fases de la luna para los cultivos. Este escenario de incidencia es quizá el más importante para los espacios de formación, allí se intercambia conocimiento y se ejercen espacios de palabreo entre los integrantes de la comunidad Muisca. Complementando un poco la comunicación anterior, la persona que dirigía el taller, me refiero a *Manuel*, nos comparte el significado del territorio para el grupo de sabedores y mayores de la comunidad Muisca de Suba:

*“Agradecemos por asistir al espacio, este taller tiene como propósito acercarnos a una relación entre el concepto de territorio y la Educación Ambiental. Estos términos se relacionan de manera cohesionada, pues las dos consignas que rigen nuestro pueblo tienen una definición particular y general.*

*Por ejemplo, la primera instancia para definir al territorio, el término **Ququyqha**, es el territorio de la madre y el padre, es la familia y es la primera instancia colectiva, antes de reconocer al territorio como propio, como nuestro cuerpo.*

*La segunda instancia, denominada **Quyqha**, es el territorio que nos rodea, lo cual está compuesto por la naturaleza, los animales y todos los seres vivos e inertes que componen este territorio, en el cual coexistimos y mantenemos un ciclo natural.*

*La tercera instancia se denomina **Thynaquyqha**, la cual es el territorio que compone el plano celeste, donde están nuestros ancestros, donde al morir nos convertimos en un elemento más del plano terrenal, este plano celeste representa a quienes nos están guiando y se complementa con la segunda instancia que definimos como el territorio” (comunicación diaria de campo 16/04/2023)*

Como se pudo apreciar, desde los cerros el territorio tiene cuatro instancias: Como cuerpo, como familia, como comunidad y una conexión entre el pasado, el presente y el futuro. Hasta

el momento el territorio como cuerpo solamente se ha mencionado de manera superficial, sin embargo, esta instancia se hace más presente cuando ya no nos referimos a los cerros, ahora, quiero darle un pequeño espacio a los humedales, los cuales se hacen presentes bajo su defensa y preservación como territorio sagrado. En este sentido, cuando nos referimos al territorio como cuerpo la importancia del Humedal tiene un valor fundamental en la construcción de conocimiento, lo cual puede evidenciar en un taller que me pareció interesante pero problemático a la vez.

El 15 de abril de 2023 se realizó un taller organizado por el laboratorio audiovisual Zhubartes, una iniciativa que se encarga de realizar producciones audiovisuales alrededor de la historia del territorio de Suba. En esta ocasión entrevistaron al abuelo *Darío*, una de las personas más influyentes dentro del consejo de mayores y quien está presente en la mayoría de espacios de formación en los consejos que componen al Cabildo Muisca de Suba. En la entrevista le hicieron varias preguntas a *Darío*, sin embargo, quiero rescatar para este documento tres preguntas bajo las cuales podemos hacer una reflexión coherente frente al papel de los humedales en los procesos de transformación y apropiación del territorio. En este sentido, colocaré las preguntas realizadas y las respuestas del abuelo, estas respuestas las tomé a mano, no realicé ningún tipo de grabación, esto lo profundizaré al instante<sup>35</sup>:

¿Cómo era y cómo ha cambiado el territorio de Suba?

RTA: *“Lo recuerdo como campo, como la tierra de nuestros campesinos, recuerdo la extensión del Humedal Tibabuyes y el Río Neuque. En estos cuerpos de agua nuestros antepasados se dedicaban a la pesca, cuando yo era joven, recuerdo que allí también había ranas y serpientes, animales pertenecientes a nuestra cosmovisión. Recuerdo que nuestro alcalde, don Julio hacía balsas, y pasear por el humedal y por el río era parte de nuestra tradición y de compartir saberes”*

¿Cómo podrías describir la transformación del territorio de Suba?

RTA: *Anteriormente vivir en Suba era gozar de más libertad, se podía vivir más tranquilo y existía hospitalidad. La transformación de nuestro territorio representó un cambio brusco para nosotros, por ejemplo, en 1966 llegaron los de la petrolera al cerro del indio a profanarlo, buscando lo que no se les ha perdido. Así mismo, también llegaban a profanar el río Neuque, bombeando agua para poder obtener agua potable hacia el territorio de Suba, hoy en día ya no se puede usar esta agua para el sustento diario. Con la llegada de los 70 y los 80 aparece el narcotráfico, parte de las tierras que quedan hacia la salida del río eran propiedad de Gacha, hacia el cerro realizaban construcciones ilegales y este fenómeno provocó un sobre poblamiento en los cerros de Tuna y el Rincón. Con la llegada de los 90 se contaminaron los ríos y el proceso de urbanización siguió en pie, y parte de nuestros compañeros se fueron de Suba por el alza de impuestos por los terrenos, así como por la construcción de más edificios y calles, es duro ver a la gente partir de Suba, poco a poco los*

---

<sup>35</sup> Las respuestas fueron una redacción de mi autoría frente a las palabras que mencionaba el abuelo Darío, las coloqué en este documento para concretar la primera parte del ejercicio etnográfico y será fundamental para el análisis de las coberturas encontradas en los mapas

*terrenos quedaron vacíos, sin dueños o propietarios, el fenómeno de la urbanización causa este tipo de transformaciones en el territorio sin darnos cuenta*

¿Cómo describirías la urbanización del territorio de Suba?

*La urbanización tuvo consecuencias colectivas e individuales, por una parte, generó el desplazamiento de muchas familias del resguardo, así mismo, las familias restantes decidieron coger por su lado. Comienza a llegar la gente de afuera en la década de los 90 producto del conflicto armado perteneciente a la época, sin embargo, bajo el mando del abuelo Bulla y la aparición de la constitución de 1991 las familias volvieron a unirse y nuevamente se gesta la lucha por el territorio.*

¿Qué actividades culturales de la comunidad Muisca de Suba se siguen manteniendo?

*Últimamente se ha recuperado la tradición de celebrar la fiesta de las flores, el Zocam Cho o año nuevo para nosotros, también se mantiene la fiesta del campesino, aunque seamos indígenas, también tenemos raíces campesinas y compartimos parte de las tradiciones que nos dejaron ellos como el hacer chicha, tejer y también los espacios de siembra, era una manera para reconstruir el pasado y también de recordar las palabras de nuestros ancestros. También prevalecen los espacios de medicina y los círculos de palabra, tanto abiertos como cerrados, de a pocos hemos abierto espacios a la comunidad en general para que conozcan sobre nuestro conocimiento, nuestra palabra y nuestras tradiciones*

¿Qué te motiva a seguir resistiendo?

*Para preservar el legado de mis abuelos, de las parteras, cuando ellas realizaban su procedimiento para dar a luz a los bebés cortaban el cordón umbilical para conectar a los recién nacidos con el territorio, hoy en día en los hospitales lo botan. En la laguna también se ofrendaba el cordón umbilical y las placentas por esta razón uno debe unirse al territorio, ese legado que me han dejado mis abuelos.*

El territorio en relación con los humedales se puede entender de tres maneras: La primera es el valor espiritual que le dan las parteras a la placenta, sembrarla en el jardín o en el mismo humedal es una representación simbólica sobre cómo los integrantes de la comunidad Muisca están vinculados al territorio



Fotografía 8. . Humedal Tibabuyes, fue tomada en una toma pacífica de la comunidad Muisca de Suba frente a las construcciones que se realizan sobre el mismo

Dentro de este reconocimiento, el abuelo *Darío* también hace referencia a la transformación del territorio de Suba, donde las historias locales frente a las diferentes actividades que se realizaban alrededor del humedal nos hacen recordar las raíces que tienen. Acá no nos referimos al pueblo Muisca, de trajes extravagantes y vestidos con taparrabo como lo quieren

hacer creer los españoles, el Muisca contemporáneo, como se hacen llamar ellos tienen raíces campesinas, de trabajar la tierra y recorrer los ríos en lancha, hoy en día hacen parte de una ciudad, pero mantienen su legado intacto.

Así mismo, el territorio como comunidad se manifiesta en el punto de encuentro entre los humedales, cuando el proceso de urbanización del territorio de Suba empezó a cobrar más fuerza, las familias e integrantes de la comunidad Muisca de Suba se empezaron a separar o dividir, cada quien cogía por su lado, este proceso se podía ver de manera voluntaria o forzada, pues a pesar de estar hablando en este documento de la historia de una comunidad indígena inmersa en la ciudad, el conflicto armado colombiano también fue un detonante para la urbanización de las ciudades, entre ellas la ciudad de Bogotá.

Por otra parte, me causó curiosidad diferentes gestos del abuelo cuando le realizaban la entrevista, pues encima de él había cámaras, luces y diferentes personas, así estuviera rodeado de jóvenes, sus respuestas fueron cortas pero sustanciosas. Rescato esta entrevista que le realizaron pues sus palabras y discurso configuran la perspectiva de los mayores en el reconocimiento del territorio, pues ellos representan el pasado, presente y futuro de una generación que continúa desempeñando estas actividades para no desaparecer y consolidarse como un Muisca contemporáneo, una comunidad indígena inmersa en una ciudad que pese a no tener las grandes extensiones de tierra, nos comparten su perspectiva frente al origen y transformación del territorio de Suba

Dentro de los aspectos más genéricos, las actividades de la comunidad posicionan al territorio como un lugar de reconocimiento entre instancias que pasan desde un aspecto particular hasta llegar a lo más genérico. Esto se relaciona directamente con las dinámicas territoriales y también con los procesos de apropiación generados por la comunidad, pues mediante la preservación de su cultura a partir de actos sencillos como caminar el territorio, realizar rituales de armonización, pagos y agradecimientos a los cuatro elementos se enseña que verdaderamente los elementos naturales que nos rodean tienen un valor social, cultural y espiritual en nuestras vidas, independientemente sean comuneros donativos de Suba y habitantes de la localidad de Suba.

Hasta el momento se describieron diferentes elementos rescatables de las actividades desempeñadas por la comunidad Muisca de Suba, ahora, es tiempo de establecer una segunda

conexión con la metamorfosis del mismo, donde los mapas, los polígonos y las coberturas también tienen una historia por contar, una idea por decir y una reflexión importante por compartir.

### **Entre los mapas y la metamorfosis del territorio**

¿Los mapas hacen parte de un ejercicio etnográfico? El trabajo de campo lo realicé de la mano con el análisis de los mapas, son un complemento importante para mi trabajo de campo y permitió crear un material importante para seguir fortaleciendo la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba sobre el territorio. Durante la elaboración de mapas encontré cosas particulares frente a la metamorfosis del territorio de Suba, pasando por un panorama general entre las haciendas y los resguardos hasta llegar a lo que conocemos como la localidad de Suba. En este aspecto, el punto de interés bajo el análisis de los mapas se sustenta en lo siguiente: Las dinámicas que llevaron a conformar las haciendas y los resguardos y esa relación que se guarda entre los humedales y los barrios aledaños que lo componen, respondiendo a las dinámicas territoriales que han ocurrido con el territorio de Suba antes y en el presente.

Para empezar a analizar las diferentes coberturas encontradas entre las haciendas y los resguardos quiero recurrir a una comunicación realizada por *Wilmar* en una intervención territorial realizada en Tuna Alta. Cuando estábamos realizando esta actividad, en medio de la olla comunitaria y el cansancio por la limpieza del cerro, él nos enseña unos mapas que fueron elaborados en el repositorio de la Universidad Nacional. Frente a su discurso argumenta lo siguiente:

*“En estos mapas ya podemos apreciar como antiguamente había una división territorial entre resguardos y haciendas. Estos mapas los pueden encontrar en el repositorio de la Universidad Nacional. Allí se puede ver el resguardo, que está bordeado por el río Hunza (Actualmente el río Bogotá) El geógrafo Ruffino Gutiérrez y el fundador de Suba Antonio Díaz Cardozo fueron los encargados de establecer esta división luego de la llegada de los españoles a este territorio. Desde 1700 a 1900 las haciendas fueron baldías y el resguardo quedó a manos de unos pocos para luego darle pie a que Suba se constituye como municipio, de allí es importante constatar que toda esta zona antes era de cultivo, donde la quebrada la salitrosa estaba intacta, se recogía el agua de los pozos y teníamos diferentes animales, los Muiscas de Suba tenían ese saber campesino, sin embargo, gracias a la delimitación de estos señores solo tenemos parte de nuestro cerro sagrado en compañía de ustedes, quienes aún resisten en este territorio ”* (Comunicación diario de campo 05/03/2023)

Tanto Ruffino Gutiérrez como Antonio Díaz Cardozo fueron determinantes en el momento que Suba se convirtió en un municipio. El fundador de Suba, don Díaz Cardozo tenía en su poder una serie de hectáreas que le fueron otorgadas durante el periodo de la

conquista y también bajo la dinámica de las haciendas y los resguardos, estas zonas se caracterizaban por tener zonas de cultivo y un terreno que era garantizado para él. En el momento que llega Ruffino Gutiérrez Suba se constituye como municipio y se encarga de sistematizar los diferentes linderos que existían alrededor de Suba, separando el resguardo de las grandes haciendas y convirtiendo a la conejera en una de ellas. A continuación, apreciemos la siguiente ilustración que contempla el terreno de Díaz Cardozo:

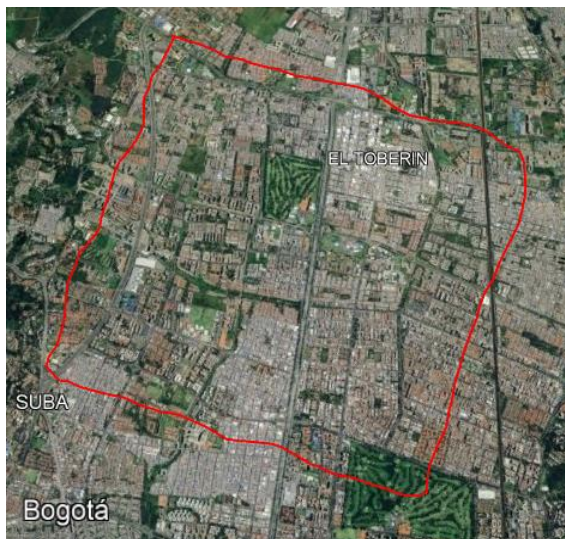


Ilustración 39. polígono perteneciente a la hacienda de Antonio Díaz Cardozo. Creación Propia

La hacienda de Díaz Cardozo estaba compuesta entre la frontera de Casa Blanca y lo que es la colina campestre. Así mismo, los barrios de Toberín, Mazurén y parte de la localidad de Usaquén pertenecían al fundador de Suba. Cuando Suba se convierte en municipio y luego en localidad, podemos apreciar la huella que ha dejado la división territorial a partir de este polígono. Hoy en día los predios de esta hacienda no son más que las diferentes urbanizaciones del último siglo, donde las comodidades y la belleza de una ciudad del primer mundo se impone. Si recorremos la Avenida Boyacá, la calle 170 o la autopista norte, la ciudad de Bogotá ante nuestros ojos es muy bella, es el lugar donde todos quisiéramos vivir y tener una vida tranquila.

Por el costado occidental de la ilustración se puede apreciar la frontera entre colina campestre y casa blanca, allí imperan los relatos de los habitantes de Tuna Alta y Colina, por allí bajaba el agua de la quebrada la salitrosa, pero gracias a las edificaciones que se hicieron al borde del cerro, está quebrada desaparecería en su gran mayoría. Aún baja agua del cerro,

sobre todo si se está desde el cerro de Tuna Alta, sin embargo, es muy poca y no visible ante los habitantes de la comunidad Muisca de Suba. Así como pudimos apreciar el lugar donde todos quisiéramos vivir, bajo esta perspectiva de las haciendas y los resguardos también aparecen los barrios populares, los cuales se han constituido en medio de la brusca transformación del territorio de Suba:

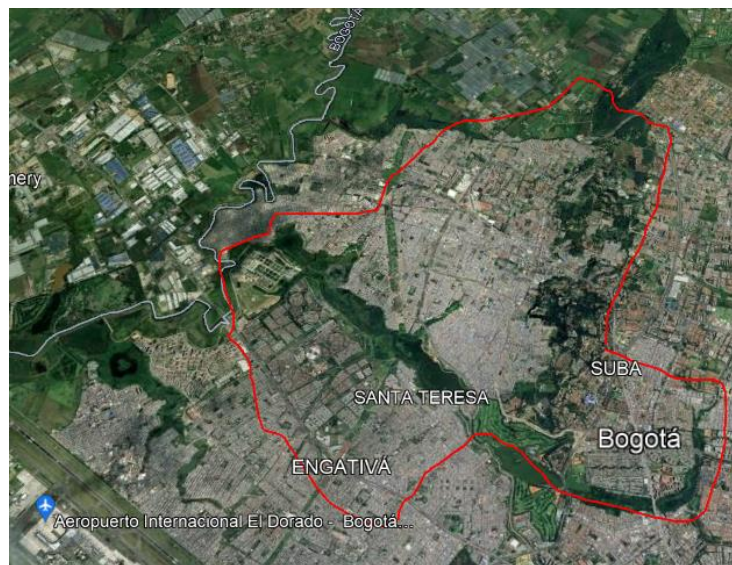


Ilustración 40. Polígono que cubre las tierras del antiguo resguardo Muisca de Suba. Creación propia

Curiosamente, el resguardo Muisca de Suba está entre la frontera entre la hacienda de don Díaz Cardozo, vista en la ilustración anterior. Este resguardo se compone de barrios que hoy en día constituyen la parte popular de Suba, luego de subir la loma y descender hacia los centros comerciales de Centro Suba y Subazar, hablando específicamente de la avenida Suba, se pueden apreciar los sectores del Rincón, Salitre, Tibabuyes, Aures, Villa María, entre otras zonas específicas. Así mismo, el cerro norte y sur de Suba, específicamente hablando de Tuna Alta y el Rincón también componen el resguardo.

Entre 1700 y 1850 en el resguardo se imperaba la dinámica del pastoreo, la agricultura de plantas nativas y foráneas, además de un sistema de mita donde el producto se intercambiaba a cambio de dinero y los servicios de lo que los españoles denominaban despectivamente “los indios”. Pese a ser un resguardo, no se sentía el ambiente de comunidad colectiva, todo se trabajaba a cambio de algo y la poca comunicación entre las pocas familias se iba perdiendo con el pasar de los años, pues el resguardo no era reconocido ante la figura mayor de gobierno en Colombia y solo ganó un reconocimiento político hasta 1991.

Respecto a la ocupación de los clanes entre el resguardo y la conformación del Cabildo se conformaban de la siguiente manera: Los Chisaba ocupan Tuna Alta y parte del sector el Salitre, Los Caita viven en Tuna Baja, los Bulla aún viven en Tibabuyes y los Cabiativa y Niviayo en el rincón, en estos barrios aún se conserva varias de las tradiciones de la comunidad Muisca y es común que en estos barrios aún se tengan huertas, se produzca Facua, se generen escenarios de encuentro entre los comuneros de la comunidad y allí el Cabildo realice diferentes ejercicios y actividades para el fortalecimiento de su identidad cultural.

Durante el análisis de los mapas pude evidenciar también otras coberturas que se complementan con las demás, por tanto, mostraré la descripción de los siguientes polígonos que conforman las zonas que rodean la hacienda de don Díaz Cardozo y el resguardo de Suba. Es imperativo hablar de la hacienda la conejera, compuesta de la zona de cultivos que hay saliendo de Suba, por la vía cota, así como el humedal la conejera y los grandes predios de la reserva Thomas Van der Hammen, lugares que han tratado de urbanizar durante las últimas administraciones de la alcaldía mayor de Bogotá, fueron escenarios de lucha, resistencia y desarrollo de actividades, actualmente se da la pelea por que estos predios de los humedales anteriormente mencionados no sean proyección de urbanización.



Ilustración 41. Polígono que cubre la hacienda de la Conejera. Creación propia

Estos terrenos corresponden al antiguo cacique de la merced de Tuna, los cuales hoy en día son zonas de agricultura, así como parte del humedal la conejera y los diferentes barrios que limitan con este, como lo son caminos de la esperanza, compartir y los diferentes barrios que están aledaños a la Clínica Corpas. La Conejera fue uno de los pocos terrenos que se



mantuvo al momento que Suba se constituye como municipio y luego como localidad. Los barrios construidos alrededor del humedal fueron obras de hace aproximadamente 18 años, sin embargo, el Cabildo Muisca de Suba ha dado la pelea para evitar que más terrenos se sigan urbanizando, pues allí se tenían diferentes sistemas de drenaje de agua y constituyen vestigios de lo que era el conocimiento del pueblo Muisca.

Sobre el mapa se ven zonas de cultivo entre el municipio de Cota y los barrios de Compartir, Caminos de la Esperanza y la Avenida Ciudad de Cali, estas dinámicas eran impuestas por los dueños de las haciendas del Cucho y el Noviciado, hacia los cerros observaban venados y toros, los cuales eran utilizados como entretenimiento. En la época de las haciendas y los resguardos se desconocía completamente que en estos terrenos existían diferentes vestigios de la comunidad Muisca de Suba, en esta fotografía se puede apreciar un ejemplo sobre los sistemas de agua utilizados por los Muisca previos al periodo de haciendas y resguardos:



Fotografía 9. Sistemas de cultivos y vestigios de sistemas de agua construidos por la comunidad Muisca de Suba. Fotografía tomada en la sede del Cabildo Muisca de Suba

A estos sistemas se les conocía como camellones, eran sistemas donde por los cultivos pasaban diferentes canales de agua. A estos camellones se les denominaba “waru waru”<sup>36</sup> y su principal objetivo era controlar las heladas que se presentan en la Sabana de Bogotá, también previenen las inundaciones y permitían que los cultivos tuvieran diferentes sistemas de escape de agua, esto con el fin que drenada hacia el humedal la Conejera y ésta volviera

---

<sup>36</sup> Parte de los estudios que diferentes investigadores de la sociedad geográfica recopilaron sobre los vestigios de la sabana de Bogotá, específicamente la conejera. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Iw1jt1TyTm4&t=1366s>

a su cauce. Retomando algunas de las comunicaciones de las notas del diario de campo, las heladas y las inundaciones las controlaban a partir de los ciclos lunares y solares, para ellos era fundamental saber la fase de la luna se podía recoger y sembrar, así mismo, pudieron observar que las ranas y las serpientes les avisaran en qué momento sembrar y cosechar.

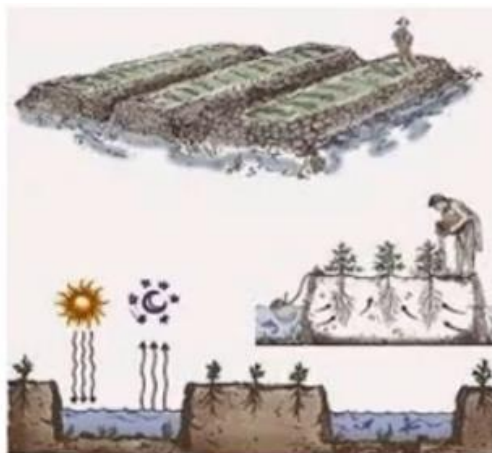


Ilustración 42. Sistema de camellones construidos por la comunidad Muisca hacia la Conejera.  
Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Iw1jt1TyTm4&t=1366s>

Dentro de la caracterización de las imágenes y el análisis de algunos mapas del territorio de Suba, otro de los territorios que aparecieron allí fueron los resguardos de Engativá y Usaquéen, el primero limitaba con el resguardo de Suba y su principal fuente de Agua era el Humedal Jaboque, por otra parte, el resguardo de Usaquéen limitaba con la hacienda de don Díaz Cardozo y algunos terrenos que antiguamente se llamaban Ejidos, zonas de pastoreo y ganado que pronto se convertirían en barrios de la ciudad de Bogotá

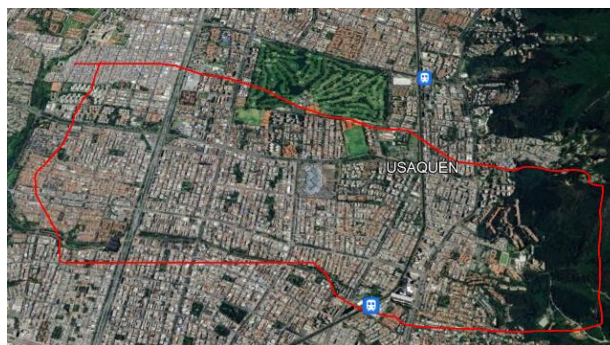


Ilustración 43. Polígono que conforma el antiguo resguardo de Usaquéen. Creación propia

El resguardo de Engativá estaba conformado por los barrios de Villas de Granada, Santa Teresa, Engativá Pueblo y parte de los terrenos donde hoy funciona el Aeropuerto

Internacional el Dorado, tenían parte del Humedal Jaboque, que hoy en día se encuentra deteriorado y terminaría desapareciendo cuando Suba y Engativá se vuelven municipios adscritos a Bogotá, parte de su área se puede apreciar en el siguiente polígono:

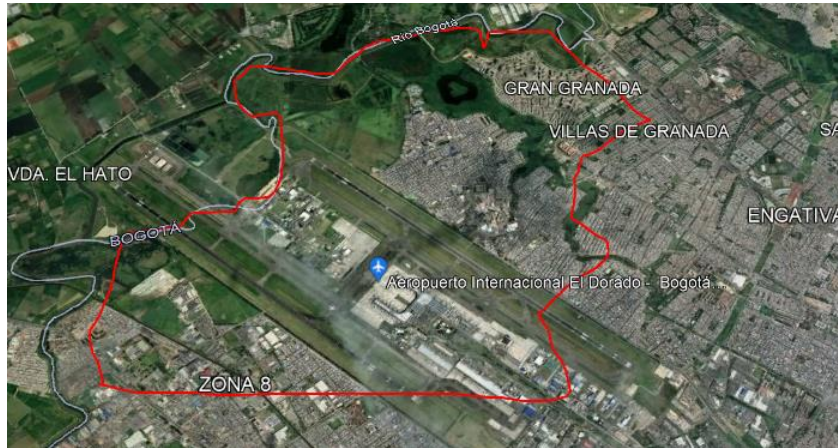
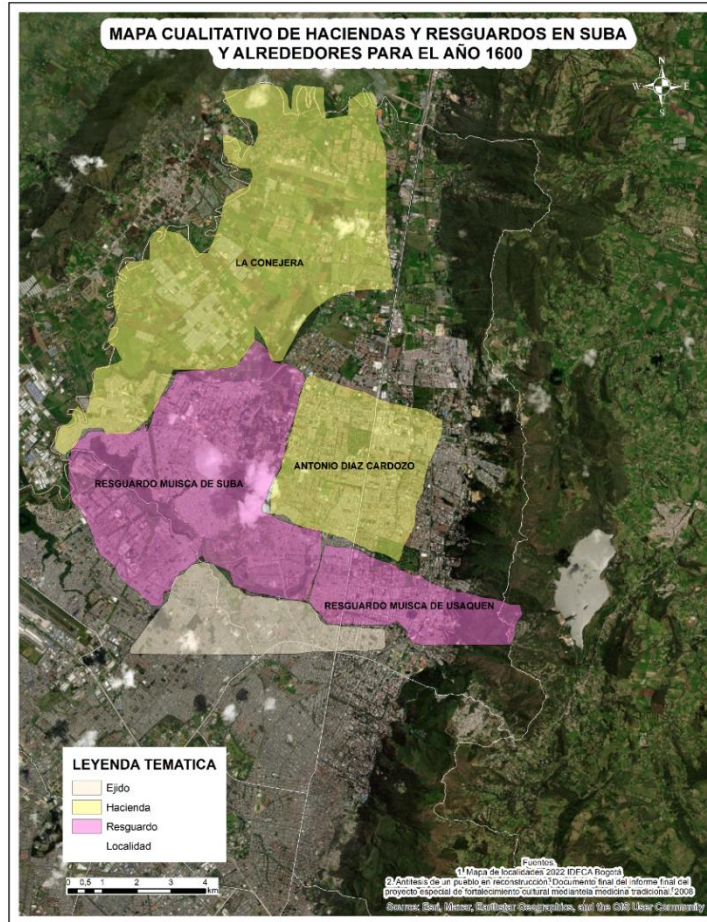


Ilustración 44. Área que compone el resguardo de Engativá. Creación propia

Como se puede apreciar, parte de las haciendas y los resguardos conforman hoy lo que se conocen como los barrios de las localidades de Suba, Engativá y Usaquén, esta transformación se ha dado gracias a tres factores fundamentales: La expansión de Bogotá producto del conflicto armado, los intereses por construir en estos lugares que parecen zonas tranquilas y las dinámicas económicas que se pueden apreciar entre 1700 hasta la actualidad. Estos análisis se realizaron mediante dos fuentes de información: Dos mapas de la época de 1600 y 1800 y diferentes imágenes satelitales georreferenciadas en Google Earth Pro de las épocas de 1989 y 2007, las cuales están descritas en el capítulo de las instancias metodológicas.

Gracias a la información de las imágenes, la revisión documental y el trabajo de campo todas las ideas apuntan a la descripción de una transformación del territorio de Suba, no solamente por las diferentes perspectivas del territorio, también por su acelerada expansión para responder a las necesidades políticas, culturales y económicas de lo que hoy se conoce como la ciudad de Bogotá. En este sentido, salieron cinco mapas que recopilan estos elementos, los cuales describen esta transición de haciendas y resguardos hasta llegar a lo que conocemos como la localidad 11 de Suba



Mapa 1. Descripción cualitativa de haciendas, resguardos y alrededores de Suba para el año 1600

Acá se puede apreciar con mayor detenimiento la división que existía en 1600 entre haciendas y resguardos. En este punto no se reconoce el resguardo de Engativá, simplemente no tenía mayor incidencia, así mismo, los ejidos que están en la parte inferior del mapa. Para 1700 los resguardos de Usaquén y Engativá aparecen, así como un terreno denominado la estancia de Tibabuyes, el cual estaba entre los resguardos de Suba y Usaquén, eran zonas para la agricultura y la ganadería, se mantendrá hasta la consolidación del municipio de Suba. Aún se mantienen los ejidos abajo de los resguardos de Suba y Usaquén, los cuales se mantenían siendo espacios de pastoreo que responden a las dinámicas las haciendas y los resguardos.



Mapa 2. Descripción cualitativa de haciendas, resguardos y alrededores de Suba para el año 1700

Para el año 1850 ocurriría una transformación más consistente, donde Suba empieza a consolidarse como municipio y los antiguos terrenos de los resguardos desaparecerían gracias a las anotaciones y limitaciones realizadas por diferentes expertos de la época, refiriéndonos a Ruffino Gutiérrez como uno de ellos. Con la disolución de los resguardos también empezaría a reducirse la población que en ese momento tenía la comunidad Muisca de Suba, donde se empezarían a proponer diferentes leyes que no solamente se verían reflejados de manera geográfica, también a nivel social, político y cultural. En este sentido,

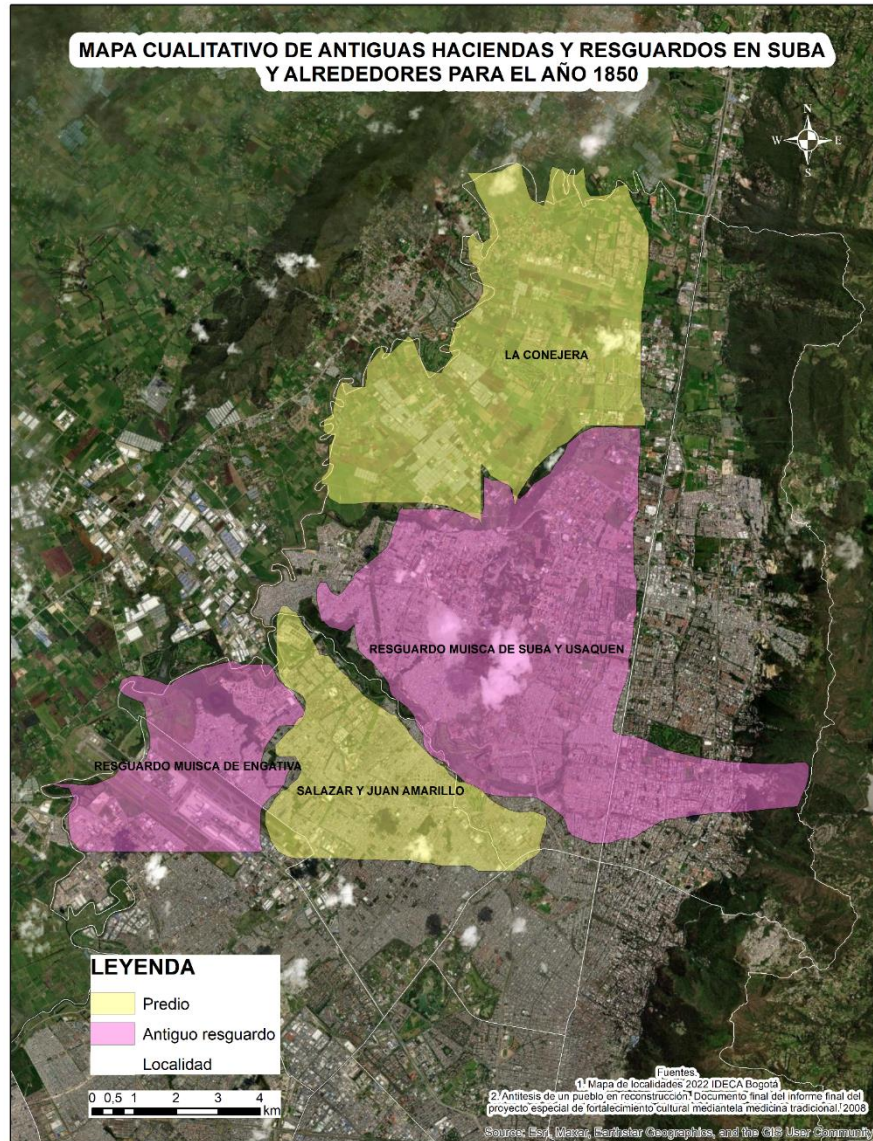
gracias a las leyes<sup>37</sup> instauradas las tierras de los resguardos se repartirán entre las familias pertenecientes al pueblo Muisca, entre las cuales aún se practicaba la agricultura y la ganadería, sin embargo, luego de 1875 los cambios establecidos por el país en esos momentos modificarían el sistema colonial impuesto siglos atrás.

Pese a la repartición de tierras que le correspondía a la comunidad Muisca de Suba en ese tiempo y poder practicar algunas labores referentes a su cultura, la comunidad estaba en riesgo de desaparecer, no solamente a nivel cultural y social, también a nivel geográfico. Como se ha podido apreciar en los mapas, el resguardo de Suba en su centro tenía a la vereda del Rincón como un escenario importante de incidencia de los diferentes comuneros de Suba, por tanto, pese a la arremetida del gobierno colonial y el desconocimiento por parte del estado, la comunidad Muisca empezaría a organizarse, sin embargo, gracias al miedo y a la indiferencia este intento de organización no tendría sus frutos.

Volviendo a los mapas, al momento de la disolución de los resguardos para la comunidad Muisca resultaba más complicado mantener vivo su legado, en este punto se creía que la comunidad Música desapareció del mapa, sin embargo, las pocas familias que quedaban de los resguardos. Ahora los resguardos se llamarían zonas no urbanizadas, estas zonas conforman los barrios que he descrito anteriormente, así mismo, también es un croquis de la división territorial que se habría en la localidad de Suba, donde se conformaron barrios o UPZ (Unidades de Planeamiento Zonal), las cuales constituirán sus edificaciones hacia las vías de acceso que tiene actualmente el territorio de Suba: La avenida Suba fue la primera en construirse, luego con el tiempo aparecerán nuevas vías de Acceso, de todo esto pretendo profundizar un poco más adelante.

---

<sup>37</sup> “*Sobre la abolición del tributo, i repartimiento de los resguardos de indígenas*” que supuso en el caso particular de la comunidad Muysca de Suba la disolución y partición el 16 de noviembre de 1875 de su resguardo. Recuperado de [www.subamuisca.com](http://www.subamuisca.com)



Mapa 3. Descripción cualitativa de haciendas, resguardos y alrededores de Suba para el año 1850

Para 1989 nos encontramos con un territorio más consolidado y urbanizado, en este aspecto, se pueden apreciar zonas de cobertura diferentes como lo son las zonas urbanizadas, no urbanizadas y los diferentes contornos que limitan hacia el Humedal Tibabuyes. Para la construcción de estos mapas se tomaron como referencia las imágenes de la página Colombia en mapas, en ellas se pueden caracterizar algunas zonas particulares, como en este caso es el Rincón de Suba. Este barrio tiene el privilegio de que entre sus calles y casas aún se mantengan diferentes comuneros de la comunidad Muisca de Suba. Algunas de las familias se encuentran ubicadas en esta zona:



Ilustración 45. Área que compone parte del sector el Rincón de Suba, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0076. Creación Propia

Dentro del trazado de polígonos también se puede apreciar la delimitación cercana del Rincón, hace 34 años la división entre el Rincón y el Humedal era un camino donde las personas podían acceder al mismo, sin embargo, ante el crecimiento urbanístico y demográfico de los habitantes pertenecientes a la localidad de Suba se ampliaron los barrios y las construcciones, dando paso a nuevos barrios que se encuentran ubicados abajo del portal Suba. Esta localidad ha cambiado con el paso del tiempo, sus transformaciones no solamente se pueden apreciar luego de 1954, también son un proceso que conlleva años e incluso siglos, donde lentamente se responden a ciertas necesidades de corte político, social y cultural en lo que conocemos hoy como el territorio de Suba

Dentro del rescate de las imágenes satelitales se podían apreciar diferentes zonas de cobertura, que implican zonas urbanizadas y no urbanizadas, las cuales son producto de un crecimiento importante de Suba luego de 1954, sin embargo, este crecimiento es analizado desde dos visiones: La de los abuelos, quienes cultivaba y sembraban en la vereda del Rincón, al lado del humedal, se dedicaban a la pesca y compartían saberes en medio del palabreo, quienes enterraban las placentas en una huerta y fumaban tabaco al lado del cuerpo de agua. Por otra parte, tenemos la visión del progreso, un futuro con grandes casas y amplias calles, pero con consecuencias importantes para el cuidado del medio ambiente.





Ilustración 46. Fotografía aérea que compone parte Rincón de Suba, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0076 del año 1989. Recuperada de [www.colombiaenmapas.gov.co](http://www.colombiaenmapas.gov.co)

Por otra parte, dentro del trabajo de análisis de las imágenes podemos apreciar el cuerpo del Humedal Tibabuyes. Teniendo en cuenta el polígono trazado sobre el panorama actual de la localidad de Suba, anteriormente el Humedal Tibabuyes tenía un poco más de cobertura, pues en ese tiempo el Humedal estaba entre el uso de su cuerpo de Agua y la posible intervención del acueducto en esta zona para continuar con las labores de establecer agua potable sobre el sector de Rincón en un periodo de 10 años desde 1989.

Algo importante para destacar del trazado de este polígono es la división y configuración territorial que se da con el humedal Tibabuyes: Anteriormente las casas del sector el Rincón se construyeron con el fin de aprovechar parte del Humedal Tibabuyes, sin embargo, con la construcción de la Avenida Ciudad de Cali y la urbanización de un sector del Humedal ahora su papel es de un parque ecológico en la actualidad, respondiendo a los intereses de las administraciones locales para volver estas zonas un lugar para hacer deporte o de recorridos ambientales.

En este sentido, tanto las zonas aledañas al Humedal como la conformación de barrios permitieron entonces que el cuerpo de agua y los cuerpos naturales alrededor disminuyeran significativamente, dándole paso a nuevas obras de infraestructura como la reacción de nuevas casas e inclusive de avenidas que conectaran a la localidad de Suba con otros puntos estratégicos de la ciudad.



Ilustración 47. Área que compone parte del Humedal Tibabuyes, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0076. Creación Propia

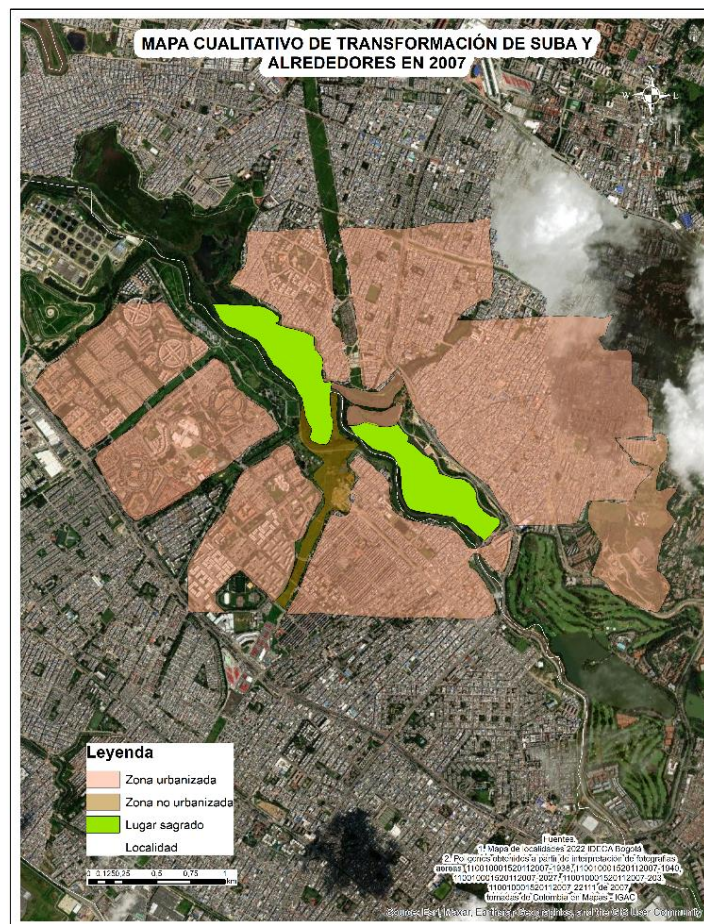
De esta manera se constituyeron los diferentes trazados de áreas construidas, no construidas, humedales y cerros, su transformación ha sido en vano y sobre los humedales o los cerros se han establecido una configuración que responde a las proyecciones de las alcaldías distritales. Apreciemos la zona que constituía el camino del indio, que hoy en día es el parque mirador de las cometas, ubicadas entre el cerro sur del Rincón y el cerro de Niza y Sotileza



Ilustración 48. Área que compone el cerro del indio, perteneciente a la imagen satelital número C-2362-0080. La Creación Propia



un ordenamiento territorial que define las necesidades y particularidades de un conjunto de barrios. Dentro de las coberturas establecidas para estos mapas se contempla parte de la UPZ el Rincón, el contorno del humedal y zonas urbanizadas alrededor de la localidad de Suba. Algo particular por mencionar es la consigna y lucha por defender los humedales. En este caso, se han respetado ciertos terrenos del Humedal Tibabuyes hacia los barrios de Villa María e inclusive la zona que se delimita con la ciudadela Colsubsidio han permanecido intactas gracias a un decreto<sup>38</sup> que lo protege, sin embargo, hacia la Avenida Ciudad de Cali se han venido realizando intervenciones para colocar un parque y una zona de juegos para volver el Humedal una zona transitable



Mapa 5. Transformación del territorio de Suba hacia 2007

<sup>38</sup> Mediante el Art. 1 del Acuerdo 19 de 1994, se declara la laguna de Juan Amarillo Tibabuyes como Reserva Ambiental Natural y a través del Art. 95 del Decreto 190 de 2004 el nombre del PEDH Juan Amarillo fue igualmente declarado. Recuperado de [Parque Ecológico Distrital de Humedal Juan Amarillo](#)

Lo anterior constituyeron diferentes elementos que cuenta a modo general la metamorfosis del territorio de Suba, ahora bien, es importante darle una perspectiva y sentido a estos elementos a partir de mi enfoque, donde trataré de realizar una reflexión importante sobre el trabajo de campo y la construcción de los mapas, relacionado sus elementos y argumentando la importancia de una comunidad indígena en una ciudad y sus dinámicas actuales.

### **El papel del investigador con la comunidad Muisca de Suba**

Dar una reflexión o argumentación sobre el trabajo realizado con la comunidad Muisca de Suba y la construcción de los mapas representa la culminación de un trabajo investigativo realizado sobre ellos, una propuesta que permite analizar la perspectiva que tiene una persona no perteneciente a la comunidad Muisca de Suba frente al desarrollo de sus actividades culturales. La intención no se trata de dar conclusiones finales, para eso hay otro espacio, sin embargo, en esta parte de los resultados quiero dar mi punto de vista frente a la observación participante realizada con el Cabildo y la elaboración de los mapas en base a la revisión documental referida para este trabajo.

Para ello, quisiera dividir este apartado en dos momentos: El primero se centrará en describir la relación encontrada entre las actividades descritas en el trabajo de campo con las categorías centrales de la investigación; el segundo es la perspectiva que tengo como habitante de la localidad de Suba frente al proceso de fortalecimiento de su identidad cultural en relación con el papel de los jóvenes y mayores, sujetos con los que pude establecer una conexión en el trabajo de campo. Estas reflexiones pretenden sintetizar las acciones realizadas con la comunidad, con el ánimo de invitar a otros investigadores a trabajar con la comunidad de una manera que les permita ser los protagonistas de su propia formación cultural y también de su construcción de conocimiento colectivo.

Entre los libros, los recorridos territoriales, los mapas y las interacciones con otras personas, Suba definitivamente tiene una historia contada por dos actores que han habitado el territorio. El primero lo considero como “el auténtico nativo del territorio de Suba” pues la comunidad Muisca ha desempeñado diferentes prácticas sociales, culturales y políticas que permitieron generar en su momento diferentes conexiones físicas, sociales y culturales con el territorio. Así mismo, está la contraparte, la perspectiva impuesta por los colonizadores,

quienes también propusieron una dinámica distinta de vivir en el territorio, las cuales no se relacionaban con la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba.

Estas perspectivas pudieron apreciarse mediante el desarrollo de las actividades realizadas por la comunidad, donde los recorridos territoriales, las intervenciones sobre el territorio, los espacios de palabreo y construcción de instrumentos musicales se pueden evidenciar el legado que los ancestros han dejado al pueblo Muisca de Suba. Fueron varias las experiencias que pude rescatar dentro del desarrollo del trabajo de campo, no obstante, quiero analizar algunas que se relacionan con este trabajo, relacionándose con la transformación de la localidad de Suba y el interés de la comunidad por mantener vivo su legado en medio del crecimiento brutal de la urbanización en la ciudad en Bogotá.

El territorio se compone de un tejido de experiencias que permiten el intercambio y construcción de conocimiento colectivo para la comunidad Muisca de Suba, este proceso se lleva a cabo tanto a nivel interno como a nivel externo. Con esto me refiero a que no todos los recorridos, intervenciones, espacios de medicina y palabrero no son abiertos para toda la gente, la comunidad considera necesaria una formación interna luego externa, por esta razón se realiza esta transición desde lo interno hacia lo externo. Por estas razones, el territorio se manifiesta desde un plano particular hasta un plano general, pues es importante primero reconocerse a uno mismo como parte de la tierra para luego reconocer los elementos que nos rodean y componen.

Para esta descripción de la comunidad, incluyendo la perspectiva de las personas bajo las cuales interactúa, es importante atravesar el territorio inicialmente con los procesos de apropiación que se llevan a cabo en Suba, donde cada niño, joven, adulto o abuelo cumple un papel trascendental en la transmisión de conocimiento colectivo, esto lo pude apreciar cuando estábamos realizando la intervención territorial en Tuna Alta. Ver como los abuelos compartían sus historias con los más pequeños sobre el territorio de Suba significa un escenario de encuentro de perspectivas, pues los más jóvenes tiene la idea de Suba como una localidad llena de edificios y avenidas, centros comerciales y celulares modernos, sin embargo, el compartir a nivel familiar y reconocerse a nivel persona marca una pauta enorme para la consolidación de una comunidad inmersa en la ciudad, pero reconocedora de su propia cultura, prácticas y costumbres.

Apropiarse del territorio es intervenir el mismo, no me refiero a colocar cemento y ladrillos sobre una zona verde, al momento de construir una huerta, preparar el terreno y limpiar el cerro es una práctica restaurativa con el medio ambiente. Lo anterior no se atraviesa solamente pasa por una acción física, también lo hace de manera espiritual con el cerro, pues estamos tratando de realizar acciones significativas para que en medio de las casas y el cemento pueda generarse vida en medio de la ciudad. Esa era la razón de ser de la cosmovisión Muisca bajo sus representaciones, generar vida para complementar con los elementos de la naturaleza y a su vez complementar las actividades cotidianas, puede que no haya un cambio significativo al tener hectáreas de cultivos a una huerta muy pequeño, pero es un proceso de enseñanza colectiva instaurado por la comunidad.



Fotografía 10. . Construcción de una huerta y educación del terreno en el cerro de Tuna Alta, actividad a cargo del consejo de jóvenes

Apropiarse del territorio también implica proponer diferentes escenarios de movilización alrededor de las problemáticas ambientales de un territorio. Aunque lo anterior sea una moda que ha generado todo tipo de estrategias a nivel global y económico. El territorio es un escenario de problemáticas, encuentros y necesidades, por tanto, la socialización de las causas bajo las cuales no se deben seguir interviniendo los humedales, que son de los pocos espacios que aún gozan de naturaleza, vegetación y animales, por esta razón es importante preservarlo y protegerlo. Durante el último tiempo, mediante acciones de pedagogía y recorridos por estos escenarios se hace ver la importancia de no alterar su estado natural, son el pulmón de Suba y constituye un espacio que debe ocuparse lentamente sin alterar su orden o generar consecuencias catastróficas en los humedales, anteriormente el sujeto convive con la naturaleza y respetaba su ciclo natural

Quizá el ejercicio de movilización esté satanizado por los múltiples acontecimientos que han pasado en Colombia (Refiriéndose a un periodo de 4 años, desde el 2019 hasta la actualidad) sin embargo, constituye una acción legítima y una consigna de lucha, pues los antepasados del pueblo Muisca de Suba también defendían con su vida el territorio, por tanto, es una consigna compartida con las nuevas generaciones. Los ancestros no solamente enseñaron a los más jóvenes a sembrar, cultivar y trabajar la tierra, cuando se tiene una conexión espiritual con el territorio es deber de cada integrante defender su territorio.



Fotografía 11. Escenario de encuentro y palabreo previo a la movilización del día de la tierra, realizada desde la calle 91 hasta el parque mirador de las cometas

Otro de los aspectos bajo los cuales se puede hablar sobre un ejercicio de apropiación territorial está relacionado con caminar el territorio. Un recorrido para llegar a un lugar en específico está lleno de historias, anécdotas y perspectivas de las personas, en estas actividades nos puede llamar la atención algún elemento que identificamos. Cuando nos desplazamos a la huerta Niviayo Ta pudimos observar diferentes particularidades sobre la metamorfosis del territorio, entre las cuales se encuentran historias y significados frente a la urbanización y expansión de la localidad de Suba.

Entre las más significativas aparece la distinción que realizamos entre el cerro que estábamos subiendo, donde aparece una distinción particular pero importante frente a la división territorial entre el cerro de Niza y el cerro del Rincón. Nosotros subimos por los conjuntos de Sotileza, en medio de este camino se mencionaba que los nombres de algunos conjuntos estaban relacionados con el camino de los indígenas. Esto refleja que parte del cerro de Suba no era propiedad de las haciendas que tenía don Díaz Cardozo, que allí, al momento de desaparecer los resguardos, estas tierras fueron tomadas por otras personas para



aportar al crecimiento acelerado del territorio de Suba, obteniendo los conjuntos que tenemos hoy en día sobre la avenida Boyacá.

Sumado a lo anterior, esta distinción también se traducía en una pequeña frase que quisiera retomar en este apartado: El cerro de Suba, el cual actualmente está dividido entre el cerro de Niza y el cerro del Rincón se compone de “Barrios de ricos y barrios de pobres”. No quiero atravesar estos términos por el contexto social, la estratificación y los ingresos de las familias, en este punto existe una huella de la división territorial importante, la cual fue establecida cuando Suba se conformó como municipio y luego se constituyó como localidad. Hacia la parte de Niza podemos apreciar una dinámica de seguridad y del miedo, donde los conjuntos residenciales representan zonas seguras para sus habitantes y la avenida Boyacá es un punto frágil que perturba esa tranquilidad, mientras tanto, en el cerro del Rincón, a pesar de tener algunas calles que no están pavimentadas y se asemeja una configuración parecida a las periferias de Bogotá (Como Ciudad Bolívar)

Estos elementos los pudimos apreciar cuando estábamos subiendo hacia Niviayo Ta, un espacio que resiste ante las dinámicas sociales del barrio la aguadita, llena de inseguridad para sus habitantes pero que encuentran en sus procesos populares o comunitarios, y este espacio se considera un punto de encuentro y de construcción colectiva de conocimiento para los habitantes de la Aguadita. Allí se puede ver un ejercicio de apropiación y una característica fundamental frente a las dinámicas territoriales en Suba, la cual ha dejado huellas significativas en escenarios de incidencia como los cerros y los humedales.



Fotografía 12. Vista del Humedal Tibabuyes Y la urbanización que le rodea desde el cerro del Rincón, una huella en la división territorial en la localidad de Suba

Frente a las ideas anteriores, tanto los recorridos como las intervenciones del territorio de Suba están atravesadas por diferentes puntos de encuentro, espacios donde la comunidad Muisca de Suba pueda desarrollar las actividades propuestas por ellos. En este sentido, uno de los lugares que más llamó mi atención en medio del trabajo de campo fue el Qusmuy, allí esconden diferentes secretos frente a su utilidad, su significado y magnificencia para la comunidad Muisca de Suba. Me parece interesante el hecho de realizar un ejercicio de armonización con los lugares de incidencia, me refiero que cuando entramos al Qusmuy lo hacemos por la puerta sur, damos tres vueltas para poder dejar todo lo negativo afuera y luego estar dispuestos a aprender cosas nuevas al interior de este lugar emblemático para la comunidad Muisca de Suba.

Cada vuelta simboliza a los padres, la naturaleza y los ancestros, por cada vuelta se está agradeciendo por tener una familia, por interactuar con la comunidad y por alcanzar el plano de los ancestros, por tanto, en este caso el territorio. Lo anterior fue una experiencia importante, se está dando un significado importante al momento de entrar a un lugar, lo cual se da una identidad y un propósito a los lugares, en el caso del Qusmuy, es un escenario donde se comparte conocimiento, se teje la palabra, es un escenario de encuentro entre comunidades y un lugar donde se pueden realizar ejercicios de medicina y palabreo.

La identidad la construimos a partir de nuestras concepciones, se puede constituir bajo diferentes necesidades y entornos, por tanto, para preservar el ambiente de espiritualidad en este lugar, el Qusmuy siempre será adornado, adecuado y ambientado para cada ocasión, este ejercicio se realiza de manera colectiva por la comunidad Muisca de Suba desde los trasnochos, los palabreos, los espacios de formación y los encuentros con otros pueblos indígenas. Al darle una identidad al Qusmuy, adquiere un sentido y un significado a este tipo de lugares. Para nosotros, la casa tiene un significado, de damos una identidad a cada cuarto o espacio de la misma, pasa lo mismo con una iglesia o un colegio, para el caso de la comunidad Muisca de Suba, el Qusmuy es una representación de la comunidad, hacia el centro se encuentra una piedra sagrada que simboliza la fertilidad y el centro de todos los cuerpos naturales, en medio de su estructura, sus techos hechos en paja, el Qusmuy es la representación ideal del territorio representado desde una perspectiva individual y colectiva.



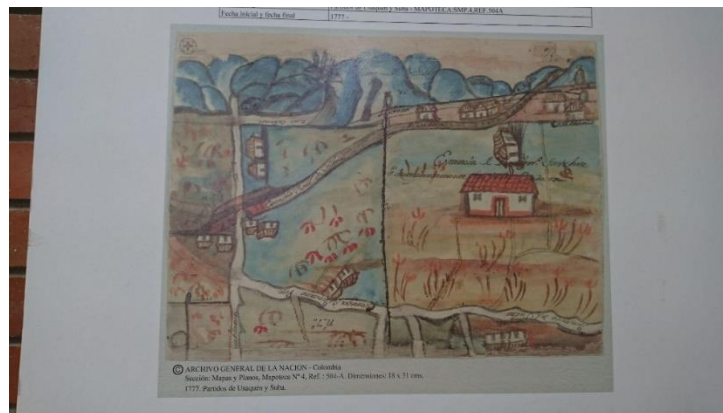
Fotografía 13. Piedra en forma de útero situada en todo el centro del Qusmuy, acumula todas las energías tanto de los sujetos como de la naturaleza

Bajo esta perspectiva, relacionar las principales características de las actividades realizadas con los integrantes de la comunidad Muisca de Suba y los mapas significa un tejido importante no solamente para entender los procesos de apropiación territorial establecidos en un principio por ellos, también nos da diferentes elementos para entender la metamorfosis del territorio de Suba a partir de la información cualitativa consignada en los mapas, los cuales por medio de colores específicos podemos diferenciar terrenos de haciendas o de resguardos, así como las diferentes coberturas que permiten delimitar barrios, conjuntos y avenidas dentro del territorio de Suba.

Dentro de mis concepciones iniciales al momento de abordar la transformación del territorio de Suba no estaba entre mis planes los mapas, sin embargo, cuando empecé con el análisis de las imágenes en comparación con las diferentes anotaciones del trabajo de campo me di cuenta que los mapas también tienen una historia por contar, las cuales son el sentir de la comunidad y una manera de expresar su inconformismo ante las dinámicas de la tenencia de la tierra establecida en el territorio de Suba, la cual se ha transformado desde el año 1600 hasta la actualidad.

Antes de 1600 la organización territorial de la comunidad Muisca de Suba estaba atravesada por la preservación de los cerros y los humedales creando diferentes sistemas que permitieran recolectar el agua y devolverla nuevamente a su fuente de origen, así mismo, las casas y los Qusmuy están pensados alrededor de los humedales, esto con el fin de realizar los diferentes rituales de pago y agradecimiento con los elementos de la naturaleza. Lo anterior constituye una manera de agradecimiento hacia la madre naturaleza, no solamente por su configuración territorial, al realizar estas construcciones también se realiza con el fin de armonizar el lugar de incidencia bajo el cual están inmersos.

Entre 1600 y 1700 a la llegada de los españoles el territorio se convierte en un espacio trazado entre el trabajo colectivo y el modelo de la encomienda. Bajo esta perspectiva, las haciendas y la delimitación de diferentes zonas de cultivo se transformaron en una nueva forma de administrar el escenario del territorio de Suba, donde la encomienda era el modelo predilecto para intercambiar los diferentes productos que se cosechaban en la conejera y en los terrenos de Salazar y Juan Amarillo. Este modelo de encomienda permitió la privatización de algunas zonas, las cuales sería utilizadas como una base para la construcción de barrios, casas y conjuntos a lo largo y ancho del territorio de Suba luego de 1800



Fotografía 14. Configuración territorial de las haciendas hacia el año 1777 en el territorio de Suba. Foto tomada en la biblioteca pública Francisco José de Caldas

Luego de que Suba se constituye como municipio, el territorio empezaría a tener una metamorfosis más estructurada, donde las voces de la comunidad se hacen presentes. Si podemos apreciar el mapa de 1989, podemos encontrar diferentes coberturas de zonas urbanizadas y no urbanizadas en el Rincón, estos polígonos vistos en este mapa corresponden

a las casas que pertenecen al Rincón, sin embargo, en estas zonas se vería dinámicas completamente diferentes frente a la siembra y cosecha de Productos.

El rincón fue una de las zonas más urbanizadas en la localidad de Suba, antes de 1954 el Rincón se constituyó como una vereda, donde se podían apreciar diferentes zonas de cultivo de cebadas y hortalizas, las cuales eran el sustento colectivo de sus habitantes, además del abastecimiento de estos productos a las principales plazas de mercado en Suba y toda Bogotá. Luego de la década de los años 60 se formarían diferentes asociaciones para construir casas y calles alrededor de la vereda, para luego ver al Rincón ser fundado como barrio hacia el año de 1970.

Estas historias de la vereda del Rincón se rescata a partir de la perspectivas de sus Habitantes, las cuales nos comparten diferentes perspectivas sobre el Rincón<sup>39</sup> las cuales narran desde una perspectiva personal y vivencial los diferentes acontecimientos que han transformado el Rincón en una de las UPZ más poblada en la localidad de Suba. En este punto, es importante mencionar la voz de la comunidad del Rincón también constituye una porción de la historia construida por la comunidad Muisca de Suba, pues en estos escenarios el proceso de urbanización, la llegada de los servicios públicos y el transporte constituyeron elementos que los desconectaron de sus raíces, del humedal y la naturaleza.

Esta desconexión no solamente se da desde los entornos históricos y espirituales, también desde el aspecto físico y geográfico se perdieron diferentes terrenos aledaños al humedal. Esta transformación se puede ver en el mapa 5, pues una pequeña porción de la localidad describe como los grandes potreros, las lanchas, los lugares de cultivo y los escenarios de palabreo entre los abuelos fueron desapareciendo y ahora quedan en recuerdos, historias y fotos viejas, las cuales reflejan nostalgia y tristeza de ver como un territorio rodeado de naturaleza ahora está constituido por calles, avenidas y edificios.

---

<sup>39</sup> Entre Juan Amarillo, Cementeras y Chircales es un texto que no tiene un autor propio, por tanto, se referencia en esta nota a página para sustentar parte de la información colocada en este apartado



Fotografía 15. Vereda el Rincón vista desde la hacienda San Jorge. Fotografía tomada de texto Humedales y Chircales

Parte de la urbanización del Rincón responde a los polígonos establecidos, pues dentro de los procesos ejercidos en las dinámicas territoriales en el territorio de Suba también se tiene un plan importante: Ejecutar un plan urbanístico que permita respetar las zonas verdes para construir sobre cementeras ubicadas justo al lado del Humedal Tibabuyes, dándole la espalda a este cuerpo sagrado para la comunidad Musca y acrecentando los problemas ambientales sobre el humedal, cuyas consecuencias se pueden apreciar en la actualidad frente a la contaminación y recuperación de la misma.

Esto no solamente ocurría hacia el humedal, de allí también parte la división territorial del cerro de Niza bajo la consigna de respetar las zonas verdes y construir sobre cementeras. Por esta razón el camino de sotileza aun cuenta con diferentes zonas verdes, parques o árboles, es una de las condiciones para urbanizar el cerro, sin embargo, estos terrenos pasarían a ser parte de diferentes intereses privados capaces de arrebatarles lo que por derecho le corresponde a la comunidad Muisca de Suba. Ya no se puede luchar sobre cosas establecidas previamente, esa transición entre territorios reales y pensados se da bajo la dinámica de resistencia que se establece en la localidad y los mapas dan cuenta de ello.

Bajo estos elementos ahora es importante compartir mi perspectiva como habitante de la localidad de Suba frente a la perspectiva de la comunidad Muisca por la defensa del territorio. Inicialmente me encuentro con una comunidad que se parece mucho a nosotros los habitantes de Bogotá tanto en la manera de vestir como en el modo de expresarse ante las cosas, refiriendo al relacionamiento con los demás. ¿Qué se diferencia de nosotros? un apellido, una

manera diferente de percibir el territorio frente al cuidado de la naturaleza y una consigna de lucha y resistencia en los territorios.



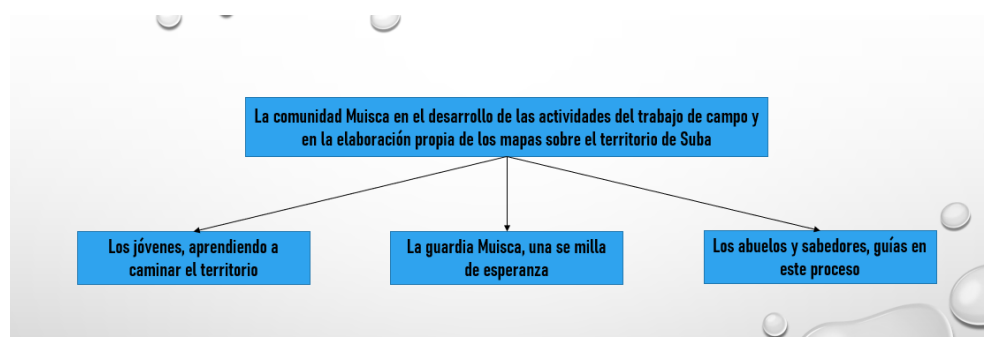
Fotografía 16. Recorrido hacia el cerro de Tuna Alta durante la intervención territorial realizada en este sector

Me encuentro con jóvenes que quieren aprender más de sus abuelos, sus mayores y la guardia indígena. Mantienen sus raíces Muisca mediante elementos visibles como su pañoleta de los clanes, la ruana o el sombrero, son parte de sus accesorios, sin embargo, son como cualquier joven, escuchan reggaetón o hip hop y tienen diferentes gustos asemejados a los jóvenes de la sociedad actual. Esto significa una manera de reconocerse como indígenas dentro de una ciudad, aprendiendo de los demás y compartiendo sus saberes con otros jóvenes, explicando la importancia de preservar los cerros y los humedales como sitios sagrados.

Respecto a la guardia indígena tuve la oportunidad de compartir luchas con ellos desde otros escenarios de movilización, este año se llevaron a cabo las elecciones de gobernadores, alcaldes y alguaciles y dentro de la lista de ganadores la nueva generación queda al mando de las diferentes actividades e incidencias políticas dentro de la comunidad Muisca de Suba. Por mi parte me llena de alegría saber que el mando del Cabildo ha quedado en buenas manos, pues estas personas se han encargado no solamente del desarrollo de las actividades al interior de la comunidad, también de propiciar diferentes espacios y escenarios de incidencia para nosotros los habitantes de la localidad de Suba, donde podamos conocer el trabajo territorial llevado a cabo por la comunidad durante el último tiempo.

Así mismo, a lo largo de esta investigación he mencionado la importancia de los abuelos y los sabedores dentro de la configuración de actividades para el fortalecimiento de su identidad cultural, pues son los guías e infunden una figura de respeto dentro de la comunidad Muisca de Suba. Dentro del desarrollo de las actividades, los abuelos constituyen un eje fundamental en la construcción colectiva de conocimiento, son quienes han vivido en carne propia la brutal expansión del territorio de Suba durante el siglo pasado, por tanto, su conocimiento y perspectiva durante el desarrollo de las actividades mencionadas en el trabajo de campo fueron bien recibidas por todos los partícipes en las mismas.

Lo anterior arroja una serie de elementos fundamentales que permiten visualizar una descripción de los diferentes actores partícipes en el trabajo de campo, donde mi labor fue de observador participante, evidenciando cada una de las relaciones entre el desarrollo de sus actividades y las categorías de estudio, por tanto, para sintetizar este ejercicio, recurriré al siguiente esquema que permitirá relacionar de manera concreta el rol de los partícipes en el desarrollo de las actividades:



Esquema 20. El papel de la comunidad en el trabajo de campo

En primera instancia encontramos a los integrantes del consejo de jóvenes, quienes me querían enfocar al inicio de este camino investigativo, sin embargo, el desarrollo de las actividades estaba relacionado con los diferentes actores que interactúan en el desarrollo de las mismas. Son tímidos, introvertidos, al fin y al cabo, están atravesando su etapa de adolescencia entre lo cotidiano y los saberes propios de la comunidad Muisca. Fueron partícipes de las actividades, realizaban preguntas a los sabedores, también tenían una noción inicial sobre algunos puntos, como lo fueron el cerro de Tuna Alta y el cerro del Majuy, sin embargo, su rol en el desarrollo de las actividades se centró en ayudas logísticas y en aprender



sobre los sabedores, mayores e integrantes de la Guardia Muisca frente a diferentes temáticas relacionadas con la transformación del territorio de Suba.

Es un consejo que está tomando fuerza, después de la pandemia del COVID 19 es un proceso de transición que estamos atravesando todos en diferentes instancias, su participación fue notoria, a pesar de ser un grupo de 15 a 20 personas, tenían toda la disposición para participar de las mismas. Siempre sugerían realizar actividades dinámicas y creativas, donde caminar el territorio fuera una opción notoria, esperan seguir fortaleciendo y nutriendo las actividades del consejo y poder contribuir con un trabajo colectivo importante al fortalecimiento cultural de la comunidad Muisca de Suba. Actualmente están construyendo una huerta en el territorio de Tuna Alta, un ejercicio propio del consejo para integrar los saberes colectivos e individuales en estos espacios.

La guardia Muisca de Suba siempre fue un grupo consolidado, ellos se dedican a caminar el territorio y contribuir al desarrollo de diferentes actividades cuya consigna central es la defensa del mismo. Fueron quienes me acogieron en este ejercicio de observación participante, son personas que comparten sus saberes sin nada a cambio y están comprometidos con la defensa del territorio. Estos integrantes son quienes forman a los jóvenes en compañía de los sabedores, tienen una semilla de rebeldía y resistencia, inspiran a seguir sus pasos y apoyan diferentes ejercicios de intervención y movilización en el territorio de Suba. Su lucha no cesa, seguirán resistiendo desde los humedales y los cerros, llevarán a todas partes la palabra de sus ancestros y siempre volarán en alto como los timanzos en el firmamento.

Por último, los mayores y sabedores, son la fuente de conocimiento de la comunidad Muisca de Suba. Cada intervención fue valiosa en el desarrollo de las actividades, las palabras, anécdotas, intervenciones y aportes fueron fundamentales en el desarrollo práctico de la investigación, no solamente por ser un agente de información, al escucharlos fue como escuchar a mi madre, a mi abuelita, a los abuelos que ellos tanto mencionan, en medio de sus canas, sus sombreros y sus ruanas, transmiten a través de su palabra el recuerdo de un Muisca campesino que trabaja el territorio. No necesariamente era ese mayor con taparrabo al que llamaban Cacique, ante las nuevas dinámicas de la ciudad se requieren nuevas estrategias para incidir, y los abuelos la tienen clara.

Ahora, como conjunto, constituyen un ejemplo de resistencia, lucha conocimiento ancestral y consolidación en el territorio, la comunidad Muisca desempeña sus actividades con el objetivo de retomar prácticas culturales y sociales de sus antepasados. La huerta es el pago que tienen con la tierra, su construcción es el levantamiento de los cimientos y los robles para preservar su cultura, el caminar del territorio representa el conocimiento que debemos adquirir para conocer sobre el lugar donde vivimos y estas historias se vieron consignadas en los mapas, los cuales reflejan una división territorial enorme, pero son los cimientos y las bases para conocer sobre una comunidad que resiste ante la globalización, la expansión demográfica y los intereses individuales de unos pocos, a pesar que la ciudad llegó a ellos no van a irse jamás, son nativos de Suba y resisten en medio de las calles, los edificios y las grandes avenidas.

Finalmente, considero pertinente los ejercicios que se realizan alrededor del territorio de Suba. Si en algún momento pasan por el mirador de los nevados, hacen ejercicio por el camino que conduce a este parque, voltean a la derecha, allí verán el cerro de Suba, voltean a la izquierda, allí verán el Humedal Tibabuyes. Cada vez que los vea caminar por el territorio o realizar algún ritual en medio de un potrero o entre los humedales sepan que lo hacen porque su vínculo con el territorio es fuerte, y cuando no estén más en este plano terrenal pasarán a ser uno con la naturaleza, de eso se trata ser Muisca y lo anterior configura una perspectiva importante para defender, percibir y conocer el territorio de Suba, un escenario marcado por la ciudad y el antepasado de una comunidad indígena

## CAPÍTULO 5

### **Un trabajo colectivo que debe continuar**

Debo confesarles que nunca creí llegar a este punto, en medio de todos los baches que pude encontrarme en el camino, Se culmina un ejercicio pequeño pero importante frente a la metamorfosis del territorio de Suba. Más allá de mencionar conclusiones a modo de lista, es importante aclarar a partir de este momento que estos ejercicios deben frequentar, permitiendo a la comunidad académica acercarse a las comunidades y conocer más sobre su historia, su pasado y su presente, entendiendo que ellos también hacen parte de esta historia colonial y han tenido que sobrevivir de múltiples maneras para comprender que los indígenas no están plasmados en museos o galerías de arte, están con nosotros, resistimos de la mano y como cualquier ciudadano, tiene una identidad y una perspectiva cultural y política sobre un territorio en particular.

En el caso de la comunidad Muisca de Suba, el llamado que nos hacen es a acompañarlos en esta lucha por preservar su cultura y defender los humedales, son la memoria viva de la comunidad y están inmersos en una serie de discusiones políticas y visuales que resulta urgente posicionar una posición frente a la relevancia de un humedal para el cuidado del medio ambiente, consigna que atraviesa todos los frentes hoy en día. Este ejemplo me hace recordar algo que ronda mi cabeza durante este ejercicio investigativo: Uno no debe manosear los procesos. Con este ejercicio investigativo siento que es la apertura a conocer la manera bajo la cual un investigador puede acercarse a una comunidad sin necesidad de imponer una postura, nosotros no estamos para enseñarle a alguien como investigar, pienso que estamos en los escenarios comunitarios y populares aprender las diferentes maneras de organización en los territorios.

El trabajo colectivo requiere organización, perseverancia y lucha colectiva, uno también puede resistir desde la academia, ejercicios como estos, contados desde una perspectiva social permiten a los lectores, investigadores, profesores y estudiantes entender cuáles son las herramientas, instancias teóricas o metodológicas que podemos aportar para investigar una comunidad. Organizarse colectivamente implica estas instancias, más allá de manosear un proceso es dejarles algún producto que puedan utilizar con el tiempo, o puedan consultar, es un acto ético el poder retribuir el trabajo realizado con ellos, por tanto, un ejercicio de

observación y la elaboración de es una ganancia para mí como investigador y una pequeña semilla para la consolidación de su identidad cultural



Fotografía 17. Punto de encuentro en la carrera 91 para subir al cerro del indio, momento de organización de la comunidad Muisca de Suba en el territorio y con los habitantes de la localidad

Esta fotografía me trae un recuerdo importante que me sirve para referirse al trabajo colectivo, pues fue un punto de encuentro donde los habitantes del Rincón miraban de manera asombrada como la comunidad Muisca se movilizaba, lo anterior pudo generar en los transeúntes las siguientes perspectivas: Una movilización más que afecta la movilidad, “otra vez salieron a marchar”, quienes son ellos y por qué se movilizan por acá, son algunas de las ideas que me hice en ese momento, pues la movilización en un punto no fue muy bien recibida, sin embargo, esto es un claro ejemplo de las razones bajo las cuales debemos organizarnos como colectivo y comunidad.

Por esta razón se insiste de sobre manera en un ejercicio colectivo continuo, nunca creí realizar una investigación sobre la comunidad, al inicio de este proceso otras eran mis intenciones, mirada a la comunidad como un proceso para poder crecer académicamente, sin embargo, los golpes de la academia, el regaño de los profes, las críticas constructivas de mis compañeros me hicieron dar cuenta de lo equivocado que estaba y lo cercano que era a estos procesos, pues con la comunidad había interactuado previamente en otros escenarios de encuentro y movilización.

Con estas palabras inició una reflexión que culmina este trabajo de investigación, pues fue un ejercicio interesante sobre cómo podemos ubicar a una comunidad indígena como un

agente de conocimiento en la construcción social del espacio, donde las diferentes actividades descritas en el documento y los diferentes procesos de descripción de datos son elementos fundamentales para entender la transformación de un territorio, en este caso, la transformación de la localidad de Suba. Bajo esta perspectiva, esta reflexión final del informe escrito se centrará en tres aspectos fundamentales: El primero tratará de describir los diferentes aportes que la investigación ha dejado a la maestría, el segundo es una reflexión personal del investigador como transmisor del conocimiento mediante el desarrollo teórico y metodológico del mismo, por último, se hará un llamado a unir fuerzas por la defensa del territorio desde una perspectiva académica y popular que me caracteriza.

### **Aportes hacia la maestría y el investigador**

Cuando uno mira su trabajo y encuentra las diferentes instancias teóricas y metodológicas piensa que el retomar autores, revisar textos, crear una metodología no son relevantes para esta investigación, sin embargo, la insistencia de los profes, la perseverancia de los tutores y el aliento de los compañeros lo motivan a seguir adelante, a creer que dentro de estos ejercicios si se está aportando a generar alguna chispa teórica o metodológica desde instancias académicas y poder generar aportes valiosos y significativos dentro de este proceso investigativo.

En primera medida, la investigación trata de responder tanto a la pregunta como a los objetivos de investigación. En esta perspectiva, la reconstrucción histórica a través de la revisión documental, además de los diferentes elementos metodológicos permitieron acercar a la investigación hacia una perspectiva que permita introducir al lector hacia la transformación del territorio de Suba, sin embargo, siento que hizo falta desarrollar un taller final con la comunidad donde yo pudiera intervenir de manera directa, sin embargo, es importante respetar las decisiones de la comunidad y poder trabajar con la información que se recolecte al momento del trabajo de campo.

Respecto al objetivo general considero que se cumplió en la medida de caracterizar sus prácticas socio espaciales, esto se dio bajo dos instancias: El análisis del trabajo de campo a partir de una descripción que permitiera analizar las principales actividades desarrolladas por la comunidad Muisca de Suba, por otra parte, los mapas constituyen zonas de incidencia

donde la comunidad realiza estas acciones, dando a entender la urgencia de defender los escenarios ambientales a partir de la consigna de la defensa por el territorio.

Respecto a los objetivos específicos considero que se pudieron abordar más cosas: Respecto al primero considero que los textos fueron suficientes para realizar una reconstrucción frente a la metamorfosis del territorio de Suba. El segundo debió complementarse con un ejercicio final, el cual pudiera sintetizar de forma concreta las diferentes perspectivas del desarrollo de sus actividades. Respecto al tercero se cumplió de manera oportuna, dejando unos mapas que no solamente serán insumo dentro de un archivo, también pienso que serán utilizados por la comunidad para el desarrollo de sus recorridos e intervenciones territoriales en Suba

En segunda medida, la línea de investigación de la Maestría en Estudios Sociales, Construcción Social del Espacio nos proporcionó diferentes elementos para comprender diferentes autores que permitieron configurar un horizonte teórico y metodológico acorde a la intención investigativa. Aunque desde mi punto de vista yo vine a tomar estos elementos muy tarde, pude generar una ruta que me permitió acercarme a mi pregunta de investigación, la cual fue un insumo importante para complementar las diferentes investigaciones sobre una comunidad indígena en una ciudad.

Respecto a la pregunta de investigación *¿Cómo las dinámicas de apropiación territorial en la localidad de Suba permiten a la comunidad Muisca transformar su territorio a partir de su cosmovisión?* Tuve que plantear y cambiar diferentes rutas para poder abordarla, desglosarla y siempre llevarla en mi cabeza durante el trabajo de campo y la elaboración de la cartografía temática. Siento que se pudo establecer una relación importante dentro de las dos categorías centrales: Las dinámicas territoriales y los procesos de apropiación territorial frente a la metamorfosis de Suba, pues se expusieron diferentes elementos teóricos e históricos sobre la historia del territorio de Suba desde la época de las haciendas y los resguardos hasta el presente que conocemos como la localidad de Suba.

Inicialmente, la instancia metodológica me permitió crear una ruta pertinente para relacionar la teoría con la práctica, bajo estos aspectos, la búsqueda de libros, artículos, producciones audiovisuales y trabajos investigativos nos dan cuenta que la historia de Suba contada desde la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba es un elemento que poco se

profundiza, por tanto, recopilar las narrativas de la historia de las haciendas, retomar los argumentos centrales de los integrantes de la comunidad que han investigado sobre su territorio y luego ponerlos en diálogo es un reto grande, pues se debe ser imparcial frente al tratamiento de la información y la transmisión de la misma, la cual me permitió posicionar un discurso importante frente a las diferentes miradas teóricas sobre la metamorfosis en el territorio de Suba.

Otro obstáculo importante fue el trabajo de campo, tenía muchas ideas en la cabeza y pensaba que ejecutar actividades eran instrumentos válidos para concretar este trabajo, sin embargo, la observación participante y la cartografía temática fueron instrumentos de validación importantes para relacionar lo teórico con lo práctico y generar un producto sobre la comunidad Muisca de Suba. Muchos ven la observación participante como un método investigativo débil, sin veracidad o validez alguna, sin embargo, esta manera de trabajar con la comunidad permitió generar un ambiente de tranquilidad entre ellos y yo, tomando nota de cada acción, punto de vista o perspectiva al momento de hablar sobre la historia y los cambios significativos sobre el territorio de Suba.

Dentro de esta ruta metodológica, se relacionaron las ideas del marco teórico con el trabajo de campo para comparar, contrastar y poner en diálogo las diferentes perspectivas sobre el territorio de Suba, pues la perspectiva de los españoles como las ideas de la comunidad Muisca son elementos que permiten generar una idea frente a los cambios del territorio de Suba, respondiendo a intereses particulares como disputas políticas culturales y sociales, atravesando estas ideas desde un aspecto particular hasta un desarrollo colectivo, algo que se vio de manera evidente tanto en el trabajo de campo como en la descripción de la comunidad Muisca de Suba en el desarrollo de sus actividades.

Todo lo anterior no tendría algún sustento o validez sin una perspectiva teórica configurada y consistente, donde autores como Milton Santos, Horacio Bozzano o Yi Fu Tuan me permitieron tener diferentes ideas sobre cómo el territorio puede ser un escenario que sufra una metamorfosis, que tenga conceptos de totalidad o singularidad, donde las montañas y los cuerpos de agua configuran una perspectiva territorial de las comunidades y el territorio sea un elemento analizado desde dinámicas y apropiaciones venideras de un conjunto de personas. Milton Santos me permitió entender el proceso de urbanización de Suba, entendía

como una metamorfosis territorial que pasan de una instancia a otra. Entre los textos que utilicé y su relación con las categorías pude relacionar como una hacienda o un resguardo es una configuración social y política de subjetividades y perspectivas, necesariamente relacionadas a un modelo global y respondiendo a unas relaciones sociales, culturales y políticas de diferentes épocas.

Respecto a Horacio Bozzano, fue el punto de partida de mis discusiones teóricas, pues se relaciona con la subjetividad propuesta por Santos y entendiendo que la configuración territorial vino desde una perspectiva que se puede medir y verificar, además, bajo su definición de territorios reales y pensantes, son configuraciones que respaldan un discurso hegemónico impulsado por los españoles, desconociendo el saber de la cultura Muisca y forzándolos a casi desaparecer del territorio de Suba. Por otra parte, al momento de hablar sobre las formas de apropiarse sobre el territorio, Yi Fu Tuan nos arroja una serie de ideas sustentadas bajo la percepción de una comunidad, entendiendo que el conocimiento colectivo sobre un territorio tiene una instancia individual, familiar, social y colectiva.

Bajo esta perspectiva, los cerros y los humedales, más allá de ser cuerpos naturales, llenos de vida y vegetación, son lugares sagrados, escenarios de contemplaciones y representaciones mágicas, una puerta entre el plano terrenal y el universo, donde la tierra, las semillas, el agua, el fuego y el origen, representaciones del plano de su cosmovisión, son valiosas para entender la importancia de defender un humedal en la actualidad. Los cerros y los humedales son generadores de vida y pensamiento, en él se tejen representaciones, mitos o leyendas, permitiendo entender que hacen parte de una configuración espacial dentro del territorio de Suba, un lugar que conocemos desde otra mirada.

Por esta razón, resultó interesante rescatar una perspectiva geográfica a partir de la percepción de una comunidad, la cual, estuvo relacionada directamente con su cosmovisión, con los elementales y las representaciones que otorgaban a la naturaleza un papel fundamental en la construcción de conocimiento colectivo de la comunidad Muisca de Suba en relación con la apropiación sobre el territorio. ¿Quién iba a pensar que las ranas, las serpientes o los carroñeros se constituían como guardianes del territorio? Tanto su simbología como los mitos o leyendas constituidos alrededor de los animales y la naturaleza constituyen una alternativa de entender el contexto histórico de una comunidad o territorio de incidencia.



Desafortunadamente la naturaleza y los lugares sagrados iban a transformarse en algo diferente, como cuando una mariposa deja su caparazón y sale volando, pues la vida, los animales, las especies vegetales y las representaciones, mitos o leyendas constituidas en el territorio de Suba desaparecerían con la llegada de la urbanización a la ciudad, la cual podemos apreciar desde su punto más alto, identificando con las casas, conjuntos, calles y avenidas ahora cubren las zonas boscosas y llenas de vida, lugar de descanso para los animales y punto de encuentro entre el sujeto y la naturaleza. Cuando nosotros subimos por un cerro o recorremos un camino que realiza una distinción entre árboles y casas, se da cuenta que existe una distinción importante entre la ciudad y la naturaleza, si bien, en la localidad de Suba uno puede encontrar lugares que respetan esta distinción, como el camino que conduce al mirador de los nevados, representan una huella gigante entre la división territorial y la diferencial entre la ciudad y la naturaleza.



Fotografía 18. La localidad de Suba vista desde el mirador de los nevados

Cada vez que subía por este camino era con la intención de conocer, aprender y generar un vínculo con la comunidad Muisca de Suba, entender las razones que tenían para defender el cerro y los humedales, por esta razón, la fotografía que se está observando es el resultado de una localidad urbanizada, atravesada por dinámicas territoriales importantes, las cuales permiten describir los cambios del territorio de Suba vista desde una metamorfosis, donde las perspectivas y puntos de vista colectivos y académicos son fruto del conocimiento frente a conocer la localidad de Suba bajo estas ideas

Por esta razón, los elementos anteriormente descritos constituyen una mirada frente a la metamorfosis del territorio de Suba. Ahora entiendo porque la angustia de los vecinos de

aires y alcaparros por vender sus casas para darle paso a una avenida no solamente configuraba las preocupaciones colectivas en donde yo vivía anteriormente, la Avenida el Tabor, La Avenida Ciudad de Cali y las diferentes edificaciones o construcciones son las consecuencias de una expansión desigual, no consensuada y forzada, una huella de la división territorial que se vive en la actualidad.

Otro aspecto fundamental en la configuración de esta mirada está relacionado con la importancia de este trabajo para la línea de investigación Construcción Social del Espacio. Considero que este trabajo pueda ser un inicio, abre bocas o punto de partida para seguir alimentando los trabajos sobre comunidades indígenas en la línea de investigación, pues estas páginas son un pequeño átomo en el universo de los Estudios Sociales, resaltando la importancia de estudiar una comunidad indígena no solamente desde la memoria o los estudios culturales, también el campo de la Geografía inmersa en ese trabajo tiene mucho por contar y elementos por desarrollar.

Por esta razón la cartografía temática cobró mucho valor en mi trabajo, al momento de trazar polígonos, georreferenciar imágenes y trazar coberturas fueron fundamentales para entender que un mapa tiene una historia por contar, pues la configuración del territorio de Suba va más allá de entender por qué se configura bajo el modelo de barrios o UPZ, el Rincón, el cerro del Rincón, Tibabuyes y Tuna alta son escenarios de incidencia lleno de historias, anécdotas, puntos y perspectivas sobre la urbanización del territorio de Suba. De todo esto me llevó una gran lección: Concretar un trabajo simple pero eficaz y seguir trabajando de la mano con la comunidad Muisca para llevar la consigna de la defensa del territorio como un eje transversal para configurar un conocimiento colectivo dentro de la sociedad.

Este trabajo fue una catarsis completa, un reto para desarrollarlo, ¿un licenciado en Física preocupado por los estudios sociales? el motivo para seguir en este campo de estudios es darme cuenta que como profesor e investigador puedo generar un aporte valioso a la comunidad, pues desde pequeño siempre me gustó ser servicial hacia el otro y poder ayudar a los demás en diferentes circunstancias, estas enseñanzas son de mi abuelita y mi mamá, por esta razón es importante tener un compromiso académico intelectual con el trabajo que se está desarrollando. Quizá no se dio esta relación entre la Física y los estudios sociales, sin

embargo, las diferentes herramientas teóricas y metodológicas que utilice para el desarrollo de la investigación son elementos que sirven para mi desempeño como docente y educador popular

Este trabajo permitió generar nuevos aprendizajes y perspectivas de seguir un camino: Aportar experiencias significativas a las comunidades sobre su perspectiva de incidencia en un territorio. Como educador popular tengo una incidencia en el territorio de Suba, no obstante, la conexión que establezco con diferentes procesos del territorio nos permite generar un tejido de organizaciones luchando por una consigna e incidencias de manera positiva con los habitantes de la localidad de Suba. Fortaleciendo lo que tenemos a partir de estos ejercicios es importante para seguir explorando nuevos caminos para la construcción social del espacio, no desde un ámbito académico, pagar una maestría resulta tedioso, sin embargo, como habitante de este territorio llamado Colombia se tiene un compromiso importante para contribuir a la formación de las nuevas generaciones desde las calles.

Luego de este ejercicio ahora mi papel dentro del territorio es otro, compartir los sentires y expresar la rabia justa de un territorio que no debería ser un blanco de la modernidad, el progreso y el modelo de una ciudad nueva, construir conocimiento colectivo se puede realizar fácilmente desde los humedales y los cerros, así como nos enseñó la comunidad en el camino montañoso de esa investigación, espero seguir trabajando con ellos, generar nuevas ideas, explorar otros campos del conocimiento entendiendo que la perspectiva de la comunidad Muisca de Suba es importante para entender los ejercicios de la transformación del territorio de Suba.

La investigación y la maestría me aportaron tanto en mi formación académica como política, en este punto quiero agradecer a los profes, el tutor y compañeros quienes no me dejaron solo y por medio de los textos, las clases, las exposiciones, las cervezas y los sentires aportaron un granito de arena para mi formación académica y personal, ahora, el reto más grande es vincular la Física con los estudios sociales, esto era lo que yo quería en un inicio, pero la maestría y la investigación aportaron diferentes elementos para este objetivo en un futuro cercano, con mis estudiantes y la comunidad del territorio de Suba. De pronto lo

anterior no está relacionado con la investigación, sin embargo, las herramientas que utilicé serán fundamentales en esta nueva etapa que comienza luego de culminar esta investigación.

### **Un llamado a defender el territorio**

Para concluir esta reflexión, este trabajo no representa ni el inicio o el final de un ejercicio investigativo, solo espero que los lectores puedan entender que las diferentes ideas desarrolladas en este documento fueron la inspiración y resiliencia de un sujeto que sirve como transmisor del conocimiento de una comunidad indígena en la ciudad. El cabildo Muisca, más allá de ser una figura pública, son personas, abuelos, madres, jóvenes introvertidos o extrovertidos, una comunidad con saberes tan valiosos que nos hacen pensar en el rol que cumplen dentro de la localidad de Suba, agentes transmisores de conocimiento colectivo y unión entre diferentes personas.

Con la comunidad Muisca de Suba compartimos diferentes experiencias y perspectivas frente a la percepción del territorio, con el desarrollo de la investigación pude contrastar sus perspectivas e ideas, sin embargo, considero que una de las primeras acciones para hacer un llamado a defender el territorio es generar una postura dialógica, abierta y holística sobre el territorio de Suba. En los referentes teóricos, al hablar de las haciendas y los resguardos se está realizando una pequeña contribución hacia la defensa del territorio, a pesar de tener referentes que hablan de una manera poética y cerrada sobre la belleza de las haciendas y lo desconocido de los resguardos, también se toma en cuenta la voz de la comunidad, la cual constituye relaciones sociales y culturales frente a su territorio de incidencia.

Cuando se da la misma importancia a los trabajos realizados por comuneros de la comunidad Muisca de Suba, este tejido de conocimiento dentro del trabajo investigativo constituye una manera hacer un llamado a la defensa del territorio, pues a partir del contexto histórico también se pudieron abordar diferentes problemáticas y perspectivas del territorio de Suba. Darle lugar a la teoría va más allá de colocarla en un documento, también es importante interiorizar su propósito y vincularlo con el trabajo de campo, de esta manera se puede constituir una perspectiva real frente a lo que está pasando con una comunidad.

Así mismo, entender las diferentes relaciones entre sus actividades de fortalecimiento cultural y la historia de Suba es una manera de resistir ante la ciudad y sus dinámicas. Cada recorrido, intervención a la tierra, el sembrar una semilla, el realizar un ritual en medio de una plaza pública, una calle o un lugar invadido por el cemento es una manera particular para llamar a la comunidad y unificar fuerzas que permitan defender y preservar el territorio de los Humedales y los cerros, los cuales constituyen un eje fundamental para el cuidado del medio ambiente. Estas consignas de la comunidad atraviesan a una instancia social importante, pues la construcción social del espacio también puede apreciarse en el trabajo comunitario, una movilización social o el simple hecho de plantar una semilla, es una analogía hacia la constitución de una comunidad que está abanderada con la semilla de la resistencia, la esperanza, la siembra y el caminar Suba, con nostalgia de pueblo y verde de esperanza.



Fotografía 19. . Hacia el fondo, el humedal los Lagartos, en medio del borde, el gobernador y uno de los líderes de la guardia Muisca de Suba

Lo único que nos deja este camino investigativo es que la metamorfosis de un territorio está atravesada por diferentes consignas que pueden discutirse en la academia. La comunidad Muisca de Suba lo tiene claro, por tanto, nuestro deber en la academia es proporcionar esos espacios donde por medio de nuestro enfoque investigativo, la comunidad Muisca tenga voz y sea partícipe de los diálogos que generemos dentro del proceso investigativo. Con esto me refiero a realizar una aproximación a darle una voz y un protagonismo en este documento, pues en medio de la urbanización, los edificios, las calles y el cemento, la comunidad Muisca de Suba resiste desde los humedales y nosotros, en medio de los sesgos académicos resistimos desde las líneas de este documento, una voz incomprensible que tiene una consigna importante en el futuro: Contribuir a la defensa del territorio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aljure S. 2020. Los indígenas muisca de Suba: La lucha por la conservación de los cerros de Suba -Santuario A y B o Santuario La Toma. Trabajo de investigación para optar por el título de Trabajo Social, Área de Procesos Sociales Territoriales y Medio Ambiente. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. Colombia. Pp. 15 - 125

Asociación de Astronomía de Colombia (ASASAC) (2021) Plano Celeste de la cosmovisión Muisca. Link del video <https://www.youtube.com/watch?v=Zvvzet8orNA>. Bogotá. Colombia.

Asociación de Cabildos Indígenas de Bogotá (2016) Pueblo Muisca de Bogotá y la sabana. Link del video <https://www.youtube.com/watch?v=ITIWbrKgeHw> Bogotá. Colombia

Ávila R. (2004) La observación, una bonita palabra para desbaratar y resignificar. Artículo de investigación revista Pedagogía y Saberes N° 20. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Bogotá. Colombia, pp. 97 - 106

Bohórquez, L. A. (2008). Concepción sagrada de la naturaleza en la mítica Muisca. Franciscanum: revista de las ciencias del espíritu. vol. L, núm. 149, pp. 151-176

Bossa B. 2010. ¿Un etnógrafo entre los archivos? Propuestas para una especialización de conveniencia. Revista colombiana de antropología, volumen 46, pp. 497 - 530

Bozzano, H (2000) Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. II Jornadas de Geografía de la UNLP, 13 AL 15 de septiembre del 2000, La Plata, Argentina, pp. 12 - 45

Cabiativa G. (2009) Suba. Historia y memoria. Colaboración financiada por el Fondo de Desarrollo Local de la Alcaldía de Suba. Bogotá. Colombia, pp. 5 - 198

CARVALHO, J. J., (2002). LA MIRADA ETNOGRÁFICA y la voz subalterna. Revista Colombiana de Antropología, volumen 38, pp. 287-328.

Castaño-Aguirre, Carlos Alberto; Baracaldo-Silva, Pilar; Bravo Arcos, Ángela Milena; Arbeláez-Caro, Joan-Sebastián; Ocampo-Fernández, Juliana; Pineda-López, Olga-

Liliana. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), pp. 201-217

Diez T. (2018) *Cartografía social, teoría y método. Estrategias para una eficaz transformación comunitaria*. 1a ed. Ciudad autónoma de Buenos Aires. Biblos, pp. 13 - 78

Equipo de investigación del Cabildo Muisca de Suba. 2008. *La antítesis de un pueblo en reconstrucción. Material fotográfico sobre territorio y vivienda*. Suba. Bogotá, pp. 2 - 40

Eliade M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama. Punto Omega, pp. 15 - 60

Flick U. 2007 *Introducción a la investigación cualitativa*. EDICIONES MORATA S.L. Segunda edición. Madrid. España, pp. 15 - 75

Gómez Montañez, P, Reyes Albarracín, F, Esteban Palma, M, Argüello García, P, Niviayo, I, Jaramillo Socha, J, Sicard Cardoso, J, Delgado Rincón, I, Fernández Varas, D y Martínez Triviño, L. (2017). *Territorios y memorias culturales muisca: Etnografías, cartografías y arqueologías*. Universidad Santo Tomás, pp. 73 - 89

Instituto Distrital de Turismo (2013) *Retomando por el camino de los antiguos, el sendero para reorganizar la vida*. Documento elaborado en el marco del Convenio No. 169 de 2012 suscrito entre el Cabildo Indígena Muisca de Bosa y el Instituto Distrital de Turismo. Bogotá. Colombia, pp. 26 - 82

Junta de Acción Comunal las Flores. Localidad de Suba (2017) *Una breve mirada del ayer y hoy de la localidad de Suba*. Link: <https://www.youtube.com/watch?v=4fIHjormnjs>  
Bogotá. Colombia

Langebaek C. (2017) *Los Muisca: La historia milenaria de un pueblo Chibcha*. Grupo editorial Penguin Random House. Bogotá. Colombia, pp. 98 - 169

Lefebvre H. (2013) *La producción del espacio*. Colecciones entre líneas Capitán Swing. Madrid. España, pp. 105 - 165

Niviayo L. (2017) ““GUE ATYQUIIB”, Casa de pensamiento y su aporte en la reconstrucción de identidad étnica de los niños del pueblo Muisca de Suba” Trabajo de grado

para optar por el título de Magíster en Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá. Colombia, pp. 18 - 93

Niviayo I (2017) El rostro, la tierra y la ciudad: reflexiones sobre la etnicidad de los Muisca de Suba. Libro Territorios y memorias culturales muisca: Etnografías, cartografías y arqueologías. Eds. Gómez P y Reyes F. Ediciones USTA. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Colombia, pp. 93 - 143

Pardo C. (1946) Haciendas de la Sabana. Editorial Kelly. Bogotá. Colombia, pp. 15 - 55

Perdomo I. (1972) Las haciendas de la sabana abuelo de pluma. Instituto colombiano de cultura N. 41. Bogotá. Colombia, pp. 175 - 201

Raffestin C. (2011) Por una geografía del poder. Traducción y notas Yanga Villagómez Velázquez. El colegio de Michoacán. México, pp. 25 - 60

Restrepo, E (2018). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 15 - 95

Restrepo, L (2013). El Estado impostor. Apropiaciones literarias y culturales de la memoria de los muisca y la América indígena. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, pp. 25 - 95

Reyes F. (2017) Memoria, territorio e identidad: Recuerdos familiares de Suba. Libro Territorios y memorias culturales muisca: Etnografías, cartografías y arqueologías. Eds. Gómez P y Reyes F. Ediciones USTA. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Colombia, pp. 73-143

Robert A. (2014) Territorio en la geografía de Milton Santos. Traducción al español de Camilo Domínguez Ossa. Bogotá. Universidad Externado de Colombia, pp. 188 - 205

Rodríguez D. (2010) Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. Vol.10 No.3, 2010 –Versión Digital Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Col (p. 1 - 11)



Sancho Comes, J., & Oscine, J. (2021). Thematic cartography as an optimal resource for understanding the COVID-19 pandemic: example of application in Spain. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (91). <https://doi.org/10.21138/bage.3141>

Santos M (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Industrias gráficas y editorial Monserrat. Vilassar del mar. Barcelona, pp. 85-120-

Santos M. (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Editorial Ariel S.A. Barcelona. España, 80 - 145

Segura J. Betancourt J. 2020. *Aquí ... Ala, imaginario indígena urbano*. Editorial Terra Nova. Bogotá. Colombia, pp. 8 - 55

Sociedad geográfica de Colombia (2022) *Vestigios de Ingeniería Muisca en la Sabana de Bogotá*. Conferencia dictada por Luis Enrique Gómez Casablanca. <https://www.youtube.com/watch?v=Iw1jt1TyTm4&pp=ygUedmVzdGlnaW9zIGRIIGluZ2VuaWVyaWEgbXVpc2Nh>

Tuan Y. F. (2007) *Topo filia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Editorial Melecina. España, pp. 85 - 120

Yopasa L (2019) *LOS MUYSKA DE SUBA, 30 AÑOS CON SU BASTÓN DE RESISTENCIA Y REIVINDICACIÓN*. “Un Acercamiento A La Historia Del Cabildo Indígena Muisca De Suba 1988 – 2019” Trabajo de grado para optar por el título de Historiador. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Colombia, pp. 13 - 125

## **ANEXOS**

### **Anexo 1. Diario de campo del desarrollo de las actividades**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad de Humanidades**

**Maestría en Estudios Sociales**

**Línea de investigación Construcción Social del Espacio**

**Responsable: Jhon Nicolás Parra**

#### **Propósito central del documento**

El objetivo central de este documento consiste en recopilar las principales notas del trabajo de campo como observador participante dentro de las actividades del Cabildo Muisca de Suba. Es pertinente para este documento realizar una descripción de la comunidad en la cual se va a incidir, esto con el fin de realizar un ejercicio analítico de manera clara y pertinente sobre las actividades proyectadas en los espacios: Las primeras dos sesiones se trabajó con el consejo de jóvenes de la comunidad Muisca, allí se estaba trabajando en la elaboración de instrumentos musicales, así mismo, en las cinco sesiones posteriores se realizaron tres recorridos territoriales, un espacio medicinal y un taller dirigido por la alcaldía local de Suba. Por último, se realizaron 2 talleres de mapeos colectivos donde se da cierre al trabajo de campo, interviniendo con la comunidad y relacionando el trabajo de campo con el componente teórico de la investigación.

Es importante tener en cuenta que las primeras siete sesiones se realizó observación participante, describiendo las actividades realizadas además de recopilar las diferentes percepciones, sensaciones, opiniones e ideas frente a las actividades como lo fueron la construcción de instrumentos musicales, los recorridos en el territorio y las intervenciones con la comunidad en Tuna Alta, así como las principales anotaciones del espacio medicinal. Las anotaciones, observaciones y consideraciones importantes proporcionadas por el investigador son elementos fundamentales para el análisis de resultados, el cual será constituido desde una perspectiva etnográfica. Lo anterior resulta conveniente, pues permite recopilar las principales percepciones de la comunidad frente al territorio de Suba, la importancia de los cerros y humedales, así como la transformación que ha sufrido la localidad con el paso del tiempo.

En este sentido, la recopilación de la información producto de la observación participante en el diario de campo tendrá la siguiente estructura:

- ❖ Fecha
- ❖ Nombre de la actividad
- ❖ Objetivo de la sesión
- ❖ Descripción de la sesión
- ❖ Anotaciones y análisis

Es importante tener en cuenta que se tomaron fotografías, sin embargo, para la construcción de los análisis respectivos de resultados se colocaron emoticones en los rostros de los participantes, así mismo, se cambiarán los nombres para tener un control ético frente a la reflexión final producto de esta investigación.

Fecha	06/11/2022. Horario de 9:00 am a 12:00 pm
Nombre de la sesión	Construcción de instrumentos Musicales I
Objetivo de la sesión	Reconocer las actividades realizadas por los integrantes del consejo de Jóvenes de la comunidad Muisca de Suba en la construcción de instrumentos musicales
Descripción de la sesión	<p>Decidí realizar mi trabajo de campo con la comunidad, en ese momento no tenía ni idea del rumbo que cogería la investigación, solamente sabía que la interacción con la comunidad, analizando las actividades que realizan y las percepciones que tienen me iban a dar ideas para poder orientar el rumbo teórico y metodológico de la investigación. Con autorización del alcalde menor y el vicegobernador me permitieron asistir a las dos últimas sesiones del taller de instrumentos musicales realizados con el consejo de jóvenes, estas actividades eran lideradas por un estudiante de la Maestría en educación de la Universidad Distrital.</p> <p>La actividad dió inicio a las 9:20 de la mañana, nunca había entrado al espacio del cabildo y me pareció curioso pero importante las acciones previas al desarrollo de la jornada. Las dos sesiones iban a estar a cargo de <b>ALEX</b>, un estudiante de maestría que también estaba realizando su trabajo de grado con la comunidad, en este caso, las sesiones se enfocaron en la construcción de los instrumentos musicales. Antes de subir al santuario, que es el espacio más alto de la montaña del cerro donde estábamos, realizamos un ritual de agradecimiento a los cuatro elementos, allí subimos agua de una pequeña quebrada para trabajar con la arcilla y luego nos dispusimos a subir hacia el santuario.</p>

Allí ALEX empezó a hablar sobre la arcilla como un elemento proveniente de la tierra, algo que más allá de utilizarse para la construcción de instrumentos de viento, también servía para la construcción de vasijas, cimientos para las casas, utensilios del hogar, grandes jarrones para colocar la chicha, elementos que hacían parte de la cotidianidad misma de la comunidad tiempo atrás. Antes de continuar con la descripción, es importante mencionar que en el taller nos encontrábamos un total de 16 personas, éramos 5 adultos pues había una pareja quien acompañaba a sus hijas a este tipo de espacios, nos comentaban en la presentación que hacían parte del cabildo hace 5 años y decidieron traer a miembros de su familia a estos espacios.

En este momento de la presentación ALEX realiza la siguiente pregunta ¿Qué relación tiene la arcilla con la comunidad Muisca? de allí los jóvenes mencionaron diferentes elementos: Que la arcilla proviene de la tierra, fue moldeada por las manos de los ancestros y se utiliza para realizar artesanías, sin embargo, el SUJETO A mencionó la siguiente historia de su Abuela: *“Mi abuela tiene dos flautas hechas de arcilla, con ella me enseñó canciones de su tradición, estos instrumentos son especiales para ella, pues en los tiempos de abundancia realizaban estos instrumentos cerca al humedal Tibabuyes, allí no solamente se generaban espacios para la pesca y el transporte, eran espacios de encuentro entre los abuelos ”*

En este sentido, ALEX nos indica cómo construir el instrumento, el cual consistía en la elaboración de un silbato. En este punto cogimos un poco de arcilla, formábamos una especie de esfera dejando un pequeño hueco en la mitad, este hueco debía ser mediano, la boquilla del instrumento no debía ser tan larga y luego debíamos introducir un palito de madera o esfero en toda la mitad. El agujero no debía ser tan grande, por esta abertura se iba a generar el sonido, luego de todo el proceso le pintamos un símbolo que representara nuestra personalidad (Puede ser un animal, una letra o algún tipo de Símbolo que refleja nuestra manera de ser). Sobre las 11:00 am todos compartimos la experiencia de construir el instrumento, de allí tanto ALEX como el SUJETO A enfatizaron en una conexión entre la construcción del instrumento y el territorio de Suba.

	<p>Construir el instrumento es lo mismo a construir una casa, elaborar la chicha, los jarrones de arcilla, la construcción de algo derivado de un elemento de la naturaleza establecía una conexión con el territorio, pues la práctica, la disposición para elaborarlo y el proceso que genera trabajar con arcilla establece un acercamiento hacia las diferentes prácticas y costumbres de la comunidad Muisca, la cual se conectaba de manera tímida con el territorio en modo de agradecimiento hacia la madre tierra (esto último quedó retumbando en mi) se finaliza la sesión a las 11:30 con el cierre del taller</p>
<p>Anotaciones y análisis</p>	<p>Esta primera sesión corresponde a un análisis de las actividades desarrolladas por la comunidad Muisca de Suba, en este punto, el objetivo primordial es identificar cómo las actividades dirigidas hacia <b>consejo de Jóvenes</b> son escenarios donde se contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural y al fortalecimiento de la educación propia. Como la intención es analizar la relación de la comunidad Muisca con su territorio y su cosmovisión, esta sesión de la construcción de instrumentos musicales permitió identificar algunos elementos de su cosmovisión en relación con el territorio.</p> <p>Dentro de estas sesiones, se pretende reconocer la arcilla como un elemento derivado de la madre tierra, se utilizaba para las actividades cotidianas de la comunidad Muisca de Suba, se utilizaba para la construcción de casas, ollas, platos e inclusive elementos sagrados de su cosmovisión como tunjos, animales representativos (Serpientes o ranas) entre otras cosas. Así mismo, para moldear estos elementos se realizaba con el agua de los humedales, de las quebradas o que bajaba de los cerros, se establecía una conexión entre los elementos agua y tierra, lo cual correspondía a una forma de agradecimiento a la madre tierra por los elementos que provee para sobrevivir, de esta manera se conserva su ciclo sagrado.</p> <p>Otro elemento fundamental encontrado en esta primera sesión es la importancia que se otorga a la construcción de instrumentos musicales como un método para compartir saberes, historias, anécdotas frente a la familia, al territorio y a las experiencias individuales. Construir un instrumento musical se asemejaba a la construcción de la comunidad y la familia, el darle la forma, el asegurarse que sirve y darle una representación personal simboliza la conexión que se tiene entre la comunidad y el</p>

	<p>territorio, el cual, hace parte de una práctica de resistencia y preservación de sus costumbres, un legado que se mantiene vivo con el pasar de la historia.</p> <p>Con base en estas anotaciones, la arcilla representa un elemento fundamental para conectar a la comunidad Muisca de Suba con el territorio. La arcilla hace parte del elemento tierra, por tanto, las vasijas y utensilios son una representación de su cultura, sus prácticas ancestrales, de su conexión con la comunidad o los clanes, por tanto, la arcilla hace parte de las apropiación territorial de la comunidad, cuidando su entorno y visibilizando a la naturaleza misma como parte de un ciclo que genera balance y equilibrio con la naturaleza misma.</p>
--	---

Fecha	13/11/2022 de 9:00 am a 12:00 pm
Nombre de la sesión	Construcción de instrumentos musicales II
Objetivo de la sesión	Reconocer las principales relaciones entre el territorio y los elementos de la cosmovisión de la comunidad Muisca de Suba a través de la construcción de instrumentos musicales
Descripción de la sesión	<p>En la segunda sesión de elaboración de instrumentos musicales, siendo las 9:30 am se inicia el desarrollo de la actividad. Para esta ocasión nos acompaña el vicegobernador JHONATAN y 3 integrantes de la guardia Muisca de Suba, era la sesión de cierre, pero llena de reflexiones muy interesantes sobre el territorio. Realizamos el ritual de agradecimiento hacia el agua y la tierra, dándole gracias a la montaña y a la fuente de agua, nos disponemos a subir, sin embargo, en este trayecto hice una parada en el Qusmuy, casa ceremonial de la comunidad Muisca de Suba. Como cualquier niño curioso me asomé para mirar qué había adentro, pude observar que las personas entraban de una manera bastante curiosa que describiré a continuación:</p>

Entraban de espaldas, daban 3 vueltas al Qusmuy, luego se sentaban a pensar, reflexionar e inclusive era un espacio de silencio y reflexión para las personas que estaban adentro.

Para alguien como yo era extraño observar que las personas entraran de espaldas a un lugar, sin embargo, no me encontraba ante una casa, una iglesia o un centro comercial, este lugar es un espacio sagrado para la comunidad, con el tiempo me di cuenta porque se realizaban estas acciones dentro del Qusmuy. En ese trayecto todos habían subido al santuario, me dirigí al lugar con una señora de 65 años, iba con su nieta, se llamaba Luz, era muy amable y juntos llegamos al espacio, un poco tarde, pero dispuestos a realizar la actividad. Allí ALEX nuevamente dio las indicaciones para realizar el instrumento, se iba a construir el modelo de una flauta, el procedimiento era el mismo que en la sesión anterior: Cogíamos arcilla, la moldeamos con agua, hacíamos un agujero en toda la mitad, luego, en el costado derecho del instrumento se realizaba un segundo agujero, de esos que llevan la flauta, probamos el instrumento y esperábamos a que todos terminaran.

Mientras construimos el instrumento JHONATAN armonizaba el espacio, era curioso lo que realizaba, pues estas armonizaciones las había visto en otros lugares: Colocaba una vela en el centro, realizaba con flores y frutas círculos alrededor de esa vela, la encendió, dio gracias a los cuatro elementos y se dispuso a realizar el instrumento, luego de realizarlo, nos dio la indicación de tallar en él un animal nativo de la localidad de Suba.

En este punto, la señora luz, aquella persona que me acompañó en el inicio del recorrido, compartimos saberes frente a los instrumentos musicales. Yo le comentaba que era la primera vez que realizaba estas actividades, mientras tanto, ella también me comentaba historias alrededor del palabreo y la arcilla, entre ellas me comenta lo siguiente que me parece importante rescatar en este documento: *“Mi crianza fue en este cerro de Tuna Alta, cuando yo tenía 12 años mi abuela me enseñaba a manejar la arcilla, la utilizaba para realizar totumas, vasijas e inclusive maquetas para el colegio, también me enseñó a hacer macetas para las plantas. lo que más me gustaba es que la construcción de los elementos con arcilla los hacíamos en un yacimiento de agua que quedaba al lado de la quebrada la salitrosa, algo que hoy en día está seco producto de las construcciones, era un recuerdo de infancia, algo que me marcó significativamente, allí mis abuelas nos llevaban y era como conectarse con los*

*arbolitos, las Tinguas, los pájaros carpinteros, era hermoso sumerge, y el estar acá reunidos también me recuerdan esos fragmentos de mi memoria”*

Luego de realizar el cuerpo sonoro, ALEX nos dio el espacio para socializar nuestras sensaciones frente a la construcción de los cuerpos sonoros. Entre los que estábamos en el espacio concordamos en algunos aspectos: La complejidad de realizar el instrumento, el siempre moldearlo con el agua y probarlo, algunos tenían la práctica, otros les costaba. Luego de socializar los principales aspectos intervino JONATHAN y NICOLÁS, uno de los integrantes de la guardia Muisca. Dentro de las intervenciones JHONATAN nos manifiesta lo siguiente:

*“Gracias por asistir a estos espacios, es muy gratificante encontrar muchos jóvenes y personas mayores interesados en la elaboración de los instrumentos musicales. Con estos espacios no solamente estamos construyendo una flauta o un silbato, si se dan cuenta, tanto la arcilla como el agua son elementos importantes para el territorio de Suba, responden a escenarios de palabreo y encuentro, se comparten historias, conocimiento, anécdotas de la vida, pero también responden a una forma de agradecimiento hacia el territorio que ocupamos. La arcilla también representa un punto de encuentro entre la naturaleza y la comunidad, gracias a las vasijas, utensilios y casas se rescata la cultura de la comunidad Muisca, algo que no debemos abandonar como nativos de Suba, les agradecemos por estar acá y siempre ser dispuestos a recibir con gratitud un poco de nuestra cultura”*

Luego de la intervención de JONATHAN, NICOLÁS da unas palabras de cierre:

*“Quiero agradecerles por estar acá, a la guardia Muisca le parece fundamental este tipo de escenarios de encuentro, este instrumento de la tierra que estamos manipulando también representa la resistencia, pues los silbatos, las flautas y los tambores hacen parte de nuestra cultura, nuestras tradiciones y nuestras costumbres. Como integrantes de la guardia Muisca de Suba es importante incidir en los diferentes espacios proporcionados para compartir y transmitir el conocimiento, esperamos que el siguiente año puedan estar en las diferentes actividades que como guardia y como comunidad aquellos que no son nativos de Suba puedan seguir enriqueciéndose y compartir un poco alrededor de la historia de Suba”*



	<p>Se finaliza la sesión y luego nos dan nuevamente las fechas para seguir asistiendo a las actividades. En este caso, invitaron para el siguiente año tanto a recorridos como intervenciones territoriales organizados por el cabildo Muisca, allí me di cuenta de una cosa en el planteamiento del problema: Es importante sistematizar, reflexionar o generar algún producto frente al desarrollo de estas actividades, por tanto, el planteamiento, la pregunta y los objetivos iban a estar encaminados a la siguiente idea: El territorio como posibilidad de encuentro para conocer la historia de la comunidad Muisca de Suba.</p>
<p>Anotaciones y análisis</p>	<p>En esta sesión de cierre se pudieron recopilar más ideas alrededor de la relación de la arcilla con el territorio. En la sesión anterior la arcilla era un elemento proveniente de la madre tierra, se establecía una conexión con el territorio a partir de instrumentos y objetos pertenecientes a la comunidad Muisca, sin embargo, con esta sesión me pude dar cuenta de varios aspectos que quisiera comentar en los párrafos posteriores.</p> <p>Cuando pasé por el Qusmuy pude notar ciertas cosas interesantes: a) las representaciones de los tunjos en arcilla hacen parte de los agradecimientos de la comunidad Muisca hacia el cerro de Tuna alta, b) al entrar al Qusmuy no se realiza de manera ordinaria, se debe entrar de espaldas, c) se deben dar tres vueltas alrededor del Qusmuy. Estas cosas corresponden a la representación de los ancestros, al agradecimiento por el espacio físico que se encuentran y la representación del ciclo sagrado, tengo entendido que cuando se dan tres vueltas se piensa en el territorio como cuerpo, luego como comunidad y luego como parte de la naturaleza, esto último se profundizará en la sesión siete del diario de campo.</p> <p>Otro elemento fundamental es la armonización del espacio, tengo entendido que armonizar el espacio en la cotidianidad de nosotros como bogotanos es recurrir al incienso o al eucalipto, para que un lugar tenga un aroma diferente, sin embargo, la armonización de JONATHAN se realiza de la siguiente manera: Se coloca una vela en el centro, luego alrededor realizó una espiral con naranjas, mandarinas y pétalos de rosas, cuando empezamos a realizar los instrumentos encendió la vela y dió gracias a los elementos de la madre tierra.</p>

	<p>Además de la historia de la señora LUZ, así como la intervención de JONATHAN, la arcilla se puede relacionar como un elemento propio de la cosmovisión de la comunidad Muisca. la representación de los mitos, las leyendas y los símbolos se pueden representar con arcilla, son elementos que están grabados no solamente en una vasija o en una maceta, también están tallados en los bastones y se pueden representar mediante un medio físico, así como la representación del sol, la luna, los animales, el agua, los cerros y los humedales.</p> <p>Con base en lo anterior, la cosmovisión de la comunidad Muisca de Suba gira alrededor de su relación entre la comunidad y la naturaleza. dentro del espacio natural, el cual es perteneciente al territorio conviven elementos como los animales y los lugares sagrados, estos elementos hacen parte de un ciclo, que, independiente que sea ser vivo o inerte, tiene una intencionalidad dentro del territorio, la cual se verá más visible al momento de analizar los recorridos o intervenciones territoriales con la comunidad Muisca de Suba</p>
--	---

Fecha	26/02/2023. Horario de 2pm a 6pm
Nombre de la sesión	Recorrido territorial cerro del Rincón
Objetivo de la sesión	Reconocer las principales características del territorio desde la perspectiva del recorrido organizado por los integrantes de la huerta NIVIAYO TA en el Rincón
Descripción de la sesión	Luego de una pausa en las actividades del consejo de jóvenes, se inició el trabajo de este grupo con un recorrido territorial organizado por los creadores de la huerta <b>Niviayo Ta</b> , un espacio de fortalecimiento de su identidad cultural ubicado en el cerro del Rincón, nuestro punto de encuentro era la Avenida Boyacá con 129, justo por el camino de Sotileza, al lado de un puente

peatonal. Quien dirigió el recorrido fue **WILMER**, ex gobernador del cabildo Muisca de Suba, una persona que ha dedicado gran parte de su trabajo a realizar recorridos turísticos por los cerros de Suba, de allí se derivan historias que él mismo les cuenta a las personas partícipes del recorrido.

Antes de subir, **WILMER** hace la apertura del espacio, nos da un poco de medicina, armoniza el espacio y luego nos cuenta la intención de estos recorridos territoriales. Dentro de esta introducción menciona lo siguiente: *“Este recorrido que vamos a realizar corresponde al recorrido del indio, era un camino que realizaban nuestros ancestros para llegar al resguardo de Usaqué. Era el camino de nuestros ancestros hacia el pueblo de Suba, hacia los terrenos del rincón, era un lugar lleno de plantas nativas como el nogal, desafortunadamente las acacias y el eucalipto fueron plantas invasoras del territorio, cuando empecemos a subir quiero que miren todo a su alrededor”*

Finalizando esta apertura, se realiza un ritual de agradecimiento hacia los elementos de la madre tierra, este agradecimiento lo hacen ex gobernadores, gobernadores, alcaldes mayores o menores y sabedores, son quienes tienen mayor conocimiento sobre el territorio. Este ritual de agradecimiento consiste en lo siguiente:

*“Todos alcen sus manos hacia el templo del Sol, dando gracias al dios SUA por la vida, por permitirnos realizar esta actividad, porque con tu luz iluminas el camino de nuestros abuelos”*

*“Ahora volteen hacia donde están las piedras del tunjo, el humedal Tibabuyes, en agradecimiento a los elementos Tierra y Agua por mantener vivo el legado de Suba”*

*“Luego volteó hacia donde se encuentran nuestros hermanos de Bosa, hacia el salto del Tequendama, símbolos de grandes historias y defensa del territorio”*

*“Por último, volteen hacia los cerros orientales, símbolos de*

*agradecimiento y espiritualidad de los pueblos indígenas”*

Es importante mencionar en este punto que estos saludos hacia el territorio se realizan en cada intervención, armonización y desarrollo de las actividades, por tanto, cada sabedor tendrá su manera particular de hacerlo. Cada agradecimiento se lanza hacia los 4 puntos cardinales (Norte, Sur, Este, Oeste) así mismo, cada punto cardinal tiene una representación, haciendo referencia a lugares emblemáticos para la comunidad Muisca de Suba.

Luego de esto se da inicio al recorrido, realizamos un recorrido de 900 metros aproximadamente hasta llegar a nuestra primera parada, allí nos topamos con un conjunto que se llamaba CAMINO DE INDÍGENAS (Calle 128 B N° 78 70). De allí se derivan diferentes nombres de conjuntos, bosques de Suba o caminos de Suba eran parte de los nombres que los arquitectos dejaron para “no perder el legado que caracteriza este territorio” Allí WILMER interviene contándonos el siguiente fragmento sobre la historia de Suba:

*“Todos estos conjuntos responden al proceso de urbanización que se llevó a cabo por el entonces geógrafo Ruffino Gutierrez, quien se encargó de establecer los linderos de Suba, él se encargó de marcar el territorio del resguardo y las haciendas, una de ellas pertenecientes al fundador de Suba Antonio Díaz Cardozo, quien también se encargó de la construcción de la iglesia y el colegio agustiniano de Suba”*

Allí algunas personas intervienen frente al cambio tan brusco que se da sobre el territorio, así mismo, continuamos con nuestro recorrido hasta llegar a nuestro segundo punto de encuentro, ubicado aproximadamente a 2 kilómetros de nuestro punto de inicio. Allí llegamos al mirador, un pequeño parque cercado, lo más curioso de este espacio es una “Maloca” que hay en todo su centro. Wilmer nos indica que debemos llegar allí, sentarnos y esperar a que lleguen los demás. En ese momento enciende una vela y la coloca justo en el centro de nosotros, allí empezaría un ritual de agradecimiento hacia el territorio.

El ritual consiste de lo siguiente: Él nos entregó una semilla de Quinoa, respecto a esto él realiza una reflexión encaminada a relacionar la semilla con el territorio:

*“Esta semilla que les estoy entregando es Quinoa, es una semilla originaria de nuestro territorio, era consumida por nuestros ancestros, esta semilla que les estoy entregando es vida, es un pago al territorio, cuando la dejen en algún lugar de la tierra piensen en sus más grandes deseos o sueños, conéctese con la madre tierra y con este espacio, a pesar de tener edificios a nuestro alrededor, es importante realizar esa conexión espiritual con el territorio”*

Así mismo, habló de las diferentes frutas que estaban en este territorio, retomando la siguiente reflexión: *“Frutas como la Uchuva y la Curuva tienen una relación, esa UBA es el fruto de la semilla, es el cuerpo de la fruta y es la estructura de la planta, hacen parte del centro andino y también se encontraban en Suba, desafortunadamente estos nombres se los prestamos a los españoles y les dieron otro significado, un poco más monetario que ancestral, como se los damos nosotros”*

Posterior a eso, mientras nosotros dejábamos la semilla en algún lugar del territorio WILMER empezó a tocar con su flauta la canción de agradecimiento al sol, al agua, al territorio, mientras el tocaba la flauta cada uno de nosotros sembramos la semilla, realizamos nuestro ritual de conexión con la tierra antes de continuar el recorrido. Este ritual era personal, yo le di un agradecimiento a la madre tierra y sembré la semilla con algunos aspectos personales, particulares y colectivos, luego de esto continuamos nuestro recorrido hacia la tercera parada.

Esta parada se ubicaba a 1km de la huerta NIVIAYO TA, allí WILMER empezó a hablar de la transformación sufrida por el territorio de Suba, en el lugar donde paramos se dividía “la civilización o los conjuntos del cerro de Niza por el camino que conducía al cerro del rincón”. En este punto nos cuenta la siguiente historia:

*“En este punto nos encontramos en lo que se puede apreciar*

*como una división territorial de Suba mediante los cerros. Si nos ubicamos por el oriente por donde sale el sol nos podemos encontrar conjuntos, calles bien diseñadas, personas que se sienten en un ambiente tranquilo y no tienen preocupaciones. Hacia el occidente, por donde se puede apreciar la majestuosidad del Humedal Tibabuyes podemos apreciar el cerro del Rincón, de esta parte del cerro habitan nuestros hermanos y hermanas, nuestros familiares, los pertenecientes al clan Caita, en este punto se puede apreciar la huella de la urbanización y el interés de unos pocos por lo que llaman el cerro de Suba. Como lo están apreciando, este punto del sendero hace parte de la huella de la división territorial, como dice mi abuelita, barrios de ricos y de pobres, pero por el simple hecho de no tener conjuntos que pintan bonito, nuestras casas, las calles de los barrios son también parte de la resistencia que como comunidad tenemos ante nuestro territorio, nos resistimos a desaparecer y espero que tanto los que pertenecen a la comunidad como los que no aprecien la belleza de nuestros cerros y la historia que guardan ”*

Tomamos un descanso de 15 minutos, nos dispusimos a tomar y comer algo para llegar a la huerta Niviayo Ta. Allí se finaliza el recorrido y se nos cuenta un poco de la iniciativa, razón y propósito de la construcción de esta huerta

*“Hemos llegado a nuestro destino, a la huerta Niviayo Ta, allí nos encargamos de enseñarle a la comunidad las maravillas y riquezas de nuestro pueblo, contar la historia de la urbanización del cerro del indio, de la defensa de nuestros humedales y también para compartir en familia. Este es el sector de LA AGUADITA, antes era un foco de inseguridad para los habitantes, sin embargo, como han nacido los diferentes procesos comunitarios en el territorio, nos ideamos esto para compartir con las personas y volverlo un espacio seguro, donde las familias vengan a compartir, para palabrear sobre la naturaleza y nuestra cultura, bienvenidos a la huerta y gracias por compartir con nosotros este recorrido ”*

Finaliza el recorrido llegando a la huerta, contemplando las maravillas del paisaje de nuestros cerros, nunca había subido por acá, pasaba por calatrava en mi bici, pero no ponía cuidado a estos lugares.

<p>Anotaciones y análisis</p>	<p>Los recorridos territoriales son espacios interesantes para permear a la comunidad frente a la cultura Muisca. Wilmer es una persona que ha vivido en carne propia la transformación del territorio de Suba, asumiendo que es joven a comparación de los líderes del Cabildo, es una persona con carisma, dedicación y perseverancia, es el reflejo de una lucha por el territorio marcada y nos brindó un espacio donde pudimos aprender sobre la transformación del territorio de Suba. Dentro de las relaciones que pude apreciar frente a mi trabajo investigativo debo resaltar ciertos elementos que resultan importantes para el ejercicio etnográfico frente a la comunidad y su relación con estas actividades.</p> <p>En primer lugar quiero hablar de los jóvenes, quienes se mostraron participativos con las actividades, intervienen cuando WILMER se los pedían y manifestaban ciertas cosas: No conocían este sendero, solo pasaban con sus familias por acá ‘sin ver la trascendencia de estos lugares; por otra parte, les parecía curioso como la idea de la urbanización del territorio no se desligaba de las culturas ancestrales, si bien, hay conjuntos que tienen nombres relacionados con los indígenas como “El camino del indio” solo hacen parte de una estrategia comercial para convencer a las personas que habitan los cerros de Niza que “Aún se conserva parte de la historia de Suba” sin embargo no es como lo cuentan. Por otra parte, para ellos es sorprendente como el territorio ha cambiado en tan poco tiempo, si hablamos de un periodo de 30 años o más; sin embargo, agradecen el espacio por permitir formarse frente a la historia de los cerros de Suba mediante el recorrido por el camino del indio.</p> <p>En un segundo momento quiero retomar la relación que tiene el recorrido con las categorías centrales. Tanto los conjuntos y las casas del cerro de Niza y el cerro del Rincón son un reflejo más de la huella que la división territorial ha dejado con el paso del tiempo. El crecimiento de la ciudad ha obligado a los habitantes a ocupar los cerros, sin embargo, algo importante que se debe resaltar es lo siguiente: Durante el proceso de Urbanización, la Avenida Boyacá era la prioridad para volverla segura, visiblemente estética y habitable en algunos puntos. El rincón es el reflejo del rusco sobrepoblación de Suba en los años 60 producto de las dinámicas coyunturales del país. Nunca se</p>

	<p>intervino esta zona más que para hacer conjuntos o pavimentar las calles que conectan a la aguadita con el Rincón.</p> <p>Lo anterior corresponde a una manera de apropiación del territorio. Dentro de estos barrios aún se encuentran comuneros de la comunidad Muisca quienes han resistido a la desaparición de su cultura, tienen huertas, pequeñas zonas de cultivo y algunos animales, relativamente se abastecen de la tierra, pero producto a la globalización también tienen que comprar sus alimentos en un supermercado o tienda de barrio (aunque también existen tiendas mayoristas) Así mismo, las dinámicas territoriales también pueden apreciarse en la punta donde se puede apreciar el Cerro, que conduce hacia el Rincón y hacia la Avenida Boyacá. Durante el trayecto se pudo evidenciar el cambio de ambiente, pasamos de la hostilidad al buen trato, de las tiendas mayoristas a las tiendas de barrio, del cemento a la tierra, quizá uno de los recorridos y experiencias más significativas durante el trabajo de campo.</p>
--	--

Fecha	05/03/2023 Horario de 9am a 1pm
Nombre de la sesión	Intervención territorial en Tuna Alta
Objetivo de la sesión	Generar escenarios de diálogo con los habitantes de Tuna Alta frente a las necesidades y acciones a ejecutar para el cuidado del cerro de Tuna Alta
Descripción de la sesión	La siguiente actividad con el consejo de Jóvenes fue acompañar a la guardia Muisca de Suba a una intervención territorial en Tuna Alta. La idea con esta salida es poder trabajar la tierra, limpiar el cerro y realizar una olla comunitaria para dialogar con algunos habitantes del cerro de Tuna Alta. Creo que esta frase sonará cliché, pero solamente había pasado por este sector a entrenar, a dictar una que otra clase, incluso a una actividad en una biblioteca comunitaria, sin embargo, siempre



desconocemos ante nuestros ojos lo valioso que pueden ser estos lugares para nuestra vida cotidiana. Como todo buen colombiano la mayoría llegaron tarde, estaba lloviendo y debíamos llegar hasta el cerro de Tuna alta por un sendero que atravesaba el mirador de los nevados.

A las 9:45 am nos dispusimos a continuar el recorrido hacia Tuna Alta, atravesamos el mirador y la seguridad del parque no nos dejaba pasar *“Van con perros y bicicletas, además ustedes saben que deben pedir permiso a la alcaldía para poder pasar por acá”* una de las integrantes de la guardia indígena replicó lo siguiente: *“Nosotros no debemos pedir permiso a ustedes sobre un territorio que nos pertenece desde antes que este parque estuviera, además solo vamos a pasar hacia Tuna Alta, ustedes no pueden prohibirnos el paso ”* Me parecía curioso que no los dejaran pasar, además no íbamos a realizar alguna actividad en el mirador de los nevados, solo íbamos de paso. Como los abuelos, quienes nos heredaron la terquedad ante las cosas, nos dispusimos a seguir con recorrido hacia Tuna Alta. Subimos hacia el segundo obelisco del mirador, pasamos por una tienda de una señora que vende helados y nos dispusimos a pasar por una parte del cerro de Suba que pertenece a la comunidad de Tuna Alta.

Luego de atravesar varios cercados, pasar las carpas y esperar al resto bajamos por un sendero que conecta con las canchas de tierra de Tuna Alta. Allí Nuevamente nos acompañaba WILMER, quien era el encargado de contarnos el objetivo de estar acá:

*“Gracias por estar acá, nuevamente saludo a algunos que nos acompañaron en el recorrido de la huerta Niviayo Ta. La idea es poder limpiar el cerro, como se dan cuenta está lleno de basura, así mismo, la intención es poder interactuar con la comunidad y poder conocer sus necesidades sobre el territorio, es más un día de trabajo, por tanto, los necesito colaborativos y dispuestos a lo que se pueda llegar a necesitar”*

Los jóvenes se mostraron dispuestos y receptivos, antes de que llegara la comunidad montamos la carpa, fuimos hasta una finca que queda subiendo las canchas de tierra, cogimos leña y

nos dispusimos a hacer la hoguera. En ese momento llegan 10 vecinos del sector de Tuna Alta, junto con seis abuelos de la comunidad. En ese momento uno de los integrantes de la guardia empieza colocando una vela, frutas y pétalos de rosa alrededor para armonizar el espacio. WILMER junto con los integrantes de la guardia Muisca empiezan cantando una canción propia y originaria de Suba. En el recorrido solo escuchamos la melodía, acá los integrantes de la comunidad Muisca de Suba la cantaron, esta canción se llama CANTO AL TERRITORIO, que en su idioma nativo es CHIUAQ TY.

#### ACA COLOCAR LA CANCIÓN Y HACER ANÁLISIS

Luego de haber cantado la canción WILMER empezó a hablar sobre transformación abrupta de los cerros, allí sacó tres mapas y empezó a intervenir de la mano con la comunidad diciendo lo siguiente:

*“En estos mapas ya podemos apreciar como antiguamente había una división territorial entre resguardos y haciendas. Estos mapas los pueden encontrar en el repositorio de la Universidad Nacional. Allí se puede ver el resguardo, que está bordeado por el río Hunza (Actualmente el río Bogotá) El geógrafo Ruffino Gutierrez y el fundador de Suba Antonio Díaz Cardozo fueron los encargados de establecer esta división luego de la llegada de los españoles a este territorio. Desde 1700 a 1900 las haciendas fueron baldías y el resguardo quedó a manos de unos pocos para luego darle pie a que Suba se constituye como municipio, de allí es importante constatar que toda esta zona antes era de cultivo, donde la quebrada la salitrosa estaba intacta, se recogía el agua de los pozos y teníamos diferentes animales, los Muisca de Suba tenían ese saber campesino, sin embargo, gracias a la delimitación de estos señores solo tenemos parte de nuestro cerro sagrado en compañía de ustedes, quienes aún resisten en este territorio ”*

Cabe mencionar que durante la armonización del espacio y esta intervención había una persona nativa de los Estados Unidos, por esta razón el ejercicio era más lento y era curioso que un turista llegara hasta este punto de Tuna Alta. Luego de esta intervención, y antes de realizar la limpieza del cerro

intervinieron dos personas de la comunidad, contando historias y anécdotas sobre el cerro de Tuna Alta:

*“Es increíble ver como se ha transformado nuestro territorio, si, puede que tengamos nuestras casitas y aun podamos sobrevivir en medio del proceso de urbanización, pero aun extrañamos el agua que bajaba por la quebrada la salitrosa, extrañamos nuestro pequeño terreno donde sembramos papa, Curuva, también nos daba impotencia ver cómo nos prohibieron la chica, era reemplazada por las cadenas cerveceras que en los 60 y 70 se daban a la venta, era un crimen consumir chicha, además, nuestros espacios de cultivo también fueron arrebatados, ahora solo contamos con viviendas de cuatro paredes y debemos estar sometidos a comprar nuestros alimentos y pagar por los servicios públicos*

*Recuerdo muy bien que mi abuelo bajaba de Tuna Alta hasta la quebrada la salitrosa, allí realizaban actividades comunitarias, escenarios de palabra, era el lugar predilecto para pasar un domingo en familia. Mi abuelo también remontaba las historias de sus padres o abuelos, hacia 1900, donde recogían agua de los pozos y era un lugar importante para conversar y saber de las familias. A veces los cerros y los cuerpos de agua no solamente cumplen la función de ser sitios sagrados, también son escenarios de encuentro entre los mismos habitantes de la comunidad*

*Por estos cerros también caminábamos hasta el pueblito de Suba, nos íbamos a pie con nuestros abuelos y madres mientras nos contaban historias y anécdotas sobre Suba. Nuestros abuelos nos contaban que por estos senderos habitaban figuras como el Mohán o el niño Tunjo, guardianes del territorio, así mismo, iban a la quebrada a contemplar el paisaje del humedal la Conejera, iba a hablar y compartir experiencias con los otros abuelos. Así mismo, iban con los vecinos a hacer mercado en el pueblo de Suba, se iban por este sendero que ya está pavimentado, nuestro territorio ha cambiado por cuenta de personas externas que les vendían ideas erróneas a los vecinos, por eso ven tantos conjuntos de Aca para abajo, ya las cosas son a otro precio”*

	<p>Con esto, se dieron las indicaciones y empezamos a limpiar el cerro. Yo me fui con un integrante de la guardia Muisca y un comunero del sector. El comunero era joven como yo, me comentaba que en esta zona quisieran hacer un QUISMUY como el que hay en el cabildo, así como una huerta, él nos mencionaba que ellos son siempre los que limpian este cerro, sin embargo, la negligencia de la gente frente a estos lugares hace que se contaminen progresivamente.</p> <p>Finalizamos limpiando el cerro, jugando con los niños, socializando las experiencias y necesidades de la comunidad de Tuna Alta. dentro de las intervenciones se puede rescatar lo siguiente:</p> <p><i>“Le agradecemos a la guardia Muisca y el Consejo de Jóvenes por estar acá, la idea es poder seguir haciendo presencia en el lugar, queremos una huerta y un QUSMUY, queremos recuperar este espacio para volverlo un lugar donde la comunidad pueda aprender un poco más sobre la comunidad Muisca de Suba. como lo pueden apreciar, somos los mismos 10 o 20 que estamos acá, limpiando el cerro y adecuando el lugar, somos el foco de miradas por algunos habitantes quienes solo se encargan de criticar y no dar soluciones ante una problemática como lo es las basuras que dejan en el cerro, además del foco de contaminación que existe allí, por tanto, les invitamos el siguiente fin de semana a realizar esta misma actividad con nosotros, que bonito tenerlos acá con nosotros”</i></p> <p>Los siguientes domingos se procedió a trabajar con la comunidad, no hubo espacios de diálogo, simplemente nos fuimos a trabajar, delimitar la zona de la huerta, cercarla y compartir con la comunidad mediante la olla comunitaria y el fútbol, sin embargo, estos espacios también son gestados por la alcaldía. Lo que nos comentaron en una reunión de balance fue que hubo una ruptura, por lo que este ejercicio quedaba suspendido temporalmente.</p>
<p>Anotaciones y análisis</p>	<p>La intervención territorial fue un escenario de encuentro entre los habitantes de Tuna Alta y la comunidad Muisca de Suba, sin desconocer que algunos habitantes de Tuna Alta también hacen parte del Cabildo Muisca de Suba. Este análisis quiero dividirlo en dos partes fundamentales: La primera va relacionada con los</p>

procesos de apropiación territorial en el sector de Tuna Alta, luego, en un segundo momento mencionaré las principales anotaciones que encontré frente al papel de la comunidad Muisca en los procesos territoriales en los sectores pertenecientes a la comunidad Muisca.

Personalmente fue un ejercicio interesante y enriquecedor, me di cuenta que los palabreos y espacios medicinales no son los únicos escenarios donde se puede intercambiar conocimiento, las intervenciones y recorridos que se realicen sobre el territorio también son fundamentales para contribuir al fortalecimiento de la cultura de la mano con la comunidad Muisca de Suba. Cuando nos dirigimos hacia Tuna Alta y tuvimos que atravesar el mirador de los nevados pude evidenciar dos cosas: La hospitalidad de las personas que conocen a la comunidad y el estigma que no la conoce. En esta última, no solamente los celadores se dirigieron de manera despectiva hacia los integrantes de la guardia, inclusive tuve que meterme allí para que nos dejaran pasar, sin embargo, frente a su trabajo y su función no pueden dejar pasar a nadie sin autorización.

Sin embargo, cuando se conversó con ellos, se dieron cuenta que, a pesar de “custodiar” el mirador de los nevados, entendieron que este escenario también hace parte de la comunidad, por tanto, nos dejaron pasar. Allí podemos evidenciar cómo las dinámicas territoriales en el mirador de los nevados hacen de este sitio turístico o lugar sagrado un espacio privado y custodiado por la alcaldía, donde solo se puede acceder bajo ciertas reglas y cierto horario, era un escenario perteneciente a la comunidad y con el paso del tiempo este sitio sagrado pasó a ser ahora un escenario turístico, esto lo venimos conversando con los integrantes de la guardia y también nos lo contaban las personas que habitan alrededor del mirador de los vedados.

Por otra parte, cuando llegamos a Tuna Alta puede evidenciar aquello que desarrolló en el marco teórico que es el Muisca contemporáneo. Algunos de los habitantes de Tuna Alta e integrantes de la comunidad visten como cualquier ciudadano, dependiendo de sus gustos sociales o culturales, así mismo, los integrantes de la comunidad que participaron de la intervención territorial son conscientes del trabajo que se debe hacer allí. Pese a la estigmatización de otros vecinos, limpiar el espacio del cero

	<p>es fundamental para preservar el poco espacio verde que les queda en la punta del cerro, allí ellos quieren construir un Qusmuy para fortalecer el pensamiento de la comunidad Muisca, por tanto, mantienen este lugar libre de basuras y realizan diferentes actividades de fortalecimiento cultural.</p> <p>Por otra parte, quiero destacar la participación de la comunidad Muisca, la guardia y el consejo de jóvenes en el desarrollo de las actividades. No solamente se realizó la labor de intervención al cerro de Tuna Alta, también se aportó hacia la historia del territorio, las diferentes anécdotas sobre la importancia del cerro, la existencia de una quebrada y el valor histórico que la comunidad aporta hacia los lugares de encuentro de la comunidad. Recordar y escuchar es una manera de cuidar y defender el territorio, estas acciones de intervención también se realizan en el Humedal Tibabuyes, y son diferentes maneras de resistir ante la ciudad y enseñar a los habitantes de la localidad a cuidar la naturaleza.</p> <p>En los siguientes espacios de intervención, los cuales solo se desarrolló uno se realizó el mismo trabajo de intervención territorial no se compartieron palabreos o anécdotas sobre el territorio. Sin embargo, este espacio sería cancelado, pues algunos vecinos del sector no estaban de acuerdo con las actividades desarrolladas por la comunidad, según lo que pude identificar es porque estos vecinos que no están de acuerdo con estos espacios pues creen que gracias a estos espacios se generan focos de inseguridad, sin embargo, en las dos intervenciones que estuve no existió inseguridad o algún tipo de alteración al orden.</p>
--	--

Fecha	01/04/2023 de 9am a 1pm
Nombre de la sesión	Recorrido territorial hacia el cerro el Majuy

<p>Objetivo de la sesión</p>	<p>Realizar acciones colectivas de recuperación del territorio en compañía del resguardo Muisca de Cota que permita generar vínculos de apropiación territorial en el municipio de Cota</p>
<p>Descripción de la sesión</p>	<p>Luego de tres semanas sin actividades en territorio se retoman los escenarios de formación con el consejo de Jóvenes. En este punto es importante mencionar que en este transcurso se celebraba el Zocam Cho “Año nuevo Muisca”. Un espacio desarrollado por todos los integrantes del Cabildo Muisca para conmemorar la celebración del año nuevo el 23 de marzo. Esta celebración se toma en cuenta a partir del calendario Muisca, donde la Luna nueva del mes de marzo corresponde a la doceava luna o mes en el calendario, por tanto, en este punto se celebró el año nuevo.</p> <p>Las actividades estuvieron marcadas por una movilización entre el centro comercial Centro Suba y la Plaza Fundacional, se realizaron emprendimientos, actividades y juegos tradicionales, intervenciones musicales y espacios de armonización previos a la actividad. En una parte de la celebración se compartieron algunas actividades para darle apertura al nuevo año desde la comunidad Muisca, donde el recorrido hacia el cerro el Majuy era una actividad de apertura para poder armonizarse con el territorio.</p> <p>El punto de encuentro previo al recorrido hacia el Majuy era en el colegio Ubemax, ubicado en el municipio de Cota, allí nos reunimos personas del municipio, los integrantes de la comunidad Muisca de Suba, también los comuneros de Bosa, las personas que integraban el resguardo de Cota y los deportistas de alto rendimiento del municipio. Se dió apertura al espacio por unas palabras a cargo de los gobernadores del resguardo de Cota, el Cabildo de Suba y el Cabildo de Bosa, en orden consecutivo se rescatan las siguientes intervenciones:</p> <p><i><b>Gobernadora del resguardo de Cota:</b> “Quiero agradecer a todos los presentes por asistir a esta actividad, en estos momentos subiremos hacia el cerro el Majuy, es uno de los lugares sagrados para el resguardo de Cota. En estos momentos estamos realizando diferentes actividades para sembrar árboles nativos, pues el eucalipto y las plantas invasoras han impedido la fertilidad del territorio, por tanto, la idea es reforestar la</i></p>

*parte central del cerro el Majuy, cuando lleguemos al punto de encuentro les daremos las indicaciones iniciales para la siembra de árboles”*

**Gobernador del Cabildo Muisca de Suba:** *“Quiero agradecer a los integrantes del resguardo de Cota por el espacio que nos ofrecen, nosotros desde el Cabildo Muisca de Suba préstamos nuestras manos para la siembra de árboles, es importante este tipo de espacios para intercambiar conocimiento con otros miembros de la comunidad. Así como ustedes están realizando este tipo de ejercicios nosotros lo hacemos trabajando en las huertas y en el Humedal Tibabuyes, reconocer nuestro territorio también es posicionar la lucha histórica que damos en nuestros escenarios de incidencia, esperamos poder colaborar en esta actividad y fortalecer los lazos territoriales con nuestra comunidad”*

**Gobernador del Cabildo Muisca de Cota:** *“Buenos días a todos los presentes, también me sumo al llamado a la defensa del territorio de mis compañeros gobernadores. Es importante generar estos encuentros para la apropiación y defensa del territorio, por tanto, invitamos a las personas partícipes del ejercicio a realizar esta actividad desde una perspectiva social, política y espiritual, dejar que estos espacios toquen tu ser y así puedas aportar al territorio tu energía y tu vibra positiva”*

Luego de estas palabras se da inicio al recorrido. La intención era salir del colegio, allí había un pequeño sendero que conectaba con un Quiosco donde se dictan clases, de allí sale a la carretera del alto de la cruz, un espacio frecuentado por ciclistas los domingos para luego entrar al cerro el Majuy. Cuando subíamos las escaleras hacia el Quiosco yo fui caminando con un habitante de Cota, también conocía el colegio, pues uno de sus amigos estudió allí. En medio de esto, la persona comparte lo siguiente:

*“Este colegio tiene un enfoque de enseñanza hacia la cultura Muisca, pues varios de los habitantes del municipio se identifican con los Muiscas. El Quiosco es la casa de pensamiento y allí se toman cosas básicas de Lengua, cultura e historia, desde el grado primero hasta el grado quinto”*



Al llegar al Quiosco salimos hacia el camino que lleva hacia el alto de la cruz, algo que me pareció curioso es que los habitantes de Cota tienen marcadas las estaciones del viernes santo. En el municipio, a pesar de reconocer la cultura Muisca, también se hace sentir su perspectiva católica y heredada de los españoles, pues en el municipio se tiene mucho respeto hacia las diferentes creencias religiosas. Al llegar al alto de la cruz desaparecen las calles y las pocas casas alrededor, se comienza el recorrido por el sendero, el cual estaba marcado periódicamente.

Al subir el cerro pude encontrarme con varias piedras, observando detenidamente a los integrantes de la comunidad se quedaban allí mirándolas, como si estuvieran teniendo un diálogo espiritual en ese espacio. Al principio me parecía curioso, sin embargo, al momento de bajar el sendero del Majuy todo iba a tener sentido. Caminamos por aproximadamente 50 minutos hasta llegar a una zona medianamente plana, allí llegamos con los integrantes de la guardia Muisca, el resguardo de cota y los integrantes del Cabildo Muisca de Cota. En este punto nos dieron las indicaciones para sembrar árboles, quien intervendría en esta oportunidad sería la gobernadora de Resguardo Muisca de Bosa:

*“En este momento sembraremos árboles que nos entregaran los integrantes de la alcaldía de Cota, este proyecto de reforestar esta zona del Majuy se está llevando a cabo hace aproximadamente 10 años, la idea es poder plantar un arbolito en esta zona con las zanjas, asegúrense de no quitarle la marquilla para saber de qué especie son. Al momento de sembrarlo, también tómenlo como un ritual espiritual y de conexión con el territorio, sembrar una semilla consiste en liberar energías, conectarse con la naturaleza y con los antepasados. En este ejercicio duraremos aproximadamente 40 minutos, luego bajaremos nuevamente al colegio, agradecemos infinitamente su participación en este tipo de espacios”*

Como primípara de universidad yo empecé a realizar este ejercicio con los integrantes de la guardia Muisca de Suba, durante todo el trayecto también nos acompañaba el gobernador JEISON TRIVIÑO, quien dialogaba con las personas y también

compartía con los demás diferentes anécdotas, historias, palabras y conversaciones del diario vivir. En un momento él nos hace el llamado a todos los que veníamos por parte de Suba (Los integrantes del Cabildo Muisca de Suba y mi persona) y realiza un pequeño espacio de atomización previo a sembrar el árbol. En este punto fue un hombre de cortas palabras y nos manifestó que iba a compartir con nosotros una medicina que él solamente podía repartir, uno de los integrantes toca una canción referente al territorio mientras que JEISON coloca en nuestras fosas nasales la medicina, la sopla y nosotros debíamos respirar. Este pequeño espacio fue importante, pues allí él nos dice que cuando hagamos el ejercicio pensemos en nuestras familias, los ancestros y el territorio, para luego poder hacer la siembra del árbol en el lugar que nosotros quisiéramos.

Cada uno plantó varios árboles, realizamos el ejercicio y allí compartí con otras personas. fue un espacio significativo, no solamente se podía sentir la tranquilidad que genera estar en el cerro, también al momento de sembrar un árbol, de alguna u otra manera, a pesar de no ser parte de esta lucha que lleva el pueblo Muisca, el sembrar un árbol y resistir en mi espacio de incidencia (Como lo es el centro de educación popular Chipacuy) también es una pequeña acción frente a la lucha que se gesta sobre el territorio de Suba, pues tanto el Cabildo como los escenarios de educación popular tiene similitud en la defensa y preservación del legado que nos deja el territorio de Suba.

Terminamos la jornada y nos dispusimos a bajar el sendero, yo me quede con cinco integrantes de la guardia Muisca y el gobernador JEISON, no demoramos bastante tiempo para bajar, sin embargo, fue una oportunidad de compartir con él y los demás integrantes de la comunidad Muisca de Suba. Si alguien leyera este texto, debo confesarles que me sentía raro, nervioso, como si no debería estar allí, pues son espacios donde ellos comparten un poco, sin embargo, la comunidad Muisca siempre se ha mostrado atenta y agradecida con las personas externas a la comunidad. Quiero compartir algunas experiencias que me parecen importantes y fueron proporcionadas por el gobernador mientras bajábamos desde el cerro hasta el colegio. Cuando nos disponíamos a bajar por el sendero, nos desviamos por el camino hasta dar con un pequeño mirador, allí se podía apreciar la majestuosidad del río Bogotá. En este punto JEISON compartió las siguientes palabras:

	<p><i>“Miren el Río Bogotá, allí se puede apreciar la división territorial bajo la cual nuestro territorio estuvo inmerso. Hacia la parte occidental, que es nuestro norte, se puede ver lo que es parte de Engativá, así mismo, también se puede ver la planta de tratamiento del acueducto y la urbanización que se ve en los cerros de Suba hacia abajo. Esta huella se dió hace 60 años, cuando Suba se vuelve localidad y mirar el río es como recordar las historias que los abuelos nos enseñaron”</i></p> <p>Nos quedamos 5 minutos apreciando el paisaje, luego procedimos a bajar y seguir el camino que nos conduce hacia el sendero. Allí nos encontramos con una piedra grande, de aproximadamente 5 metros de altura, ellos se paran ante ella y entre lo que pude recopilar de su conversación, una de las integrantes dice lo siguiente:</p> <p><i>“Es un abuelo, representa sabiduría y tranquilidad, es bastante grande, dicen los sabedores que las piedras eran simbolizadas como abuelos, y allí las piedras recogen las energías del territorio, de estas se pueden encontrar en los cerros, ya en los humedales no se encuentran, pero esto también hace parte de nuestra cosmovisión”</i></p> <p>De allí puedo entender que las piedras hacen parte del elemento tierra, son fundamentales en el territorio y en ellas quedan consignadas la herencia del pueblo Múscica, la sabiduría de los ancestros, las huellas del territorio. Durante este trayecto solamente fue un espacio para escuchar el territorio, recorrer senderos y ver como parte de la historia Muisca aún queda consignada en las pisadas de este cerro, bajamos hacia el alto de la cruz y llegamos al colegio, allí finalizó nuestra jornada.</p>
<p>Anotaciones importantes</p>	<p>Fue un recorrido más de escuchar al territorio que de pronto de recopilar diferentes intervenciones y perspectivas de los integrantes de la comunidad. En este sentido, dentro de este análisis quiero enfocarme en tres aspectos fundamentales: La importancia de reforestar el cerro del Majuy como forma de apropiación territorial y revitalización del mismo, los espacios de encuentro entre la comunidad Muisca y una reflexión personal sobre este tipo de espacios.</p>

La revitalización del territorio es importante dentro de la cosmovisión Muisca, con las dinámicas de las haciendas y los resguardos llegaron varias plantas invasoras al territorio. Este proyecto lleva 10 años y han logrado un trabajo importante. Allí no solamente se trata de sembrar árboles, la reforestación también se vuelve un sendero cultural y ecológico donde la lucha, preservación y cuidado del medio ambiente se vuelven una consigna para las comunidades pertenecientes al pueblo Muisca de Suba. Fue un espacio donde pudimos compartir perspectivas y puntos de vista, hago referencia a la importancia de los lugares sagrados, pues el cerro, más allá de un punto de encuentro entre el cielo y la tierra, también se vuelve un escenario de compartir el conocimiento con las demás personas, bien sea de la comunidad o del común, esta lucha por la defensa del territorio es una consigna colectiva

Por otra parte, quiero agradecer el compartir de saberes efectuado por el gobernador, nos damos cuenta allí que la comunidad Muisca de Suba también tiene sus propios rituales de apertura y cierre. El espacio medicinal con el gobernador y los diálogos establecidos cuando bajábamos por el sendero me permiten identificar que la comunidad Muisca aún realiza lo siguiente: a) Espacios de armonización del sujeto con el territorio, pues aún tienen la concepción de un territorio sagrado, es un espacio dominado por la vida y la tranquilidad, poseedora de vegetación y agua b) Las piedras que se encuentran en los cerros o en las montañas representan conocimiento y sabiduría, allí se ven reflejados los abuelos, los espíritus del territorio y las leyendas locales, que más allá de generar miedo, son guardianes del territorio.

Por último, estos espacios o recorridos proporcionados por la comunidad son espacios de limpieza y armonización con el territorio, es una comunicación personal importante, pues el compartir con las personas, el sembrar un árbol, el escuchar historias como nieto con su abuelo son diferentes características que aún tienen viva la historia del territorio de Suba, un fragmento contado desde los saberes ancestrales, la importancia del ciclo del agua, el deber de defender los territorios, son reflexiones importantes a discutir en el ejercicio etnográfico sobre las prácticas de la comunidad Muisca de Suba.

Fecha	15/04/2023 de 9:00 am a 10:30 am
Nombre de la sesión	Taller de Zhubartes, reconocimiento del territorio desde la perspectiva de los abuelos
Objetivo de la sesión	Identificar los principales elementos proporcionados por los abuelos a partir de un taller audiovisual realizado por el proyecto de la alcaldía de Suba Zhubartes
Descripción de la sesión	<p>El día de hoy nos invitaron a un taller realizado por la convocatoria local de la alcaldía de Suba denominado ZHUBARTES, el cual consiste en recopilar las principales anotaciones sobre el territorio de Suba mediante preguntas genéricas, es un espacio que permite recoger y sintetizar las principales ideas en un proyecto audiovisual que próximamente será compartido a la habitante de la localidad de Suba.</p> <p>El abuelo que iban a entrevistar se llama GONZALO GÓMEZ CABIATIVA, es uno de los líderes del consejo de sabedores del Cabildo y se ha caracterizado por mantener viva su cultura y legado. Las preguntas que le iban a realizar al abuelo estaban enmarcadas en el reconocimiento, cambio y transformación del territorio de Suba, dentro de lo que los integrantes del consejo de jóvenes pudieron cuadrar se destacan las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ ¿Cómo era y cómo ha cambiado el territorio de Suba?</li> <li>❖ ¿Cómo podrías describir la transformación del territorio de Suba?</li> <li>❖ ¿Puedes hablarnos un poco de las tierras pertenecientes al resguardo de Suba?</li> <li>❖ ¿Cómo describirías la urbanización del territorio de Suba?</li> <li>❖ ¿Qué actividades culturales de la comunidad Muisca de Suba se siguen manteniendo?</li> </ul>

- ❖ ¿Cómo recuerdas los humedales antes del proceso de urbanización?
- ❖ ¿Qué te motiva a seguir resistiendo?

La entrevista comenzó a las 9:45 am y duró aproximadamente 40 minutos, dentro de las anotaciones principales y fragmentos que pude recopilar, las respuestas a las preguntas fueron las siguientes (colocaré la pregunta y abajo la respuesta del sabedor):

¿Cómo era y cómo ha cambiado el territorio de Suba?

RTA: *“Lo recuerdo como campo, como la tierra de nuestros campesinos, recuerdo la extensión del Humedal Tibabuyes y el Río Neuque. En estos cuerpos de agua nuestros antepasados se dedicaban a la pesca, cuando yo era joven, recuerdo que allí también había ranas y serpientes, animales pertenecientes a nuestra cosmovisión. Recuerdo que nuestro alcalde, don Julio hacía balsas, y pasear por el humedal y por el río era parte de nuestra tradición y de compartir saberes”*

¿Cómo podrías describir la transformación del territorio de Suba?

RTA: *Anteriormente vivir en Suba era gozar de más libertad, se podía vivir más tranquilo y existía hospitalidad. La transformación de nuestro territorio representó un cambio brusco para nosotros, por ejemplo, en 1966 llegaron los de la petrolera al cerro del indio a profanarlo, buscando lo que no se les ha perdido. Así mismo, también llegaban a profanar el río Neuque, bombeando agua para poder obtener agua potable hacia el territorio de Suba, hoy en día ya no se puede usar esta agua para el sustento diario. Con la llegada de los 70 y los 80 aparece el narcotráfico, parte de las tierras que quedan hacia la salida del río eran propiedad de Gacha, hacia el cerro realizaban construcciones ilegales y este fenómeno provocó un sobre poblamiento en los cerros de Tuna y el Rincón. Con la llegada de los 90 se contaminaron los ríos y el proceso de urbanización siguió en pie, y parte de nuestros compañeros se fueron de Suba por el alza de impuestos por los terrenos, así como por la construcción de más edificios y calles, es duro ver*

*a la gente partir de Suba, poco a poco los terrenos quedaron vacíos, sin dueños o propietarios, el fenómeno de la urbanización causa este tipo de transformaciones en el territorio sin darnos cuenta*

¿Puedes hablarnos un poco de las tierras pertenecientes al resguardo de Suba?

*Tengo entendido que las tierras del resguardo se obtuvieron gracias a la escritura 1033 y quien se otorgó a los abuelos tanto el cerro de Tuna, como el cerro del Rincón, así como parte del altiplano del Rincón, por esta razón las familias de nuestra comunidad en su gran mayoría se encuentran ubicados en el cerro del Rincón.*

¿Cómo describirías la urbanización del territorio de Suba?

*La urbanización tuvo consecuencias colectivas e individuales, por una parte, generó el desplazamiento de muchas familias del resguardo, así mismo, las familias restantes decidieron coger por su lado. Comienza a llegar la gente de afuera en la década de los 90 producto del conflicto armado perteneciente a la época, sin embargo, bajo el mando del abuelo Bulla y la aparición de la constitución de 1991 las familias volvieron a unirse y nuevamente se gesta la lucha por el territorio.*

¿Qué actividades culturales de la comunidad Muisca de Suba se siguen manteniendo?

*últimamente se ha recuperado la tradición de celebrar la fiesta de las flores, el Zocam Cho o año nuevo para nosotros, también se mantiene la fiesta del campesino, aunque seamos indígenas, también tenemos raíces campesinas y compartimos parte de las tradiciones que nos dejaron ellos como el hacer chicha, tejer y también los espacios de siembra, era una manera para reconstruir el pasado y también de recordar las palabras de nuestros ancestros. También prevalecen los espacios de medicina y los círculos de palabra, tanto abiertos como cerrados, de a pocos hemos abierto espacios a la comunidad en*

	<p><i>general para que conozcan sobre nuestro conocimiento, nuestra palabra y nuestras tradiciones</i></p> <p>¿Cómo recuerdas los humedales antes del proceso de urbanización?</p> <p><i>Recuerdo que eran espacios limpios, libres de contaminación, de los humedales también se sacaba el agua para lavar, eran espacios de encuentro entre los abuelos. Recuerdo que sacaban de allí peces y curíes para comer, era un espacio de agradecimiento y sede de la fiesta de las flores, allí se compartía conocimiento y se conectaba con la naturaleza.</i></p> <p>¿Qué te motiva a seguir resistiendo?</p> <p><i>Para preservar el legado de mis abuelos, de las parteras, cuando ellas realizaban su procedimiento para dar a luz a los bebés cortaban el cordón umbilical para conectar a los recién nacidos con el territorio, hoy en día en los hospitales lo botan. En la laguna también se ofrendaba el cordón umbilical y las placentas por esta razón uno debe unirse al territorio, ese legado que me han dejado mis abuelos.</i></p> <p>Respecto a mis observaciones pude darme cuenta que el abuelo era un hombre de pocas palabras, es una persona que comparte su conocimiento pero existe ese miedo o incertidumbre frente a lo que harán con las grabaciones e ideas frente a su pasado y su historia.</p>
<p>Anotaciones principales</p>	<p>Respecto a este taller, que fue más una entrevista, fue un espacio gratificante e interesante. Fue escuchar a una de las figuras representativas del Cabildo Muisca de Suba y también ver cómo por medio de su palabra reconstruye las principales características que componen al territorio de Suba.</p> <p>De allí es importante destacar el conocimiento que se tiene sobre la transformación y urbanización del territorio de Suba, pues a partir de su experiencia cuenta como era el</p>



	<p>relacionamiento de la comunidad, el proceso histórico que atravesó, los actores que llegaron a profanar el territorio y las diferentes actividades culturales que aún se mantienen.</p> <p>Si bien, fueron elementos importantes, sentí que el abuelo no se veía cómodo con las preguntas, aunque le preguntaba una integrante del consejo de jóvenes, percibí que las cámaras y los elementos que se utilizaron para realizar la grabación le incomodaron y no lo dejaron hablar a gusto, sin embargo, frente a la información que proporcionó fue importante para comprender las dinámicas que ocurrieron en el territorio antes del panorama actual.</p> <p>Cada uno de los fragmentos se utilizarán para construir el ejercicio etnográfico, analizando y sintetizando las principales anotaciones o características que pudo proporcionarle el abuelo sobre la transformación del territorio de Suba</p>
--	--

Fecha	16/04/2023 de 2:00 pm a 6:00 pm
Nombre de la sesión	Taller de fortalecimiento y reconocimiento del territorio
Objetivo de la sesión	Reconocer las principales características del territorio desde la perspectiva de los comuneros y los habitantes de la localidad de Suba que proporcionen durante el taller

<p>Descripción de la sesión</p>	<p>Este taller se iba a realizar en compañía de uno de los sabedores del Cabildo, el alcalde menor Joel, una persona que me permitió realizar el acercamiento, algunos comuneros, el consejo de jóvenes y personas habitantes de la localidad de Suba. El taller se iba a realizar en el <i>QUISMUY</i>, n espacio sagrado para el Cabildo Muisca y donde se desempeñan las principales actividades de medicina, palabreo, reuniones con colegios o universidades y un lugar considerado como un templo, pero no el que conocemos desde nuestra doctrina cristiana, un escenario de encuentro y compartir entre las personas que están en este lugar.</p> <p>Subimos al espacio con DAVID, un integrante de la guardia Muisca, quien también me ha colaborado en este proceso de observación participante y quien apoya al consejo de jóvenes, para entrar al QUSMUY se debe realizar de manera especial, no es como entrar a tu casa o a la iglesia, él me dijo que este ritual de entrada se realizaba de la siguiente manera:</p> <p><i>“Nosotros entramos de espaldas al Qusmuy para dejar atrás esas malas energías que traemos con nosotros, sin energías que nos pesen, entramos de manera tranquila al espacio. Cuando entramos allí lo hacemos con la intención de aprender, de compartir, de reflexionar, de enseñar y de conocer; así como en la iglesia tú entras, te echas la bendición y le pides a dios que te ayude, Aca hacemos algo similar, solo que nosotros entramos a este espacio sagrado a compartir las enseñanzas que nos deja nuestro territorio.</i></p> <p><i>Damos tres vueltas como simbología a los mundos en los cuales vivimos, el negativo, no como algo malo, más bien como un complemento y un balance, algo así como aprender de los errores y agradeciendo que lo negativo es una parte que complementa a lo bueno de las personas. Damos una segunda vuelta por el territorio que habitamos, la tierra, donde existimos y compartimos, agradecemos a la madre tierra, a la familia, a las plantas y a los animales, es todo aquello tangible y que podemos reconocer.</i></p> <p><i>Por último, damos una tercera vuelta al plano del cielo, donde están las aves, donde conviven los elementos aire, fuego</i></p>
---------------------------------	---

*tierra y agua. Cuando fallecemos no vamos al cielo, nosotros reencarnamos en algún elemento de la naturaleza y eso se puede reflejar en el aire y también en los elementos que nos permiten compartir con la madre tierra”*

Es curioso saber que a un lugar damos tres vueltas y damos la espalda, pero esta es una manera de conectarse con el territorio. Al finalizar de dar las vueltas hay una piedra en forma de vagina en el centro, la tocamos para completar este ritual y luego procedemos a sentarnos en algún lugar del Qusmuy. Allí me piden que pueda tomar apuntes pero que no puedo usar el celular por respeto a quien está hablando y compartiendo nuestra palabra. Luego de que la gran mayoría de asistentes llegan al espacio procedemos a realizar un ritual de armonización e inició con tambores e instrumentos de viento, agradeciendo a los cuatro elementos (Agua, Fuego, Tierra y Aire), apuntando a lugares sagrados como el templo de Sogamoso (Norte), Hacia donde se encuentran los hermanos de bosa y los hermanos del cerro del Rincón (SUR), hacia el cerro de Monserrate (Oriente) y hacia dónde se encuentra el Humedal Tibabuyes y la Conejera (Occidente).

Luego de esto, el alcalde menor JOEL da las siguientes palabras de apertura previo al taller de reconocimiento territorial:

*“Inicialmente quiero agradecer a los asistentes a este taller, estos espacios abiertos a la comunidad son fundamentales para seguir fortaleciendo nuestro escenario territorial en la localidad de Suba. este taller, más allá de adquirir conocimiento es aprender del otro, reconocer a los demás y poder comprender que todos nosotros, independiente que seamos comuneros o no, hacemos parte de este territorio y estamos acá por algo, para defenderlo o apropiarse, son intereses colectivos y esperamos que esto trascienda con el paso del tiempo”*

Luego de estas palabras de apertura, proceden el Alcalde Menor y el Sabedor a iniciar el taller, la persona que estará orientando el taller se llama LEONARDO, un sabedor perteneciente al consejo de sabedores del Cabildo Muisca de

Suba. Luego de la presentación, él nos comparte una definición importante sobre el territorio, dentro de lo que pude recopilar se destaca la siguiente intervención:

*“Agradecemos por asistir al espacio, este taller tiene como propósito acercarnos a una relación entre el concepto de territorio y la Educación Ambiental. Estos términos se relacionan de manera cohesionada, pues las dos consignas que rigen nuestro pueblo tienen una definición particular y general.*

*Por ejemplo, la primera instancia opera definir al territorio, el término **Ququyqha**, es el territorio de la madre y el padre, es la familia y es la primera instancia colectiva, antes de reconocer al territorio como propio, como nuestro cuerpo.*

*La segunda instancia, denominada **Quyqha**, es el territorio que nos rodea, lo cual está compuesto por la naturaleza, los animales y todos los seres vivos e inertes que componen este territorio, en el cual coexistimos y mantenemos un ciclo natural.*

*La tercera instancia se denomina **Thynaquyqha**, la cual es el territorio que compone el plano celeste, donde están nuestros ancestros, donde al morir nos convertimos en un elemento más del plano terrenal, este plano celeste representa a quienes nos están guiando y se complementa con la segunda instancia que definimos como el territorio”*

Luego de esto, nos puso a nosotros a definir el territorio desde diferentes instancias, partiendo desde lo personal, lo familiar o lo colectivo. Dentro de las intervenciones realizadas por los partícipes del taller las pude recopilar de la siguiente manera:

- ✓ Es el cuerpo, es uno mismo, quien se aprende a querer y aceptarse como realmente es
- ✓ Es el escenario para compartir experiencias con las demás personas
- ✓ Es el hogar y espacio de aprendizaje entre las familias

- ✓ Es la naturaleza, todo aquello que compone los cerros y los humedales
- ✓ Es un espacio de identidad, es la palabra, un lugar donde nuestros ancestros estaban
- ✓ El territorio es todo el plano existente que nos rodea, no estamos separados por la madre tierra
- ✓ El territorio es un escenario de incidencia, que debemos defender y cuidar con nuestras vidas
- ✓ El territorio es una instancia cíclica donde conviven los elementos naturales tanto inertes como los que tienen vida

Dentro de estas intervenciones, las cuales traté de recopilar pues todas apuntan hacia estas definiciones, LEONARDO Continúa recopilando las ideas y luego interviene con una historia interesante frente a la instancia del territorio:

*“Todo lo que ustedes mencionan sobre la definición de territorio resulta interesante, pues es parte de la definición que tenemos como comunidad. Al escuchar esto, el territorio se divide en tres instancias: El cuerpo, la familia y la comunidad. Por esta razón, cuando vayamos a los lugares sagrados o empecemos a compartir conocimiento debemos descontaminar nuestro pensamiento, pensar en cosas referentes hacia el cuidado del territorio, no pensemos en lo malo como algo negativo y nefasto, más bien pensemos en algo bueno y que esas cosas malas transformen nuestros pensamientos en algo positivo.*

*Lo anterior me remite a una historia que me contaban de joven: Los chulos, esas aves carroñeras que vemos a diario, nosotros las conocíamos como TIMANZOS, animales que esperan trascender al mundo de los muertos. Un joven veía todos los días a un TIMANZO parado en la punta de un árbol que conectaba a su casa, este le consulto a su abuelo que este animal se posaba sobre la copa del árbol, el abuelo simplemente le decía que lo dejara volar, para ello, el joven cortó la rama más larga del árbol de su casa*

*El TIMANZO seguía frecuentando al joven, quien, desesperado, no sabía cómo deshacerse del carroñero nuevamente consultó a su abuelo, quien le manifestó que ese TIMANZO era su pasado, algo que debe dejarse ir muy pronto, pero que no es tan sencillo, pues nosotros siempre traemos al presente nuestro pasado. Con todo esto, creo que cada uno tiene un TIMANZO, que debemos dejar ir a pesar de las circunstancias. Donde el pasado es dejarlo ir, el presente es uno mismo y el futuro es volar alto, donde esas energías con respecto a la armonización del territorio deben conectarse entre sí”*

Luego de esto, LEONARDO nos pide realizar un dibujo sobre un animal que nos representara y a su vez una conexión con Suba. El dibujo que yo realicé fue un bosquejo del humedal la conejera cuando era pequeño, cada vez que salíamos a jugar fútbol con mis amigos del

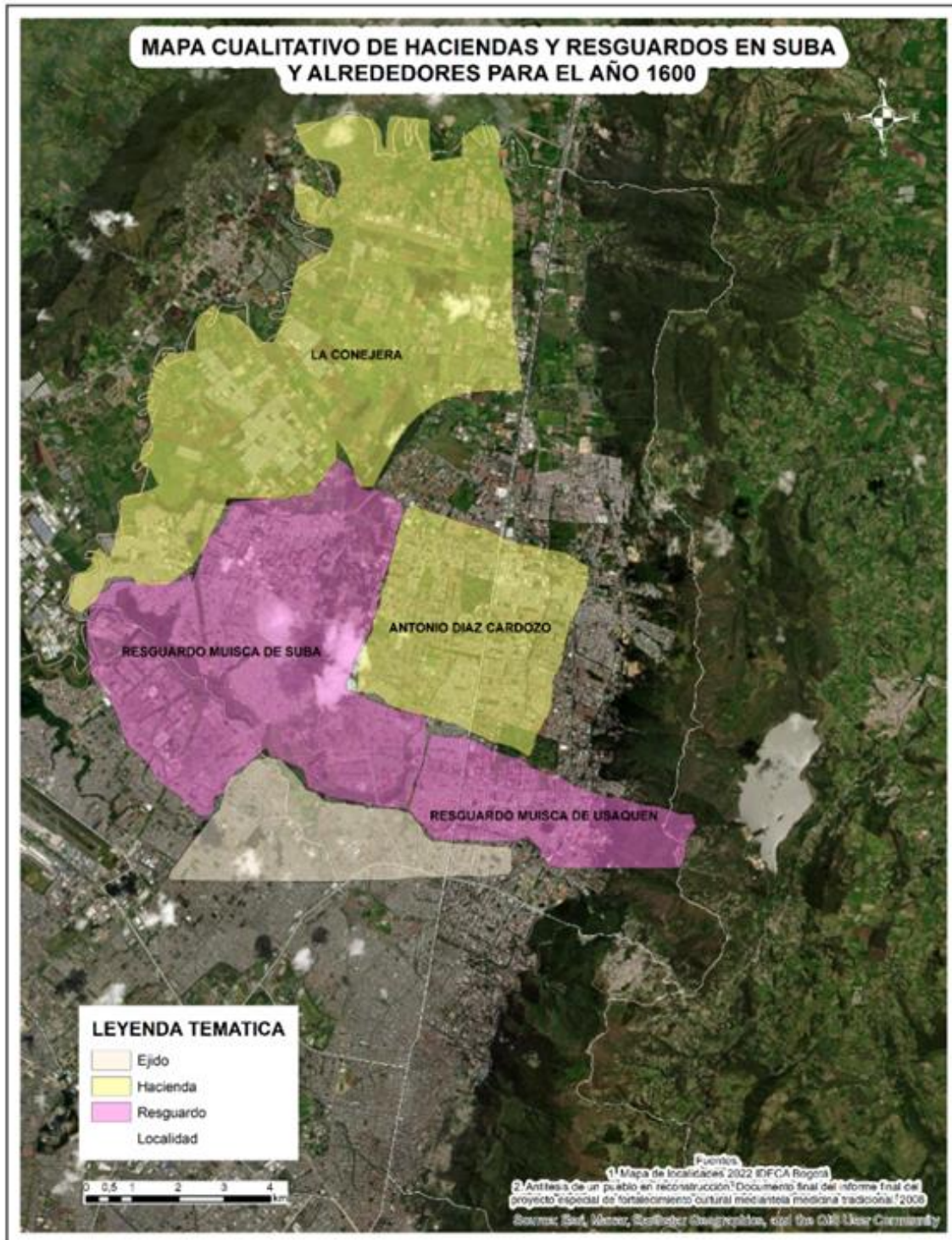
	<p>barrio íbamos a dar una vuelta hacia el humedal, creyendo que nos encontraríamos con algo. Así como yo, varias personas realizaron un dibujo sobre el animal o algo que se relacionara con el territorio de Suba. En este sentido, del ejercicio salieron las siguientes consideraciones, anotaciones o ideas en donde se relacionaban a los animales que pintaron con el territorio de Suba:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Un dibujo que simboliza una problemática que atañe a Suba, no a la tala de árboles</li> <li>✓ Dibujaron una piedra, un cóndor y un bosque</li> <li>✓ Dibujaron una colonia de hormigas, representando el trabajo colectivo y la preservación de la comunidad</li> <li>✓ Una persona dibujo un árbol, son consejeros y representan las fortalezas de una comunidad</li> <li>✓ Alguien dibujó una cariguella, madre fuerte de la naturaleza y guardiana del territorio</li> <li>✓ Otro dibujo fue sobre los animales que representan el valor de la familia</li> <li>✓ Alguien dibujo una montaña y una quebrada bajando de ella, representa la tranquilidad de un lugar sagrado</li> <li>✓ Alguien dibujo peces, representan abundancia, pero desafortunadamente ya no están presentes en nuestro territorio</li> <li>✓ Se dibujó un zorro, representa la astucia y la elegancia de las personas</li> <li>✓ Alguien dibujó unas plantas, mencionaban que se recogía la siembra u se pagaba con la misma cosecha</li> <li>✓ Una persona dibujo la representación de la quebrada la salitrosa, desafortunadamente con la vía cota su cauce ha desaparecido</li> <li>✓ Alguien dibujo una Tyngua Azul, aun se pueden apreciar en el humedal Tibabuyes</li> <li>✓ Alguien dibujo el pájaro copetón, estos animales se podían apreciar en el cerro de Tuna Alta, se extraña su cantar</li> </ul> <p>Todas estas representaciones simbolizan la importancia de los animales para el territorio, actualmente existen algunos clanes que viven actualmente en el territorio: Los Chisaba ocupan Tuna Alta y Salitre, Los caita viven en Tuna Baja, los Bulla aún viven en Tibabuyes y los Cabiativa y Niviayo en el roncón. En suba aún se sigue guardando esa tradición como la Chica, la cocina y la medicina ancestral. Luego de compartir nuestros dibujos e intercambiar algunas palabras de despedida se da por finalizado el taller, agradeciendo a los partícipes del espacio.</p>
<p>Anotaciones importantes</p>	<p>Tanto la intervención de los dibujos como las definiciones del territorio serán fundamentales para el ejercicio etnográfico, con esta sesión se cierra el trabajo de campo. Complementario a la cartografía temática para la ejecución de mapas con el territorio, estas sesiones permiten recopilar elementos que</p>

	permiten dar cuenta frente a las transformaciones del territorio, las dinámicas territoriales, la apropiación del mismo y las diferentes actividades que componen el fortalecimiento cultural, social y territorial de la comunidad Muisca del territorio de Suba
--	---

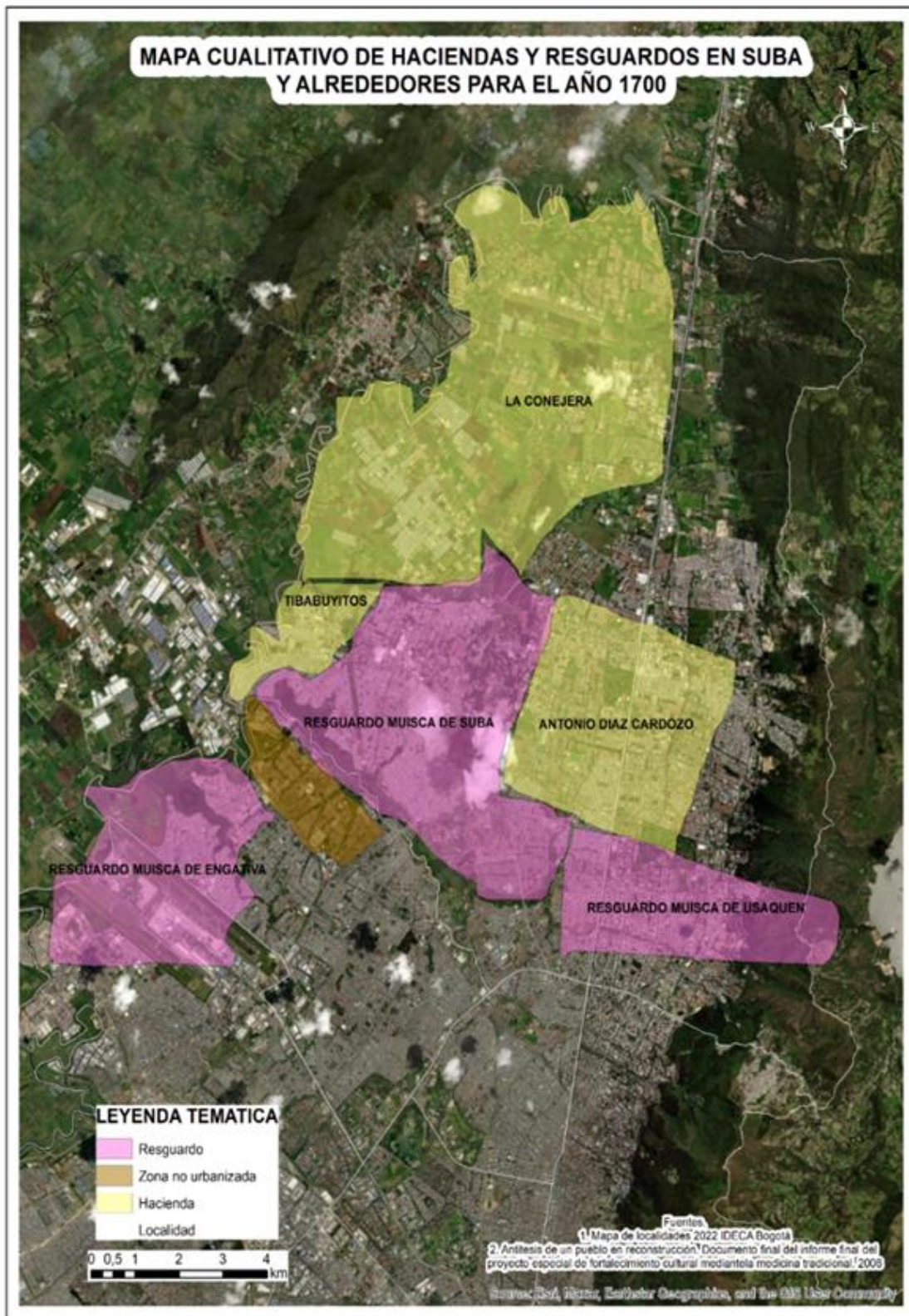


## Anexo 2. Mapas detallados de la cartografía temática

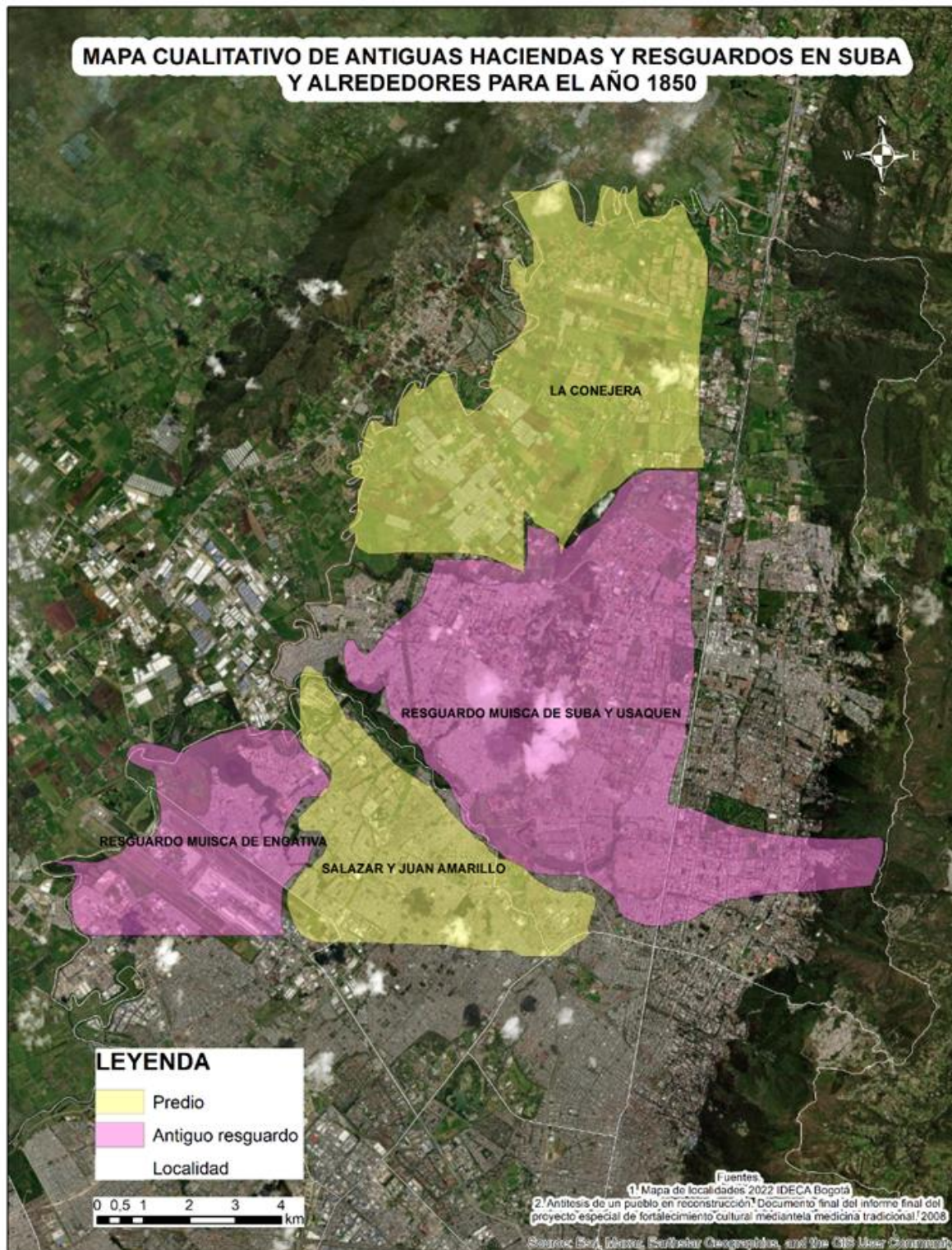
Mapa 1. Descripción cualitativa de haciendas y resguardos en Suba y alrededores en 1600



Mapa 2. Descripción cualitativa de haciendas y resguardos en Suba y alrededores en 1700



Descripción cualitativa de haciendas y resguardos en Suba y alrededores en 1850





Mapa 5. Mapa cualitativo de la transformación de Suba para 2007

